CONVIVENCIA DE CATEQUISTAS

Inicio de curso

2011 – 2012

“La Pizarra”

30 de septiembre — 2 de octubre de 2011

transcripción sin corregir



ESQUEMA PARA LA TRANSMISIÓN DE LA CONVIVENCIA

Cuenta bancaria para ingresos para la Evangelización

Titular: Fundación Familia de Nazaret
Número de cuenta: 0049 - 1892 - 62 - 2110205756

CONVIVENCIA DE CATEQUISTAS

Inicio de curso 2011-2012

La Pizarra, 29 septiembre - 3 de octubre 2011

KIKO:

Oremos:

> “Te bendecimos a ti Señor, Padre nuestro, Dios Santo, Rey de inmensa gloria, que en tu infinita bondad y misericordia nos das la vida. Te damos las gracias por este encuentro. Tú nos has convocado en esta convivencia para iniciar el curso 2011-2012, en este año 2011 aquí, en La Pizarra, en esta primera convivencia de España y Portugal. Señor, te pido perdón por mis pecados, te pedimos perdón por los pecados de todos nosotros. Mira nuestra pobreza, ten piedad, ten piedad de nosotros, Señor. Mándanos tu Espíritu Santo. Nada hay en nosotros sin tu Espíritu que sea puro, que sea inocente, que sea santo. Ayúdanos tú, Señor, que tu Espíritu Santo nos convierta a ti, nos ayude a convertirnos hoy. Te pedimos tu Espíritu en el nombre de tu Hijo y por mediación de la Santa Virgen María; y te lo pedimos todos juntos cantando”.

— Invocación cantada al Espíritu Santo

— Noticias del Camino

KIKO:

Bien, hermanos, espero que el Señor nos ayude a todos. Hemos llegado anoche de Italia. Tenemos esta convivencia en la que esperemos que el Señor nos acompañe. En Italia ha sido verdaderamente impresionante esta convivencia, o sea, ha hecho su aparición en medio de nosotros el Espíritu del Señor no obstante que estábamos muy cansados, llevamos todo el mes de convivencias.

Después del encuentro de Madrid en la Cibeles hemos tenido la convivencia de rectores, con todos los rectores de los seminarios; después hemos tenido la convivencia de los jóvenes, de los seminaristas. Sabéis que este año hemos tenido la alegría de que teníamos, ya antes de que se levantaran los chicos en la Cibeles, el doble de vocaciones que el año pasado; el año pasado teníamos doscientos veinte chicos disponibles para entrar en el seminario, este año hemos tenido más de cuatrocientos, cerca de quinientos chicos.

Sabéis que han nacido cinco nuevos seminarios RM, y además otros tres seminarios RM para [*el que lee ya sabe para qué lugar…*]: uno en Roma, que lo va a llevar el P. Javier Sotil; otro en Viena, con el Card. Schönborn, que lo va a llevar el P. José Casas, que está de vicerector en el seminario de Viena y que ha trabajado durante muchos años en *Propaganda Fide*, en la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, en la que ahora acaban de nombrar como Prefecto a Mons. Filoni, que era antes el Sustituto de la Secretaría de Estado para los asuntos generales de la Iglesia, y que ha hecho todo el Camino Neocatecumenal (el Prefecto

anterior era el Card. Dias, de la India; y también ha nacido otro seminario para [*el que lee ya sabe para qué lugar…*] en Río de Janeiro; el actual arzobispo de Río de Janeiro —sabéis que en Río de Janeiro será el próximo encuentro mundial de los jóvenes— ha hecho también el Camino Neocatecumenal; está aquí José Folqué, el responsable de Brasil, ¿qué tal?

P. FOLQUÉ:

Están contentísimos. El P. Marcos André, de Niteroi, Río de Janeiro, que fue formado en el seminario RM de Varsovia, es el rector de este nuevo seminario. El obispo está muy contento; están ya preparando todo para recibir a los seminaristas en noviembre; ha preparado una casa para ellos, para acoger a treinta jóvenes, treinta seminaristas.

KIKO:

Además de estos ha nacido el seminario RM de Miami; otro seminario RM en Costa de Marfil, en Abidjan, la capital de Costa de Marfil. Estuvo presente en la convivencia el obispo coadjutor de Abidjan; otro seminario RM en Sarajevo, Bosnia, con el Card. Puljic, que estuvo en la *Domus* y que es muy favorable a nosotros y que quería a toda costa un seminario en Bosnia Herzegovina, en la ciudad de Sarajevo donde hay muchos musulmanes y ortodoxos. Y nace también otro seminario RM en Hungría, en la ciudad de Miskolc, la segunda ciudad después de Budapest, que el obispo es muy favorable; estuvo trabajando en la Santa Sede y tiene abierta además una *Missio ad gentes*. Y otro en la ciudad de Santiago de los Caballeros, en Santo Domingo; estuvo el obispo con nosotros y además, sabéis que esta ciudad de Santiago de los Caballeros nos ha dejado a todos sorprendidos porque el arzobispo de Santiago, que estuvo en la *Domus* hace dos años, le tocó la gracia del Espíritu Santo. Y cuando volvió a la diócesis convocó a todos los párrocos, y decidieron juntamente él con todos los párrocos abrir el Camino en todas las parroquias. Primero se hicieron treinta y siete parroquias; terminadas esas treinta y siete parroquias —tuvisteis que mandar muchos equipos— se hicieron otras cuarenta parroquias; y después de haber hecho esas cuarenta parroquias se hicieron otras treinta parroquias; en total, todas las parroquias. Con lo cual yo le decía: ¡Esto me parece un milagro enorme! ¿Cómo ha logrado usted que los párrocos estén de acuerdo? —porque siempre hay párrocos que no están muy de acuerdo y nos les gusta esto, por lo que sea.

Entonces, ¿habéis hecho noventa comunidades?

P. ALONSO:

¡Cien comunidades nuevas!

KIKO:

Cien comunidades nuevas. De verdad, venimos enormemente impresionados de la presencia de Dios; también con lo que ha pasado en Madrid con la Cibeles. Me acaban de decir que está llamando a la Televisión muchísima gente de España que piden entrar en el Camino Neocatecumenal; muchos jóvenes que estaban fuera de la Iglesia piden la dirección donde pueden escuchar las catequesis.

Hemos tenido cuatrocientos setenta jóvenes que los hemos repartido entre los ochenta y seis seminarios. Del grupo de jóvenes que había en Porto San Giorgio hemos preguntado: ¿Cuántos os habéis presentado para [*el que lee ya sabe para qué lugar…*]? y se levantaron cerca de setenta jóvenes. Con estos setenta jóvenes hemos hecho tres grupos para [*el que lee ya sabe para qué lugar…*]: uno en Roma, como os decía, otro en Viena y otro en Río de Janeiro. Al resto los hemos mandado a los seminarios de Macerata y Kaoshiung, también para [*el que lee ya sabe para qué lugar…*].

Aparte de esto, cerca de cinco mil se han levantado en Cibeles, pero claro, a estos cinco mil necesitamos ahora estudiarlos, verlos, quiénes son, quién tiene estudios, etc.; estamos preparándolos poco a poco. De todas maneras imaginaros lo que son, en Porto San Giorgio, todos estos cerca de quinientos jóvenes. Les hemos dicho que el quisiera, podía entrar en el sorteo; les hemos pasado un cesto; todos han puesto su nombre y lo hemos hecho a sorteo y han salido a todas las naciones, a los 86 seminarios RM. El espíritu que Dios nos dio era tan impresionante que realmente es… Somos espectadores de una obra que Dios está haciendo con nosotros.

Después hemos tenido la primera convivencia de Inicio de curso. Inmediatamente después de esta convivencia de rectores y de la convivencia de los seminaristas hemos tenido la convivencia de inicio de curso en Porto San Giorgio, donde han venido también todos los itinerantes de toda Europa. Y ahora empiezan ya las convivencias, en este momento ya están todos los equipos haciéndola en Polonia, en Ucrania, en Varsovia, en Viena… en toda Europa. Y nosotros lo hacemos aquí con vosotros.

Yo espero que el Señor me ayude, nos ayude a mí, a Carmen y al P. Mario y que esta convivencia sea impresionante, porque si Dios no está en medio de nosotros ni escucháis ni os convertís. Veremos mañana la encuesta. En la encuesta nos preguntamos: en este curso, ¿qué quiere el Señor de nosotros? ¿Qué tenemos que hacer?

CARMEN:

¡Convertirte!

KIKO:

Eso, lo que dice Carmen: ¡convertirte! Yo el primero. No sé, nos vemos todos más mayorcitos, más viejos, con menos pelo, más gordos; nos miramos así: ¡qué gordo está! ¡Qué viejo está! ¡Ay que ver! Nos vemos así, con sorpresa, ¿verdad? A los seminaristas no los conocemos y no se lo podemos decir. De verdad que estamos todos en un acontecimiento que nos supera, nos supera todo. Yo digo, señor, ¡hasta cuándo me tendrás aquí! ¿Hasta cuándo me soportarás? No obstante los milagros inmensos que haces, yo soy un miserable, un pecador.

Lo primero que vamos a hacer es presentarnos, rápidamente. Y después de presentarnos en esta convivencia haremos los Laudes, y dentro de los Laudes os daremos una palabra que nos llame a conversión; porque la fe viene por el oído. Ha dicho el Papa muy bien el otro día que no basta leer; Dios no nos ha dicho que la fe venga leyendo, sino que viene por el oído; por eso el anuncio, anunciadores, heraldos del Evangelio, de la buena noticia. Hoy el Señor nos invita a escrutar la

Escritura, a leer la Escritura, a rezar. No sé, esperemos que haga Dios este milagro. Hay gente aquí que lleváis muchos años.

Necesitamos esta convivencia porque no sabemos lo que va a pasar este año, lo que vamos a hacer, qué nos va a suceder. ¿Qué es la conversión? Pues es que se dé en nosotros la presencia de Dios, que el Espíritu de Dios descienda a nuestro espíritu y expulse el Demonio, la mala inclinación, el egoísmo, el orgullo, la soberbia, la lujuria, la envidia. Cuando venimos, venimos de una batalla, todos los cristianos estamos en constante batalla, en constante combate. Como hemos cantado en el canto del encuentro de la Cibeles: "Una gran señal apareció en el cielo, una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies". Y ahí hemos cantado un poco lo que el *Apocalipsis* expresa del combate, un combate que hay en el cielo contra el Dragón, el gran Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero. Este Dragón se ha puesto delante de la mujer, de la mujer que iba a dar a luz un Hijo varón, para devorarlo en cuanto naciera. Pero el Hijo fue arrebatado hasta el cielo. Y este Dragón se rebeló en el cielo contra Miguel y sus ángeles que combatieron contra el Dragón. Y también el Dragón y sus ángeles combatieron, dice, pero no prevalecieron, venció el Arcángel san Miguel —ayer fue la fiesta de los Arcángeles. Y entonces, despechado contra la mujer, el Dragón fue expulsado del cielo y fue arrojado a la tierra y sus ángeles con él. Y visto que no pudo devorar al Hijo, dice el *Apocalipsis* que el Dragón se fue a hacer la guerra a los que cumplen los mandamientos de Dios y dan testimonio de Jesús, a nosotros los cristianos. O sea, que estamos en constante guerra.

Dice san Pedro: "Estad atentos que el Demonio quiere devoraros, sed sobrios y velad porque el Demonio os ronda como león rugiente buscando cómo devoraros". Y en ese combate estamos, no sabemos si vencerá el Demonio, porque somos todos libres, más viejos. Y no porque somos más viejos somos mejores, no. Dice un refrán español: Cuanto más viejo, más pellejo; más pellejo, o sea, no quiere decir que seamos mejores ni mucho menos. Tenemos combates distintos. Dice la Escritura: "No digas de un hombre que es santo hasta que no veas cómo muere", porque hasta el último momento, cuando estamos a punto de morir el Demonio, como le queda poco tiempo, se pone más furioso. A lo mejor tienes un cáncer y tienes ochenta años y el Demonio te ataca más, con más fuerza, para ver si logra arrebatarte del Cielo y llevarte con él al Infierno; él, que fue creado libre y que se rebeló contra Dios.

Digo esto porque en esta batalla, dicen los Padres, que cuando volvemos de esta batalla dice el Señor: "Venid, venid y descansemos un poco", porque el Señor también a los apóstoles los llevaba de convivencia, en un lugar apartado, y hacía que le contaran un poco todo lo había pasado; y reposaran un poco. Pues en estas convivencias venimos de una gran batalla. Dicen los Padres de la Iglesia que cuando los soldados vienen de la batalla y desfilan, la mayor ovación la llevan los heridos, porque también los heridos que pueden desfilar desfilan; van vendados o con muletas. Y en ese momento, cuando pasan los heridos, un gran clamor —dicen— se levantaba en el pueblo. No sé cuántos venís, o venimos, con pecados que habéis cometido. El Señor, lo primero que hará en esta convivencia será curarnos, mostrarnos su amor. Yo también lo necesito, porque tú eres tentado pero yo más; tú estás cansado, yo más; tienes conflictos, yo más. Decía un joven: ¡Padre, no puedo más! Y le dice el anciano: Mira, si yo te dijera la batalla que llevo dentro te tirarías por la ventana y aquí estoy, aguantando; aquí estoy, en pie, aguantando. —¿Y ésta es la vida? ¡Qué difícil! —No te rebeles, mira a la Virgen debajo de la cruz viendo el horror de su Hijo, y no ha dicho: ¿Por qué? ¿Por qué hay que sufrir? ¿Por

qué hay que envejecer? ¿Por qué tenemos enfermedades? ¿Por qué nos tenemos que morir? Todos estos pensamientos vienen del Demonio que quisiera que te rebelases contra Dios, contra la vida, contra la historia. ¡Rebélate! —dice el Demonio— ¡di que Dios es un monstruo! Este es el punto, este es el punto.

Por eso dicen los Padres de la Iglesia que de nuestro *ADN*, de nuestro bautismo, en los cristianos surge un agua mansa que dice así: ¡**Hoy** conviértete! Hoy. ¿Y qué es convertirse? Aceptar que tú no eres Dios y aceptar que eres viejo, que tienes lumbago, que tienes cerca de ochenta años, que no soportas más a tu mujer, que estás cansado. ¿Qué es convertirse? Aceptar la historia que Dios te está dando en este momento. Pero de todas maneras fíjate, te están todos mirando: primero tus hijos, después tus nietos y quizá tus biznietos; te están todos mirando. Los hermanos de la comunidad, todos, tus catequistas.

Estamos en una obra sorprendente: fijaros en la Cibeles, cerca de doscientos mil jóvenes (éramos más de trescientos mil porque vinieron también los hermanos de las comunidades). Impresionante. Todavía a los demonios les está haciendo daño este encuentro. Me han dicho que hoy, hoy mismo, hay un artículo que dice: "*El día de los kikos".* Me han leído algunas cosas de un periódico de Levante. ¿Y qué podemos hacer nosotros? Si nos ha llamado el Señor a esta batalla y nos ha hecho de su ejército y nos ha dado jóvenes y nos ha hecho abrirnos a la vida y aquí tenemos todo este follón armado… ¿Qué podemos hacer nosotros? Ser fieles. ¡Ser fieles! El Demonio os ronda. ¡Ay si pudiera destruirnos! ¿Por qué? Él está haciendo una obra en Europa con la destrucción de la familia; la destrucción de las iglesias; está invadiendo con el Islam, ha preparado en Francia la Masonería para que abra las puertas al Islam y que vayan cerrándose iglesias. Estadística de ayer: dos mil cuatrocientas mezquitas construidas en Francia; solamente se han construido veinte iglesias católicas y se han cerrado 60. El Imán de París dice: Hay que construir cuatro mil quinientas nuevas mezquitas, y nos tiene que ayudar el Estado, y las tiene que construir porque somos un país democrático. Y hay que cerrar ¿cuántas iglesias? todas las que haga falta porque el Estado no tiene dinero para mantenerlas. Por eso, en Noruega, hace unos meses quisieron vender mil quinientas iglesias para hacer las mezquitas pero el pueblo se rebeló; a mucha gente, aunque no van a la Iglesia no les gusta que esas iglesias se hagan mezquitas, prefieren venderlas como se ha hecho en Dinamarca y cinco de ellas se han comprado para hacer prostíbulos; ya funcionan como prostíbulos ciento cincuenta iglesias.

O sea, ¿qué está pasando? Lo que ya os hemos dicho muchas veces: lo que se ha llamado la apostasía de Europa. La gente está vomitando el cristianismo, pero como ha dicho muy bien Juan Pablo II en el Simposio de los obispos europeos, después de presentar la secularización como una catástrofe gravísima para toda Europa, ha dicho que, sin embargo, ya el Espíritu santo está obrando. Invitaba a los obispos a dejar sus esquemas atrofiados y a buscar allí donde el Espíritu Santo está actuando.

Es muy importante que leáis lo que ha dicho el Papa en Alemania, que ha dejado sorprendidos a los alemanes, enormemente sorprendidos cuando ha hablado de la mundanización, de la mundanización de la Iglesia. Porque las iglesias están todas muy bien organizadas, pero no hay fe, no hay fe. ¿Dónde está la fe? Y sin embargo están todas llenas. Me dijo Bruna, viuda de Toni Spandri, la responsable del Camino en Alemania y Holanda, que una de las veces dijo Ratzinger que viendo la situación en Alemania es como si la Iglesia alemana hubiera sido secuestrada por unos grupos que dominan las parroquias. Pero están sin fe esos grupos, grupos que

odian el Camino Neocatecumenal y que no nos han dejado entrar. ¡Qué curioso! tenemos que estar fuera, en la misión *ad gentes.* El Card. Meisner, arzobispo de Colonia, me dijo que le llevara más seminaristas porque necesitaba un nuevo clero. Y le digo: —¡Pero si no tenemos parroquias, comunidades! Me dice: qué hacemos? —¡Padre, usted es el Cardenal de Colonia que es la zona más católica de Alemania. ¿No podría usted decir a algún párroco que permita hacer las catequesis? Dice: ¡No, Kiko, hace mucho tiempo que mis parroquias no son cristianas, a mí no me obedecen los curas! He querido hacer el Camino en la catedral y me lo han impedido. —Entonces, ¿qué hacemos? —¡No te preocupes, lo hacemos fuera: misión *ad gentes*! Y así hemos hecho: tres misiones *ad gentes*. Lo podéis entender si leéis lo que ha dicho el Papa en Alemania sobre lo que está pasando y que es sorprendente.

Hay un tipo de gente que está en las iglesias que no evangeliza ni sabe lo que es evangelizar ni su fe interesa a nadie, van a misa y basta. Hace falta que entendamos en esta convivencia qué es lo que nos pide el Señor, qué es lo que quiere de nosotros. Una nueva Evangelización. Y que no quiera seguir al Señor que se vaya a su casa. Pero algo está pasando con nosotros, es obra suya, no es obra nuestra. El querer y el obrar vienen de Dios. ¿A ti no te ha dado ese querer ni ese obrar? ¿No quieres eso ni quieres ir a la comunidad? Dice san Pablo que el querer una cosa y el obrarla vienen de Dios. Mira lo que ha hecho Dios con nosotros: nos ha hecho abrirnos a la vida, las nuevas generaciones que vienen al Camino son fantásticas, todos matrimonios jóvenes. Bien, ya hablaremos de esto.

Pero quiero deciros que esta convivencia es muy importante si es que Dios os abre el oído, si es que Dios os mueve el corazón, si es que os mueve el Espíritu Santo, si es que Dios os quita la tibieza, la desgana, el horror de la tibieza. "Porque no eres ni frío ni caliente te voy a vomitar", dice el Señor. ¡Ay si fueras frío, ay si fueras caliente! Pero no eres nada, estás ahí, gordo, cansado, y siempre protestando. ¡Qué horror! No, no, hay un mundo que está en torno a nosotros, alrededor nuestro. ¡Míralo, míralo! Me decía un cura: Voy a mi casa, al norte de Italia, tengo muchos hermanos: todos los que no están en el Camino todas sus familias están destruidas, y es horrible ver a mis sobrinos, uno con los *piercings*, ¡qué horror! Ya se han divorciado o separado. ¡Pero si antes éramos todos católicos, todos iban a misa! ¿qué ha pasado en tan poco tiempo? Toda la sociedad está cambiando. Es doloroso si ves a tus sobrinos, a tus hermanos separados, divorciados.

Nos atacan los paganos diciendo que llegamos tarde; un inglés pagano no puede soportar la falta de puntualidad; eso sí, puedes fornicar, adulterar, abortar, ¡pero no se te ocurra llegar tarde porque te desprecian totalmente! Como en algunos sitios fumar, no se te ocurra fumar porque te matan, y ya no puedes ni fumar en el parque porque hay niños; ni en las playas, no se te ocurra. Así está el mundo. O sea, que el Señor quisiera con nosotros inaugurar una nueva cultura, una nueva sociedad. La sociedad pagana es terrible en algunas cosas, muy liberal en otras; no tiene ninguna misericordia.

Nos presentamos rápidamente, es la primera cosa que tenemos que hacer para saber quiénes estamos, por lo menos veros la cara por si no podemos visitaros; por si nos vamos ya, por si mañana nos da un infarto; por si nos morimos, porque ya nos queda poco, nos queda poco gracias a Dios, a todos nos queda poco. Pronto tendremos que presentarnos todos ante el tribunal de Cristo; esto está revelado, es Palabra del Señor: todos tendréis que presentaros ante el tribunal de Cristo, todos, y

allí serán vistas vuestras obras, serán vistas nuestras obras. Todos. Estad atentos, vigilad que el tiempo es breve, los días son malos y el tiempo es breve, ya nos queda poco tiempo. Yo quisiera que los últimos años de mi vida tuviera la fe de la esperanza, llena de luz, y estuviera contento de morir, contento. Y pudiera comunicaros esto, la alegría, porque el cielo está presente, está acercándose; el cielo. Pero también el infierno; porque existe el infierno —si no, Cristo no hubiera muerto por nosotros—, y existe la posibilidad de condenarnos, y existe la libertad, que es lo más grande; porque no hay amor sin libertad, sin libertad no hay amor. Y para que seamos libres, para que veamos lo que es el amor, Dios permite al Demonio que nos tiente; pero es terrible que nos tiente el Demonio.

Están aquí las comunidades más antiguas del mundo, esto es interesante, los que Dios llamó primero a este carisma, a este don, a esto que todavía está el Señor revelándonos. Hemos tenido ayer un encuentro con el Card. Cañizares, el Prefecto de la Congregación del Culto, porque quieren aprobar definitivamente la Liturgia del Camino, que va a ser algo muy importante; lo ha hablado el Card. Cañizares con el Papa. Impresionante lo que Dios está haciendo con nosotros.

Aunque nos hubiera gustado que estuvieran aquí las comunidades completas, no hemos tenido más remedio que sacrificarnos, porque nos hubiera gustado (aunque en algunas, tantos hermanos son catequistas que prácticamente los dos o tres que sobran están invitados). Pero, como sabéis, hemos visto la fuerza que tiene el pasar esta convivencia y vivirla en comunidad, porque lo más importante del Camino es lo que ha dicho la Virgen: “Hay que hacer comunidades como la Santa Familia de Nazaret”.

Sabéis el milagro enorme que está sucediendo, y es que ahora la Iglesia ortodoxa de Rusia nos está pidiendo el Camino Neocatecumenal, un acontecimiento impresionante. Sabéis que nosotros habíamos hecho catequesis en Moscú, en la época de Bresniev y luego después con Andropov, en la época del comunismo; la única parroquia católica que había en Moscú era la parroquia de san Luis Gonzaga, que es la parroquia para los embajadores de España o de Italia, para los católicos. Y allí, un párroco que había conocido el Camino, nos pidió las catequesis y comenzaron a venir a las catequesis ortodoxos, amigos de amigos, de Moscú. Hemos tenido el conflicto de que cuando después viene la Perestroika con Gorbachov, donde la Iglesia ortodoxa tenía pánico de la invasión de Occidente, nos podían acusar de proselitismo.

Por una serie de circunstancias vimos que no podíamos seguir así, porque habíamos hecho una segunda y una tercera comunidad en aquella parroquia y continuaban viniendo cristianos ortodoxos. Entonces decidimos en su momento, hace algunos años, con un acto de valentía, hablar con los responsables de la Iglesia ortodoxa de Moscú. Pedimos tener un encuentro en el Patriarcado de Moscú y nos recibió el hegúmeno Hilarión y allí nosotros expusimos con humildad que quisiéramos evangelizar, ayudar al pueblo ruso, que estaba lleno de gente atea, etc. Pero la única forma era ofrecer este don que es el Camino Neocatecumenal como forma de evangelización. Y sorprendentemente no nos dijo que no, sino que nos pidió las catequesis; nos pidió si teníamos algún escrito, quería saber qué predicábamos. Total, que le dimos las catequesis. Después de algún tiempo nos respondieron que las catequesis les habían gustado mucho y que según ellos eran ortodoxas pero que los términos que utilizábamos no se usaban en su iglesia, por tanto sería importante cambiar el lenguaje. Pero que sí aceptaban que un equipo de ortodoxos, catequistas, que llevaban ya muchos años y que estaban haciendo el

Camino con nosotros, hicieran un intento de catequesis en una parroquia de Moscú. Formamos un equipo y se hizo la catequesis y nació una pequeña comunidad. Fue Hilarión, que además era párroco, el que nos llevó a su parroquia, porque pienso que en el encuentro que había tenido con Carmen y conmigo le había tocado la gracia. Después le hicieron responsable de la Iglesia ortodoxa en Viena, dejó de ser párroco en Moscú y el nuevo párroco cerró el Camino. El *Talmud* hebreo dice: "Cuando te persigan bendice al Señor diciendo esta oración: Gracias, Señor, que soy perseguido y que no soy perseguidor; gracias, Señor, que soy perseguido y que no soy perseguidor".

Cuando estábamos en estas circunstancias, nos enteramos que en Viena había un encuentro ecuménico que llevaba el Card. Schömborn. Y como éramos amigos, porque había abierto un Seminario R.M., le pedimos si era posible ya que iba a tener un encuentro en Viena con el Metropolita, que se llamaba Kiril, si podía conseguirnos una audiencia con la Iglesia ortodoxa, porque queríamos intentar de nuevo predicar el Evangelio en Rusia. Y lo logró. Habló con el Metropolita Kiril y nos mandaron una carta que decía que nos esperaban en mayo de ese año en Moscú; nos concedían una audiencia en el Patriarcado de Moscú.

Y nos fuimos a Moscú donde nos recibió el Metropolita y su secretario, un sacerdote que hablaba español porque había estado en Argentina, un Pope muy alto que se llamaba Igor. Estuvimos dos horas. Yo le expuse toda la catequesis de paso de la pastoral de sacramentalización a la pastoral de evangelización; la catequesis de lo que es el Camino, del Trípode, de los escalones… Le dimos una catequesis que le gustó muchísimo. Luego discutimos Carmen y yo delante de él, porque Carmen quería decir una cosa y yo decía otra… Y se reía muchísimo, quedó encantado. Al final, este Kiril dice: "Pues, encargo a mi secretario (su colaborador más estrecho, lo mismo que dijo Juan Pablo II con su secretario, el Card. Dziwisz) que inicie la misión de estudiar qué predicáis, qué es el Camino, cómo actúa, cómo celebra. Y eso lo han hecho durante muchos años. Igor vino a comer con nosotros, estuvo fantástico. Después le presentamos al equipo itinerante responsable de Moscú y a partir de ese momento ha asistido a todas las celebraciones, ha asistido a las convivencias… Durante cuatro años ha estado estudiando el Camino. Y después de cuatro años nos escriben diciendo que hemos sido aprobados por la Iglesia rusa ortodoxa y que podemos empezar las catequesis.

Entonces eligen una parroquia en Moscú y fijaros lo que pasa en la vida: el equipo va a hablar con el párroco de una parroquia de Moscú para comenzar las catequesis del Camino y acuerdan con el párroco cuándo se comienza, cómo se hacen los anuncios, el párroco escribe una carta, etc. Y una semana antes de empezar las catequesis asesinan al párroco, en Moscú. Luego nos enteramos de que lo mataron porque había bautizado a varios musulmanes, porque este párroco tenía bastante celo, por eso pedía también el Camino. Dicen que lo acuchillaron los musulmanes. Nos quedamos sobrecogidos. Y hablamos de nuevo con los responsables del Patriarcado y nos dicen: no os preocupéis: buscaremos otro párroco. Y encontraron otro párroco que el pobrecito estaba muerto de miedo después de lo que había pasado; esto es histórico, no os estoy contando ningún cuento.

Es un párroco fantástico. Primero: tiene doce hijos, no uno ni dos, doce, porque los párrocos rusos se casan, no existe el celibato; solamente existe el celibato para los obispos. En la Iglesia ortodoxa no puede ser elegido obispo un párroco, hay que elegir un monje porque los párrocos están casi todos casados.

Este tenía doce hijos, dos de ellos sacerdotes; había conocido el Camino, y estaba encantado con las catequesis y encantado de hacer el Camino. Muerto de miedo, pero decía: ¡Rezad por mí, rezad por mí! porque tenía miedo de que lo mataran porque hay muchos grupos en Rusia hoy con las mafias, hay una situación muy difícil. Entonces, hicieron las catequesis y nace una comunidad ortodoxa que está actualmente en la parroquia de Jesucristo Misericordioso. Si vais a Moscú podéis ir a esa parroquia y veréis una comunidad Neocatecumenal de la Iglesia ortodoxa.

Esto pasó el año pasado. Ahora vamos a hacer este año la catequesis y recibimos una notificación de la Iglesia ortodoxa que dice que antes de seguir dando catequesis en las parroquias hace falta oficializar que la Iglesia ortodoxa admite el Camino Neocatecumenal; hay que hacerlo oficial. Y para hacerlo oficial convocan una reunión de la Santa Sede de la Iglesia católica con la Iglesia ortodoxa, y quieren hacer un encuentro en Viena a finales del mes de noviembre de este año con el Card. Schömborn donde esté Kiko Argüello, Carmen Hernández y el P. Mario, una reunión de tres días con una serie de teólogos donde se hablará del Catecumenado en la Iglesia, del Catecumenado en la historia, el Catecumenado en la Iglesia católica y el Catecumenado en la Iglesia rusa y de la aplicación del catecumenado después del Concilio en la Iglesia católica a través del Camino Neocatecumenal. Después se hará un estudio por grupos. Y después de varios días, al final, se hará de manera oficial comunicando que la Iglesia ortodoxa acepta el Camino Neocatecumenal. Después se hará un comunicado de prensa a nivel mundial. Algo maravilloso y providencial. Esto lo sabe el Papa.

Esto es un milagro porque fijaros que aquel icono es una Virgen rusa. ¿Sabéis cómo se llama? La *kikotisa*, la *Madonna de Kiko*. ¿Te puedes imaginar que se llame la *Madonna de Kiko*? Resulta que hay un monasterio que se llama el Monasterio de Kiko. Y todas estas fotografías —que tendría que hacer una pintura aquí— es todo ruso. Y cuando fuimos a Moscú, dos mujeres que me vieron de lejos echaron a corren y abrazadas a mis pies decían: ¡Macario, Macario! Yo preguntaba: —¿Qué dicen? —¡Macario, Macario! —¿Pero qué dicen? Yo no sabía que hacer. Dice Carmen que esta película ya se la sabía, que ya la habéis visto. Es histórico esto que estoy contando, fue impresionante.

Hilarión, que fue el primero con el que hablamos, ¿sabéis qué ha pasado? Pues que lo han nombrado Metropolita, porque al Metropolita Kiril, nada más y nada menos que lo han hecho Patriarca de todas las Rusias. A este Kiril que nos conoce y que se reía tanto con Carmen y que nos ofreció a su secretario, le han hecho nada más y nada menos que Patriarca de todas las Rusias. Se reía porque Carmen hablaba inglés porque había estudiado en Inglaterra y yo, como no entendía nada, discutíamos delante del Metropolita. Ayer mismo ha recibido el Papa a este Hilarión que ha pedido una audiencia; espero que le haya hablado de todo esto.

Bien hermanos, quiero deciros que es un acontecimiento enorme. Imaginaros el amor, el deseo que tenía Juan Pablo II de la unión de la Iglesia católica con la Iglesia ortodoxa. Y fijaros, una cosa que le hemos comentado al Papa es que este Metropolita Kiril, ¿sabéis lo que dijo a los obispos en 2010 en la Conferencia episcopal? Dice: “Tenemos que hacer reuniones extra litúrgicas para combatir la secularización donde pongamos en el centro la Palabra de Dios. Y como estaremos llenos de jóvenes, proclamaremos la Palabra y preguntaremos a los jóvenes: ¿qué te dice a ti esta Palabra? Y además, tenemos que aceptar cantar con la guitarra (imaginaros, la guitarra en la Iglesia ortodoxa) y además tendremos que aceptar que los chicos recen espontáneamente a Dios”. Esto es histórico, está escrito, hemos

sacado de Internet todos los discursos de Kiril en ruso y los hemos traducido, y los hemos mandado al Papa en ruso y en italiano.

Imaginaros lo que está pasando con nosotros. ¿Quiénes somos? ¿Quiénes sois? ¿Dónde vais? O sea que todo lo que habéis hecho hasta ahora viniendo a tantas celebraciones de la Palabra, tantos encuentros, tantas convivencias, no son inútiles. Porque fijaros los millones de personas que hay en Rusia, millones de gente atea. No hay familias en Rusia, no hay niños. En 2020, calculan que faltarán en Rusia dieciocho millones, no logran que la gente se case ni logran que la gente se abra a la vida; ¡abortan tantos! Cuando estábamos nosotros en Moscú los hermanos del Camino nos dijeron que para tener un hijo en Moscú tenías que pagar quinientos dólares en el Hospital. ¿Quién tenía entonces, en la época de Andropov quinientos dólares americanos? Nadie, la pobreza era total. Pero en el hospital, abortar era gratis. Todos los del Camino han tenido los niños en la cocina ayudándose unos a otros, no podían ir al hospital.

Ahora, en estos momentos, Rusia sabe todo de nosotros, Y lo que mejor conoce es que tenemos familias abiertas a la vida, qué es lo que quiere en estos momentos Rusia. O sea que posiblemente detrás de todo esto hay una línea política: necesitan hijos y han visto que los hermanos ortodoxos que han entrado en el Camino Neocatecumenal, que llevan muchos años, están todos casados y abiertos a la vida, tienen hasta siete hijos. ¿Quién tiene en Rusia hoy siete hijos? Nadie. Pues los ortodoxos del Camino tienen siete hijos, eso sí que es un milagro.

Bien hermanos, vamos a continuar con la presentación.

— Presentaciones

- Comunidad del Centro Neocatecumenal
- 1ª Nuestra Señora del Tránsito
- 1ª San José
- 1ª San Pedro el Real, La Paloma
- 1ª San Sebastián
- 1ª Santa Catalina Labouré
- 1ª San Roque
- 2ª San Roque
- 1ª Santas Juliana y Semproniana (Barcelona)
- 1ª San Frontis (Zamora)
- Seminaristas y sacerdotes del Seminario Redemptoris Mater de Madrid
- Equipos itinerantes responsables de España
- Equipos itinerantes responsables de Portugal
- Algunos equipos de América y África
- Equipo del Taller de confección ornamentos litúrgicos
- Equipo responsable de la diócesis de Getafe

KIKO:

Ahora son las 12, hacemos veinte minutos de descanso. Y a las 12,30 comenzamos los Laudes.

— Tiempo de descanso

L A U D E S

— Monición ambiental

KIKO:

Vamos a entrar en la parte más importante, celebrar la Palabra, cantar salmos. Los salmos son antes que nada Palabra de Dios, tiene poder la Palabra de Dios en cuanto nace de Dios, la Palabra, el logos divino, el Hijo coeterno con el Padre. Pero forma parte de este *logos* la Palabra de Dios, por eso tiene el poder de exorcizarnos, de actuar en zonas muy profundas de nuestro espíritu. No podéis imaginar lo que significa cantar salmos, proclamar los salmos o escuchar los salmos; escuchar la Palabra, el poder de la Palabra. El Camino no existiría sin la Palabra. Independientemente del sentimiento, de sentir o no sentir, está el poder de la Palabra, eso lo saben muy toda la Tradición de la Iglesia. Y Dios ha encargado al Camino esto: la Palabra. Pensad que casi había desaparecido de la Iglesia católica, no existe una Celebración de la Palabra en sí, estamos nosotros recuperándola para la Iglesia. Ahora, en este momento que vamos a vivir es importantísima la Palabra.

Vamos a empezar una celebración de la conversión, que comienza con los salmos del viernes, con el salmo 50. Después, escucharemos una palabra de san Pablo que nos ayude a la conversión. Y un trocito de esta Palabra de san Pablo la escrutaremos, haciendo un árbol, si es posible, porque sabéis que el Señor nos espera subiendo a esta higuera. La higuera es una imagen de la Escritura en Israel. Pues subiendo a esta higuera, como Zaqueo, el Señor nos espera. Hay muchos hermanos que en la *Scrutatio* sus demonios son derrumbados, y a lo mejor hacía muchos años que estaban mal en el Camino. No basta con escuchar la Palabra muchas veces, no basta venir a la comunidad, no basta una convivencia, pero en una *scrutatio* ¡tac! cambió todo. Basta una sola palabra que penetre; hay demonios escondidos que no se van, no se van. Pues la *Scrutatio* logra expulsarlos porque no lo pueden soportar y se van. Y sabes que se ha ido porque de pronto, aquella descomunión que tenías desde hace muchos años con ese hermano, desaparece, desaparece y tú no has hecho nada, no es una obra de tus puños, era un demonio que estaba ahí apegado a tu soberbia, en una zona muy profunda. Es curioso, son milagros que estamos escuchando todos los días, que nos sorprenden, que nos dejan sobrecogidos.

Bien, hermanos, por eso es muy importante porque no sabemos ninguno lo que nos espera. A lo mejor tenemos un accidente de coche o de pronto te viene un cáncer cuando menos te lo esperas y tienes un bulto o no sé qué cosas; o un hijo tuyo tiene un accidente… No sabemos lo que nos espera, también problemas que pueden suceder. Puede venir una persecución contra el Camino, porque en la medida en que el Camino va teniendo éxito, se va afirmando; y esto que ha sucedido en la televisión con el encuentro de Cibeles habrá que pagarlo, porque los demonios son muy celosos, tienen celos, empezarán con *los kikos*. Y dentro de poco saldrá alguna calumnia contra el dinero de los *kikos*, como está pasando ahora mismo con el follón de los escolapios en Galicia que sale en los periódicos, que los padres se quieren marchar porque no quieren a los *kikos*; podéis leer todos los periódicos de hoy en toda España. Pues en muchos de ellos están los *kikos*. ¡A por los *kikos,* no queremos a los *kikos*! y todo ese follón. El odio que antes había contra el *Opus Dei* el Demonio lo va a trasladar contra los *kikos,* así que te dirán por la calle: ¿Tú eres *kiko*? ¿Tú eres *kika*? Os podéis imaginar. Pues muy bien, hay que aceptar esta

injuria. Gracias a Dios en ninguna otra parte del mundo sucede esto, porque en otras partes nos llaman el Camino Neocatecumenal.

UNA HERMANA:

En Yecla, Murcia, hace tiempo, cuando las hermanas se quedaban embarazadas, en el hospital ponían en la historia clínica "*Kika*", con un rotulador rojo.

KIKO:

Le ponen en el hospital "*kika*", con rotulador rojo, porque va embarazada del noveno. ¡Ya saben quién es!

P. JOSE MARÍA GARCIANDÍA:

El sábado pasado salieron las dos *Communitates in missionem* por Virgen del Cortijo, porque ahora, aprovechando el tirón de la Jornada Mundial, el lunes comienzan las catequesis. Y salieron con los niños, con los jóvenes, por las calles. Les tiraban huevos con un odio al Camino tremendo; y fueron a pegarles una paliza y tuvo que venir la policía. Una lucha bellísima, no veas qué miedo pasamos.

KIKO:

Muy bien, eso está muy bien, fenomenal. ¡Una lucha bellísima! —dice el párroco— ¡No veas qué miedo pasamos!

OTRA HERMANA:

En Zaragoza, cuando vinieron los jóvenes, salió un señor con una escopeta, pegando tiros para arriba. Y le dice uno: ¡Señor, que vienen a anunciar la paz y usted con una escopeta! ¿Cómo sale usted con una escopeta? ¿No le da vergüenza?

KIKO:

Es normal, es normal, cuando empiecen a perseguirnos veréis, la cosa empieza a ponerse seria. No podemos ser más que nuestro Maestro, el cual fue perseguido, calumniado, vejado. Y lo aceptó con humildad.

Bien, hermanos, acogemos a nuestro presidente.

— Saludo del presidente

— Monición al canto del invitatorio

KIKO:

Comenzamos con el salmo 94: "Si hoy escucháis su voz". Así empieza la Iglesia la Liturgia de las Horas en todo el mundo, en todos los monasterios del mundo, todos los sacerdotes y cristianos del mundo entero. Empezamos diciendo: Si

hoy escucháis su voz no endurezcáis el corazón. O sea, que quiere decir que si Dios te habla es para decirte algo, no hagas oídos vanos, no vayas a lo tuyo. O sea, párate, escúchalo y síguelo, no hagas como en Meribá y en Masá donde no les interesaba nada la voluntad de Dios sino que iban a lo suyo. Si hoy escucháis su voz. Y hoy tenéis un *hoy*, todos estamos en un *hoy*, en un *ahora* que es maravilloso y que es esta convivencia. Esperemos que el Señor nos acompañe.

— Canto: “Si hoy escucháis su voz”

P. MARIO:

Oremos.

> “Bendito seas, tú, Padre Santo, Dios nuestro, Rey eterno, creador del cielo y de la tierra. Te bendecimos por habernos reunido en tu presencia hoy. Te bendecimos por tu Hijo que ha sido levantado en la cruz para atraernos con su amor a ti. Te pedimos, por él, que derrames sobre nosotros tu Santo Espíritu, que nos testifique hoy tu amor, nos convierta a ti, nos conceda poderte bendecir, alabar con toda la Iglesia en nombre de todos los hombres con la asamblea del cielo. Por Cristo nuestro Señor”.

— Monición al Salmo 50: “Misericordia mía, misericordia”

KIKO:

Ahora cantaremos el salmo 50. Una breve monición, aunque os lo sabéis todos muy bien, pero siempre la Palabra nos ayuda. Este salmo fue inspirado por Dios —es Palabra de Dios— al rey David cuando había pecado. Es importantísimo saber que de David dice Dios: “He aquí un hombre según mi corazón”. Y nos presenta a un asesino, a un adúltero, un falso. Dicen que el que adultera comete una falta contra los Diez mandamientos: “Amarás a Dios por encima de todas las cosas…” así todos los mandamientos; por eso el adulterio lleva a un odio a Dios.

Sabéis que David, que fue tomado como el último de los hermanos, el pequeño, que apenas era considerado, era el que servía el agua y llevaba la comida como un siervo a los otros hermanos. Sin embargo Dios lo elige a él. Y después de elegirle hace con él un camino, un camino maravilloso en el que es perseguido, y él se escapa por los montes y se le unen una serie de bandoleros; por eso Saúl, el rey Saúl lo odiará porque va creciendo, va creciendo. Dios le prepara para ser rey y le da un reino y destruye a todos sus enemigos. Y cuando es rey de Israel, cuando le ha dado una nación y le ha dado el máximo de amor y de esplendor, sabéis que su corazón se engrasa, y viendo la belleza de una mujer que no es suya, la miró y se apegó su corazón a esta mujer y ya no le importó nada: ni Dios, ni la historia ni el pueblo ni nada, solo satisfacer su concupiscencia, estaba como enloquecido. ¿Y qué le pasó? La mandó llamar y adulteró con ella, con esta mujer casada.

Y sabéis lo que pasa, sabéis la historia que es impresionante. Ella estaba en los días fecundo y queda embarazada. Su marido estaba en la guerra; no estaba allí; entonces David tiene que intentar cubrir su pecado (es curiosísimo porque antes el adulterio estaba penado por la ley en España, ahora ya no es punible). Sabéis que entonces, para que no se descubra, hace que venga su marido, e intenta que se acueste con su mujer para que piensen todos que es hijo de él, porque si tiene un

hijo fuera del matrimonio quedaría como una mujer adúltera, impura, como una prostituta y en Israel es muy importante esto. Y sabéis que Dios no lo permite, no permite que camufle este pecado con otro todavía mayor, y por más que quiere —emborracha al marido y no sé cuántas cosas— no logra que entre a su casa a dormir. Entonces lo mata, lo asesina: manda que no le cubran cuando están en la batalla. Y lo mataron. Entonces, ya muerto el marido se la lleva su harén y la hace su esposa, y cuando está todo resuelto ya puede tener un hijo con ella.

Pero Dios manda al profeta Natán a hablar con él porque no le ha gustado lo que ha hecho David. Y Natán le cuenta a David una parábola (que no es una parábola, es un hecho). Mira lo que ha sucedido en tu reino: un hombre rico tiene ganados, tiene tantas cosas… Tenía un siervo que tenía solo una oveja, con la que dormía, porque era un pobrecito que no tenía nada. Y este hombre rico manda que maten esa oveja y la sirvan como alimento. Y David se enfurece: ¿Quién es ese? ¿Quién es ese hombre que hace una cosa semejante? ¡Ese eres tú! —le dice Natán. Y dice la historia, la Tradición de la Iglesia, dice el *Talmud*, dicen los rabinos, que inmediatamente se presentó ante él el Ángel de la misericordia, porque David dijo: ¡Es verdad, soy un canalla, soy un pecador! Y compuso este salmo.

Y dicen los Padres: ¿por qué nosotros decimos “Yo soy un pecador” y no se presenta ningún Ángel de la misericordia y a David sí? Porque David, como reconoció que era un canalla, un asesino, un pecador, un adúltero que no merecía ni ser rey, acepta todo: acepta que se le quite el reino, que se muera el hijo; acepta todo. El humilde acepta todo, acepta que su hijo se vaya de casa, que su mujer no le hable, que su marido no le haga el amor, que tenga una enfermedad… Acepta todo el humilde. La humildad. Dicen que al humilde no hace falta que le pidan perdón, ya ha perdonado antes porque se considera un miserable que no merece vivir porque ha traicionado a Dios, porque es un adúltero; porque ha sido adúltero, porque ha sido injusto, porque ha sido asesino. ¡He aquí un hombre según mi corazón! Esto es lo que espera Dios de nosotros, que tengamos esta compunción, considerando a los otros superiores a ti; esto es muy importante.

Dice la Iglesia: nada hay de cristiano en nosotros si no somos humildes. La humildad ¿qué es? La verdad. Y la verdad es que somos todos capaces de todo, de todo. Y el que no cree esto no se conoce, no se conoce e intenta entonces… Y sucede lo que sucede en la Iglesia. Soberbia escondida lujuria manifiesta —dice la Iglesia; al soberbio escondido la lujuria se manifestará, al final saldrá su lujuria. *Soberbia escondida lujuria manifiesta*. Entonces te enteras de pronto que aquel párroco tiene una amante, que aquel cura se ha ido con aquella; y se arma un follón. *Superbia nascosta luxuria manifesta*. Dios lo hace para salvarlo del Infierno, porque hay un juicio. Antes de que este soberbio, este cura o este párroco o lo que sea, o el rector de seminario o un catequista o uno que se cree… Antes de que eso le lleve al Infierno con su delirio *superbo* Dios permite un escándalo. Y aquel hombre está allí tirado por tierra, todo el mundo lo sabe. ¿Y el Kiko? ¿Quién es el Kiko? Por eso estoy contento de que Carmen esté cerca y me diga: ¿Tú? ¿Tú? Como decía Mons. Boccadoro: “Ha habido una mujer muy importante en mi vida que ha sido mi madre, que cuando me hicieron obispo dijo: ¿A un cretino como tú hacen obispo? ¿A un estúpido como tú? ¡Nunca lo olvidé! Después me hicieron presidente de la Conferencia episcopal y otras tantas cosas: nunca olvidé esa frase de mi madre”; su madre, que le conocía bien y le quiso de verdad. ¡A un cretino! ¿Han hecho obispo a un tonto como tú? ¿A ti, a ti te han hecho obispo? —le dijo su madre. Fíjate qué madre tan fenómeno, eso es una madre, no adula a su hijo. Todas las que adulan a los hijos los hacen delincuentes, porque se aman a sí mismas adulando al hijo. Una

mujer, una madre que ama a su hijo le pone en la verdad, le dice la verdad.

Bien, hermanos, pues este es el salmo 50, que es un salmo que la Iglesia canta todos los viernes y que pide —como dice san Agustín— que lo que canta nuestra boca lo sienta nuestro corazón. No es fácil sentir, tener compunción dentro; la compunción, sentirte el último y el peor de todos. “Siéntete el último y el peor de todos, considérate el último y el peor de todos” dicen Teófano el recluso, Silvano del Monte Athos, todos los santos rusos. Por eso toda catequesis que escuchéis vosotros es profundamente ortodoxa, por eso los ortodoxos están sorprendidos, porque la Iglesia ortodoxa no ha perdido a los Padres, sin embargo la Iglesia occidental se separó mucho de los Padres de la Iglesia.

Pues considérate el último y el peor de todos. ¡No, no me considero el último! Bueno, pues a lo mejor Dios permite que cometas un pecado grandísimo y se descubra ante todos quién eres tú realmente. Esto es tan grande que dicen los Padres: Fijaros que Dios ha dicho: ¿qué casa me construirás tú? ¡Dónde podrá habitar el Señor si todo el universo es suyo! Y responden: en un corazón contrito y humillado, allí está Dios, en un corazón quebrantado, en un corazón humillado, allí está Dios. A eso lo llaman los Padres del desierto la compunción, tener compunción, tener dentro compunción. El que ve sus pecados no ve los pecados de los demás, no juzga nunca. ¿Cuál es el camino real? Ver los propios pecados y pedir misericordia. Por eso en la Iglesia rusa los monjes desde hace muchos siglos hacen esta oración: Señor, Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí que soy un pecador; y la repiten y la repiten. La oración incesante: soy un pecador.

Cantamos esto.

— Canto: Salmo 50

— Segundo salmo proclamado

— Monición al canto: “Zaqueo”

KIKO:

Antes de escuchar el tercer salmo, que quiero que lo lea Carmen y que nos diga también una palabra, quisiera que cantemos este canto, que es muy importante en esta convivencia, el canto de Zaqueo (que es Palabra de Dios). Porque como sabéis en este canto de Zaqueo aparece una higuera, el sicómoro, que es un tipo de higuera, un *ficus*, una higuera más grande, que tiene las raíces tan grandes que salen de la tierra de tal forma que se puede uno subir por las raíces. Es de color gris. Los hemos visto en Sidney. Este texto, esta higuera, este sicómoro que hemos visto en Sidney, es este canto que hemos hecho para la Jornada Mundial de la Juventud de Sidney. Dios nos hizo un regalito como un detalle de su amor, y fue que yo, pensando solamente en Zaqueo que era un publicano, muy rico, y Australia que es un lugar donde hay mucho dinero, pensé en hacer este canto. Yo nunca en mi vida había visto un sicómoro, no es que se vean por ninguna parte en Madrid los sicómoros, y sabéis que detrás de la catedral, donde hicimos el encuentro de los jóvenes en Australia, era un jardín de sicómoros, todo lleno de sicómoros grandes. Fue un detalle del Señor

En este texto que dice: “Habiendo entrado Jesús en Jericó atravesaba la ciudad”, (Dios en la Escritura es *el que pasa*: “¡pasemos a la otra orilla!) dice aquí

que “atravesaba la ciudad”. En esta convivencia Cristo pasa a través de la convivencia. Por eso hay que estar muy atentos a que no pase en vano, esto que los griegos llamaban el *kairós*, el *kairós* divino, porque Dios es el que pasa. Todo en el universo se está moviendo: las galaxias, el planeta tierra, el sol, todo se está moviendo a gran velocidad. Y sabemos que todo lo que se para en la tierra se corrompe, como el agua, que cuando está quieta, cuando no corre huele mal, se putrefacta. Dios es el que pasa, Pascua, *Pesaj*, el paso a la vida. Pasa el tiempo hermanos, estamos pasando todos, pasando a la otra orilla. Pues Jesús atraviesa la ciudad de Jericó y había allí un hombre llamado Zaqueo que era jefe de publicanos y era muy rico. Los publicanos eran despreciados por el pueblo religioso, esta gente que por ganar dinero no le importaba nada. Y sabéis que quería ver a Jesús y no llegaba —porque había mucha gente que quería ver a este profeta que pasaba por allí— porque era bajo de estatura. Entonces corrió más adelante. Sabía que había un gran sicómoro. Y subiéndose a las raíces, que eran grandes y altas, vio por encima de la gente a Jesús. El Señor Jesús cuando pasa y lo ve se para y lo mira.

En esta convivencia Jesucristo va a pararse delante de ti, porque la Palabra de Dios siempre es perfecta, todo lo que dice se cumple, siempre se cumple. Entonces Jesús se para y ¿qué dice? “Zaqueo, baja, baja rápido, porque conviene, es necesario que yo hoy entre en tu casa”. De esta palabra “conviene” decimos que este texto tiene como una llave, que si la abres se ilumina. ¿Qué significa esta palabra “conviene”, es necesario que yo entre en tu casa? ¿Por qué es necesario que Cristo entre en tu casa? Porque Dios va a manifestar en Jesús la misericordia con los pecadores. Por eso dice el texto que después, cuando entra en su casa, todos murmuraban: ¡Ha entrado en casa de un pecador! Un hebreo religioso no puede entrar en casa de un pagano, ni de un *goim*; por eso san Pedro no quería entrar en casa del centurión, porque son gente impura. Y dice el salmo que el justo no se sienta con los borrachos ni con los impuros ni con los pecadores, no va con ellos. Pero Jesucristo cambia esto y lo cumple de una manera nueva diciendo que no necesitan médico los sanos sino los que están enfermos, y entra en casa de un pecador.

Ese pecador eres tú y soy yo en esta mañana. ¡Conviene, Kiko, que yo entre hoy en tu casa! Esto es lo que me dice a mí este texto. Kiko, en esta convivencia conviene que yo entre en tu casa, es muy necesario que te conviertas porque ya he preparado para ti una gran calumnia o una gran persecución y si no estás unido a mí te vas a estrellar. Este es el punto: necesitas conversión, es necesario que te conviertas. Yo te doy esta ocasión, esta convivencia es una gracia porque todo concurre al bien de los que aman a Dios, todo, y toda nuestra vida estará escrita, está siendo escrita como una sinfonía, y quedará para siempre escrita. No es una cosa así vaga, nuestra vida no es una tontería que pasa. No, no, todo lo que nos sucede en la vida es muy importante. No te has casado con ese hombre por casualidad, ni has tenido cinco hijos por casualidad, ni has tenido aquel accidente de coche por casualidad, ni te has quedado tuerto por casualidad, ni te falta un brazo por casualidad. No, todo forma parte de un plan de salvación eterna que se verá al final de la historia, y todo se completa —lo ha dicho muchas veces el Papa— en la historia. La historia se va sumando y va a un final. Pero estamos en medio de un mundo pagano que está en manos del Demonio que quiere deshacer todo esto, quiere destruirlo todo, quiere borrar todo lo que os estoy diciendo yo. Quiere decir que no hay ningún Dios, que es mejor que las mujeres se cambien el sexo, que nada de lo que existe es verdadero, que el mundo es una monstruosidad… Todo al revés, todo al revés.

Entonces, “es necesario, conviene que yo entre en tu casa” hoy, ahora. Hoy, en esta celebración, en esta penitencial. Y Zaqueo conmovido de que el Señor se haya fijado en él cuando tantos le desprecian, está tan agradecido que se levanta y dice: ¡Señor! Y aquí hay un punto fantástico. Fijaros: ¡si yo os dijera que la misión que tenéis en la vida es acoger el amor de Dios, que habéis sido creados para que acojáis en vuestra vida el amor de Dios! pues Zaqueo lo acoge, y tan agradecido está que dice que dará el cuádruplo a quien haya robado, le devolverá cuatro veces. Fijaros un momento: todas las familias que están en misión dicen que están en misión por gratitud. O sea, el acoger el amor de Dios te fecunda dentro y partes. Habéis sido creados para acoger el amor, Dios nos ama, él ES el amor. Por eso, hermanos, somos la Esposa de Cristo; la Iglesia es una esposa porque está llamada a acoger el amor. Zaqueo lo acoge y Jesús dice una frase maravillosa: “Hoy, ahora, ha llegado la salvación a esta casa”. Esperemos que Cristo lo pueda decir también por ti.

Cantamos este canto.

— Canto: “Zaqueo”

— Tercer salmo proclamado

— Comentario de Carmen después del tercer salmo

CARMEN:

A mí me gustaría deciros muchas cosas pero no tengo la capacidad repetitiva de Kiko. Hoy la Santa Madre Iglesia celebra la festividad de san Jerónimo.

San Jerónimo es muy importante en la Iglesia. Sabéis que nació en Dalmacia; hay todavía una iglesia en Croacia, en el lugar donde dicen que nació hacia el año 340.

> *Estudió en Roma y fue bautizado allí. Abrazó la vida ascética. Fue ordenado presbítero. Volvió a Roma y fue secretario del Papa Dámaso. Fue en esta época cuando empezó su traducción latina de la Biblia. También promovió la vida monástica. Más tarde se estableció en Belén.*

Si habéis ido a Belén veréis que para bajar a la Gruta hay otra gruta, que es la gruta de san Jerónimo que pasó allí donde trabajó mucho para el bien de la Iglesia.

> *Escribió gran cantidad de obras, principalmente comentarios de la Sagrada Escritura y murió en Belén el año 420.*

Es importantísimo porque la Palabra se había perdido en la Iglesia con las invasiones y otras muchas cosas, y él la tradujo al latín. Publicó la *Vulgata*, que ha sido el alma de la Iglesia católica hasta hoy mismo y que es muy importante. Os leo alguna cosa de las que dice el Salterio hoy, porque como vais a escrutar las Escrituras, él estuvo toda su vida haciendo eso. Dice san Jerónimo.

> *Cumplo con mi deber, obedeciendo los preceptos de Cristo, que dice: Ocupaos en examinar las Escrituras, y también: Buscad y hallaréis, para que no tenga que decirme, como a los judíos: Estáis en un error; no entendéis las Escrituras ni el poder de Dios. Pues sí, como dice el apóstol Pablo, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios, y el que no*

conoce las Escrituras no conoce el poder de Dios ni su sabiduría, de ahí se sigue que ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo.

Por esto quiero imitar al amo de casa, que de su provisión saca lo nuevo y lo antiguo, y a la esposa que dice en el Cantar de los cantares: He guardado para ti, mi amado, lo nuevo y lo antiguo; y, así, expondré el libro de Isaías, haciendo ver en él no sólo al profeta, sino también al evangelista y apóstol. Él, en efecto, refiriéndose a sí mismo y a los demás evangelistas, dice: ¡Qué hermosos son los pies de los que anuncian el bien, de los que anuncian la paz! Y Dios le habla como a un apóstol, cuando dice: ¿A quién mandaré? ¿Quién irá a ese pueblo? Y él responde: Aquí estoy, mándame.

Nadie piense que yo quiero resumir en pocas palabras el contenido de este libro,—la Biblia— *ya que él abarca todos los misterios del Señor: predice, en efecto, al Emmanuel que nacerá de la Virgen, que realizará obras y signos admirables, que morirá, será sepultado y resucitará del país de los muertos, y será el Salvador de todos los hombres.*

¿Para qué voy a hablar de física, de ética, de lógica? Este libro es como un compendio de todas las Escrituras y encierra en sí cuanto es capaz de pronunciar la lengua humana y sentir el hombre mortal. El mismo libro contiene unas palabras que atestiguan su carácter misterioso y profundo: Cualquier visión se os volverá –dice– como el texto de un libro sellado: se lo dan a uno que sabe leer, diciéndole: «Por favor, lee esto». Y él responde: «No puedo, porque está sellado». Y se lo dan a uno que no sabe leer, diciéndole: «Por favor, lee esto». Y él responde: «No sé leer».

Y si a alguno le parece débil esta argumentación, que oiga lo que dice el Apóstol: Cuanto a los dotados del carisma de profecía, que hablen dos o tres, y que los demás den su dictamen; y, si algún otro que está sentado recibiera una revelación, que calle el que está hablando. ¿Qué razón tienen los profetas para silenciar su boca, para callar o hablar, si el Espíritu es quien habla por boca de ellos? Por consiguiente, si recibían del Espíritu lo que decían, las cosas que comunicaban estaban llenas de sabiduría y de sentido. Lo que llegaba a oídos de los profetas no era el sonido de una voz material, sino que era Dios quien hablaba en su interior, como dice uno de ellos: El ángel que hablaba en mí, y también: Que clama en nuestros corazones: «¡Padre!», y asimismo: Voy a escuchar lo que dice el Señor.

Esto que es muy importante, ya con el Concilio y más tarde se ha visto cómo no es suficiente ni siquiera la *Biblia*, sino las tradiciones de la Iglesia, los *targum* que tiene Israel que son importantes.

Y hoy Kiko ha hablado de Zaqueo. Pero no se entiende Zaqueo sin todas las tradiciones hebráicas que hay del *Yom Kippur*. Jesucristo no está haciendo nada de extraordinario, está yendo en peregrinación al Templo, porque los judíos, antes de llegar al perdón de los pecados, antes de llegar a que Dios les perdone los pecados, pasan cinco días poniéndose de acuerdo con los deudores, unos con otros. Y entonces Jesucristo no hace más que cumplir el *Kippur*: va a perdonar a un pecador, a Zaqueo. O sea, va a entrar a casa de un pecador, a perdonarle. Y por eso, los que no perdonáis a la suegra y a la nuera y a no sé cuántos, no podéis veniros aquí a confesar. O sea, la confesión es una conversión. Y la conversión es importantísima.

Todos nuestros huesos y nuestras células están en conversión, en renovación, en transfiguración. Por eso, si venís aquí a hacer una comedia —si no perdonáis los pecados de los otros— no os vale el sacramento; tenéis que ir a perdonar a este y al otro y a tu marido, perdonar al que te ha ofendido, que ya lo dice el Padre nuestro: "Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores"; si tú no perdonas Dios no te perdona.

Tanto es así que durante el *Yom Kippur* están cinco días pidiendo perdón a los que tienen deudas, a los que les deben dinero. Y después es cuando pueden entrar en el Templo a recibir el perdón de Dios. Porque si va a venir Dios, si va a venir, Yahveh, que es la única vez que el Sumo Sacerdote pronuncia el nombre de Dios, porque si viene Dios te anula completamente, él es la luz inmensa, es todo, y no puede pronunciar el nombre de Dios. Son unas fiestas hebraicas impresionantes que se celebran durante todo el otoño. Ya ha empezado en Israel el *Rosh hashaná*, que es el principio del año; ahora estos días harán el *Yom Kippur* (que ya está la policía preparándose porque están esperando una serie de problemas) y luego viene el *Sucot*, que son las cabañas, las tiendas; viven en tiendas. Son fiestas fantásticas. O sea, no es solamente conocer las Escrituras sino también todas las tradiciones y los *targum* hebreos, que también eso ya lo ha dicho el Concilio, que estaba bastante perdido.

Entonces, con el latín de las Escrituras la gente ni entendía la Palabra ni nada, y el Concilio ha recuperado toda la Tradición de la Iglesia, que ha sido una cosa impresionante con toda la Iniciación cristiana y con el Bautismo. O sea, que no somos hijos del Kiko ni del kikianismo, sino de la Santa Madre Iglesia. Pues eso quería yo decir.

Me gustaría mucho haberos leído lo que ha dicho el Papa en Alemania, y ha dicho unas cosas a los seminaristas —que hay tantos aquí— que ha sido fantástico. Lo está haciendo fenomenal de verdad.

KIKO

Antes de escuchar la Palabra hacemos un canto a la Virgen, a la Santa madre de Jesús y madre nuestra.

—

— Canto: "María, casa de bendición"

KIKO:

Al hacer el disco de la Virgen hemos cantando —y hemos puesto en el Resucitó— "Vida eterna en Cristo resucitado", como en la versión italiana. "Victoria, victoria, vida eterna en Cristo resucitado". Como no entraba bien, porque es un poco largo, no importa, podemos hacerlo así.

— Monición a la lectura breve de Laudes

Ahora vamos a ver la lectura breve de Laudes que es de la *Epístola a los Efesios*.

— Proclamación de la lectura *Efesios 2,13-16*

KIKO:

El odio que sentían los cristianos hacia los hebreos o el odio que tenían los hebreos contra la Cruz y contra la Iglesia. Dice que los reconcilió dando muerte en su Cuerpo al odio y haciendo un hombre nuevo.

— Monición a la Epístola de san Pablo a los Romanos 7,14-25; 8,1-39

KIKO:

Bien, hermanos, ahora vamos a hacer una Palabra que conocéis, pero la Palabra de Dios siempre es perfecta, siempre es nueva, siempre es potente. Esta es una convivencia de formación puesto que sois catequistas; uno de los dones más grandes que Dios ha dado al Camino de los muchos que nos ha dado, nos ha revestido de muchas gracias, nos da las gracias necesarias para cumplir la misión que Él nos confía. Esto lo dice San Bernardino en una homilía hablando del carisma que Dios da, un carisma es un don que Dios da a la Iglesia para ayudarla cuando le envía a una misión, y pone como ejemplo a San José, el padre putativo de Cristo, el esposo de la Virgen María.

A mí me gusta contar del fundador de los Mercedarios, que Dios le da la gracia de ofrecerse como esclavo en un momento en que hay una lacra horrible, en el norte de África los musulmanes en bajeles muy rápidos raptaban a las personas. En la costa italiana y en la costa española, en levante, tenían torres de guardia para avisar cuando llegaban en la noche los bajeles musulmanes, porque entraban en un pueblo y raptaban a las personas y había que esperar años y años hasta que se ponían en contacto con ese pueblo donde estaba la tribu berebere que los había raptado y luego pedían unas cifras tan grandes de dinero que ni siquiera todo aquel pueblo junto podían recaudarla, y si no pagaban no volvía ese hombre, estaba años y años en cárceles en Túnez, en Marruecos, en Argelia. En esta lacra tan horrible de raptar a la gente y tenerla durante años en cárceles, sin su familia, sin sus hijos, Dios suscita a un hombre lleno de caridad, que es el fundador de los Mercedarios, Pedro Nolasco, que tiene la misión de viendo las familias destruidas tantos años, como aun hoy las FARC en Colombia, que los tienen en la selva 15 años raptados, pues él recibe de Dios el carisma, el don gratis, de ofrecerse él como prisionero a cambio de otro, gratis, por amor; y entonces le ponen las cadenas en los tobillos, en aquel infierno de calor ¿Qué te parece? Seguro que tú no has recibido ese carisma y no lo harías porque para hacer eso hace falta recibir de Dios una ayuda especial. Y no solamente se lo da a él, sino que este carisma de amor Dios se lo da a unos compañeros suyos, no a un hombre solo sino a todo un pueblo, una legión de jóvenes que se ofrecen como esclavos. Y no solamente eso sino que para ayudar rápidamente se ofrecen a pedir dinero por toda Europa a los ricos para pagar los rescates y liberar a tantos prisioneros ¿qué os parece? Así recorrían Europa para liberar esclavos. Un acto de caridad. Imagínate si fuera tu padre o tu mujer o… Los tenían metidos en una mazmorra años y años; y si pagabas los liberaban.

Todo eso acabó con Lepanto; interesante Lepanto y la Virgen; el Papa San Pío V, mandó rezar el rosario a toda la cristiandad porque los musulmanes dominaban todo e iban a acabar con el cristianismo. Dominaban el Mediterráneo y había llegado ya a las puertas de Viena el imperio otomano ¿Y qué pasó? En Lepanto venció la Iglesia, el jefe de Lepanto era un español, la victoria de Lepanto acabó con el dominio musulmán. Se acabó y se acabaron los raptos. Ahora parece

que están resurgiendo pero hay un antídoto frente al islam en Europa: el Camino Neocatecumenal, la apertura a la vida de las familias cristianas.

Decía esto por lo del carisma. Nosotros somos de alguna manera, la Iglesia lo ha reconocido, un carisma ¿para qué? Para la nueva evangelización. Dios dio un don profético al beato Juan Pablo II, que pronto lo van a canonizar. Hemos estado en Cracovia comiendo con el Cardenal. Dziwisz, que le dice a Carmen: solamente yo sé hasta qué punto el Papa Juan Pablo II amaba el Camino Neocatecumenal, porque ha visto en él al Espíritu Santo. Y le dio a Carmen una reliquia maravillosa de Juan Pablo II, sangre del Papa con autenticación, en una teca de oro; porque Mons. Dziwisz quiere mucho a Carmen, porque Juan Pablo II tenía mucho afecto a Carmen. Sabéis que el Papa mandó que la Congregación del Culto y Sacramentos aceptara que celebráramos misa con las dos especies, y el cambio de la Paz, y además dijo que Él venía a celebrar la Eucaristía con nosotros. El otro día hemos enseñado al Cardenal Cañizares fotos del Papa que aceptó que hiciéramos la bendición con el velo humeral, y que le gustó muchísimo, y nos dice Cañizares: “a mí también”. Le dijimos, observe cómo en la Comunión estamos todos sentados y recibimos el Cuerpo del Señor. Ha sido fantástico el Papa con nosotros, jamás nos ha hecho una crítica, siempre nos ha defendido, nos ha amado.

CARMEN:

Quiero deciros que os enamoréis de Jesucristo, no del Camino Neocatecumenal que no es nada, es la Iglesia la que da el Bautismo y la que tiene las aguas y Jesucristo que ha entrado en las aguas y el Espíritu Santo ha venido; que es mucho más grande que todo lo que hacemos nosotros, tanto que no debemos olvidarnos del evangelio del otro día “las prostitutas y los publicanos os precederán en el reino de los cielos”.

KIKO:

Estaba diciendo, ponía el ejemplo de San Pedro Nolasco, que una de las muchas cosas que Dios ha dado al Camino es una antropología, una forma de comprender *antropos,* el hombre; y ha sido impresionante que la Santa Sede mandara al Cardenal Ratzinger todos los escritos de lo que Dios ha inspirado a Kiko y Carmen, para estudiarlo con los teólogos que tiene la Santa Madre Iglesia y durante cinco años han estudiado todas nuestras catequesis, tanto es así que los mamotretos, que los llamamos así para no darles demasiada importancia para que no copien sino para que sean como una orientación a los catequistas que primero escuchen y después hagan una cosa creativa; y lo llamamos así, mamotretos, que suena como un poco despreciativo; sin embargo la Santa Sede ha dicho que no se llamarán ya “mamotretos” en el sentido de orientaciones para los catequistas, sino que será un Directorio Catequético, porque ha sido corregido por la Iglesia, estudiado por los teólogos de la Iglesia y corregido. Y por lo tanto ya no son orientaciones, que se pueden obedecer o no, es un Directorio que hace falta obedecer. Y es muy importante porque son mil páginas, son trece volúmenes y pone todo, sobre la Pascua cómo celebrarla, sobre cómo se prueban con los bienes en el segundo escrutinio, y eso ha sido ya aprobado por la Santa Sede. Porque quizás al principio algún párroco podría escandalizarse sobre esto de los bienes. Después el catecismo de la Iglesia católica nos ha dado la razón porque cuando dice Cristo “ve vende tus bienes y sígueme”, no lo dice solo para los religiosos, sino que lo dice a todos. Es interesante esto para que no eche nadie agua al vino, porque si no os

probáis con el dinero, aquí no se sigue; porque no se puede seguir a Dios y al dinero, pero como hay muchos curas que están muy apegados al dinero y quizás nunca se han probado con los bienes, esto les escandaliza.

Yo le decía a un obispo: mire, el Camino Neocatecumenal es muy serio, muy serio, y hay que hacerlo muy bien porque tenemos una batalla muy grande en el mundo; somos la luz del mundo; ochocientas familias han dejado todo para ir en misión con sus hijos pequeños; no es fácil estar en la India o en Corea, que no hay quien coma aquella comida, o la cultura, la forma de vestir, de estar, de ser, después uno se habitúa pero cuando se llega… Hemos dejado nuestra casa estupenda de Madrid, y el coche, y el ir de veraneo, y ahora estamos aquí ¿qué hacemos aquí? Y dice la mujer "yo este idioma nunca lo aprenderé", aunque luego lo aprende. Es todo heroico, es casi imposible de pensar; pero tenemos una gran misión, porque gracias a las familias se ha abierto el norte de Europa; hemos sido rechazados, insultados, y expulsados por todos los curas en el norte de Europa, pero cuando han llegado las familias la cosa ha cambiado. Creían que nosotros llevábamos un método y los curas estaban hartos de métodos y no les interesaba "el kikianismo". Ni les interesaban los Cursillos ni ningún método pastoral. Estaba ya en una crisis muy profunda el clero europeo. Pero cuando hemos mandado las familias y los curas han tenido la ocasión de conocer una familia cristiana, se han quedado sorprendidos porque nunca habían visto la fe presente en una familia con tantos hijos, viviendo allí en un barrio medio musulmán. Yo le he dicho a una familia ¿qué hacéis aquí? Os van a matar a los hijos. Mira ese pasillo oscuro, mira todo pintarrajeado, mira la violencia de este barrio lleno de marroquíes; y tenéis niñas de once años, estáis arriesgando la vida aquí. ¿Qué hacéis en Alemania? No sabéis como tratan los alemanes a los italianos porque piensan que van a quitarles el trabajo; los tratan como emigrantes de segunda o tercera categoría.

Tenemos una gran misión: abrir una nueva evangelización; y necesitamos predicar el evangelio. Porque ¿qué es evangelizar sino anunciar? Pero tenemos para ello que saber qué es lo que tenemos que anunciar. Esta antropología que hemos visto es el kerigma; Dios ha querido salvar el mundo a través de la necedad del kerigma. Pone predicación, pero la palabra griega es *kérygma*, que es anuncio, buena noticia, y hemos dicho siempre que este kerigma, esta Palabra de Dios que es esta noticia, tiene el poder de que cuando se proclama se realiza, porque anuncia, descubre, desvela, una *dynamis* en acto. Esta *dynamis,* este dinamismo, esta acción ¿qué es? La epístola a los Hebreos que es toda basada en el sacerdocio de Cristo, Sumo Sacerdote. Es lo que ha hecho el Papa en la catedral de Madrid con todos los seminaristas, Cristo Sumo Sacerdote. Cristo ahora mismo está en el cielo como Sumo Sacerdote intercediendo por toda la humanidad, Él ha ofrecido su vida para que la humanidad entera pueda tener una vida nueva, ha destruido el muro de separación, hemos leído en los Efesios; ha destruido el odio en su cuerpo, el odio que nos separaba de la Ley; la Ley nos denunciaba como asesinos, adúlteros, canallas, embusteros, mentirosos. El que no respete a su padre y a su madre, sea sometido a muerte, el que adultere sea matado, el que mienta, el que robe, el que no ame a Dios, etc. La justicia de la Ley.

La Ley ha sido dado para mostrar que Dios es amor y que su amor llena el universo entero y que el hombre está llamado al amor y el que no viva en ese amor merece la muerte porque no existe más que la vida y la muerte, la luz y las tinieblas; o eres luz o eres tinieblas, "el que no está conmigo está contra mí". El que no recoge conmigo, esparce, derrama, destruye; por eso no hay término medio en el cristianismo. Por eso dice el evangelio que cuando lleguemos ante el Juicio seremos

juzgados hasta por una palabra ociosa, porque todas las palabras que hemos dicho, todas han sido escritas en un libro para siempre, eternamente. Toda palabra ociosa ¿Qué palabra es ociosa? Las que has dicho hablando mal de un hermano, o una palabra pornográfica por teléfono. Palabra ociosa ¿qué es? decir mal de alguien, maledicencia, no amar, algo que es tinieblas; serán consumidas las tinieblas por la luz cuando llegue el Juicio Final. El *misterium iniquitatis* será destruido y será condenado a la segunda muerte, al lago del azufre y vencerá la verdad. Ahora sobrevive, conviven la cizaña y el grano "¿quieres que vayamos y arranquemos la cizaña? No, no sea que al arrancar la cizaña arranquéis también el buen grano. Deja que crezcan juntos". Y decía un Padre: crece dentro de mí también la cizaña con el grano.

"¡Ay de mí si no anunciase el evangelio!" porque cada vez que se proclama el kerigma, se realiza. Esta acción está presente ahora mismo ¿Por qué? Porque Dios nos ha revelado que Cristo crucificado es la impronta de la sustancia divina. A Dios nadie le ha visto ¿Qué es Dios? Es el amor, pero ¿qué tipo de amor? Es un amor sorprendente, es un amor tan grande, tan grande, que Dios mismo tiene una misericordia tan inmensa que Él mismo ha querido hacerse pecado. No ha tenido ningún juicio contra David: pero hombre has matado a un hombre ¡canalla! La madre de ese hombre diría, me ha matado a mi hijo ¿dónde está la justicia? ¿y encima dices que es un hombre santo y muy bueno ese David? ¡Me ha matado a mi hijo! ¡Hay que hacer justicia! Si señor, hay que matarlo. Yo, madre viuda y me han dejado sin mi hijo. Así pedirán justicia todos los hombres de la tierra, todos. Porque a mi hija ése la han violentado, y a mi hijo ese cura en el colegio le ha hecho eso, y al otro y al otro. Justicia, justicia. Y como te hayas acostado con la mujer de aquel hombre, el marido se levantará y dirá, ha abusado de mi mujer, me ha robado el amor de mi mujer, ha destruido mi matrimonio. Eso está ahí. Es absolutamente verdad lo que estoy diciendo, es absolutamente cierto y hay que hacer justicia.

Bien, pues sabemos que Dios en Cristo Jesús ha realizado toda justicia, la justicia de la Cruz; el castigo que los hombres van a recibir Dios mismo lo ha recibido por nosotros; los azotes que merecemos. Cuando uno comete una acción mala Dios se enfada y por eso Cristo en la Cruz ha dicho "Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?" Ha experimentado el abandono de Dios, digamos así.

El que tenga oídos para oír que oiga, el que sepa escuchar que escuche. Dios ha enviado a su Hijo porque como hemos dicho en Cibeles y ya lo decía el catecismo antiguo, si haces una ofensa, si das una bofetada a un niño no es lo mismo que si se la das a tu madre, ni es lo mismo si se lo das en la calle a un policía, y no te digo si le das un puñetazo al rey o al jefe del estado; en Asia si al jefe que representa a la nación le haces una ofensa, pena de muerte de inmediato. O sea que la ofensa tiene relación con el ofendido y dice la Iglesia que el hombre ha ofendido a Dios y por lo tanto ha sido una ofensa infinita. El demonio ha dicho al hombre un sofisma. Dice San Pablo que el demonio tomando ocasión de la Ley nos sedujo y nos mató. La Ley dice, por ejemplo, no adulterarás, o no matarás, o no harás esto porque si lo haces morirás; y el demonio te dice, no, es que Dios sabe muy bien que si haces eso serás como Dios y eso Él no lo quiere. Dios es un ser pérfido, es celoso, es malvado, te quiere castrar. Esto es lo que piensan muchos ateos. El demonio seduce y va sembrando esto. El primer Adán en Eva ha creído esto, ha dicho: es verdad, la Ley me castra, me constriñe no me deja realizarme como yo quiero, me cercena, no es una ley de amor, porque si yo tengo el deseo de irme con esa mujer ¿Por qué no se me deja hacerlo? Porque la cultura cambia, podemos hacer una cultura donde fornicar con todas las mujeres sea lo perfecto,

como hoy sucede en todas partes de Escandinavia; puedes irte con todas las mujeres que quieras.

El pecado que el hombre ha cometido en Adán, le lleva a la muerte porque en Adán hemos muerto todos, ha sido un pecado de un valor infinito, ha sido terrible; el hombre cometiendo este pecado, aceptando, blasfemando íntimamente contra Dios y haciendo un signo sacramental como es comer un fruto, ha muerto; porque la tentación es otra cosa pero el pecado realizado lleva a la muerte, dicen los Padres; cuando ya se realiza, cuando te vas a la cama con la mujer de tu prójimo, o cuando robas, o estafas y escribes unos talonarios que son mentiras y te estás metiendo millones en el bolsillo, cuando haces un hecho "el pecado consumado engendra la muerte" ¿Y qué pasa? La humanidad ha caído en las tinieblas, en la oscuridad total, y dice Dios "he aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros" y lo dice refiriéndose a Él en plural, personas distintas. El hombre es como uno de nosotros, es dios; y ahora el hombre que está en la tierra es dios de sí mismo, ser dios quiere decir que el hombre —antropología— concibe una vida donde él crea el tiempo como a él le parece, crea la historia como a él le parece, porque él es dios. El dice lo que según él es bueno o es malo; construye su historia como le parece a él, construye su matrimonio como le parece a él.

Claro que tendría que ser omnipotente para poder hacerlo y constantemente ve su limitación por eso vive amargado realmente porque la manera de ser de su mujer le frustra o cómo es el marido, o cómo son sus hijos; percibe constantemente una frustración pero tiene sembrado dentro un principio que se llama pecado original por lo cual le dice que él es dios, y quisiera tener más dinero, quiere ser amado, ser bello, ser alto, ser guapo, ser listo, ser, ser. Por eso matan muchos hombres a sus mujeres, porque en esta antropología que Dios ha dado al Camino decimos nosotros que esta revelado que el pecado original ha provocado en el hombre la muerte, una muerte profunda, y tomamos la frase de un filósofo protestante danés, que se llama Kierkegaard, que lo llama la muerte óntica; óntico significa el ser, el ser más profundo del hombre está muerto, su ser más profundo está muerto ¿Y por qué está muerto? Dice la epístola a los Hebreos que "por el temor que tenemos a la muerte los hombres estamos sometidos a la esclavitud del demonio durante toda la vida". Por el temor a la muerte ¿a qué muerte? No solamente a la física sino a la muerte que experimentamos dentro del no ser para nadie, de no ser amados; quisiera que me quieran mis hijos, que me quiera mi mujer, que me quiera alguien ¿y si no te quiere nadie? En el fondo nadie te quiere, cada uno va a lo suyo y quien te quiere lo hace por su conveniencia, porque eres listo, porque vais a jugar al golf juntos, o porque vais a cazar o porque sois de un club, siempre es por un interés; pero si tú no das nada no te quiere nadie para nada.

Por eso, quizás un chico que vive normalmente, que va a la universidad pero siente que hay en su ser más profundo unas lagunas muy grandes, puede sentirse hombre nuevo en el amor de una mujer. Sí, se siente querido, se siente amado y cuando esa mujer le traiciona, no sabe lo que le ha sucedido pero de pronto su ser más profundo cae en el infierno: de pronto se abre frente a él un abismo de sufrimiento que no lo entiende, no sabe lo que le está pasando, pero es tal el sufrimiento que está recibiendo dentro de él que ya no es que su mujer se ha ido con otro, es que para hacer ver a su mujer el daño que está viviendo, entra en la habitación y mata a la niña de cinco años, a la otra de ocho y al tercero lo tira por la ventana: —así mi mujer comprenderá, no que estoy loco, sino hasta qué punto lo que ha hecho me ha desesperado. Estamos leyendo en los periódicos cómo éste mata a los niños, el otro también, la otra; nadie dice en las televisiones por qué

sucede esto, nosotros lo sabemos.

El otro día un sacerdote en Milán decía en televisión, la cantidad de hombres que han abandonado a su mujer y se han ido con otro hombre; y en España han aumentado los divorcios. Bueno pues en Italia muchos hombres ya cansados de lo que tienen que pagar a la mujer encima que se ha ido a vivir con otro y le ha destruido la vida, se van a vivir a la calle y los recogen en una especie de refugio para vagabundos. Y decía el cura que lleva ese refugio, que sus hijos, que son todos de familia bien, no vienen a verlos porque se avergüenzan de donde está su padre. Esto hoy en Milán. ¡Cuando mañana te deje tu mujer y te vayas a vivir a la calle…!

Dice Eva al demonio: ha dicho el Señor que moriré. No morirás, dice el demonio, es que Dios sabe muy bien que el día que comas serás como Él. Y ve Eva que podía alcanzar sabiduría, ser dios. Es un eco que hay en nosotros que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios. Dioses sois, dice un salmo. ¿Y qué es lo que sucede después? El pecado original habitando en nuestra carne nos obliga a ofrecernos todo a nosotros mismos porque somos dios y tenemos que ser amados, queridos, somos dios. Y cuando no lo somos… el hombre miente, roba, se va con las prostitutas, tiene que darse placer, bebe. En estas circunstancias el hombre está dominado por sus pasiones, por sus concupiscencias, que le ayudan a ser, a ser algo; queda esclavizado, no tiene fuerzas. Si la Ley de amor dice, no hagas esto, no tiene fuerzas para no hacerlo, tiene que mentir porque si no le van a quitar el dinero y no puede vivir sin dinero, etc. No mates, no abortes a tu hijo —no puedo, ¡no puedo! si se entera mi familia…

“Por el temor que tenemos a la muerte estamos toda la vida sometidos al poder del demonio”, dice la epístola a los hebreos. Por eso Jesucristo ha tomado la carne y la sangre para quitar al demonio el poder que tiene sobre la muerte, porque él es el señor de la muerte ¿y cómo le quita al demonio el poder sobre la muerte? Muriendo Él. El demonio tiene poder sobre la muerte por los pecados, Él se ofrece como víctima de propiciación por nuestros pecados para que la muerte no tenga poder sobre nosotros, porque el que peque morirá. Cristo muere por nosotros y quedan perdonados nuestros pecados, no morimos más. Él ha muerto por nuestros pecados y la cláusula que era contraria a nosotros por la Ley ha sido destruida en la Cruz, somos perdonados porque Cristo es Dios y su sufrimiento tiene un valor infinito, tiene un valor infinito su muerte, y nos ofrece Cristo en su resurrección la victoria sobre la muerte. Murió por nuestros pecados y fue resucitado para nuestra justificación.

Se nos ofrece la posibilidad, hermanos, de recibir de Dios de su naturaleza, naturaleza que ha mostrado en la Cruz, que es impronta de la sustancia divina; la sustancia de Dios es que Él nos ama, nos ha amado cuando éramos malvados. No se puede amar a un enemigo, no somos capaces de amar a un injusto, no somos capaces de amar a un hipócrita ¿cómo es posible amar a ésa que es una hipócrita y va hablando mal de mí? ¿cómo es posible amarla? ¿Y aquel otro? Mira cómo se sienta, ya de cómo se sienta se nota que me detesta ¿cómo puedo amar al que me detesta? “Amad a vuestros enemigos”. Claro, necesitaríamos nacer de Dios, nacer de nuevo. Ser una nueva creación, porque es imposible amar al enemigo.

Kiko ¿no te das cuenta que estos hermanos llevan treinta años y no aman al enemigo? Vas a visitar a una comunidad y mírales: chichichis… chichichis… después de treinta años ¿qué han hecho de la fe? Dice San Pablo a los Gálatas: “los milagros que veis en vuestra comunidad ¿son objeto de que cumplís la Ley o de que habéis creído a la predicación?” Escuchad esto, porque la fe viene por la

predicación, luego si en ti no se ha dado la nueva naturaleza es porque no has creído a la predicación. Y por qué no la has creído, ¿porque no has sido llamado? Quizás, porque nos me habéis elegido vosotros a mí, os he elegido Yo. Por eso en el Camino no tendrían que estar los que no han nacido de nuevo ¿por qué tienen que estar aquí? No pasa nada ¿No te das cuenta, hermano, que tú no eres capaz de amar nunca al enemigo, que estás lleno de rencor, que ni perdonas a tu mujer, que tú no has recibido de Dios ninguna naturaleza nueva? Es la prueba y señal de que tú no has sido elegido. Por eso la Iglesia primitiva no permitía bajar al bautismo a quien no se viera que hacía obras de vida eterna. Y como la Iglesia no lo conocía mucho, mandaban un padrino, y ved lo que dice san Agustín de los padrinos: habéis jurado ante Dios con vuestra propia vida que este hermano tiene obras de vida eterna, y sobre ese vuestro juramento, la Iglesia lo bautiza. Porque la Iglesia no puede bautizar a un adulto que no tiene fe. Hoy quizá algún cura lo hace a cualquiera.

Nosotros somos un carisma en la Iglesia. Dios está poniendo en nuestras manos la nueva evangelización. El anuncio del kerigma nos salva. Por eso hermanos, el Señor me dice: ánimo Kiko, diles que Yo me ofrezco de nuevo por ellos en este sacramento, en el Sacramento que vais a realizar. Yo entro en la Cruz y conozco los pecados de todos porque los he sufrido en la Cruz: pecados de adulterio, o de lujuria, o de mentiras, de falsedades, de dinero, de falta de respeto al otro, todos los pecados; porque la santidad de Dios está en el cristiano y quien mira a una mujer ya es un adúltero, no hace falta irse a la cama con ella. El que dice de un hermano ése es un imbécil, ya es un asesino. No como lo dice Carmen, que lo dice con amor, no. Piensas mal de un hermano: para mí que ése está… y ya lo has asesinado; serás llamado a juicio y ese pensamiento que has tenido será puesto al descubierto. Lee el evangelio del Sermón de la Montaña: el que diga de un hermano "loco"… es una forma de insulto decir que ése está *chalao*; otro insulto, decir que ése es un herético, si lo has insinuado irás al juicio. Esto es el Sermón de la Montaña, porque describe al hombre que ha nacido de Dios, el hombre nuevo; lo describe, lo dibuja. Por eso dice san Pablo que los que viven así ya no tienen Ley, ya no existe Ley para ellos porque han sobrepasado la Ley.

En esta convivencia Dios quisiera que yo, Kiko, me convirtiera a él y que creyera en su poder, en el poder de su Sangre, que según Sta. Teresita de Lisieux tiene valor infinito, tiene el poder de transformarme. ¿Tiene el poder de hacer que ese hermano no beba? ¡si! ¿y que ese hermano no fornique? ¡si! ¿y que ese hermana perdone a su marido, que no le ha perdonado nunca porque quizás no quiere hacer el amor y se siente humillada? ¡si! O al revés, la que no quiere hacer el amor es ella. Y no hay tu tía, mentiras y mentiras y no hay respeto ninguno, ni hay amor.

Es posible que podamos recibir de Dios de su propio Espíritu? Dios quiere darnos en Cristo, en la muerte de su Hijo en la cruz, en su Resurrección y en su ascensión al cielo donde está delante del Padre intercediendo por nosotros, quiere derramar sobre nosotros su mismo Espíritu. Por eso dice el Apocalipsis: "Mira que estoy a la puerta y llamo" estoy llamando a tu corazón, a quien me abra el Padre y Yo descenderemos y haremos morada en él, entraremos en su casa. "Zaqueo baja pronto, conviene que hoy entre Yo en tu casa". Señor ¿es posible que entres en mi casa? ¿es posible que en esta convivencia el Señor entre en tu casa? Para que entre el Señor en tu casa tienes que dejarte juzgar por la Cruz de Cristo, tienes que reconocer que amar como Cristo nos amó en la Cruz es la verdad y que tú estás dispuesta, hermana mía casada, a ser crucificada por las estupideces de tu marido. —No, ¡no!. ¿No? Pues no te confieses hoy si no estás dispuesta a dejarte crucificar

ni por los hijos, ni por los nietos, ni por el marido, ni por la mujer, ni por nadie. No digas que el amor es la verdad, porque no lo crees ni lo quieres recibir. No quieres ser Cristo, no quieres ser otro Cristo, no quieres ser cristiano. Por eso el Papa ha dicho en Alemania una cosa importante, como que la fe que hay hoy en las Iglesias de Alemania no vale, la gente no evangeliza, su fe no sirve hoy. Antes toda la cristiandad iba a la Iglesia, era un poco la cultura, pero hoy no es así; hoy en la secularización los cristianos tienen que ser luz. Lo ha dicho el Papa. Pensamos igual. Allí un carisma como el Camino tiene que estar fuera de las parroquias, no nos quieren; las parroquias están siempre cerradas, se abren para una Misa. Y no hay vocaciones de curas. ¿Qué es la Iglesia hoy?

Hermanos, tenemos que comprender en esta convivencia por qué la Virgen ha dicho que hagamos comunidades como la Familia de Nazaret; y la primera cosa que observamos en Nazaret es que Cristo nace pequeñín y ha tardado treinta años para hacerse adulto. Por eso el Camino necesita treinta años para hacerse adulto, ya los hemos superado todos, llevamos más de treinta años, luego se supone que somos cristianos adultos, se supone que sabéis amar al enemigo, "amaos como Yo os he amado, que en ese amor conocerán los paganos que os rodean que sois mis discípulos" y "Padre, Yo en ellos y Tú en Mí para que sean perfectamente uno y el mundo crea que Tú me has enviado". Solamente el mundo puede creer si nosotros estamos perfectamente unidos por el Espíritu. Por eso es muy importante esta convivencia, la conversión. Convirtámonos y pidamos al Señor que nos haga cristianos, que nos haga humildes. Señor, hazme humilde, que yo me considere el último, que considere a mis hermanos superiores a mí en la comunidad. No me permitas juzgar a nadie, ayúdame Señor. Tú has dicho: no juzguéis, no juzguéis, no juzguéis! Hazme cristiano, Señor. Tienes que pedirlo: Señor concédeme amarte, no te amo nada y la prueba es que no me sacrifico por Ti, no te amo casi nada, soy un desastre. Bueno, si estás viendo que después de tantos años tienes que comenzar de nuevo, ya es algo, tienes ya un poco de humildad porque cada vez descubres que eres menos cristiano para que no te creas mejor que nadie.

Vamos a ver ahora, para terminar, de la epístola de los Romanos el texto del hombre de la carne para que vayamos a escrutarlo. El capítulo 7 habla del hombre de la carne. Hace falta entender cómo podemos quitar el pecado original del hombre, que nos obliga a ofrecernos todo a nosotros mismos. Decía un teólogo ortodoxo que se llama Olivier Clément que el pecado original, con el que hemos nacido todos heredado de nuestros padres, nos obliga a ofrecernos todo porque el hombre que vive en la carne, que es el hombre normal, tiene un principio dentro que la Iglesia lo percibe y lo describe y lo llama "pecado original", pecado de origen, que se trasmite de padres a hijos. Y este pecado que habita en nuestra carne nos obliga a vivir la vida desde una cosmogonía, la llamo yo, cuyo axis, cuyo tótem fundamental es mi propia felicidad. Esto es normal, es normal que yo viva pensando en ser feliz, está sembrado en mí. La felicidad, no que Dios me la conceda, sino que yo le he robado a Dios la creación y me la he otorgado a mí mismo: yo ya soy dios de mí mismo y merezco pleitesía, adoración, etc. Y si mi mujer no me ama le doy un tortazo y si mi hijo no me obedece le echo de casa a patadas.

El pecado original, dice san Pablo, nos obliga a vivir todo para nosotros mismos, en todo buscamos nuestro propio ser. Esto, hermanos, es una gran maldición porque en el fondo la verdad no es mi felicidad, la verdad es Dios, la verdad es el amor que mantiene el universo entero. En todo lo que existe, el ser más profundo es el Amor que Dios tiene. Por eso están las piedras, el agua, los ríos, la luna, la luz, todo; todo tiene un contenido profundo, todo ha sido creado por Dios y

para Dios, por Cristo y para Cristo: el Amor. El demonio te ha dicho que no. Así la cantidad de sectas que hay, las barbaridades de sexo, el sadomasoquismo, la cantidad de cosas que hay en Alemania, en Escandinavia, los incestos que se han descubierto en las familias, que no son ya familias porque la mujer está con otro hombre, etc.

Cristo ha muerto para que el hombre pueda ser sacado de esta maldición de vivir todo para sí mismo, porque en el fondo el hombre, aunque se dé satisfacción en todo, es un dulce amargo porque en el fondo no sabemos lo que nos pasa y no estamos satisfechos de nosotros mismos. La verdad es que yo pueda amar, que pueda entrar en la dinámica que es Dios mismo y su amor. Por eso el Papa Juan Pablo II, cuando estuvo en la *Tienda* en Porto San Giorgio a enviar a las primeras cien familias, dijo: "Comunidades en misión, Trinidad en misión; vosotros, familias, estáis en misión porque es la Santa Trinidad la que está en misión". En Cibeles yo quise decir que es Dios el que ama a los hombres con un amor tan grande, el celo de salvarlos es tan grande que Él mismo —porque Cristo es Dios— se ofrece a la muerte en su Hijo por todos los hombres para salvarlos. Por eso, si nos diera ese celo ¿cómo estar en casa? ¿cómo no partir con Él? Porque es Dios el que quiere salvar a los hombres, es Dios el que quiere salvarlos. Por eso, escuchemos esto.

— Proclamación de *Rm 7,14-25; 8,1-39*

KIKO:

Lee los versículos 14 al 17 y después comenta:

Dice la nota: no piensa Pablo en negar la responsabilidad personal del hombre frente al mal, pero es muy profundo que queriendo hacer el bien se presenta que hago el mal que no quiero hacer ¿quién lo hace? El pecado. Eres esclavo de un pecado que hay en tu carne, que te domina; tienes que ser tú el primero, tienen que darte satisfacción. La humanidad ha sido herida, dice el Catecismo. Lutero decía que la naturaleza humana había sido destruida por el pecado original, pero la Iglesia no dice que ha sido destruida, dice que ha sido herida, está el hombre herido por el pecado que habita en el hombre. Por eso —hago un paréntesis— me decía un hermano: tú dices que todos mis sufrimientos consisten en que yo tengo dentro de mi carne un pecado de orgullo, de soberbia por el cual discuto con mi mujer, por el cual me he ido a la cama con aquella secretaria y no estoy contento de nada. Tú dices que hay un pecado dentro de mí que es un principio de soberbia y de egoísmo. Y ese pecado ¿cómo se quita? Entonces le digo: vamos a la piscina bautismal; se quita entrando dentro y sumergiéndote. Y me dice: méteme ya, ¡méteme ya! quítame de dentro este principio de pecado que me lleva a la muerte. Tienes que hacer un catecumenado, pero si tú entras con fe en esta piscina y en el nombre de Cristo te sumerges tres veces, saldrás del agua siendo una nueva creación y el pecado no reinará ya en tu carne, se te podrá humillar, ahora no se te puede humillar porque sacas el cuchillo porque tú eres dios y las cosas tienen que ser como tú dices en todo. Estás amargado, en contra de todo, siempre enfadado ¿por qué? ¿Porque no se hace lo que tú dices? ¡Tú eres dios! ¿Y si no fuera así, si tú fueras el último y el peor de todos? ¿Y si fueras como Silvano del monte Athos que le dijo Dios: "métete en el infierno porque te mereces el infierno?" Piensa que debías estar en el infierno, pero vive pensando que está siendo agraciado. Entonces, si te pasa algo malo no protestas porque piensas: ¡si yo tendría que estar en el infierno! ¡Ah! Santa humildad de Cristo ¿quién te pudiera encontrar? Si fuéramos humildes se acabarían todas las guerras.

Continúa leyendo hasta Rm 7,25

Esta es la condición del hombre que no ha sido liberado por el Bautismo sumergiéndose en la Muerte de Cristo y participando sacramentalmente en su muerte y Resurrección y ha sido habitado por el Espíritu Santo, sellado por la Confirmación que sella la fe, y siendo ya un cristiano dispuesto a vivir la vida como Cristo crucificado. Crucificado en el trabajo. Ayer leía de un hermano que viendo a unos que hacían teatro en la calle, un teatro soez y medio pornográfico, pensó de Dios venderse como esclavo para anunciarles el evangelio, y se vendió, se ofreció a ser su esclavo por unas monedas que luego no usó. Era su esclavo siempre y su testimonio de lavar los pies, barrer, fregar, fue tan grande que los fue convirtiendo hasta que pidieron el Bautismo y dejaron el teatro. Esto lo explica San Paladio. Figúrate, aquel pobre cristiano que dormía en la cocina por tierra y que no rechistaba, con aquellos actores de teatro que eran todos soeces. Les amaba. Dios le inspiró salvarlos.

Esto es muy profundo, el amor de Dios a tantos hombres. Hemos sido llamados, hemos sido elegidos por Dios y se nos han dado catequistas y profetas para que ayudemos a crecer vuestro Bautismo, porque Dios os confía una misión que está en Dios, reposa en el Padre. Parte del Padre, ha sido realizada en el Hijo y se nos otorga por el Espíritu Santo; pero nace del Padre el celo ¡Tanta gente destruida! ¿Te haría sufrir si tu hija se prostituyera? ¿Te haría sufrir si tu hija se fuera con un casado? ¿Te haría sufrir si tu hija deja el Camino y se va por ahí a robar? ¿Te haría sufrir en tu carne un poquito? Fíjate lo que es Dios que ha creado a los hombres, y no puede hacer nada. Ha decidido salvar a los hombres a través de la necedad del anuncio de la predicación del kerigma. Pero para que anunciemos el kerigma necesitamos dar los signos de la fe porque si no, la gente no escucha. Necesitamos de alguna manera ser ese icono que como decía un hermano: vamos en Amsterdam, cuando hace frío por la mañana, a cantar por la calle y somos como un icono, nos mira la gente.

Continúa leyendo hasta Rm 8,3

La carne estaba dominada por el pecado original, por el orgullo, y lo único que podía hacer la Ley era denunciarte como pecador, pero no tenía fuerza.

Continúa leyendo Rm 8,4

La justicia de la Ley ¿cuál es la justicia de la Ley? El amor, amar a Dios con todo el corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, y al prójimo como a ti mismo. Esto es la verdad y no se ha cumplido ni se cumple en la tierra que está llena de guerras y de mafias y de adulterios ¿por qué? Por el pecado. Demostró la situación de la humanidad para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros; o sea, para que lo que la Ley prescribe se realizase en nosotros. Se nos otorga una naturaleza nueva donde se cumple la Ley y amamos a Dios con todo el corazón, con toda el alma y al prójimo como a nosotros mismos, como fruto de la Sangre de Cristo, como fruto del Espíritu Santo en nosotros. Antes no podíamos obedecer a las prescripciones de la Ley porque el pecado original, que exige que seamos felices, nos llevaba a beber, fornicábamos, orgullosos y soberbios, y nos impedía seguir al Espíritu Santo que nos decía: humíllate, perdona. ¡No! A la cárcel con esos sinvergüenzas, que son unos sucios, unos… éramos fascistas y despreciábamos a los gitanos y estaba llena de odio nuestra vida. No podíamos cumplir la Ley, el amor, porque el pecado que habitaba en nuestra carne nos lo impedía; pero Dios, enviando a su Hijo en una carne semejante a la nuestra, condenó al pecado en la

carne, a fin de que la justicia de la Ley se realizase en nosotros y pudiéramos seguir una conducta, no según las apetencias de la carne sino según el Espíritu Santo. ¡El que lo haga! porque quizás muchos de aquí siguen haciendo las apetencias de la carne y siguen siendo envidiosos ¿Por qué eres envidioso? Y justicieros y soberbios y altisonantes ¿A qué se debe, dice san Pablo, la rivalidad entre vosotros, las rencillas? ¿No es verdad que seguís todavía siendo el hombre viejo, que estáis todavía en la carne? Vedlo, vedlo.

Continúa leyendo hasta Rm 8,7

Ni siquiera pueden someterse a la Ley de Dios, por eso tenemos que tener misericordia, porque ni siquiera pueden someterse, dice san Pablo.

Continúa leyendo hasta Rm 8,9

Examinaos. Si hay alguno que no tiene el Espíritu de Cristo ahora, no le pertenece, no es de los nuestros; tiene el espíritu del mundo, o tiene el espíritu de la carne, no tiene nuestro espíritu.

Continúa leyendo Rm 8,10

Se nos ha dado un Espíritu que ha vencido la muerte, el Espíritu Santo, por eso no morimos ya nunca y en nuestra muerte física nuestro espíritu unido al de Cristo partimos con Cristo, estamos en Cristo espiritualmente, que es una forma superior y maravillosa de estar, aunque más perfectamente lo estaremos el día de la resurrección universal cuando nuestro cuerpo será transformado.

Continúa leyendo hasta Rm 8,13

Por eso decimos que ese Espíritu Santo que se nos ha dado en el Bautismo son las arras de la vida inmortal. Ese mismo Espíritu dará la vida de nuevo a nuestro cuerpo.

Continúa leyendo hasta Rm 8,16

Este Espíritu que hemos recibido es el que nos dice ¡ánimo! que eres hijo de Dios, que Dios te ama, no hagas eso, no mires a la mujer de tu prójimo, tienes que rezar, se humilde, acepta las cosas; el Espíritu de Cristo nos corrige interiormente, siempre con la presencia del Señor.

Continúa leyendo hasta el final Rm 8,39

INTRODUCCIÓN A LA *SCRUTATIO*

KIKO:

Hemos escuchado el final del capítulo 7 y vamos a escrutar "Pobre de mí ¿Quién me librará de este cuerpo que me lleva a la muerte?" que es Rm 7,24. En la *Biblia de Jerusalén* la nota dice:

> *El cuerpo, con los miembros que lo componen, es decir, el hombre en su realidad sensible y sexual, interesa a Pablo en cuanto campo de la vida moral y religiosa.*

Vienen todos los textos. Podéis seguir leyendo. Es muy importante que escrutemos "este cuerpo que me lleva a la muerte", aunque no creáis que lo conocemos;

> *Este cuerpo que tiene instintos que nos obliga a veces a obrar el mal que no queremos obrar, etc. Dice, el cuerpo del cristiano liberado en principio de la carne por su unión con la muerte de Cristo, está desde ahora habitado por el Espíritu Santo, que le forma para una vida nueva de justicia y santidad, una vida meritoria que da gloria a Dios.*

Leed estos textos porque si deseas esto, Dios te lo puede dar. Nadie puede recibir lo que no quiere. ¡Quiero ser cristiano, Señor!. Todos los días nos tenemos que convertir, y que en esta convivencia Dios quisiera dártelo.

Acordaos: Rm 7,24. Sobre el cuerpo del hombre viejo, la lucha interior que tiene el hombre de la carne. Y esto es como un preámbulo al capítulo 8, que presenta un designio, el hombre del espíritu. Primero presenta el capítulo 7 el hombre de la carne, y el capítulo 8 presenta el hombre del espíritu, que ya no está esclavo de las apetencias de la carne, aunque vivimos en constante combate pero ya no somos esclavos "si hacemos morir ayudados por el espíritu las obras de la carne" dice san Pablo. Podemos hacer morir las obras de la carne ayudados por el Espíritu Santo y sostenidos por nuestro ángel custodio, nuestro ángel de la guarda, con la ayuda del Señor y de la Virgen, con la ayuda de la oración y del rosario, y de escrutar las Escrituras. Todos los días tendríamos que escrutar la Escritura.

Ahora son las 3. A las 3.30 nos ponemos a escrutar aquí en el campo, o podéis escrutar en el Valle, donde queráis. Hay que escrutar dos horas. A las 5.30 hay que acabar y a las 5.45 hay que estar aquí. Levantad la mano todos los sacerdotes que estáis aquí. Muy bien, poned 100 sillas para que no tardemos mucho en las confesiones. Ayunamos y comemos la Palabra del Señor.

Oremos.

— Oración del Presidente

P. MARIO:

> "Padre Santo, te bendecimos, te damos gracias por tu amor, por tu Palabra, por la predicación y te pedimos ahora que tu santo Espíritu fecunde tu Palabra en nosotros, nos certifique tu amor de Padre, nos ayude en este tiempo de oración con las Escrituras. Que tu santo Espíritu nos lleve a dejar el pecado, a renunciar a Satanás y acoger tu perdón para ser regenerados como hijos

tuyos. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor".

KIKO:

Nos vamos en silencio. El Señor quiere que en esta penitencial nos convirtamos todos. En la *scrutatio* hay que hacer un examen de conciencia, tenemos que prepararnos para recibir de verdad la gracia de nuestro Bautismo, así que ánimo. Id a escrutar la Escritura porque el Señor quiere hablaros al fondo de vuestro corazón. A las 5.30 aquí. Vamos en silencio.

CELEBRACIÓN PENITENCIAL

— Monición ambiental

KIKO:

Proclamaremos el evangelio de la misa de hoy que es muy importante, providencial para todas las convivencias que se harán en España: “¡Ay, de ti Corazin! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ti, tiempo ha que se hubieran convertido. El día del Juicio habrá menos rigor para Sodoma que para vosotras”.

Es importantísimo en esta convivencia este momento para nuestra conversión. Dios va a sellar con un Sacramento la conversión. Escrutando —lo hago como monición— he encontrado en los Colosenses este texto cuando dice: “Despojaos del hombre viejo, dad muerte en vuestros miembros terrenos: la fornicación (como examen de conciencia), la impureza, las pasiones, los malos deseos y la codicia, que es una idolatría (el dinero) lo cual atrae la cólera de Dios sobre los rebeldes y que en otro tiempo practicasteis cuando viviáis entre ellos. Pero ahora desechad también la cólera, la ira entre vosotros, la maledicencia No os mintáis unos a otros. Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia, soportándoos unos a otros, perdonándoos mutuamente si es que alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos, perdonaos también vosotros. Y por encima de todo, revestíos del amor que es el vínculo de la perfección. Y que la paz de Cristo presida vuestros corazones, pues a ella habéis sido llamados formando un solo Cuerpo. Y sed siempre agradecidos”. (Col. 3, 5-9; 12-15)

Esto es lo que dice San Pablo a los cristianos de Colosas. Puede servirnos como ayuda. Señor, concédenos la bondad, aparta de mí la ira, la maldad la cólera, todo lo que nos dice aquí San Pablo. El sacramento va más allá del sentimiento. En el sacramento se da lo que la Iglesia llama “*ex opere operato*”. Sabemos que Dios se complace en esta celebración porque en él actúa eficazmente la sangre de Cristo. El ha dado la vida por nosotros para que podamos ser revestidos de una nueva naturaleza. Y sabemos que es verdad, que no son mentiras, que no somos unos magos y que esto no es un cuento chino. Hemos visto tantos milagros en tantos hermanos. Bueno pues, ánimo a todos vosotros.

Vamos a acoger al presidente que viene acompañado de los presbíteros revestidos de la gloria de Cristo que es el blanco de la Resurrección. Viene para darnos el perdón de los pecados de parte de Dios. Nos perdona todos los pecados. Cantamos el salmo: “Tú que eres fiel, respóndeme, Señor, por tu justicia, respóndeme. No llames a juicio a tu siervo porque ningún hombre es inocente frente a ti, mírame Señor que el enemigo me persigue, estrella mi vida contra el suelo”. Este salmo dice que el demonio a veces nos vence, pero Él nos perdona. Lo cantamos a dos voces.

— Canto de entrada: “Tú que eres fiel”

— Oración del Presidente

— Evangelio: Lucas 10,13-16 (Cantado)

— Homilía

P. MARIO:

Bien hermanos. Esta es la palabra del Evangelio de este día con la cual el Señor quiere sellar su presencia y su acción en medio de nosotros y le pido al Señor que me ayude a partir esta Palabra en el contexto de esta convivencia y de este Sacramento de la Reconciliación que cada año el Señor nos regala, nos dona para reemprender la vida de conversión, el camino de conversión, personalmente y como comunidad después de todos los hechos de los cuales hemos sido espectadores, sea de la Jornada Mundial de la Juventud con la presencia del Santo Padre aquí en España que ha sido una bendición. El Papa ha quedado muy impresionado y en el discurso que ha hecho después en Roma sobre este viaje, ha dicho que es verdad que hay muchas enfermedades en la Iglesia, pero que también es verdad que la presencia del Espíritu Santo actúa en la Iglesia, en estos jóvenes.

Esta celebración y esta convivencia siempre nos ayudan para poder responder a la misión que el Señor nos confía en el mundo de hoy, este mundo tan desconcertado, tan perdido tan problemático. Mañana, si Dios quiere, cuando hagamos la catequesis, hablaré de un discurso que el Santo Padre hizo a los Cardenales para la Navidad pasada, discurso muy importante, muy serio, grave, en el cual él decía que nos encontramos hoy frente a un cambio de época, parangonándolo al cambio de época del tiempo de la caída del Imperio Romano cuando los bárbaros han invadido el Imperio Romano. Y dice que como entonces, también hoy están cayendo los pilares, las bases, los fundamentos de la sociedad occidental. Esto es para decir que el Señor nos confía una misión enorme, personalmente y como comunidad, al interior de la Iglesia frente a esta generación.

En este contexto comprendemos muy bien esta Palabra de Jesús, del Evangelio de hoy: “¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón (es decir, en territorio pagano) se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que, sentados con sayal y ceniza, se habrían convertido”. Esta es una palabra para mí, para nosotros, que nos dice: con tantos milagros que ha hecho, con tanta manifestación de su amor, de su misericordia durante 40 años de Camino, si no nos convertimos frente a esta abundancia de gracia nuestra situación sería peor que Tiro y Sidón. Por eso dice: “¿Hasta dónde quieres encumbrarte? ¡Hasta el Hades te hundirás!”

Es interesante que esta Palabra que hemos proclamado se encuentra en el Evangelio de Lucas en el contexto de la misión de los setenta y dos, cuando el Señor los envía por los pueblos y dice: “Donde os reciban, vuestra paz reposará sobre los que os acogen, y si alguien no os acoge salid a sus plazas y decid: sacudimos sobre vosotros hasta el polvo de vuestra ciudad que se nos ha pegado a los pies. De todas formas sabed que el Reino de Dios está cerca”. Por eso dice al final del texto que hemos escuchado: “quien a vosotros os escucha, a mí me escucha; y quien a vosotros os rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza a quien me ha enviado”.

Qué gran misterio de la Encarnación: el Señor, el hijo de Dios que se hace hombre, que muere y resucita por nuestros pecados, que envía el Espíritu Santo y antes de subir al cielo dice a los apóstoles: me ha sido dado todo poder sobre la tierra, con este poder Yo os envío, con mi mismo poder de echar los demonios, de curar a los enfermos. En nombre de este poder estamos aquí hoy. Vivimos este

Sacramento porque Jesucristo vivo y resucitado con su poder está aquí presente. Por eso, "quien a vosotros os acoge (a los catequistas, a los presbíteros, a la Iglesia que los acoge como enviados del Señor) a mí me acoge, quien me acoge a mí acoge al Padre que me ha enviado". Es todo un misterio de fe.

Por eso el Papa en este viaje que ha hecho ahora a Alemania ha dicho que la Iglesia no es una organización humana; no se puede entender la Iglesia si no se ve detrás el elemento divino que está presente. Ha dicho que la Iglesia es pecadora, (como se ha visto con la pedofilia), pero ha dicho también que en la Iglesia hay de todo. Jesucristo dice que su Reino es parecido a la pesca donde hay peces buenos y malos. Y hasta que no vuelva el Señor en el Juicio final existe el trigo y la cizaña y nuestro deseo, como decía Kiko esta mañana, sería que quitase la cizaña, que quitase el pecado desde el interior de la Iglesia, pero gracias a Dios nosotros tenemos ojos de fe para ver que en la Iglesia santa y pecadora está actuando el Señor.

Y a continuación, cuando regresan los apóstoles el Señor decía: "Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo" y se alegra con ellos pero "alegraos que vuestros nombres están escritos en el cielo", no por esos milagros que veis. Después tiene una exultación: "te doy gracias Padre porque has regalado todo esto a los pequeños y lo has escondido a los sabios, a los inteligentes".

Con toda esta Palabra ¿qué quiere decirnos es Señor? Es una Palabra que nos prepara a este Sacramento porque poco antes, cuando habla de sacudir las sandalias dice también: "os digo que aquel día habrá menos rigor para Sodoma que para aquella ciudad". Sodoma, os acordáis los que hemos estado en Israel y hemos celebrado esta palabra en Corazín, y Carmen nos ha dado una catequesis sobre Sodoma, que no es tanto el pecado sexual de la sodomía cuanto el pecado de no acoger al extranjero, la no acogida del otro, del distinto, del diferente a nosotros, que es el mismo pecado de no acoger a Jesucristo y a aquellos que él envía. ¿Y cuál es la raíz de este no acoger? Es la soberbia, el pecado de creerse dios, dios de nosotros mismos. No acoger al Señor. Por eso solamente los pequeños, los humildes le acogen.

Por eso, al principio de este curso en esta Celebración Penitencial el Señor nos invita a confesar nuestros pecados con confianza en su amor, en su perdón. Porque es verdad que todos hemos sido bautizados, es verdad que hemos hecho un largo camino para redescubrir las riquezas del Bautismo, todo eso es verdad, pero dice el Catecismo de la Iglesia Católica que no obstante el Señor haya vencido la esclavitud del pecado, del demonio en nuestra vida, siempre queda en nosotros el impulso a pecar. También después de 40 años de Camino. Así que a veces nos sorprendemos que frente a una injusticia, frente a algún problema, tenemos ataques de ira y de cólera. El demonio nos dice: ¿para qué te ha servido todo este Camino, tanto Camino, tanto Camino, y mira tú que ataque que has maltratado a tu mujer o a tu hijo o a tu marido…? esto quiere decir no conocer nuestra realidad. Nosotros hemos tenido un privilegio, un don inmenso porque el Camino nos ha ayudado a descubrir que somos pecadores. Y dice San Agustín: si Jesucristo nos ha enseñado a decir cada día: "perdona nuestras faltas, nuestras deudas" es que cada día pecamos, aunque no queramos o no nos demos cuenta, porque este hombre viejo que está ahí atado al fondo, siempre el demonio nos ronda, nos ataca buscando a quien devorar. Quiere decir que frente a una situación, siempre nuestro orgullo, nuestra soberbia puede salir fuera con el juicio, con la pretensión de justicia entre marido y mujer, con los catequistas, con los hijos. Pretensión de justicia, ataques de

ira, todo eso está ahí al fondo. Dice el cura de Ars —ya lo he dicho aquí muchas veces— que nuestro orgullo muere media hora después de nuestra muerte clínica, muere mucho después porque está siempre allí listo para atacarnos.

Por eso el Señor ha querido poner este tesoro en vasos de barro, y a veces permite también que el demonio nos engañe y nos pueda vencer para ayudarnos a vivir en la humildad, que es la realidad, para no atribuirnos nunca la gloria de Dios a nosotros. Dice muy bien San Pablo: "¿qué es lo que tú tienes que no hayas recibido gratis del Señor? Y por qué te glorías de lo que has recibido gratis como si fuera tuyo?" Por eso juzgas a los demás: el juicio, la soberbia interior siempre están allí para atacarnos. Por eso la celebración de este Sacramento al principio de este año no es una rutina, es como hacemos con la vida del cuerpo: necesitamos comer, necesitamos cada año ir de vacaciones para recuperar fuerzas. Así también nuestro espíritu personal y como comunidad: necesitamos confesar nuestros pecados, echarnos de nuevo en la piscina bautismal, en la Sangre de Cristo, confesar humildemente nuestros pecados para que Él pueda asumirlos, perdonarlos y reengendrarnos por medio del Espíritu Santo. Eso es lo que el Señor quiere cumplir ahora aquí. La única resistencia es los que no le acogen presente en su Iglesia, presente en este Sacramento, pero quien le acoge y se reconoce pecador y confiesa sus pecados, entonces recibe el perdón. ¿Cuántas veces? Setenta veces siete al día está dispuesto el Señor a perdonarnos. El problema es que nosotros nos escandalizamos de nuestros pecados. El Señor no se escandaliza de nuestros pecados siempre está dispuesto a perdonarnos, siempre, siempre lleno de amor, por eso ha enviado a su Hijo para los pecadores. Nuestro orgullo no acepta que somos pecadores; que después de 40 años todavía tengamos juicios, pretensión de justicia, etc. Por eso es un ejercicio de humildad confesar nuestros pecados llamándolos por su nombre y reconociendo que somos pecadores para que el Señor, como la figura del hijo pródigo, como Padre nos acoge de nuevo, nos levanta, nos reviste. De nuevo nos da el anillo de la boda y nos invita al banquete de la Eucaristía y nos llena de su amor.

— Yo confieso

— Oración del Presidente

— Confesiones individuales (en silencio)

— Acción de gracias del Presidente (cantada)

— Santo (cantado)

— Abrazo de la Paz

— Canto de la Paz: "Por el amor de mis amigos"

— Canto final: "Gracias a Yahveh"

∫

— Descanso de 20 minutos

— Proyección del video del encuentro vocacional en Cibeles

— Cena

SÁBADO, *por la mañana*

LAUDES

— Monición ambiental

KIKO:

Hoy es la fiesta de santa Teresita de Lisieux, una santa muy cercana al Camino y muy importante en mi vida y en mi vocación, en los cimientos del Camino Neocatecumenal. Yo fui cogido, para ir a las barracas, de la mano de tres santos: de Charles de Foucauld, santa Teresita de Lisieux y sor Isabel de la Trinidad.

Hoy, después de la jornada de ayer, que habrá sido como ha sido, espero que el Señor os haya ayudado. Estamos todos, digo yo, dentro de un acontecimiento que nos supera absolutamente, es el Señor el que nos ha elegido y el que nos ha dado una misión en la Iglesia.

Hemos preparado una encuesta que haremos después en cuanto terminemos los Laudes, después de hacer un pequeño intervalo, y que tenemos que hacer por grupos. Es muy importante, la van a hacer en todo el mundo, en toda Europa. Es una reflexión sobre qué tenemos que hacer este año, porque estamos acercándonos, estamos caminando ¿hacia dónde? Y estamos sorprendidos de lo que Dios está haciendo con nosotros.

La encuesta dice así:

> *Queridos hermanos: el eco de Jornada Mundial de la Juventud está aún presente en todos nosotros: ¡cómo no dar gracias al Señor al ver miles y miles de jóvenes que se alzan para seguir a Cristo!*

Esto parece una tontería, pero no es ninguna tontería: faltan vocaciones en todo el mundo. Y las vocaciones que Dios nos está dando a nosotros no son vocaciones así, de *vobilis vobilis*, una cosa cualquiera, ¿no? Nos obliga a ser muy serios, a ser muy coherentes y conscientes y muy fieles a lo que Dios está haciendo; si es que Dios está actuando. A lo mejor no está actuando, será que Kiko está loco o es un mago o hipnotiza a la gente; y Carmen está loca y el otro un tal, y todo esto es un follón y aquí hay un negocio, *business*. ¿Es eso, o aquí está actuando el dedo de Dios? Y ¡ay de los que destruyan esto si es de Dios!, los que lo destruyan, los sacerdotes hipócritas, lujuriosos, los hermanos del Camino que después de treinta años siguen odiando y juzgando, etc.

> *Nos encontramos al inicio del curso 2011-2012 y nos preguntamos: ¿Qué quiere el Señor de nosotros?*

¿Qué tenemos que hacer este año, qué tenemos que hacer? ¡Pues nada, seguir con la comunidad, con la Palabra…! ¿Qué hay que hacer?

> *Mas ver a tantos jóvenes, provenientes de familias del Camino, tan maravillosos, nos ha hecho pensar que vamos por el camino justo: Hemos visto la comunidad cristiana que salva la familia, la Iglesia y la sociedad.*

Porque esos miles y miles de jóvenes serán los futuros abogados, ingenieros, médicos, arquitectos de la sociedad, y serán cristianos.

> *Ya antes del encuentro de la Plaza de Cibeles, las vocaciones procedentes del Camino para entrar en los Seminarios eran el doble*

respecto al año pasado.

Algo también muy importante. Las vocaciones en el Camino, ¿van disminuyendo o van creciendo? Pues este año eran el doble. No es culpa nuestra, por más que quisiéramos nosotros tener vocaciones me puede decir Juan: ¡Oye, en Madrid no hay nada, aquí no se levanta nadie! O sea, que no depende de nosotros, no tenemos la magia de que surjan vocaciones. O hay o no hay, es Dios el que llama a los chicos, es Dios el que los mueve; y también a las chicas. Pues este año, antes del encuentro de la Cibeles, en los centros vocacionales ya había más, en general el doble del año pasado.

Como sabéis, han nacido este año 5 seminarios nuevos y además otros 3 para [el que lee ya sabe para qué lugar]. *El espectáculo de cerca de 500 jóvenes, llenos de gozo, enviados a todo el mundo, por sorteo, en los 86 seminarios de los 5 continentes, donde la presencia del Espíritu Santo era tan impresionante, ha sido para nosotros un aliciente tal que no sabíamos cómo dar gracias al Señor, no hemos podido hacer otra cosa sino decir con San Pedro: "Aléjate de mí, Señor, que soy un pecador". ¡Qué alegría ver a tantos adolescentes que Cristo está llamando para la Nueva Evangelización!...*

De cara a estos hechos, hemos pensado hacer una reflexión sobre los adolescentes y los jóvenes en las familias del Camino:

Primera pregunta:

1. La apertura a la vida, como don que viene del Cielo, ha sido en el Camino una inmensa alegría, de la que hoy vemos los frutos. Es el resultado de la fe vivida en una comunidad, en un itinerario de redescubrimiento del Bautismo. Ver la fe en la familia cristiana ha removido el norte de Europa puesto que gracias a las familias en misión se ha abierto Holanda, Finlandia, Suecia y tantas otras naciones.

Solamente cuando hemos enviado familias se ha movido la cosa, hasta entonces todo estaba cerrado, expulsados de todas partes, insultados, vejados. Fuimos a comer con el Papa Juan Pablo II y le presentamos un mapa —yo en mi locura—. Sobre el mapa de Europa puse familias chiquititas, en el norte de Europa. Y le dije: ¡Mire, Padre, pienso que tenemos que preparar una Nueva Evangelización para el norte de Europa enviando Familias en misión! ¿Qué le parece enviar mil familias? Eso fue en el año 1985. Y el Papa, tan loco como yo, dijo: ¡Fantástico, yo las envío! Y empezamos a enviar familias al norte de Europa.

Primero la idea. Lo segundo, encontrar familias heroicas capaces de irse al norte de Finlandia, cerca del círculo polar ártico, a Oulu, donde hay seis meses de oscuridad; pues allí se fueron las familias. Y se fueron allí, a Oulu, al norte de Finlandia, con un frío que pela a 20º bajo cero y con seis meses de oscuridad, donde lo primero que te viene es una depresión; pues allí se fueron. Y a Suecia, y a Noruega, y a Holanda. El Papa envió a las primeras 100 familias. ¿Cómo habéis logrado que las familias hagan esto? —nos decían. Esto no es ninguna publicidad; la publicidad al Señor. Es más, lo que estoy diciendo es que el acontecer de Dios en medio de nosotros nos obliga a ser santos.

Dicen los Padres de la Iglesia: "¡Ay del hombre cuya fama sea superior a sus obras!". Mirad ese fundador que tenía fama de santo; toda su orden ha sido vejada, insultada, humillada. ¡Ay! del hombre cuya fama sea superior a sus obras. Mucha fama, pero las obras no eran buenas. Vuestras obras, nuestras obras.

Seguimos adelante.

Ver la fe en la familia cristiana ha removido el norte de Europa puesto que gracias a las familias en misión se ha abierto Holanda, Finlandia, Suecia y tantas otras naciones.

En las "missio ad gentes", las familias salen por las calles con los hijos y cantan su fe, aunque haga frío y se pare poca gente…

En la última convivencia estaban las familias que están en Holanda. Y le dije a Marcelo: ¿Cómo hacéis vosotros? Y dijo Marcelo (una familia en misión en París, que están en Amsterdam): Nosotros vamos dos veces al mes a la plaza donde está la *Missio ad gentes (*que está cerca de una pirámide modernísima). Es verdad que la gente se queda muy sorprendida, porque estamos dando una imagen de la Iglesia joven, con mucha alegría; la gente se para. Y aunque haga mucho frío o que nieve nosotros salimos cuando es posible, naturalmente. Mucha gente se para y se pregunta sorprendida, les gustan muchísimo los cantos que los hacemos con instrumentos, es una belleza. Somos como un icono, somos como una imagen de la Iglesia; nos conocen ya todos y les da alegría. Por eso muchos se paran. Llevamos cuatro años que salimos por las calles dos veces al mes, cuatro años. ¿Qué os parece?

CARMEN:

¿Dos veces al mes? ¡Poco!

KIKO:

Hombre, ¡poco no! Antes salían todas las semanas. ¿Dos veces al mes es poco? ¿Cada quince días? ¡Vete tú! Vete tú a la calle con todos los hijos: a la calle, a la calle chicos! —¡Estáis locos! ¿Es que hace falta hacer eso, salir a la calle a cantar para ser cristianos? me decía un cura. —Pero, ¿usted todavía está pensando en la Iglesia de antes, de las misas del domingo? ¿Usted piensa eso? ¿No se está dando cuenta de lo que está pasando, que el 30% de la gente está divorciada y separada? ¿No se ha enterado? Pues no, no se ha enterado todavía.

Solamente nada más que esto para preparar un poco el trabajo que vamos a hacer hoy. Dice así:

En las "missio ad gentes", las familias salen por las calles con los hijos y cantan su fe, aunque haga frío y se pare poca gente…

Así lo hace la misión *ad gentes* de Hungría; de Chemnitz, en Alemania, de Amsterdam; de Almere; de Brooklyn, en Nueva York; de Inglaterra; de Estocolmo; las tres misiones *ad gentes* de Colonia.

… y muchas de nuestras comunidades, que han acabado el itinerario neocatecumenal, parten en misión a predicar el Evangelio y a ayudar a parroquias en dificultad.

Mañana por la tarde tenemos que ver con vosotros un poco el calendario, para fijar cuándo nos reunimos con las *Communitates in missionem*, para ver cómo está yendo esto y ver si Dios lo bendice o si hay algunos que… No sabemos nada, nosotros estamos dentro de una obra que está haciendo el Señor, es Dios el que abre el paquete, el regalo que te mandan. Y al abrirlo te quedas sorprendido de lo que tiene dentro. ¡Comunidades en misión! ¿Y eso cómo se juega? ¿Eso en qué

consiste? Pues yo no lo sé, nos los irá diciendo el Señor. A ver, ¿qué habéis hecho en la parroquia? ¿Qué tenemos que hacer? No lo sé, solamente sé que hay que partir en misión a ayudar a parroquias en dificultades. ¿Y qué es lo que hay que hacer allí? No lo sé, ahora lo sabremos. Llevan un año, los reuniré, y les preguntaré: ¿qué habéis hecho? —¿Qué habéis hecho, qué os ha inspirado el Señor? Y me dirán: —¡Pues lo que nos ha dicho el párroco! —¿Y qué te ha dicho el párroco? —¡Que vayamos a misa de once a la parroquia! —Y ¿qué habéis hecho? —¡Obedecer! —Ah, ¿sí? —¡Sí, claro! —¿Y qué más os ha dicho el párroco que hagáis? Así lo veremos. Pero ¿es eso lo que hay que hacer, ponernos en una parroquia al servicio del párroco? ¿Esa es la misión de las *Communitates in missionem*? ¿Lo sabes tú? ¡Yo no lo sé!

Lo veremos ahora. Sabemos que Dios lleva esto porque cuando empezamos el Camino decíamos: Oye, eso del Segundo Escrutinio ¿cómo es? ¿Cómo se hace? ¡Pues yo no lo sé! ¿Cómo se hace? ¡No lo sé! Y hemos llegado al Primer Escrutinio y hemos hecho un Rito; luego lo hicimos en Italia y vimos que lo habíamos hecho mal en España. Hemos vuelto y lo hemos repetido, lo hemos corregido y ahora ha quedado muy bien. Eso con el Primer escrutinio. ¿Y después? ¿Qué os parece el *Shemá* para preparar el Segundo escrutinio? ¿Y qué es el Segundo escrutinio? Pues no sé, estamos estudiando el *Ordo Initiationis Christianae Adultorum* y todas las catequesis. A ver, ¿cómo es, cómo lo fabricáis, cómo lo pergeñáis, cómo lo aquitectáis? ¡Porque sois unos artistas, hace falta ser un artista para hacer eso, para que Dios os inspire! Porque la catequesis es un arte. Es impresionante que los doctores de la Iglesia hayan estudiado todo lo que hemos hecho durante años, siempre trabajando con comunidades. Habéis sido vosotras las primeras comunidades, comunidades cobayas. Comunidades cobayas para experimentar, las comunidades de Italia y España. Hacíamos aquí una cosa y luego la hacíamos en Italia, y veíamos cómo iba andando. Así hemos ido construyendo todo el Camino Neocatecumenal. Ahora estamos haciendo el Matrimonio espiritual.

Es curioso porque en las comunidades que están en misión *ad gentes* todos tienen muchos hijos —diez, doce— y son chicos ya mayores, chicas monísimas. Y van todos con los hijos por la calle, sus hijos de cuatro o cinco años. —¿Y no se rebelan los hijos? —No, nuestros hijos son los primeros. —¡Oye, qué fenómeno!

> *En las “missio ad gentes”, las familias salen por las calles con los hijos y cantan su fe, aunque haga frío y se pare poca gente, y muchas de nuestras comunidades que han acabado el itinerario Neocatecumenal, …*

Comunidades que ha enviado el Papa, estas *Communitates in missionem*, las primeras quince comunidades las ha enviado el Papa, fueron enviadas por el Santo Padre, por Pedro.

> *… parten en misión a predicar el Evangelio y a ayudar a parroquias en dificultad.*

Ya os comunicaremos —porque no sabéis nada vosotros— en qué consiste, cómo funciona. Os iremos informando lo que va Dios revelándonos, ayudándonos, de cómo nos va ayudando. Y si nos dice: “Id por la calle a cantar” pues nos tiene que dar la gracia de salir contentos. Si no nos da esa gracia no salimos. “Id por los pisos predicando el Evangelio”, pues nos tendrá que dar la gracia el Señor, porque si no yo no voy. Todo viene de Dios, el querer y el obrar vienen de Dios, no está en nuestras fuerzas. El que no quiera ir es que Dios no le llama a este carisma, puedes dejar el Camino. Es muy sencillo. Al que Dios le llama le da la gracia.

KIKO:

¿Qué piensas de todo esto?

Y la segunda pregunta dice:

2. Pasar la fe a los hijos en la comunidad y sobretodo en la familia significa hablar de la santidad de la sexualidad:

a. ¿Qué piensas de la educación sexual que tú has recibido, que se da en el Camino y fuera de él?

¿Tú has recibido una educación sexual? No sé qué tipo de educación sexual has recibido tú. ¿Cuál es la educación sexual que se da en el Camino y fuera de él? ¿Qué educación sexual se da hoy? Es una pregunta interesante.

b. ¿Cómo has ayudado tú a tus hijos a descubrir y a vivir la santidad de la sexualidad fuera y dentro del matrimonio?

¿Has ayudado a tus hijos? ¿Has hablado con ellos antes de casarse? ¿Le has dicho en qué consiste, qué es el matrimonio? ¿Les has ayudado? Pensad, reflexionad sobre esto, porque sois ya mayores todos, tenéis ya hijos casados y tenéis nietos.

Tercera pregunta:

3. Nuestros jóvenes nos siguen llenos de valentía y de celo y nos estimulan a no retroceder… Partimos todos con Cristo, junto con nuestros ancianos, nuestros hijos, nietos y biznietos, con tantas familias, guiados por nuestros catequistas y presbíteros, sostenidos por la oración de tantas hermanas nuestras en los monasterios; ¡Sí!, partimos hacia una NUEVA EVANGELIZACIÓN, sostenidos por las palabras del Señor: "Amaos como yo os he amado (más allá de la muerte), sed uno (como el Padre y yo somos uno), para que el mundo crea".

Pregunta:

¿Estás contento y dispuesto a partir para ayudar al mundo a creer en Cristo?

No, yo no voy a ninguna parte. Pues quédate en tu casa, nos sobra gente. O sí, me parece maravilloso que Dios me haya elegido con una comunidad, y veo la misión que tenemos en el mundo. Porque todos nos están mirando. Decía el arzobispo de Estocolmo a las comunidades, a la misión *ad gentes*: ¡Os están todos mirando con envidia, porque todos en el fondo quisieran amar como vosotros os amáis. Y la gente está sola, completamente sola!

Bien hermanos, pues esto es lo que vamos a trabajar hoy que es maravilloso, porque tenemos que reflexionar en una obra maravillosa que Dios nos ha encargado: la Nueva Evangelización para Europa. ¿Cómo se hace? Pues eso, Dios nos irá iluminando. De momento hemos empezado con la misión *ad gentes*. Primero empezamos enviando familias solas, pobrecitas. Me acuerdo que enviamos a un cura con un chico y le dimos la misión: ¡Vete a sostener a las familias! Iba con el coche, llamaba a una familia y la familia estaba sola en el norte de Alemania, sin saber casi alemán, sin trabajo, sostenidos por los cheques que le llegaban de su comunidad. El párroco que les había llamado ya no les quería: ¿qué hacéis aquí? ¡Iros a vuestra casa! Y lo primero que hacía este cura era confesar a los jóvenes. Y después celebraba la Eucaristía con ellos. Esto lo hemos hecho durante veinticinco

años de familia en familia, solas en el norte de Europa.

Tenéis que saberlo porque hay muchas cosas que vosotros no sabéis nada, muy poquito. El Papa se hizo una fotografía con cada familia para que ninguno piense que son familias protestantes. Le dijimos a Juan Pablo II: —Padre, ahora usted tiene que hacer un sacrificio: hacerse una foto con cada familia. —¡Ahora mismo lo hago! Y se ha hecho una foto con todas las familias. Id a ver a las familias en Guayaquil, a las familias en América Latina, todas tienen una foto así de grande con el Papa; y con esa foto iban por las casas. No somos familias protestantes. Es que nunca se había visto a los católicos ir a predicar así, porque los católicos solo hacían Misas en las iglesias.

Pues bien, vamos a hacer los Laudes. ¡Ánimo chicos! Hacemos la oración de inicio.

P. MARIO:

Oremos.

> "Bendito seas tú, Padre Santo, Dios nuestro, Rey eterno. Te bendecimos por este día, por el don que nos has dado en santa Teresa del Niño Jesús. Te pedimos por su intercesión tu Santo Espíritu consolador para que nos testifique tu amor de Padre. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor".

— Comentario de Carmen después del primer Salmo

CARMEN:

Como aquí hay muchos seminaristas, sesenta, y el Papa ha hablado a sesenta seminaristas con un discurso improvisado —que por eso me ha gustado más— que es lo último que hizo al salir de Alemania, me gustaría leer aquí alguna cosita, si Kiko me lo permite. Dice:

Martes, 27 de septiembre, en la capilla del Seminario de Friburgo.

Queridos seminaristas, queridos hermanos y hermanas:

Es una gran alegría para mí poder encontrarme aquí con jóvenes que se encaminan para servir al Señor; que escuchan su llamada y quieren seguirlo. Quisiera agradecer calurosamente, en particular, la hermosa carta que me han escrito el Rector del seminario y los seminaristas. Me ha llegado verdaderamente al corazón comprobar cómo habéis reflexionado sobre mi carta y habéis desarrollado vuestras preguntas y respuestas sobre ella; con cuánta seriedad acogéis lo que he intentado proponeros, y sobre esa base procedéis en vuestro propio camino.

Sería ciertamente más bello si pudiéramos tener juntos un diálogo, pero el horario del viaje al que estoy obligado y he de obedecer, por desgracia no lo permite. Puedo solamente por tanto tratar de subrayar una vez más algunas ideas a la luz de lo que habéis escrito y de lo que yo escribí.

En el contexto de la pregunta: ¿De qué forma parte el seminario, qué significa este período?, me impresiona sobre todo cada vez más el modo en que san

Marcos, en el tercer capítulo de su Evangelio, describe la constitución de la comunidad de los Apóstoles: «El Señor instituyó a los doce». Él crea algo, Él hace algo, se trata de un acto creativo. Y Él los instituyó «para que estuvieran con Él y para enviarlos» (Mc 3,14); éste es un deseo doble que, en cierta medida, parece contradictorio. «Para que estuvieran con Él»: han de estar con Él para llegar a conocerlo, escucharlo, para dejarse plasmar por Él; deben ir con Él, estar en camino con Él, en torno a Él y tras Él. Pero, al mismo tiempo, han de ser enviados, que parten, que llevan fuera lo que han aprendido, lo llevan a los demás hombres que están en camino: a la periferia, en el vasto entorno, e incluso también a los que están muy lejos de Él. Sin embargo, estos aspectos paradójicos van juntos: si están realmente con Él, entonces están siempre en camino hacia los otros, están en busca de la oveja extraviada; entonces van allí, han de transmitir lo que han encontrado, darlo a conocer, convertirse en enviados. Y viceversa: si quieren ser verdaderos enviados, tienen que estar siempre con Él. San Buenaventura dijo una vez que los Ángeles, vayan donde vayan, por más lejos que sea, se mueven siempre dentro de Dios. Así ocurre también aquí: como sacerdotes, hemos de salir a los diversos caminos en que se encuentran los hombres, para invitarlos a su banquete nupcial. Pero sólo podemos hacerlo permaneciendo siempre junto a Él. Y aprender esto, esta combinación entre salir fuera, ser enviados, y estar con Él, permanecer junto a Él, es precisamente – creo – lo que hemos de aprender en el seminario. El modo justo de permanecer con Él, el echar raíces profundas en Él – estar cada vez más con Él, conocerlo cada vez más, el mantenerse cada vez más sin separarse de Él – y al mismo tiempo salir cada vez más, llevar el mensaje, transmitirlo, no quedárselo para sí, sino llevar la Palabra a los que están lejos y que, sin embargo, en cuanto criaturas de Dios y amados por Cristo, llevan en el corazón el deseo de Él.

El seminario, pues, es un tiempo para ejercitarse; ciertamente, también para discernir y aprender: ¿Quiere Él esto para mí? La vocación tiene que ser confirmada, y de esto forma parte la vida comunitaria y naturalmente el diálogo con los directores espirituales que tenéis, para aprender a discernir cuál es su voluntad. Y también aprender a confiar

KIKO:

¿Vas a leerlo todo, Carmen? No son seminaristas estos hermanos.

CARMEN:

Aquí hay sesenta seminarista.

KIKO:

No leas todo. Lee un trozo.

CARMEN:

Os leo cómo terminó:

Sí, todavía podría decir muchas cosas, y tal vez debería hacerlo... Pero doy las gracias por la escucha. Y en la oración, todos los seminaristas del mundo están presentes en mi corazón; no tan bien, con sus nombres, como los he recibido aquí, pero sí en un camino interior hacia el Señor: que Él bendiga a todos, les dé luz y les indique el sendero justo, y que nos dé muchos buenos sacerdotes. Gracias de corazón.

CARMEN:

Kiko ha hecho teatro toda su niñez porque no sabía matemáticas y el director del colegio le puso a hacer teatro y ya veis que hace teatro fenómeno; ha pasado toda la juventud haciendo teatro. Y ahora publicidad *kikiana* para el mundo entero con tus melodías, tus pinturitas, y tu yo, yo, yo.

KIKO:

Estoy contentísimo con Carmen porque así no me sucede que salgo por la noche a buscar niños y cosas de esas. Os voy a decir una cosa sobre esto del yo, yo, yo. El hombre es un mamífero gregario y por lo tanto necesita guías, necesita líderes, sin ellos no puede vivir. O se los inventa del cine, o sea quien sea, porque somos gregarios.

En Roma vivimos en un sitio donde arriba hay un obispo que cada vez que me ve me dice: ¿Usted sabe que tiene que ser santo? Usted es el fundador de una realidad eclesial enorme. Y le digo: pues rece usted por mí porque no soy nada santo, pero no se preocupe porque ya he resuelto la cuestión, voy a hacer un encuentro contra el islam para que me maten, porque quizá es la única forma de que yo pueda ser santo. Si los del islam me torturan y me cuelgan, eso estaría bien. Yo necesito que me canonicen y es imposible porque de santo no tengo nada, llevo con poca paciencia a Carmen. El único que se santifica aquí es el P. Mario. Pero eso sí, la alegría no nos falta.

— Monición al canto: “Una gran señal”

KIKO:

Bueno, vamos a seguir. Yo quería en esta mañana que cantásemos “Una gran señal apareció en el cielo”, que ayer lo hemos visto en el vídeo y que ha sido como el himno del encuentro de los jóvenes del Camino en Cibeles. “Una gran señal apareció en el cielo, una mujer vestida de sol”, la Virgen. Luego tiene toda una catequesis que es todo Palabra de Dios: “Apareció otra señal en el cielo: un enorme dragón rojo —el dragón es el símbolo de la China— con siete cabezas y diez cuernos”. Siete cabezas hace una breve alusión a las siete colinas de Roma. Pensad que en Roma entonces el César era considerado dios, se había deificado, era la bestia. Sabéis que el número 666 en el Apocalipsis es el nombre de Nerón, el emperador. En la gematría se pone un número a cada letra en el alfabeto y sale un número al nombre, al nombre de Kiko y a tu nombre también; y el número tiene una significación teológica: 666, el número de la bestia porque en la época de Nerón la Iglesia primitiva está perseguida a extremos indecibles, pero es la luz que ha puesto Dios sobre el candelabro: gracias a la persecución en poco tiempo se extiende por todo el imperio romano. Los cristianos que eran una “secta” pequeñísima, un grupito pequeño, nunca hubieran podido llegar a ser conocidos y gracias a la calumnia de que los cristianos habían incendiado Roma, donde murieron miles y miles de personas abrasadas, entonces se corre la voz de que los cristianos son una hez, una porquería, lo peor de la tierra. El demonio inventa calumnias: ¡hacen ritos sacrílegos y antropófagos, comen niños, son malvados, no creen en ningún dios...! Por eso dice Plinio que cuando los metían en los coliseos, el pueblo gritaba con odio contra los cristianos ¡a muerte los ateos! Porque en aquella época se consideraba ya

que la religión calmaba los instintos asesinos que tienen los hombres y los que son religiosos son mejores, los peores eran los ateos. Tres siglos de calumnias y calumnias. Cuando empiezan los Padres apologistas a escribir al emperador, en el segundo siglo, ya comienza a atenuarse; hasta entonces los cristianos no se han defendido: torturados, quemados, despellejados, odiados de todos. Dice la primera carta a Diogneto: "todos nos odian y si les preguntas por qué nos odian, no te lo saben decir, pero el que nos conoce se convierte".

Esas son nuestras raíces y a eso estamos llegando. Dentro de muy poquito se levantarán las hordas contra nosotros, contra *"los kikos".* Pero no importa, no volvemos a la cristiandad, no volvemos a llenar las parroquias como antes con Misas y rosarios porque, como decía el P. Mario, estamos en otra época. El Concilio ha dicho *Lumen gentium*, la luz de las gentes, esa luz tiene que levantarse. Hasta ahora no se ve, pero cuando aparezca la luz las tinieblas no la abrazan "Vino la luz al mundo y las tinieblas no la recibieron".

"Un gran dragón con siete cabezas y diez cuernos se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz para devorar a su Hijo en cuanto naciera". Es horrible eso del chico que en una iglesia de Madrid —viene hoy en los periódicos— ha disparado a una mujer embarazada. Lo que decíamos ayer: su mujer le abandonó y vivía como un indigente en la calle; ayer ha entrado en una iglesia de Madrid con una pistola, y a una señora gallega que estaba embarazada, le ha puesto la pistola en la cabeza y le ha matado; después ha seguido para adelante y a otra persona que estaba en la Misa —había unas cuarenta personas— le ha pegado otro tiro en el pecho; ha seguido hasta llegar al altar donde el cura estaba horrorizado, se ha vuelto de cara a la gente, se ha puesto de rodillas y se ha pegado un tiro en la boca. Viene hoy en el periódico. ¿Por qué ha matado a esa señora embarazada? Porque quería matar a su mujer que está con otro y está embarazada ¡un pobrecillo! ¿qué vamos a hacer? Uno del *Samur* rápidamente llegó, le hizo una cesárea y pudo sacar al niño, que está grave y no saben si quedará normal o no, pero le van a dar una medalla al mérito a éste que con gran rapidez y valentía ha salvado al niño.

"El dragón se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz para devorar a su Hijo en cuanto naciera y la Mujer dio a luz un Hijo varón, Cristo, Aquél que ha de regir las naciones de la tierra, y su Hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono". En esta palabra "que fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono" está su muerte, su Resurrección, su ascensión al cielo y su estar a la derecha del Padre. Y luego sigue hablando: "Porque se entabló una batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles combatieron". Ayer fue la fiesta de san Miguel, era la fiesta de los Arcángeles, y la chica a la que han matado y su madre, que había venido para ayudarla en el parto, habían ido a Misa porque el patrón de su pueblo era san Miguel.

"El Arcángel Miguel y sus ángeles combatieron contra el gran dragón. También el dragón y sus ángeles combatieron…" Es interesante esto de los ejércitos porque sabéis que Tolkien, el que ha escrito "El señor de los anillos" se convirtió al catolicismo y fue perseguido a muerte por toda su familia anglicana inglesa, le hicieron la vida imposible y murió solo. Para sus nietos adolescentes había escrito "El señor de los anillos" que es todo católico en su trasfondo: la tierra media, los orcos, los ángeles, los ejércitos.

"También el dragón y sus ángeles combatieron pero no prevalecieron y no hubo ya lugar para ellos en el cielo" O sea, que venció el arcángel san Miguel, por eso tantos cuadros en las iglesias donde se ve al arcángel san Miguel con la espada y el demonio debajo de sus pies. "Y fue arrojado el dragón, el gran dragón, la

serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero", que seduce a las naciones y le siguen pueblos enteros. Fue arrojado a la tierra. Aquí hay millones y millones de ángeles caídos, oscuros como los orcos de "El señor de los anillos", son legión. Le dijeron a Cristo: somos legión, ¡miles! no nos eches al infierno, déjanos entrar en los cerdos. Una piara enorme que cuando sintieron los cerdos que entraban los demonios, enloquecieron; empezaron a correr y se despeñaron. Se quedaron sin dinero los pobres porqueros.

"Fue arrojado y sus ángeles con él. Y cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la Mujer —a la Iglesia— que había dado a luz el Hijo varón —Cristo— Pero a la Mujer se le dieron las dos alas del águila grande, para volar al desierto" La oración. Cuando te persigan, refúgiate en el águila grande, en la oración, ve al desierto a rezar. Es el carisma de los monjes que han salvado la Iglesia, que han preparado a la Iglesia para la nueva civilización europea, gracias a san Benito. Benito va a ser el fundador de Europa, va a fundar monasterios en toda Europa llevando familias cristianas que en medio de las tribus bárbaras van a enseñar a cocinar, a plantar, a arreglar, van a enseñar lo que es la familia cristiana, van a construir ciudades, pueblos; san Benito va a construir Europa, un carisma. Miles de monasterios en toda Europa. Y esto la masonería lo quiere quitar, quieren que las raíces de Europa sea la Revolución francesa, el Iluminismo francés que ha negado el alma y a Dios. Son las bases de la masonería, los masones que odian a la Iglesia.

"Se le dieron a la Mujer las dos alas del águila grande para volar al desierto, donde tiene que ser alimentada un tiempo, dos tiempos y medio tiempo", este número del tiempo son 70 años. El número 70, según la teología, es el tiempo de la persecución (es el tiempo que ha durado el comunismo en Rusia). "Despechado contra la mujer, el dragón se fue a hacer la guerra al resto de sus hijos, aquellos que guardan los Mandamientos de Dios (no robarás, no fornicarás, no mentirás, no desearás la mujer de tu prójimo, amarás a Dios por encima de todas las cosas y al prójimo como a ti mismo) y mantienen el testimonio de Jesucristo", a éstos el demonio les hace la guerra todos los días, así es que prepárate.

CARMEN:

¿Qué capítulo del libro de los monjes has leído esta mañana?

KIKO:

Te lo voy a decir, esta mañana a las 6.30 estaba leyendo a los Padres del Desierto, si quieres te leo lo que he leído, que es impresionante. La lectura espiritual nos es necesaria. Hemos acabado ya. Vamos a cantar esto a la Virgen.

— Canto: "Una gran señal"

— Segundo salmo proclamado

KIKO:

El último salmo lo hacemos cantado.

— Canto: "Oh Señor, nuestro Dios"

— Lectura breve de Laudes: Rm 12, 14-16

KIKO:

Sentaos un momento que voy a hablar solo cinco minutos nada más. (Calma, Carmen, paciencia que estoy contento de servir para tu santificación, porque no solamente me tendrían que canonizar a mí sino también a ti; sin duda tú eres mucho mejor que yo, mucho más santa. En ti la virtud está en grado heroico y solamente cuando la virtud es en grado heroico es cuando se canoniza. Dice Carmen, fíjate Kiko, yo digo cosas raras y en el Vaticano me tienen por loca para que digan ¡qué santo Kiko que soporta a ésa! Eso es heroico ¿qué os parece? Ella pasa por loca y yo por santo, y lo hace a propósito. Esto son palabras mayores. Esto que estoy diciendo es histórico, me lo dijo en una ocasión). Este es un texto en el que habla san Pablo de la virginidad y dice una cosa interesante porque explica el por qué los hermanos de la comunidad tienen un pleito ¿Cómo es posible que después de tanto tiempo estén todavía con esa nimiedades si nos vamos a morir todos rápido? O sea, que también él tuvo muchos fallos, muchas comunidades que no le respondieron.

— Proclamación de la *Primera epístola a los Corintios 6,1-20*

Proclama hasta 1 Co 6,1-8

KIKO:

…que si me debe, que si no me paga, que si lo denuncio. Los que montan una empresa con hermanos del Camino ¡un follón! No hagáis esa locura.

Continúa la proclamación hasta 1 Co 6,11

KIKO:

Gracias al Espíritu de Dios. En la confirmación se nos pone aceite lleno de perfume, el crisma, ungidos por el Espíritu Santo.

Continúa la proclamación hasta 1 Co 6,13

KIKO:

Se pensaba entonces que el sexo era natural que había que hacerlo de tanto en tanto, por eso los prostíbulos y la fornicación. Pero el cuerpo no está hecho para la fornicación. El vientre está hecho para la comida y la comida para el vientre, pero no el cuerpo para la fornicación, sino para el Señor.

Continúa la proclamación hasta 1 Co 6,18

KIKO:

Esta es una frase muy buena, porque el que fornica peca contra su cuerpo, porque el cuerpo está puesto para amar y fornicar no es amar, es obligar al cuerpo a hacer un acto de egoísmo; ningún acto de sexo se puede hacer fuera del matrimonio, nada, ni siquiera la masturbación. Es un pecado que se llama onanismo. El semen deben ser derramado en el útero de tu mujer, si lo haces con otra mujer cometes un pecado mortal, has destruido todo, la santidad del cuerpo y la santidad del matrimonio. Algunos obligan a su cuerpo a hacer barbaridades y luego llegan las enfermedades venéreas y soriasis horribles, o frigidez, o impotencia… Por eso dice san Pablo "tened en gran honor vuestro cuerpo, no deshonréis vuestro cuerpo que es santo". Por eso los cristianos no nos hacemos tatuajes, ni escisiones, ni *piercing;* está prohibido en la Escritura, eso lo hacen los paganos. Me ha gustado que este año en Italia han prohibido a las niñas los tatuajes, los *piercing,* y no pueden ir

mostrando los glúteos, medio desnudas. Y además les han puesto un traje de baño que les hace más gorditas, para luchar contra la anorexia porque se han dado cuenta que no pueden continuar así. Pues este año no sé quien les habrá entrado en razón, si habrá algún católico por ahí metido

Continúa la proclamación hasta 1 Co 6,20

KIKO:

Es maravilloso. Estamos creando una nueva cultura de respeto al cuerpo: la decencia. El demonio quiere destruir el pudor, para que no tenga ninguna defensa y hace prostitutas de las mujeres. Es terrible. Estamos viendo que el Señor nos ayuda y a nuestros jóvenes también. El otro día en "Radio María" una persona dijo que lo que más le había impresionado de la JMJ es en el encuentro del Camino Neocatecumenal cómo se relacionaban los jóvenes, los chicos con las chicas, con qué pudor, con qué educación. Dijo: me ha dejado impresionadísima ¡ojalá mis hijos se relacionen así! Cómo los chicos se encuentran con las chicas en los autocares o en otras partes; es algo nuevo, algo distinto.

Nos ponemos ahora de pie y proclamamos el Evangelio de la misa de hoy.

— Lucas 10,17-24

P. MARIO:

Ahora haremos una oración. Ayer hablaba de este poder que Jesucristo les da a los apóstoles de echar a los demonios, de curar a los enfermos, de resucitar a los muertos; este poder que vemos en las manos de la Iglesia y que también se propaga a los obispos, a los presbíteros, y a los catequistas. Milagros que vemos porque el Señor continúa actuando en la Iglesia, salvando a la humanidad. Pero dice Jesucristo, alegraos no porque visteis estos milagros que son hechos por el Señor, no por nosotros, sino porque vuestros nombres están en el Libro de la Vida. Esto tiene que interesarnos porque la única cosa importante es estar unidos al Señor. Por eso, lleno de alegría, de gozo Jesús en el Espíritu Santo, tiene en esta inspiración de bendecir al Padre que ha revelado estas cosas a los pequeños, a los humildes, y se las ha escondido a los sabios. Yo pienso que aquí a todos el Señor nos ha llenado de bienes, de dones, durante todos estos años. Exactamente porque nos hace pequeños y solamente los pequeños reconocen que todo esto es obra de Dios y no se lo atribuyen a sí mismos. Dichosos los ojos que ven lo que veis, esta obra grandiosa que el Señor está haciendo con nosotros, más allá de nuestros méritos o nuestra pobreza, para salvar el mundo de hoy.

Por lo que se refiere a Sta. Teresita del Niño Jesús, quería decir solamente que yo siempre he considerado a esta santa en muy alto nivel para mí, demasiado; me ha impresionado que ella se ha interrogado un día sobre cuál era su misión en la Iglesia. La Iglesia es un cuerpo ¿en doy estoy yo?¿qué me llama a hacer el Señor? Y dice ella que ha descubierto que el Señor le llama a ser el corazón, a amar, a dar mi vida. Y lo vive, porque su vida no es un sentimentalismo: le hacen injusticias, le hacen trabajar, tiene tisis; y no juzga, no pide justicia y todo se transforma en ella en acto de amor al Señor.

Pero dice una cosa que puede servirnos a todos. Dice que el camino hacia el cielo es como una escala donde hay un niño pequeño que intenta subir, pone el pie

pero no llega ni al primer escalón. Pero al Señor que le mira, le es suficiente ver la intención de subir al cielo y se baja, lo coge y lo sube Él. Esto pienso que es para todos nosotros, porque el Señor mira la intención del corazón, aunque tengamos dificultades, caídas, etc. si nuestro corazón desea amar al Señor, el Señor viene en nuestro socorro.

Oremos.

KIKO:

Como es muy tarde, ahora haremos algunas oraciones espontáneas por lo que estáis sintiendo en esta convivencia, porque sabemos que la oración en la asamblea tiene un valor especial, hace falta que el Espíritu Santo os la inspire. La inspira el Señor mismo para que sepamos lo que el Señor quiere escuchar por boca vuestra, lo que Dios quiere concederos.

P. MARIO:

Oremos.

— Oraciones espontáneas

— Padre nuestro

— Abrazo de la Paz

KIKO:

Recibida la bendición repartiremos ahora, los seminaristas repartirán el cuestionario. Hemos hecho grupos de diez, cada uno recibirá un número, separados los matrimonios, y después los números 1 irán a buscar dónde está el círculo de sillas donde está tu número. Pero recibamos primero la bendición.

— Bendición final

KIKO:

Tenemos el problema de que como desde aquí a las casas en las que estamos tardamos al menos media hora y las hermanas que trabajan en las casas están casadas y con hijos, no pueden salir muy tarde y nos piden por favor que estemos para cenar a las nueve y media, tenemos el tiempo muy constreñido. Vamos entonces a hacer así: ahora son las doce y cuarto. Os damos el cuestionario, os vais a trabajar hasta las dos porque se come a las dos y media y después volvemos a las cinco y continuamos hasta las seis y media, porque esto hay que hacerlo bien, con tiempo.

— Puesta en común de la encuesta

CATEQUESIS SOBRE “VIRGINIDAD Y MATRIMONIO”

(Primera parte)

P. MARIO:

Oremos.

> “Padre Santo, te bendecimos por tu amor que has manifestado en la creación y en la redención de Jesucristo. Te pedimos nos envíes tu Santo Espíritu que nos ilumine, que me ayude a mí a exponer la riqueza del Magisterio, de tu revelación sobre nuestra vida, y que ayude a estos hermanos a acoger esta palabra para que sean confirmados en lo ya tú haces en nuestra vida. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor”. Amén.

Bien, espero que el Señor me ayude. Escuchando las experiencias en vuestras familias, pensaba que no haría falta ninguna catequesis porque ya el Señor está cumpliendo, realizando esta maravilla de la sacralidad de la sexualidad. De todas maneras me parece muy importante con estas catequesis transmitiros la riqueza del pensamiento del Magisterio, que recoge el don de la fe, la luz de la revelación —como hemos hecho otros años— y de los Padres, de la Tradición de la Iglesia, que vienen a confirmar lo que ya vivimos y también nos ayudan a saber explicitar lo que vivimos, como dice san Pedro: “Dad razón de vuestra fe”. No es suficiente vivir, hay que saber también explicitar lo que vivimos; en ese sentido el Magisterio nos ayuda.

El título de esta catequesis es “Virginidad y Matrimonio”. ¿Por qué? Esto me ha venido tal vez por una inspiración, el año pasado preparando la catequesis sobre la Escatología, si os recordáis, encontré una frase de Santo Tomás de Aquino que dice que después de la resurrección de los muertos permanece en nosotros la sexualidad; aunque el Señor dice que después ya no hará falta casarse, pero permanece la sexualidad. Entonces he intentado profundizar en el Magisterio ¿qué quiere decir esto para nosotros?

Esta exposición que haré esta tarde, junto con otra parte que haré mañana, se divide en las siguientes partes.

Una parte introductoria sobre la situación que se refiere a la sexualidad como es presentada y vivida en nuestra sociedad hoy, lo que ya conocéis muy bien, pero desde la perspectiva de la fe cristiana, de la Iglesia. Después, lo que está detrás y a llevado al pansexualismo en el que estamos viviendo; esa será la primera parte.

En la segunda parte a la luz de la Revelación y por tanto del Magisterio, veremos qué sentido tiene que cuando estemos resucitados permaneceremos como hombres y mujeres. Porque la sexualidad nos marca por la eternidad.

En tercer lugar veremos algunos aspectos fundamentales de la antropología o visión del hombre cristiana, lo que hemos ya tratado en las Catequesis de los años anteriores hablando de la Teología del cuerpo, pero este año presentamos esa antropología en la Encíclica del Papa *Mulieris dignitatem* —después explicaré por qué— y también en la *Carta a las mujeres*.

Después de esta introducción sobre la luz que viene de la revelación sobre la sexualidad hablaremos de la iniciación sexual a los hijos, muy importante para ayudar sobre todo a los jóvenes, a los novios y también a los matrimonios jóvenes. Y

he extraído esto de un libro que para mí es el mejor manual de educación sexual, un libro que ya he presentado muchas veces, que es el libro *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla, escrito en los años sesenta, mucho antes de la revolución sexual y que permanece actualísimo hoy también.

Todo esto será una parte introductoria al tema que haremos mañana por la mañana si Dios quiere, donde hablaremos de la virginidad y del matrimonio. Pero para comprender este tema es bueno prepararlo bien.

Como siempre tendré que leer por lo menos algunos textos. Hay algunos que me dicen: ¿Por qué lees tanto? ¡Es muy pesado, estamos cansados! Bien, yo digo…

KIKO:

¡Que se aguanten!

P. MARIO:

Yo digo que podría hacer esta catequesis en cuarenta y cinco minutos, sin leer ningún texto. Pero os quedaríais con la idea de que ésta es mi idea. Y yo quiero transmitir la idea de la Iglesia, no la mía. Porque no es lo mismo que yo diga unas cosas, no es lo mismo que lo diga un teólogo moralista, nì es lo mismo que lo diga el Papa. Hay cosas como por ejemplo cuando Juan Pablo II dice que el marido puede violentar a su mujer y cometer adulterio con su mujer no es lo mismo si lo digo yo, pero si lo dice Juan Pablo II hay que pensarlo bien. Por esto, los textos, aunque sean pesados son muy importante. Y después no esperéis una exposición muy sistemática: las cosas que no comprendéis al principio se comprenderán poco a poco.

Sé que para algunos presbíteros que tienen que pasar esta Catequesis es bastante gravoso, pero pienso que lo hagan pensando al bien de los hermanos.

Esta es la introducción.

Entonces, **sobre la situación del mundo** de hoy quería comenzar con el discurso — del cual ya he hablado ayer— del Papa a los Cardenales de la Santa Sede, el año pasado en Navidad, que ha querido subrayar la gravedad del momento actual. Él decía, introduciendo con una oración del Adviento la frase:

“Manifiesta, Señor, tu fuerza y ven”.

Esta oración del Adviento se remonta a la Iglesia primitiva del 400 o 500, en un momento de cambio epocal, cuando el Imperio romano estaba cayendo, se habían iniciado las invasiones de los bárbaros y se veía deshacerse todo un tipo o un contexto de civilización. Y él dice:

> ***“hoy*** *tenemos* ***numerosos motivos*** *para unirnos a* ***esta oración*** *de Adviento de la Iglesia.*
>
> ***El mundo****, con todas sus nuevas* ***esperanzas****, está, al mismo tiempo,* ***angustiado*** *por la impresión de que* ***el consenso moral se está disolviendo****, un consenso sin el cual* ***no funcionan las estructuras jurídicas y políticas****; por consiguiente, las fuerzas movilizadas para defender* ***dichas estructuras*** *parecen estar destinadas* ***al fracaso****.*

Lo que estamos viendo en Europa, sobre todo vienen a menos las bases éticas que han fundado la civilización occidental.

*Después de haber **deplorado el grave fenómeno de la pedofilia** de **muchos sacerdotes** que se hizo público precisamente en el Año Sacerdotal, continúa diciendo:*

En una reflexión del Papa sobre este hecho deplorable exactamente en el año Sacerdotal, decía: “el Señor ha querido humillarnos para que no nos engriamos los curas, cosa que pasa muchas veces, pues el Señor lo ha permitido.

*Somos conscientes de la **especial gravedad de este pecado** cometido por sacerdotes, y de nuestra correspondiente responsabilidad. Pero **tampoco podemos callar sobre el contexto** de nuestro tiempo en el que hemos visto estos sucesos.*

Dice que es verdad todo esto, pero que está muy ligado al contexto. ¿Cuál es el contexto del cuál habla el Papa? Lo habéis dicho hace poco en vuestras experiencias.

***Cualquier placer es insuficiente** y el exceso en el engaño de la embriaguez se convierte en una violencia que destruye regiones enteras, y todo **en nombre de una fatal tergiversación de la libertad**, en la que precisamente la libertad del hombre es la que se ve amenazada y, al final, completamente anulada.*

*Para oponerse a estas fuerzas debemos echar **una mirada a sus fundamentos ideológicos**.*

Por ejemplo dice:

***En los años setenta**, se teorizó que la **pedofilia** era algo completamente **conforme con el hombre e incluso con el niño**. Sin embargo, esto formaba parte de una **perversión de fondo del concepto de ethos**. Se afirmaba —**incluso en el ámbito de la teología católica**—*

Porque el mundo penetra en la Iglesia, lo que ha dicho recientemente el Papa en su viaje a la Iglesia en Alemania sobre la urgencia de desmundanizarse, de despojarse de la mentalidad del mundo.

*… que **no existía ni el mal ni el bien en sí mismos**. Existía sólo **un «mejor que» y un «peor que»**. No habría nada bueno o malo en sí mismo. **Todo dependía de las circunstancias y de los fines que se pretendían**.*

Y por tanto la moral deja de existir. Frente a esto dice siempre el Papa a los Cardenales:

En contra de ellas, el Papa Juan Pablo II, en su Encíclica Veritatis splendor, de 1993, …

Invita a recuperar los fundamentos cristianos de la sociedad.

*… señaló con fuerza profética que las bases esenciales y permanentes del actuar moral se encuentran en la gran tradición racional del ethos cristiano. Este texto se ha de poner hoy nuevamente en el centro de atención como cam**ino en la formación de la conciencia**. Toca a nosotros hacer que estos criterios **sean escuchados y comprendidos** por los hombres como **caminos de verdadera humanidad**, en el contexto de la preocupación por el hombre, en la que estamos inmersos.*

En esta catequesis se pretende esto, confirmar estos fundamentos sin los cuáles nuestras familias y sociedad están destinadas a la destrucción.

Otro texto que os propongo es del Prefecto de la Congregación para el Clero, de los seminarios, el Cardenal Mauro Piacenza ha hecho al principio de este año en una conferencia para los seminaristas en Turín, titulada "*La dura batalla de la Iglesia para mantener la castidad*". Al principio de esta conferencia hizo una descripción de la sexualidad en el mundo de hoy bastante clara y resumida. Comienza diciendo:

> *«El haber separado, dentro de la sexualidad, el aspecto unitivo del procreativo, ha producido consecuencias devastadoras,*

Esto es fruto también de parte de la Iglesia, de algunos de sus pastores, que han rechazado la *Humanae vitae* del Papa Pablo VI, que decía que en cada acto conyugal el aspecto unitivo y el aspecto procreativo tienen que estar presentes; muchos la han rechazado y hoy sufrimos las consecuencias también en la Iglesia.

El Cardenal continúa diciendo:

> ***Todos aquellos que han nacido después de los años setenta-ochenta****, han* ***crecido en un clima*** *cultural* ***pansexualista e hipererotizado****, en el cual* ***los poderes fuertes*** *del mundo, que intentan* ***doblegar la libertad de los hombres hacia varios indecorosos intereses****, no han ahorrado ningún medio,* ***incluso con mensajes subliminales****, filtrados* ***desde la más tierna edad****, hasta* ***en algunos dibujos animados****, para obtener la* ***"desestructuración" del aspecto psico-afectivo de la persona humana****, y, con eso,* ***la sumisión del hombre a los propios instintos****.*
>
> *A aquella que podríamos llamar* ***la revolución sexual del post-sesenta y ochenta****, debe ser añadida, además,* ***la invasión de los medios de comunicación social****, sobre todo la* ***televisión*** *y, más recientemente,* ***internet****, los cuales han llevado a todo hogar, es más, a cada habitación y recinto,* ***imágenes antes nunca vistas*** *y que permanecen* ***impresas****, desde* ***la más tierna edad****,* ***en la memoria****, en la fantasía y hasta* ***en el inconsciente de las personas****, las cuales se ven obligadas a actuar de un modo* ***difícilmente controlado y controlable****.*

Vemos cuántos asesinatos, cuántos estupros, cuántas violaciones, porque se ha montado todo de tal forma que todo esto penetra dentro, y cuando uno está frente a ciertos estímulos fuertes, descarga la violencia de su instinto sin tener en cuenta el daño que provoca en las victimas:

> *Si* ***el pecado del origen*** —dice este Cardenal— *ha hecho siempre particularmente* ***frágil la dimensión psico-sexual*** *del hombre,* ***tales recientes*** *y graves* ***mutaciones*** *no han determinado* ***el verdadero y propio trastorno****, insertándose* ***no solamente en la esfera privada*** *o de la tentación, sino convirtiéndose en una* ***costumbre difundida****, hasta llegar a ser* ***cultura compartida****, al punto de hacer parecer como* ***"extraño" al juicio común cualquier otro tipo de comportamiento****.*

Quiere decir que se ha creado una mentalidad tal que si una chica no quiere acostarse con un chico en el colegio, como nos han contado, te llaman y te dicen: —¿Eres musulmana? —¡No, soy cristiana! Quiere decir que vivir siendo cristiana, está fuera de la cultura general.

KIKO:

Dice esto porque algunas hijas de las familias del Camino en Austria, fueron llamadas por los directores, y le preguntaron a sus padres si eran musulmanes. Dicen: —¡No, somos católicos! —¡Es que sus hijas no quieren desnudarse delante de las demás chicas y esto es algo anormal! Se refiere a esto.

P. MARIO:

Esto ha tenido como consecuencia la pérdida del significado de la afectividad y de la sexualidad. Y lo que se llama “hacer el amor” —dice este Cardenal— es como saludar dando la mano, un gesto casi convencional, el acto sexual ha perdido la profundidad del amor interpersonal.

KIKO:

El otro día en la televisión en Italia han mostrado una estadística de cómo está cambiando en los jóvenes la afectividad y las relaciones sexuales. Y decían que hoy en Italia, los chicos y los jóvenes adolescentes no quieren ningún compromiso de tipo afectivo, de enamoramiento, hacen el acto sexual rápido.

P. MARIO:

¿Cómo hemos llegado a esta situación? Ya en otros años he expuesto algunas causas históricas. Esta catequesis se integra con las catequesis de los años pasados. En una catequesis siempre puedo exponer muy pocas cosas. El texto escrito de la Catequesis, aunque siempre resulte muy limitado, es más completo. Y repito como todos los años, que cualquier hermano de las comunidades, si quiere, puede pedir estas Catequesis de principio de curso a los centros neocatecumenales y recibirlas los que las quieran.

Entonces, ¿qué es lo que está detrás de esta situación de pansexualismo generalizado? A parte lo que hemos dicho otros años, de la ruptura provocada por el Luteranismo, la influencia del Iluminismo y en seguida de la revolución francesa, la progresiva secularización sobre todo de la vieja Europa.

Más recientemente, hace cuarenta años, varias lobbies y ONGs han hecho presión en la ONU para incrementar la contracepción, y limitar los nacimientos con programas de esterilizaciones y difusión de contraceptivos y últimamente con la difusión de pastillas abortivas. Y a veces con tácticas de chantaje. Por ejemplo si un país del llamado “tercer mundo”, Asia o de África no quierían favorecer la contracepción impuesta no recibían ayudas económicas. Entonces los gobiernos estaban casi obligados a imponer estas leyes en sus naciones. Todo esto ha llevado poco a poco a formular la Teoría de los géneros: *gender*. Normalmente, si tu preguntas cuáles son los géneros: te contestan que son hombre y mujer; ahora se han introducido otros. Hay: hombre, mujer, homosexual, lesbiana, transexual…

¿De dónde vienen todos estos movimientos que han provocado estas cartas y encíclicas del Papa Juan Pablo II? La teoría del *gender*, se dice llama así en América a la teoría de los géneros, es fruto de la revolución sexual del 68, de unos movimientos feministas y extremistas, del movimiento gay homosexual de los cuáles ya hemos hablado en otras catequesis y que no puedo repetir.

La teoría del gender es una ideología *de fondo utópico basada*

en la idea, ya propia ***de las ideologías socio-comunistas*** *y fracasada míseramente, de que* ***la igualdad*** *constituye* ***el camino real*** *hacia la realización de la* ***felicidad****.*

Una ideología que ha fracasado, el comunismo ha fracasado. ¿Qué ideología? La de la igualdad, que todos tenemos que ser iguales y que es el camino real hacia la felicidad. Marx dijo que la felicidad consistía en llegar a una sociedad sin diferencias de clase, la igualdad de todos, una sociedad igualitaria. Y sería el paraíso. Ahora que esto ha fracasado se dice que la felicidad vendrá cuando se hayan cancelado las diferencias entre hombre y mujer: la paridad. Aquí en España conocéis muy bien el esfuerzo del gobierno para hacer esto. Entonces:

> *Negar que la humanidad esté dividida entre hombres* ***y mujeres*** *pareció un modo* ***de garantizar*** *la* ***igualdad*** *más* ***total y absoluta*** *—y por lo tanto posibilidad de* ***felicidad****— a todos los seres humanos. En el caso de la teoría del gender,* ***el aspecto negativo****, constituido por la negación de la diferencia sexual, iba acompañado por* ***un aspecto positivo*** *la* ***libertad total de elección individual****,*

"*Free choice*" le llaman, elección libre, posibilidad de escoger, derecho a elegir.

KIKO:

El derecho a elegir donde el niño puede elegir si quiere ser niño o niña. Y el Estado le debe cambiar el sexo. Y la teoría de los géneros se debe inculcar desde la primera infancia en los colegios.

P. MARIO:

> ***En efecto, la separación entre sexualidad y reproducción*** *permitió a las* ***mujeres*** *adoptar un* ***comportamiento sexual de tipo masculino*** *y por lo tanto* ***desempeñar papeles masculinos cancelando cualquier obstáculo****: aboliendo* ***también la maternidad****.*

Un artículo que cito en el texto escrito, reporta una carta del año 72 a un periódico comunista en Italia, "Noi Donne", una carta bastante extremista, pero que indica una mentalidad corriente hoy también. Una señora escribe:

> *"Creo que la verdadera liberación,* ***la verdadera igualdad,*** *puede llegar* ***solamente con la ciencia y la técnica****.*

Siempre el comunismo se ha llamado científico y también hoy apelan a la ciencia.

> *Es decir: ¿****Qué es*** *lo qué* ***diferencia radicalmente al hombre de la mujer****, y le permite a él trabajar como quiere? El hecho de que* ***él no tiene que parir hijos****, que no tiene ciclo menstrual, que no tiene que derrumbarse bajo el peso del* ***embarazo o de la lactancia de los niños****, y así todo lo demás. Pues bien, que* ***se pase esta incumbencia a las máquinas****, es decir,* ***a las incubadoras. Antes o después,*** *llegará a ser posible poner* ***en una incubadora un huevo femenino y un semen masculino****, y volver* ***después de nueve meses a recoger el niño;***

Esto os hace reír, pues esperar, esperar.

se habla de esto todavía como de broma, pero no creo que sea más difícil que subir a la luna. ***Llegadas a este punto****, ya no habría más que* ***diferencias insignificantes****, entre el hombre y la mujer.*

Esto que está escrito en el 72 está confirmado en nuestros días por el profesor Veronesi, una autoridad en el campo medico en Italia. En un artículo de hace dos años afirma:

> *"La especie humana —dice Veronesi— va evolucionando* ***hacía un "modelo único", las diferencias entre hombre y mujer se atenúan (el hombre****, no teniendo ya que luchar como antes para la supervivencia, produce* ***menos hormonas andrógenas****, mientras que,* ***la mujer****, ella también enfrentada a nuevos roles, produce* ***menos estrógenos****) y* ***los órganos*** *reproductivos* ***se atrofian.*** *Todo esto, unido al hecho de que, entre* ***fecundación artificial y clonación, el sexo ya no es el único camino para procrear****, acabará privando del todo al acto sexual su fin reproductivo.* ***El sexo permanecerá*** *—advierte el oncólogo— pero solo* ***como gesto de afecto****, por lo cual, ya no será tan importante si el elegiremos practicarlo* ***con un partner de nuestro mismo sexo****".*

Éste mismo Doctor Veronesi recientemente ha afirmado que el amor más puro e ideal es el amor homosexual.

Bien, esta teoría del *gender* ha entrado en las constituciones de los gobiernos, —como decía antes— y por ejemplo aquí en España ya tenéis un proyecto de ley que se ha aprobado: ya no se habla de padre y de madre sino de progenitor 1 y progenitor 2; o progenitor "a" y progenitor "b" según los estados. Se habla de parentalidad y ya no de familia, para no discriminar.

KIKO:

Porque los niños en el colegio tienen muchos padres, ya no se puede hablar de "padre" y "madre" porque puedes ofender a ese niño porque su padre está con otras señora.

P. MARIO:

Mirad esta disposición que va a entrar en vigor el 11 de febrero próximo, 2012, en Estados Unidos:

> *A partir del próximo 11 de febrero, en los pasaportes estadounidenses* ***desaparecerán las viejas****, obsoletas y terriblemente* ***discriminadoras palabras "padre" y "madre",***

Este que escribe es un periodista católico, vaticanista, que parece que nos toma el pelo pero esto es real.

> *… tan vinculadas a los tiempos y a la naturaleza que fue. Ahora serán sustituidas por las más aceptables expresiones* ***"progenitor 1"*** *y* ***"progenitor 2"****, elegidas* ***para no discriminar los distintos tipos de familia****, es decir, aquellas chapadas a la antigua y fuera de moda, compuestas por un hombre y una mujer que (a lo mejor) engendran hijos, y aquellas más a la carta,* ***nuevas y modernas****, que pueden ser compuestas por* ***hombre-hombre*** *o* ***mujer-mujer*** *y no solo por aquel* ***irritante modelo único basado en la diferencia sexual*** *de los dos*

componentes”

Aquí, en España, ya he dicho que se ha intentado hacer.

Entonces, la doctrina, ideología del *gender* dice que la diferencia entre hombre y mujer no está enraizada en la naturaleza, sino que es fruto de la cultura, del tiempo; cambia la cultura, cambia el tipo de familia, cambia el tipo de roles que se concede al hombre y a la mujer. Lo que se está intentando hacer en toda Europa.

> *El gender ha suscitado una cultura mundial que **promueve los derechos de lesbianas, homosexuales, bisexuales y transexuales**, en la cual **hablar de complementariedad hombre-mujer** ha llegado a ser **discriminatorio y contrario a la ética**. Se corre el riesgo de que **una nueva ética mundial** de la **“libre elección”**, tan intensa, llegue a reemplazar las culturas tradicionales no-occidentales y la ética judeocristiana.*

Si alguien dice que la práctica de la homosexualidad es un pecado… Sabéis que un parlamentario italiano, Buttiglione ha sido expulsado del Parlamento europeo por haber dicho que la homosexualidad es una desviación; ha sido suspendido. Y también un pastor protestante ha sido encarcelado durante doce meses por homófobo, por haber leído el texto en el cual san Pablo se refiere a la homosexualidad.

Hace unos días, en una entrevista del periódico católico “*Avvenire*” a Peter Kreeft, uno de los apologetas del catolicismo más conocido en los Estados Unidos, el periodista Andrea Galli le pregunta:

> *«**El Cristianismo está en decadencia** y se está muriendo **en Europa**. **Un edonismo mundano** y socialmente respetable **es la religión que lo está reemplazando**.*

Dice: **una vez existía el deseo de Dios**, **hoy existe el deseo del sexo**, del placer. ¿Cuál debería ser la respuesta de la Iglesia? —le pregunta el periodista a este autor católico estadounidense.

> *Y Kreeft responde: «La Iglesia otorga siempre antídotos contra las herejías tanto morales como teológicas, y **la teología del cuerpo de Juan Pablo II es el arma grande que hoy día la Iglesia tiene a su disposición contra la revolución sexual.»***

Exactamente lo que habéis confirmado con vuestras experiencias en vuestras familias, pasar la fe a los hijos, transmitir el verdadero sentido de la sexualidad es la salvación de la sociedad de hoy.

Ahora, después de haber presentado el panorama, **vamos a la Antropología**. Quiere decir: **la sexualidad a la luz de la Revelación y del Magisterio**. Y empezamos, como había dicho antes, por la Escatología. ¿Por qué? Porque es muy importante entender mirando hacia donde vamos lo que será el futuro para nosotros. La eternidad ilumina también el sentido de la sexualidad en la vida terrenal.

No voy a leer todo —es muy rico todo el documento—, pero eso os lo dejo a vosotros. La Comisión Teológica Internacional, que es una institución hecha por el Papa para ayudar a la Iglesia contra todos esos ataques, también teológicos, en un documento dice:

> ***“La encarnación y la resurrección extienden también a la eternidad la identidad sexual originaria de la imago Dei. El Señor***

***resucitado**, ahora que está sentado a la derecha del Padre, **sigue siendo un hombre**. Podemos además observar que **la persona santificada y glorificada de la Madre de Dios**,* -—que a la pobre no sé por qué la dejan allí, fuera de la asamblea, sería bueno ponerla más al centro— *ahora asunta corporalmente al cielo, **sigue siendo una mujer**.*

KIKO:

¡La Virgen en el Cielo sigue siendo una mujer!

P. MARIO:

*Cuando en Ga 3,28 Pablo anuncia que **en Cristo son anuladas todas las diferencias** incluida aquella **entre hombre y mujer**, está diciendo que **ninguna diferencia** humana **puede impedir nuestra participación** en el misterio de Cristo […] **Las diferencias sexuales entre hombre y mujer**, aun manifestándose ciertamente con atributos físicos, de **hecho trascienden lo meramente físico** y tocan **el misterio mismo de la persona**".*

Hoy cuando se habla de sexualidad se entiende normalmente la genitalidad. No, la sexualidad va más allá.

Es muy importante subrayar que Juan Pablo II, cuando durante cuatro años en las catequesis de los Miércoles ha desarrollado la "Teología del cuerpo", en la tercera parte ha dedicado **nueve catequesis a la Escatología**. ¿Por qué? Porque exactamente **desde la Escatología** podemos **entender** lo que es **la sexualidad ahora en nuestra vida**.

En una catequesis dice:

"La escatología presenta el modelo cristiano final del hombre y de la sociedad, esos «nuevos cielos y nueva tierra en los que habite la justicia» (2 Pe 2, 3-13) que deben constituir el objetivo final ultraterreno del crecimiento de la humanidad en la Historia, como colectividad y como individuos.

Por que al "Principio" —y lo veremos más adelante—, cuando Dios "**creó al hombre: hombre y mujer los creó**", da esta orden: "**creced y multiplicaos y dominad sobre la tierra"**; este es el mandato fundamental del Principio. Pero veremos que Jesucristo, Virgen, nace virgen, y por tanto, no está sometido a este mandato que era sagrado en el Antiguo Testamento, sino que inaugura el tiempo del cumplimiento de las promesas, el tiempo final con su virginidad. Esto lo veremos más adelante. Y dice:

El Concilio Vaticano II** ha notablemente despertado notablemente el interés **por la escatología.

*Se ha entendido mejor que el **«más allá»** comporta **una dimensión de cumplimiento y no solo de ruptura** con el mundo presente:*

Solamente en estos años por obra del Magisterio de la Iglesia se recupera esta instancia, dice este autor que cito y que comenta a santo Tomás.

***Pero, ¿en qué consiste exactamente esta instancia personal,** y*

cómo tiene que ser pergeñada? Consiste en la idea de ***un influjo de la sexualidad sobre la totalidad de las funciones de la persona, también las espirituales,*** *al punto que causa, también en ese nivel* ***una específica diversidad entre hombre y mujer*** *con la consiguiente* ***recíproca complementariedad;*** *de ahí* ***el significado indirectamente unitivo, también en el plano espiritual o «personal» de la sexualidad.***

Ya Pío XII, en un discurso a las matronas, decía:

> ***De estas cualidades,*** *—de hombre y mujer— hablaba* ***Pío XII*** *definiéndolas* ***«cualidades particulares espirituales indestructibles,*** *de las cuales,* ***no se puede trastocar el orden,*** *sin que la misma naturaleza vuelva siempre a restablecerlo de nuevo»;* ***«caracteres particulares, que distinguen a los dos sexos»,*** *y que* ***«se hacen patentes con claridad a los ojos de todos»*** *(*Alocución a las Mujeres Italianas, *del 21-X-1945). En virtud de esa diversidad y complementariedad recíproca, se tiene que dar, no una guía exclusiva del hombre hacia la mujer, sino una* ***«mutua coordinación»*** *que ejerza,* ***«su influjo en todas las múltiples manifestaciones de la vida humana y social»***

Veis **como estamos lejos** de lo que se predica y practica **en el mundo de hoy**.

En este punto yo me muevo entre los textos *"Amor y responsabilidad"* y la "*Teología del cuerpo*"; en el texto escrito de la Catequesis está todo bien citado.

Juan Pablo II comentando el texto en el cual Jesús afirma:

> *"Porque cuando resuciten de entre los muertos,* ***ni se casarán ni serán dadas en matrimonio****" (Mc 12, 25).*
>
> *Estas palabras tienen un* ***significado clave para la teología del cuerpo****. Como se deduce de estas palabras,* ***el matrimonio****, esa* ***unión en la que****, según dice el libro del Génesis, "****el hombre... se unirá a su mujer, y vendrán a ser los dos una sola carne****" (Gn 2, 24) — unión propia del hombre* ***desde el "principio"— pertenece exclusivamente a "este siglo"****.*
>
> ***El matrimonio y la procreación****, en cambio,* ***no*** *constituyen* ***el futuro escatológico del hombre****. En la resurrección* ***pierden****, por decirlo así,* ***su razón de ser****.*
>
> *Ese "otro siglo"* ***no es el mundo de la tierra, sino el mundo de Dios****, el cual, como sabemos por la primera carta de Pablo a los Corintios,* ***lo llenará totalmente, viniendo a ser "todo en todos"*** *(1Co 15, 28).*
>
> *La resurrección significa* ***no sólo la recuperación de la corporeidad*** *y* ***el restablecimiento de la vida humana en su integridad*** *mediante* ***la unión del cuerpo con el alma****, sino también* ***un estado totalmente nuevo de la misma vida humana****.*
>
> *Las palabras:* ***"Ni se casarán ni serán dadas en matrimonio"*** *parecen afirmar, a la vez, que los* ***cuerpos humanos****, recuperados y al mismo tiempo renovados en la resurrección,* ***mantendrán su peculiaridad masculina o femenina*** *y que el sentido de ser varón o mujer en el cuerpo* ***en el "otro siglo"*** *se constituirá y entenderá* ***de modo distinto del que fue desde "el principio"*** *y, luego en toda la dimensión*

de la existencia terrenal.

Como decía antes, Jesucristo virgen, introducirá una novedad, porque proyectará al hombre no hasta el principio sino hacia el final, cuando él vuelva. La dimensión de masculinidad y feminidad vendrá nuevamente recuperada con la resurrección del cuerpo.

> *"Los juzgados dignos de tener parte en aquel siglo y en la resurrección de los muertos... ya no pueden morir y* ***son semejantes a los ángeles*** *e* ***hijos de Dios****, siendo hijos de la resurrección. Este enunciado permite sobre todo deducir* ***una espiritualización del hombre****.*

Estas palabras, "**semejante a los ángeles**", **no quieren decir una espiritualización total** del hombre, el hombre siempre permanecerá espíritu encarnado; por eso Jesucristo se ha hecho hombre, ha tomado la carne —no sabremos cómo será— pero no serán puros espíritus como los ángeles, que siempre son creaturas. Dios es puro espíritu en sí mismo.

> *Es obvio que aquí* ***no*** *se trata de* ***transformación de la naturaleza del hombre en la angélica****, esto es,* ***puramente espiritual****. El contexto indica claramente que* ***el hombre conservará*** *en el "otro siglo"* ***la propia naturaleza humana psicosomática****.*
>
> ***Resurrección significa restitución a la verdadera vida de la corporeidad humana, que fue sometida a la muerte en su fase temporal.***

Vamos adelante.

> ***El significado originario y fundamental de ser cuerpo****, como también de ser, en cuanto cuerpo,* ***varón y mujer*** *—es decir, precisamente el significado* ***«esponsalicio»****— está* ***unido con el hecho*** *de que el hombre es creado* ***como persona*** *y* ***llamado a la vida «in communione personarum»****.*

Quiere decir que Dios, desde el principio nos ha creado hombre y mujer para vivir en comunión, que está inscrito en nuestra naturaleza a imagen de la Trinidad como veremos más adelante.

> ***El matrimonio y la procreación en sí misma*** *no determinan definitivamente* ***el significado originario y fundamental del ser cuerpo*** *ni del ser, en cuanto cuerpo,* ***varón y mujer****.* ***El matrimonio y la procreación*** *solamente dan* ***realidad concreta a ese significado en las dimensiones de la historia****.* ***La resurrección*** *indica* ***el final de la dimensión histórica.***
>
> *Y he aquí que* ***las palabras*** *«cuando resuciten de entre los muertos...* ***ni se casarán ni serán dadas en matrimonio****» (Mc 12, 25) expresan unívocamente* ***no sólo*** *qué significado* ***no tendrá el cuerpo humano en el «mundo futuro»****, sino que nos permiten también deducir que ese* ***significado «esponsalicio» del cuerpo en la resurrección*** *en la vida futura corresponderá de modo perfecto* ***tanto al hecho de que el hombre****, como* ***varón-mujer****, es* ***persona creada a «imagen y semejanza de Dios»****, como al hecho de que* ***esta imagen se realiza en la comunión de las personas****.*

Y en este punto vamos ahora a la Encíclica "***Mulieris dignitatem***" donde se

explicitan algunos aspectos de la antropología, del ser hombre y mujer. ¿Y por qué cito esta encíclica cuando ya hemos visto tantas otras —un año comentamos también esta encíclica— y la *Carta a las mujeres*? ¿Por qué? En el mundo de hoy la más atacada **es la mujer** como dice muchas veces Carmen, es atacada muy profundamente, porque tiene **la fábrica de la vida en sí misma**, desde el Principio está profetizado que el Demonio atacará a la mujer. Lo hemos visto en el canto del *Apocalipsis*.

Mirad hermanos, **en el Magisterio** de la Iglesia hay **tesoros escondidos** que **da pena** que **los curas no lo conozcan ni lo enseñen**, mientras que nosotros hemos vivido de estos tesoros escondidos. Por eso **la Iglesia como Madre y Maestra** cuida de sus hijos. Pero si los pastores no transmiten este tesoro, el pueblo queda sin alimento, sin ayuda.

Al final del Sínodo sobre la familia, en el año 88, —si recordáis en el 83 fue el Año de la Redención; el '85 fue el Año del 20 aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II cuando presentamos el proyecto del envío de Familias en misión; el '87 ha sido el año de la *Redemptoris Mater* dedicada a la Virgen, donde nacen los seminarios Redemptoris Mater, por esta encíclica— en el '88 el Papa publica esta Encíclica sobre la mujer: *Mulieris dignitatem*.

En el sínodo sobre la Mujer, los Padres Sinodales habían pedido:

> *«Llega la hora,* ***ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud****,*

(Quiero subrayar que esos movimientos que son negativos —de feministas, de gay, etc.— por otra parte empujan a la Iglesia a reflexionar sobre el misterio de la existencia del hombre y de la mujer y a dar respuestas al mundo de hoy a la luz de la Revelación y de la Tradición.)

> *Llega la hora en que* ***la mujer adquiere en el mundo una influencia****, un peso, un* ***poder jamás alcanzados hasta ahora****.* ***Por eso,*** *en este momento en que la humanidad conoce una mutación tan profunda,* ***las mujeres llenas del espíritu del Evangelio*** *pueden* ***ayudar tanto a que la humanidad no decaiga****».*

> *Se trata de* ***comprender la razón y las consecuencias de la decisión del Creador*** *que ha hecho que* ***el ser humano pueda existir sólo como mujer o como varón****. Solamente partiendo de estos fundamentos, que permiten descubrir la profundidad de la dignidad y vocación de la mujer, es posible hablar de la presencia activa que desempeña en la Iglesia y en la sociedad.*

Todo esto está, decía antes, conectado con el "Principio" del cuál habla el Papa en toda la Teología del cuerpo, es decir del plan originario de Dios cuando nos creó.

> *Este conciso fragmento contiene* ***las verdades antropológicas fundamentales: el hombre es el ápice de todo lo creado*** *en el mundo visible, y el género humano, que tiene su origen en la llamada a la existencia* ***del hombre y de la mujer****, corona todo la obra de la creación;* ***ambos son seres humanos en el mismo grado, tanto el hombre como la mujer; ambos fueron creados a imagen de Dios****.*

Esto es muy importante y tenemos que estar muy agradecidos al Señor por la revelación al pueblo de Israel. Nuestra tradición es judío-cristiana.

> ***Esta imagen y semejanza con Dios**, esencial al ser humano, **es transmitida a sus descendientes** por el hombre y la mujer, como esposos y padres: **«Sed fecundos y multiplicaos** y henchid la tierra y **sometedla**» (Gn 1, 28). **El Creador confía el «dominio» de la** tierra al género humano, **a todas las personas**, tanto hombres como mujeres, que reciben su dignidad y vocación de aquel «principio» común.*

Hay dos textos —aunque ya hemos hablado de esto— que hablan de la Creación del hombre y de la mujer.

Un primer texto en el cual se puede comprender que el hombre, sea mujer o varón, es persona. Que es lo que nos hace semejantes a Dios? Lo que ha dicho tradicionalmente la Iglesia **es la racionalidad y la libertad**: que el hombre y la mujer **pueden reflexionar y descubrir, conocer y decidir libremente** a diferencia de todas las otras creaturas, también los animales. Por eso el Señor somete toda la Creación al hombre y a la mujer.

Pero, **el Concilio Vaticano II**, y ha adoptado en la formulación de sus Documentos el lenguaje de la filosofía existencialista y personalista, en la cual se ha formado Juan Pablo II y muchos otros teólogos antes. También **Edith Stein**, que tiene **unos escritos sobre la mujer** maravillosos, que yo no he tenido tiempo de leer, pero si alguno de vosotros estáis interesados son estupendos. Ya no es un lenguaje escolástico deteriorado; hay que distinguir al santo Tomás de la escolástica, porque santo Tomás es un santo, otra cosa es la escolástica que a veces traiciona el pensamiento de santo Tomás. El existencialismo y sobre todo el personalismo nos proporcionan categorías para expresar estas realidades de una manera más accesible para todos. Este lenguaje filosófico ha sido adoptado por el Concilio Vaticano II.

Por ejemplo:

> *En el capítulo sobre la «comunidad de los hombres», de la Constitución pastoral Gaudium et spes, leemos: «El Señor, cuando ruega al Padre que "**todos sean uno**" (Jn 17, 21-22), abriendo perspectivas cerradas a la razón humana, sugiere **una cierta semejanza entre la unión de las personas divinas** y **la unión de los hijos de Dios en la verdad y en la caridad**.*

Antes del Concilio, cuando se hablaba de la Trinidad en la misa, y todavía en el Prefacio de la Solemnidad de la Trinidad, se hablaba de una substancia y tres personas, iguales y distintas, un lenguaje difícil a comprender, a parte el hecho que se trata de un Misterio que nos supera totalmente. Pero al redescubrir las fuentes de las Escrituras, de los Padres y de la Tradición, se explicita este Misterio con un lenguaje más accesible: Dios Uno, pero en tres Personas en relación de amor, así como se han revelado en la historia de la Salvación que culmina en la Encarnación y Redención de Jesús Cristo. Este redescubrimiento ha hecho posible dar un sentido mas profundo a las palabras "hacemos el hombre a nuestra imagen y semejanza".

> ***Esta semejanza** demuestra que **el hombre**, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí misma, **no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás»**.*

¿Por qué? Dios es tres personas una entregada completamente al otro. El Padre al Hijo y el Hijo responde al Padre, y este don y respuesta es la persona del Espíritu Santo. Por tanto, ya hemos hablado el año pasado que ser persona quiere decir ***ser* en relación** con los demás. Si uno se cierra en sí mismo es el infierno.

El ser humano —ya sea hombre o mujer— es el único ser entre las criaturas del mundo visible que Dios Creador «ha amado por sí mismo»*; es, por consiguiente,* ***una persona****.* ***El ser persona significa tender a su realización*** *(el texto conciliar habla de «encontrar su propia plenitud»), cosa que no puede llevar a cabo si no es* ***«en la entrega sincera de sí mismo a los demás»****.*

Esto concierne a cada ser humano, tanto mujer como hombre*, los cuales lo llevan a cabo* ***según su propia peculiaridad****. Ya* ***el Libro del Génesis*** *permite captar, como un primer esbozo, este* ***carácter esponsal.***

El Papa habla mucho del **carácter esponsal** que quiere decir:

de la relación entre las personas, sobre el que se desarrollará a su vez la verdad sobre la maternidad, así como sobre la virginidad*, como* ***dos dimensiones particulares de la vocación de la mujer a la luz de la Revelación divina****.*

Carácter esponsal quiere decir: **hecho para los demás**, para entregarnos a los demás sea en el matrimonio sea en la virginidad.

La ***Carta a las mujeres*** es del año 95 ¿Por qué escribe en el año 95 el Papa esta *Carta a las mujeres*? Porque en el año 95, después del Simposio mundial sobre la Mujer de El Cairo, en Pekín va a realizarse el VI Consorcio mundial sobre la mujer donde se van a proclamar e institucionalizar los términos *gender*, los géneros. Y por lo cual, los gobiernos de todos los estados lo van a adoptar. Entonces, el Papa, además de enviar una representación del Vaticano, que hablará y dirá lo que piensa la Iglesia, aunque no sean escuchados. Entonces el Papa dice: "**Escribo yo**, personalmente, **una carta**, **a cada mujer apelando a su ser mujer**, a su maternidad"; por eso se apela a la mujer.

En la *Carta a las mujeres* el Papa habla de dos cosas principalmente y que os invito a leer si no la habéis leído: de la *unidualidad* —que quiere decir que siendo dos (varón y mujer) constituyen una unidad: la humanidad— y del "**genio femenino"** de la mujer.

La unidualidad ayuda a comprender que tanto la familia como la cultura son ***misión común del hombre y de la mujer****, porque requieren* ***la aportación específica de cada uno, así como la relación de comunión de ambos sexos****. Es necesario promover* ***una cultura que no sea huérfana de madre*** *y* ***una familia que no sea privada del padre, para proteger la humanidad****.*

Es la lucha por la defensa de la familia. Yo no tengo tiempo de hablar esta vez de la familia, pero ya conocemos todos su importancia, y la justa relación entre hombre y mujer, según el plan de Dios, constituye la base de la vida familiar. El documento más importante sobre la Familia es la "***Esortacion apostolica Familiars Consortio***" de Papa Juan Pablo II del año 1981.

La diferencia entre mujer y hombre es ontológica; no es una creación cultural *ni simplemente un dato natural. Se trata de una* ***diferencia relacional*** *que, para ser estudiada,* ***necesita de categorías personalistas****.*

Aquí habla del género femenino. ¿Por qué? Porque la mujer está más dispuesta a dedicarse a los demás por el don de la maternidad.

KIKO:

La mujer es genial porque tiene la maternidad, una disponibilidad mayor que el hombre, y esa genialidad de la mujer es necesaria en la nueva sociedad y en la Iglesia.

P. MARIO:

Por eso dice:

> *Es por tanto fundamental seguir* ***comprendiendo y valorizando el género femenino*** *como vocación particular al servicio de Dios, de la Iglesia, de la sociedad, para ofrecerse como don al prójimo* ***con el fin de contrastar la mentalidad individualista y explotadora****, para vivir la maternidad espiritual como dimensión propia del donarse de la mujer y de su servicio a los demás.*

Pero **en un comentario el Pontificio Consejo para los Laicos**, después de quince años de esta carta dice que queda aún muchísimo por hacer, ante todo **es necesario que las mujeres conozcan y vivan más en profundidad su particular vocación.**

Pasamos a la educación sexual.

Ya hemos presentado otros años un librito sobre la educación sexual hecho por el Pontificio Consejo de la Familia, que explica, para ayudar a los padres, cómo hacer la educación sexual a los hijos aportando algunas sugerencias.

También he hablado de la importancia del libro, *Amor y responsabilidad*, en el que habla el Papa de la afectividad, del instinto, del impulso sexual, del pudor, de la castidad, en forma positiva. Un primer capítulo habla del instinto y del impulso sexual. El instinto es aquel que tienen los animales, que tienen unas leyes interiores que le llevan a acoplarse y a engendrar, a continuar, a perpetuar la especie. En el hombre, ese instinto se llama impulso sexual, un instinto muy fuerte porque está sometido en cierta manera a la razón y a la libertad.

Ese impulso penetra en el ser humano en su totalidad.

> *Como penetra al ser humano en su totalidad,* ***tiene el carácter de una fuerza que no sólo se manifiesta por lo que "sucede" en su cuerpo****, sus sentidos o sus sentimientos,* ***sin*** *la participación de la* ***voluntad, sino también*** *por lo que se forma* ***con su concurso****.*
>
> *Aunque* ***el instinto sexual de los animales y el impulso sexual del hombre sean distintos****, sin embargo,* ***también en el impulso sexual del hombre*** *existe un aspecto que Wojtyla define como "****determinación****" o "necesidad" para subrayar* ***la fuerza del impulso sexual*** *en vistas a la* ***perpetuación de la especie****.*
>
> ***Todo hombre*** *es por* ***naturaleza un ser sexuado****.*
>
> *Por otra parte* ***en el hombre y en la mujer, el impulso sexual no se limita*** *a la sola* ***inclinación hacia las particularidades psicofisiológicas del sexo contrario****. En efecto, éstas no existen ni pueden existir en abstracto sino* ***en un ser concreto, en una mujer o en un hombre****.*

Y esta es la manera normal de la sexualidad.

*Por lo tanto, en el ser humano el impulso sexual **siempre** está naturalmente dirigido **hacia un ser humano**. Ésta es **su forma normal**.*

***Cuando** no se dirige **más que hacia las características sexuales,** ha de considerárselo **rebajado**, o incluso **desviado**.*

¿Comprendéis no? Si es una atracción hacia la mujer, muy bien. Si se fija uno solo en el sexo, en la genitalidad, entonces ya es un decaer de la sexualidad.

***Cuando** se orienta hacia las características sexuales de **una persona del mismo sexo**, hablamos de desviación **homosexual**.*

*Es **más anormal** aún cuando no se orienta hacia los **signos sexuales** del hombre sino **del animal**.*

Hace poco, han descubierto, no sé si en Holanda o en Bélgica, unos prostíbulos para practicar sexo con animales; una perversión.

KIKO:

En la Escritura está prohibida la bestialidad. Si a una mujer la encuentras con un animal, con un caballo o un perro, matarás al animal y a la mujer —dice la Escritura que tiene que morir. Leedlo.

P. MARIO:

El Papa insiste mucho sobre esto del impulso sexual. ¿Por qué? Exactamente porque ha sido querido por Dios para perpetuar la especie; por eso es tan fuerte sobre todo en el hombre. Por esto diremos que es muy importante que en la educación sexual expliquéis también a las hijas algo de la sexualidad del hombre, que es muy impulsivo, muy fuere.

***En la ética católica, el impulso sexual** posee un **significado** profundamente **religioso**. El orden de la existencia humana, así como de **toda existencia**, es la **obra del Creador**.*

Cuando hablamos de la Creación no hablamos solo de la creación del principio, hablamos del también del presente, porque Dios está creándonos constantemente, es una dinámica, una *dynamis.* Dios nos creó, la fuente de la vida se encuentra en Dios, pero **Dios ha querido hacer partícipes de la creación también a las criaturas**, para transmitir la existencia a otros seres de su especie. El hombre nuevo que nace es una persona.

*Este nuevo ser humano es una persona. Los padres toman parte en la génesis de una persona. Sabemos que la persona no es únicamente y ante todo un organismo. El cuerpo humano es cuerpo de la persona, porque forma una unidad sustancial con el espíritu humano. Éste **no se origina sólo en la unión física del hombre y la mujer**. **El espíritu jamás puede surgir del cuerpo** ni nacer y formarse según los mismos principios que dirigen el nacimiento de éste. **Las relaciones sexuales entre el hombre y la mujer** son **relaciones carnales**, si bien ha de haber **en su origen un amor espiritual**.*

*Tal como enseña la Iglesia, **el inicio de la personalidad humana es obra de Dios**, de Dios mismo: **es Él quien crea el alma espiritual** e*

inmortal del ser ***cuyo organismo*** *comienza a existir a consecuencia* ***de las relaciones físicas del hombre y la mujer".***

Por esto, en el fondo tiene que estar **el amor entre los dos** para **preparar la acogida que es reflejo del amor de Dios**. **Una persona nueva** viene del amor de Dios y es muy importante que **encuentre este amor en la familia**, en los padres.

KIKO:

El cuerpo de la mujer posee un espíritu. Por eso, al tocar solamente el cuerpo de una mujer no se toca solamente el seno, **tocas también su espíritu**. Por eso las chicas que han sido violentadas, aunque no lo hayan hecho del todo, ¿por qué han quedado traumatizadas para siempre? Porque han sido desposeídas, como persona humana, del espíritu, **se sienten tratadas solamente como un objeto**. Y eso marca profundamente. Atención por eso a cuando tocas una chica, puedes desposeerla de su unidad total de persona espiritual. Es un espíritu, es un ser. El hombre está compuesto de cuerpo, alma y espíritu. Hoy todo esto lo está destruyendo el Demonio, está destruyendo la persona humana; por eso la pornografía es terrible.

P. MARIO:

Aquí hago un paréntesis —que para vosotros seguro que es muy claro pero quiero hacerlo presente— **La presencia del pecado original** tiene una importancia fundamental en la relación sexual entre hombre y mujer:.

En un documento del Cardenal Ratzinger, que cito, dice:

> ***El pecado original*** *altera el modo con el que el hombre y la mujer acogen y viven la Palabra de Dios y* ***su relación con el Creador****.*
>
> *Como consecuencia* ***se tergiversa también el modo de vivir su diferenciación sexual****. Cuando* ***la humanidad considera a Dios como su enemigo se pervierte la relación misma entre el hombre y la mujer****.*
>
> ***En las palabras que Dios*** *dirige* ***a la mujer después del pecado*** *se expresa, de modo lapidario e impresionante,* ***la naturaleza de las relaciones*** *que se establecerán a partir de entonces* ***entre el hombre y la mujer****:* ***«Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará»*** *(Gn 3,16). Será una relación en la que a menudo* ***el amor quedará reducido a pura búsqueda de sí mismo****, en una relación que* ***ignora y destruye el amor****, reemplazándolo con el* ***yugo de la dominación de un sexo sobre el otro****.*

Y muchas veces va a pagarlo la mujer, dice el Papa, porque es más frágil.

> *En esta trágica situación* ***se pierden la igualdad, el respeto y el amor*** *que, según el diseño originario de Dios,* ***exige la relación del hombre y la mujer****.*

Entonces, se pregunta en este documento el Card. Ratzinger: ¿qué hacer frente a esto? El Señor ha respondido con la revelación del Antiguo Testamento donde él se revela como el esposo e Israel como la esposa, de lo que hablaremos mañana: esposo fiel y esposa adúltera y traidora. Y después esta relación se cumple en Jesucristo, el Esposo, y la Iglesia la Esposa.

En la escena de las ***bodas de Caná****, por ejemplo,* ***María, a la que su Hijo*** *llama* ***«mujer»****,* ***pide a Jesús*** *que ofrezca como señal* ***el vino nuevo*** *de las* ***bodas*** *futuras* ***con la humanidad*** *(cf Jn 19,25-27.34).*

Estas bodas mesiánicas *se realizarán* ***en la cruz****, dónde,* ***en presencia nuevamente de su madre****, indicada también aquí como* ***«mujer»****,* ***brotará del corazón abierto del crucificado la sangre/vino de la Nueva Alianza*** *(cf Jn 19,25-27.34).*

En su actividad apostólica, ***Pablo desarrolla*** *todo* ***el sentido nupcial de la redención*** *concibiendo* ***la vida cristiana*** *como* ***un misterio nupcial****.*

Injertados en el misterio pascual *y convertidos en signos vivientes del amor de Cristo y la Iglesia,* ***los esposos cristianos son renovados en su corazón*** *y* ***pueden así huir*** *de las relaciones marcadas por* ***la concupiscencia*** *y* ***la tendencia a la sumisión****.*

A la luz de esto, Jesús, ante la pregunta sobre el divorcio *(cf Mt 19,1-9),* ***recuerda*** *las exigencias* ***de la alianza entre el hombre y la mujer*** *en cuanto* ***queridas por Dios al principio****, o bien* ***antes de la aparición del pecado****, el cual había justificado los* ***sucesivos acomodos de la ley mosaica****.*

Lejos del ser la imposición de un orden duro e intransigente, esta enseñanza de Jesús sobre el divorcio es efectivamente ***el anuncio de una «buena noticia»: que la fidelidad es más fuerte que el pecado****.*

Con la fuerza de la resurrección *es* ***posible*** —y vosotros sois testigos— ***la victoria de la fidelidad sobre las debilidades****, sobre las heridas sufridas y sobre los pecados de la pareja.* ***En la gracia de Cristo****, que renueva su corazón,* ***el hombre y la mujer*** *se hacen* ***capaces de librarse del pecado y de conocer la alegría del don recíproco****.*

Hablamos ahora de la Castidad. Gracias al don del Espíritu Santo es posible contener los impulsos sexuales y orientarlos en función del amor al otro.

El Papa hablando de la Castidad en su libro *Amor y responsabilidad*, habla del resentimiento ¿**Qué es el resentimiento**? Es la actitud de muchos católicos frente a una moral presentada, sobre todo de cara a la sexualidad, como moralista: no hagas esto, no hagas aquello, está prohibido; todo negativo y moralista basado en las fuerzas de las personas. Y esto a llevado a un resentimiento, a un rechazo que explotará en la revolución sexual y que continúa hasta hoy. Por eso dice, hablando de la castidad:

Si existe una virtud que ***a causa del resentimiento*** *haya* ***perdido*** *su derecho de* ***ciudadanía en el alma*** *y en el corazón del ser humano, es, a buen seguro,* ***la castidad****. Cierta gente se ha esforzado por forjar toda una argumentación a fin de demostrar que* ***no sólo no es útil*** *al ser humano, sino que, por el contrario,* ***es perjudicial para él****. No hay más que recordar, aunque sea brevemente, estas diversas reservas pretendidamente higiénicas y médicas formuladas respecto a la castidad y a la continencia sexual. Un argumento siempre en boga sostiene que: "****Una castidad exagerada*** *(resulta difícil establecer qué quiere decir esto) es* ***dañina para la salud****; un* ***ser humano joven ha de satisfacer sus necesidades sexuales****." Pero sobre todo* ***la castidad y continencia***

***sexual** son consideradas los grandes **enemigos del amor**, y de ahí que se les niegue la estima y el **derecho de ciudadanía** en el alma humana.*

Decía esto el Papa en los años 60. Yo me acuerdo que en mis tiempos, a seminaristas o curas que tenían problemas sexuales, los formadores les enviaban a los psicólogos que a veces les sugerían que mejor que la masturbación era ir con prostitutas. Esto le decían también a curas.

¿Qué sentido tiene la castidad en pocas palabras?

> ***Para que el amor** pueda **unir verdaderamente al hombre y a la mujer** y alcanzar su pleno valor personal, es preciso que tenga **una base sólida** en la afirmación del **valor de la persona**.*

Tienes en frente una persona, no un objeto de placer.

> *Partiendo de ahí, se puede llegar fácilmente a **desear realmente el bien de la persona amada** —un bien digno de la persona— gracias a lo cual **el amor aporta la felicidad**. El hombre y la mujer desean el amor porque tienen en cuenta la felicidad que les traerá.*
>
> ***El deseo de la felicidad verdadera para otra persona**, el sacrificio en aras de su bien, marcan el amor con **una impronta inestimable de altruismo**. Con todo, **nunca será así si** en el amor entre el hombre y la mujer **predomina la concupiscencia** nacida de las reacciones sensuales, por más que estén basadas en un afecto interno.*
>
> ***La exuberancia** afectiva debida a la **sensualidad puede disimular la falta del verdadero amor**, incluso el egoísmo. De hecho, no puede asimilarse el amor **al erotismo**. El amor se desarrolla gracias a la actitud plenamente responsable de una persona respecto de otra, mientras que **la vía erótica no es más que una reacción de la sensualidad y de la afectividad**.*

Por eso dice el Papa que **la castidad es una protección**, de respeto **de la dignidad de la persona**, también en el matrimonio.

Ahora concluyo —y mañana continuaremos— con una cosa muy importante que dice el Papa en un capítulo anterior, muy importante para los chicos, para los seminaristas, para los jóvenes.

> ***En el contacto directo entre la mujer y el hombre** siempre tiene lugar **una experiencia sensorial** entre personas. **Cada una de ellas es "cuerpo"**, y como tal **provoca una reacción de los sentidos** que **da origen** a una **impresión** acompañada, muchas veces, de una emoción. **La razón es que, por su naturaleza, la mujer** representa **para el hombre**, y el hombre para la mujer, **un valor que se asocia fácilmente a la impresión sensorial** que procede de **la persona de sexo opuesto**. Esta facilidad con que los valores se asocian a la impresión y, por consiguiente, **surgen emociones** al contacto de **personas de sexo opuesto**, está **ligada al impulso sexual propio del ser humano** en la medida en que es una energía natural.*
>
> ***Esta orientación** de la **sensualidad** es **espontánea, instintiva**, y como tal **no es moralmente mala** sino, ante todo, **natural**.*

Sentir atracción hacia una mujer bella o más joven es natural, porque hay algunos que son muy escrupulosos que ni siquiera quieren tener esa atracción. El

pecado sobreviene si te fijas y comienzas a frecuentarla; entonces sí, pero este aspecto primero, de atracción, de complacencia, es natural y es bueno, y ha sido puesto por Dios de cara a la perpetuación de la especie.

Entonces, **también el pudor**, y con esto ya acabo, **es una defensa** —como habéis dicho algunos aquí. Los padres deben educar a los hijos a respetar el propio cuerpo y del cuerpo de los otros.

El pudor sexual no es una huida frente al amor, sino un medio para llegar al amor. Por tanto, tiene que ver con la manera de vestir. También decimos muchas veces a las comunidades que las chicas no tienen este impulso agresivo hacia el hombre, están más marcada por la afectividad. E ingenuamente, para atraer la afectividad, se visten de una manera atractiva, a veces provocadora para el hombre. Entonces, decíamos ya la otra vez, los padres que lo saben deben ayudar a sus hijas a vestir decentemente, no de forma que provoque la reacción instintiva del hombre; sobre todo en las Eucaristías, que participen dignamente vestidas.

KIKO:

En las eucaristías, sobre todo las chicas jóvenes, no deben ir vestidas así, con la minifaldita; hay hombres allí, está el sacerdote. Hay que decirlo a las chicas en algunas comunidades.

P. MARIO:

Termino diciendo que en la época de la Teología de la liberación salió un libro titulado *Lo que Moisés no ha dicho*; sabemos lo que ha dicho, pero Moisés no había hablado de la Teología de la liberación. Así os digo: he dicho algunas cosas, pero muchas no las he dicho, pero podéis leerla cuando queráis.

Mañana tendremos el plato mejor.

KIKO:

Bien, hermanos, hacemos una oración y nos vamos rápidamente a cenar, que nos esperan a las 9,30. Mañana el desayuno nos lo dan a las 9. A las 10 tenemos que estar aquí ya vestidos para la Eucaristía. El P. Mario hará la segunda parte de la catequesis de 10 a 11, y a las 11,30 celebraremos la Eucaristía.

Oremos.

> “Te damos gracias, Señor, por el día de hoy, por el trabajo de los grupos, por los testimonios de tu amor en medio de nuestros hermanos, por las Familias en misión, por los célibes, por los seminaristas, por todo lo que hemos escuchado, por nuestros hijos, por cómo has sido grande con ellos y cómo estás siendo grande en nuestras comunidades que te dan gloria a ti. Te damos las gracias por las palabras del P. Mario. Por eso, te suplicamos Señor que nos permitas ser agradecidos a ti. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo con la oración que nos ha enseñado”.

— Padre nuestro

— Cena

DOMINGO, *por la mañana*

CATEQUESIS SOBRE "VIRGINIDAD Y MATRIMONIO"

(Segunda parte)

KIKO:

En esta convivencia lo más importante de todo son los sacramentos, sin los sacramentos no existiría nada en el Camino, sin lo que vamos a vivir hoy en este domingo, sin la Santa Eucaristía. No es obra nuestra nada. Pues, ánimo, esta convivencia es muy importante para comenzar este curso 2011-2012 para todo lo que el Señor nos va a deparar y quiere que hagamos y vivamos, para ayudar a los hombres a salvarlos y conducirlos al cielo en medio de los avatares de la historia, de las guerras, de la peste, de los terremotos, de la vejez y de la muerte. Nos espera a todos un mundo mejor del cual es imagen también la Santa Eucaristía, el banquete escatológico.

Bien, vamos a seguir escuchando al P. Mario que va a hablar de Virginidad y Matrimonio.

P. MARIO:

Oremos.

> "Padre Santo, te bendecimos, te damos gracias por este nuevo día, por el domingo que viene a nuestro encuentro, por tu hijo Jesucristo. Te pedimos por su intercesión, envíanos tu Santo Espíritu para que nos ilumine, nos conforte y nos consuele por medio de la revelación. Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor". Amén.

Bien, hermanos, son las 10,20 en Madrid, las 9,20 en Canarias. Lo digo porque hemos acordado una hora. Antes de empezar hago un pequeño resumen como se hace en la telenovelas.

Ayer intentamos dar unas pinceladas, claro el tema sería enorme, pero dábamos algunas ideas. Hemos visto, en principio, la situación descrita por el Papa Benedicto XVI a los Cardenales; hemos visto también esta introducción hecha por el Card. Piacenza, Prefecto de la Congregación para el Clero, sobre este pansexualismo que penetra en nuestras familias, en nuestros jóvenes; él lo decía refiriéndose a la formación de los seminaristas, para que los formadores tengan en cuenta de donde vienen estos jóvenes. Nuestros hijos están más protegidos, como hemos visto ayer.

Y hemos visto que todo esto ha sido provocado desde hace mucho tiempo, desde el Iluminismo francés y recientemente —desde hace cuarenta años— desde estos *lobbies* creados para contener los nacimientos en los pueblos del Tercer mundo por miedo a la invasión, mediante la distribución de anticonceptivos. Después explotará con la revolución sexual, los movimientos feministas, movimientos gay siempre más fuertes, y que desembocará al final en esta teoría, ideología del *gender*. Caído el comunismo, caída con el Muro de Berlín, la ideología marxista se incorpora esa idea de la "igualdad de los sexos": eliminar toda diferencia, incluyendo la maternidad, creando una mentalidad y entrando en las constituciones, haciendo así que quien piensa de forma distinta es visto como un enemigo. Cuando el

futbolista David Beckham presentó su cuarto hijo, publicando una foto de los cuatro hijos en la portada de una revista en Londres, se ha montado una lucha contra él, acusándoles de ser un inconsciente, que va en contra de la ecología de la humanidad.

En el fondo todo esto es para exponer el contexto en el que vivimos.

Se trata de la “ideología de género” que afirma que **la diferencia entre mujer y hombre no está enraizada en la naturaleza sino en la cultura**, en el rol que se le atribuye al hombre o a la mujer y que puede cambiar. Por esta razón abre el camino **a varios géneros**: hombre, mujer, homosexual, heterosexual, lesbianismo, transexual, etc.

KIKO:

Para que no haya ninguna discriminación en el colegio si hay algún homosexual o algún transexual, desde que son niños hay que enseñarles que hay igualdad absoluta entre un transexual y otra persona normal. Y ya desde pequeñitos el niño tiene que elegir. Y en el colegio hay que inculcarlo desde los seis años para que no haya ninguna diferencia. Esto está ya en Madrid, en España, con la Educación a la ciudadanía que el Partido socialista ha obligado a impartir en todos los colegios; pero también en Alemania, en Austria, en todas partes.

Os lo decimos para os enteréis de lo que está sucediendo y que es terrorífico. Y además, los profesores de sexualidad pueden enseñar a los niños a tocarse entre ellos, un niño con otro niño, y delante de los demás, porque hay que quitarles toda la homofobia; hay que establecer la igualdad total, absoluta, que es la libertad y que es la nueva sociedad. Y enemigo de todo esto es la Iglesia, el Papa y los *kikos*.

P. MARIO:

Desde la revelación del Magisterio hemos visto que a la luz de la escatología aparece la sexualidad como algo muy profundo, más profundo que el solo ejercicio de la genitalidad, que está insertada en la persona misma, porque Dios ha creado hombre y mujer como una realidad unidual, relacional, a imagen de Dios que es comunión de tres personas iguales y distintas. Sí, hombres y mujeres son iguales en dignidad, pero distintas. Así lo ha querido el Señor. ¿Por qué? Porque los ha creado en virtud de la comunión mutua, en el matrimonio donándose el marido a la mujer, la mujer al marido, y los padres a los hijos.

En la Virginidad veremos una relación directa de donación al amor de Dios; de esto hablaremos después.

Entonces, ante esta revelación que hemos visto un poco, la antropología que reafirma la Iglesia, defiende el amor, defiende la persona y la familia. Frente a esto, hemos visto la necesidad de la educación sexual a los hijos. Y por esto he indicado como instrumento este libro, *Amor y responsabilidad*, donde el Papa Juan Pablo II habla de los mecanismos que Dios ha puesto en nosotros y que el pecado ha desordenado, y es por esto por lo que más que comunión y complementariedad hay rivalidad entre el hombre y la mujer. Esa rivalidad viene del pecado, no de las estructuras. Pero en Jesucristo, que ha resucitado y que nos ha dado de su Espíritu, esta esclavitud de la concupiscencia, de dominar el uno sobre el otro o de afirmar derechos de igualdad de la mujer frente al marido, ha sido superado, porque Jesucristo dándonos su Espíritu hace posible la comunión, la complementariedad en

las diferencias.

Y el Papa subraya lo que el llama el **carácter esponsal del cuerpo**. Nuestra estructura: varón y hembra, hombre y mujer, es una estructura que hasta en lo físico nos dice que estamos llamados a vivir uno para el otro; esponsal quiere decir entregarse. Dice también el Papa que Jesucristo revela al hombre lo que el hombre es y lo que el hombre es llamado a llegar a ser en la escatología. Y el hombre no se realiza sino por medio del don de sí mismo al otro, que es el sentido de la esponsalidad.

Para esto, ayudados por la gracia del Señor, tiene mucho valor la castidad, la pureza, el pudor, que no son cosas negativas, porque ahora, hablar de pureza en la Iglesia —por este resentimiento— suena muy mal. Pero todos hablamos de que queremos aire puro, no contaminado, todos hablamos de agua pura, todos queremos si es posible oro puro. Queremos todo puro menos las relaciones entre hombre y mujer. Es consecuencia de que ha sido cargado de sentido negativo, de prohibición. Pero hemos visto que **la castidad, el pudor**, son **defensas** para **custodiar la inalienabilidad de la persona** que pertenece solamente a sí mismo y a Dios, y no para ser tratado como objeto de placer, no para ser instrumentalizado como objeto de placer como pasa en la pornografía, como pasa en todos los espectáculos que vemos en la televisión.

Este es un poco el cuadro. Ahora vamos adelante pero quiero concluir esta primera parte antes de introducir la segunda parte.

Como consecuencia de todo esto surge la necesidad de los padres de dar esta educación a los hijos. Y por eso, el Pontificio Consejo para la Familia, ha editado este librito del que ya he hablado sobre la educación sexual. Porque dice:

> *Entre **las múltiples dificultades que los padres de familia** encuentran hoy, aun teniendo en cuenta los diversos contextos culturales, se encuentra ciertamente la de **ofrecer a los hijos una adecuada preparación para la vida** adulta, en particular respecto **a educación sobre el verdadero significado de la sexualidad**.*

Para la mayoría de nosotros, que estamos un poco cargados de edad, no hemos recibido ninguna educación sexual. Yo me acuerdo de muchas mujeres que me decían en confesión: "Yo ni siquiera sabía lo que era casarse", y muchas estaban traumatizadas porque no conocían la sexualidad del hombre, su fuerza, etc. Muchas, por eso han tenido rechazos por falta de una educación sexual, no solamente de una información sino de una educación. Pero, dice:

> ***En el pasado**, aun en **el caso de que la familia no ofreciera una explícita educación sexual, la cultura general**, impregnada por el respeto de los valores fundamentales, **servía objetivamente para protegerlos y conservarlos**.*

No había una educación sexual pero había un contexto que ayudaba, aún con sus aspectos negativos, con prohibiciones. Pero ahora es necesario, frente al mundo de hoy, porque si el colegio va bien da información. Pero si es como en España, por medio de la Educación para la ciudadanía, más que informar, deforman, y desde la infancia son invitados a desnudarse, a tocarse; lo que ha dicho Kiko antes.

Por tanto, es necesario —dice este documento— que los padres tomen en cuenta la educación sexual, aun cuando los hijos entren en la comunidad. Porque hay algunos padres que piensan: "Ya está en la comunidad, pues ahora los

catequistas, los presbíteros, les van a ayudar". Les van a ayudar porque la educación sexual hace parte de la iniciación a la fe, porque todo está iluminado por la luz de la fe, de la Revelación. **Pero los padres no pueden descuidarse**. Los padres tienen que vigilar constantemente.

Hemos visto unas experiencias, que pondremos en el mamotreto que os damos, más completas, en las que se ve que es muy importante transmitir esta educación.

Del primer matrimonio, el padre dice:

> *La educación a la sexualidad de nuestros hijos la hemos realizado, no tanto a través de conferencias o catequesis, sino creando, dentro de la familia, un clima de respeto hacia su propio cuerpo y el del otro, así como hemos tenido mucho cuidado en la separación de las habitaciones de los chicos y de las chicas, en la separación de los cuartos de baño, en la obligación de caminar por casa o de presentarse delante de los demás vestidos de manera correcta —decorosamente—, evitando el contacto físico inútil, así como en la vigilancia acerca de las expresiones corporales, las manifestaciones afectivas excesivas o equívocas, el lenguaje, los espectáculos, las lecturas, la música, etc.*
>
> *Esta misma educación la hemos vivido entre padres e hijos, entre hermanos del mismo sexo.*
>
> *Por otra parte, hemos hablado con ellos de la necesidad de escuchar al Señor y no a las modas, tanto en la manera de vestir como en las costumbres, ya que pertenecen a un pueblo santo, distinto a todos los demás pueblos; también les hemos hablado del pudor como defensa, con el fin de no despertar de manera equívoca, en ellos o en los demás, el mecanismo de la sexualidad.*
>
> *Hemos aprovechado la oración de Laudes los domingos: partiendo de algunos pasajes de la Escritura (el Libro de Tobías, el matrimonio de Isaac, el encuentro entre Jacob con Raquel, etc.), les hemos hablado del noviazgo, del matrimonio, de la elección de Dios (matrimonio, virginidad, celibato) y de este modo cada vez que ha surgido esta temática en alguna reunión familiar.*
>
> *A parte de esto, en dos momentos particulares, yo, en cuanto padre, he tenido un diálogo personal con cada uno de mis hijos varones.*
>
> *El primero al comienzo de la adolescencia (12-13 años), donde les he hablado de su cuerpo, del verdadero significado de la sexualidad, de su finalidad, de la necesidad de custodiarla para la mujer que Dios hubiera elegido para él, de la oración como ayuda para la castidad y de la sexualidad como medio para realizar la voluntad de Dios y no como un fin en sí misma. También le he dado una palabra sobre la homosexualidad y la santidad del acto conyugal.*
>
> *El segundo momento ha tenido lugar al comienzo del noviazgo y de la preparación al matrimonio. He hablado acerca de la necesidad de hacer esperar el contacto físico con el otro hasta el matrimonio, acerca del ejercicio de la castidad, de la necesidad de no poner a la mujer en ocasión de pecado, viendo en ella a una hija de Dios, a una compañera elegida por Él mismo, a la importancia de la relación matrimonial, de su*

santidad, de su frecuencia, de su libertad, pero sobre todo de la apertura a la vida. De la misma manera, sobre la importancia del discernimiento —en comunión con los padres— de la voluntad de Dios.

Esto es lo que ha escrito el padre.

Ahora la madre:

Como madre, me he preocupado de que mis hijas, desde pequeñas, tuvieran una actitud de pudor, tanto en la manera de estar, de actuar, como en la manera de vestir. Les insisto en que sean discretas y prudentes, en particular con el otro sexo, incluso con sus propios hermanos, y esto tanto de pequeñas como, sobre todo, en la adolescencia.

Cuando llega el momento de la primera menstruación, hablo con ella, y le digo que su cuerpo se está preparando (si Dios la llama al matrimonio) para tener hijos, que irá notando como empieza a despertarse en ella la sexualidad, que empezarán a gustarle los chicos y que experimentará sensaciones totalmente nuevas para ella, sobre todo en los días que corresponden al centro del ciclo. Les explico que esto es normal, que es bueno, que es algo que Dios pone en la naturaleza y que está orientado al futuro matrimonio. Por eso es muy importante el custodiarse, el no desencadenar el instinto, sino más bien custodiar su propio cuerpo para su futuro esposo.

En el noviazgo, en la misma línea, le digo que la sexualidad es para el matrimonio. Que el noviazgo es un tiempo de discernimiento para ver la voluntad de Dios y no para pecar. Por consiguiente, debe custodiarse para el futuro esposo. Él tiene el derecho a ser el único en conocer y poseer su cuerpo, ya que le pertenece a él y no a ella, así como a ella le gustaría que sucediera también respecto del otro.

En los días cercanos a la boda, hablo con la hija y le subrayo la importancia de la donación entre los esposos, que no tenga miedo, que Dios la ayudará, que el matrimonio es un camino que empieza y que todo se aprende poco a poco, también en la sexualidad. Le digo, además, que es muy importante que la relación sexual sea frecuente, que no es bueno distanciarla, ya que si esto sucediera, surgiría entre ambos, poco a poco, una descomunión en la cual se sufre mucho.

El sacramento del matrimonio se renueva en el acto sexual y en esta unión desciende el Espíritu Santo con todos sus dones de consejo, de fortaleza, de piedad, etc., que son necesarios para llevar adelante la familia.

Le digo que se entregue a su marido con plena libertad, sin escrúpulos, sin miedos, queriéndolo, demostrándoselo con este lenguaje del cuerpo y sabiendo que el semen del hombre puede ser esparcido solo en un lugar: la matriz de la mujer. Le digo que no tenga miedo a tener hijos, que los hijos son siempre una bendición, que se entregue totalmente y que se abandone al proyecto de familia que Dios ha pensado para ella.

Una otra familia ha confirmado lo mismo, añadiendo:

Hemos mantenido**, luchando con ellos, **algunos puntos firmes

en los que ***no hemos cedido****, como la* ***prohibición de hacer vacaciones chicos y chicas juntos, de ir a los campamentos de verano, de asistir a cursos de educación sexual en el colegio****, etc., subrayando que* ***Dios les había hecho nacer en una familia cristiana****, en un pueblo* ***que no se conforma a la mentalidad de este mundo****, y que* ***Jesucristo les llamaba a una gran misión*** *y por lo que siempre* ***les hemos animado a buscar noviazgos con hermanas o hermanos del Camino****.*

Nos han sido ***de gran ayuda las demás familias de nuestra comunidad****, porque* ***los hijos veían que todos teníamos el mismo sentir*** *y que* ***el Espíritu Santo*** *daba también* ***la fuerza a los demás hijos*** *para* ***caminar en la misma dirección, aunque fuera cojeando, cayéndose y levantándose****.*

Vemos que ***nuestros hijos*** *y* ***los jóvenes del Camino combaten y son mejores que nosotros. Tienen la fe sembrada dentro de ellos****, por lo que* ***no podemos hacer otra cosa que alegrarnos y bendecir al Señor****.*

Otro matrimonio añade:

En la relación entre ellos, desde pequeños, no hemos permitido que los chicos pudieran tener hacia sus hermanas palabras o actitudes degradantes, ***ayudándoles, más bien, a respetarse como hombres y mujeres creados por Dios*** *como* ***complementarios****. Enseñando, además, en la vida de la familia* ***la discreción y el pudor*** *en particulares momentos del crecimiento.* ***Todo esto****, está claro,* ***con delicadeza en los argumentos****, pero al mismo tiempo,* ***con una firmeza en el estilo de vida****. Esto* ***ha supuesto el tener que corregirles constantemente, sin miedo a que se volvieran enemigos****.*

Cuando después les llegó ***el momento en la escuela*** *para ser* ***objetores en relación con las lecciones de educación sexual, lo han hecho con valentía****, encontrando* ***nuestra aprobación sin miedo a las consecuencias****, sintiéndose* ***apoyados y sostenidos por nosotros****.*

Además, ***en un periodo en el que se tiene gran dificultad a la hora de hablar con los propios padres****, han recibido una* ***ayuda enorme de la post-confirmación****, gracias a la* ***posibilidad*** *de tener como* ***punto de referencia a unos padres de familias cristianas*** *y abrirse a ellos, que* ***podían transmitirles también la misma experiencia de fe****.*

Todo esto ha sido posible gracias a las Comunidades Neocatecumenales en las que están caminando todos nuestros hijos. ***La comunidad les ha sostenido y les ha dado el "alimento" necesario para entrar en la vida y no sucumbir en las batallas, a veces verdaderamente arduas, que han tenido que afrontar.***

Los hijos han tenido y tienen sus propios combates con victorias y derrotas pero, todo cuanto ha sido sembrado *por obra del Espíritu Santo, al final,* ***ha dado sus frutos****.*

Este documento sobre la educación sexual, habla **del derecho y del deber de los padres**, hasta por lo menos cuando los hijos se casen. Y después da varios consejos sobre las distintas etapas: de la infancia, de la pubertad, etc.

Sobre lo que dice quería solamente subrayar dos cosas: una sobre la

masturbación, que es un problema muy advertido por los jóvenes cuando se despierta la sexualidad, y otra sobre la homosexualidad.

Por lo que se refiera **a la masturbación**, dice el *Catecismo de la Iglesia católica* en sí, que la materia objetivamente es grave, pero que por la responsabilidad personal subjetiva puede a veces hasta no ser pecado. Y lo dice así:

> *"Para emitir **un juicio justo sobre la responsabilidad** moral de los sujetos y para orientar la acción pastoral, **ha de tenerse en cuenta la inmadurez afectiva**, la fuerza de los hábitos contraídos,* —del bombardeo constante de impulsos sexuales— *el estado de angustia u **otros factores psíquicos o sociales que pueden atenuar** o tal vez **reducir al mínimo la culpabilidad moral**" (CEC 2352).*

El Catecismo siempre dice que conseguir dominar el impulso sexual, que es muy fuerte sobre todo en la pubertad, es posible por medio de la continencia, que quiere decir saber contener, porque no somos animales. Me hacen reír un poco sobre todo los programas en los que el comportamiento sexual de los animales son investigados para justificar el comportamiento sexual del hombre, como si nosotros fuéramos animales. Pero todavía no han demostrado que somos monos.

Entonces, es posible contener los impulsos sexuales. El Catecismo precisa:

> ***La castidad tiene unas leyes de crecimiento** —todo es una dinámica—; éste **pasa** por grados marcados **por la imperfección** y, muy **a menudo, por el pecado**. Pero, **el hombre virtuoso y casto** "se construye **día a día** con sus opciones numerosas y libres; por esto él conoce, ama y realiza el bien moral **según las diversas etapas de crecimiento**" (Familiaris consortio, 34) (CEC 2343).*

Por eso yo digo a los padres, a los curas, presbíteros, a los catequistas, que tienen que ayudar a los jóvenes en esta lucha, en este combate, para asumir la sexualidad, no para reprimirla como hemos sido educados nosotros. Porque si tú reprimes los impulsos sexuales, llega una altura en que la sexualidad no asumida sino reprimida explota, y entonces te vas con una chica y se acabó.

> ***El dominio de sí** es una obra que **dura toda la vida**. **Nunca** se la considerará **adquirida de una vez para siempre**. Supone un esfuerzo repetido en todas las edades de la vida (cf Tt 2,1-6). El esfuerzo requerido puede ser más intenso en ciertas épocas, como cuando se forma la personalidad, durante la infancia y la adolescencia (CEC 2342).*

Me decía un médico que también los ancianos, los viejos, sienten una atracción fuerte por las mujeres jóvenes. Y decía: esto es una cosa natural, por ese instinto de perpetuar la especie, como su mujer —que ya está vieja— no puede tener hijos, siente la atracción a las mujeres más jóvenes; siempre existe impulso pero hay que saberlo discernir y dominar, no hay que espantarse de esas cosas.

Por eso yo aconsejo a los jóvenes que tienen este problema, un librito que se llama ***El arte de aprovechar nuestras faltas***; se lo he recomendado a muchos. Y os lo aconsejo porque da una ayuda a no desanimarse y aprovechen las caídas para crecer en la humildad que es la verdad. Y luego hay otro documento que aconsejo a los seminaristas y a los curas que es un escrito de san Juan de Ávila, al que el Papa ha proclamado Doctor de la Iglesia en la Jornada Mundial de la Juventud, que en su libro ***Escucha hija***, escrito cuando estaba en la cárcel y reescrito de nuevo cuando estaba viejo, donde en la segunda parte del libro tiene varios capítulos sobre la

lujuria y el sentido de por qué el Señor permite la lujuria. Porque dice citando a san Agustín: "**luxuria manifesta superbia abscondita**", porque el verdadero pecado, el más grande es el orgullo, no el pecado sexual. El pecado sexual es una alarma. El Señor permite a veces esas caídas para trabajar nuestro orgullo y hacernos más humildes; y esto ayuda mucho.

Y con esto acabamos, falta la homosexualidad de la cual ya hemos hablado.

KIKO:

"Soberbia escondida lujuria manifiesta". Los que somos soberbios, esperaros, que Dios hará explotar ante todo el mundo tu lujuria, porque Dios tiene que salvarte del infierno, nos tiene que salvar del infierno; soberbia escondida. Hay mucha gente muy soberbia, con soberbia escondida, parecen muy santos y muy buenos exteriormente, pero son unos soberbios. Un día Dios, para ayudarnos —porque nos ama— hará descubrir nuestra lujuria. Por eso deja el sacerdocio, se va con una señora casada y se arma un follón, un tinglado, y se ve toda su lujuria.

Es Doctrina de la Iglesia.

Es importante lo que ha dicho del libro de san Juan de Ávila que se llama *Escucha hija*. Que tenéis que haceros una buena biblioteca con los libros de Silvano del Monte Athos; lo que ha dicho de Edith Stein que es importante que lo tengáis todos y lo leáis y que es todo lo que está diciendo P. Mario. Somos catequistas vuestros elegidos por Dios para vuestro crecimiento en la fe. No os decimos que os leáis un librito y decís: ¡Bahhhh! ¡No señor, tenéis que comprarlo y leerlo! La segunda parte del libro *Segunda hija* sobre la lujuria tenéis que leerlo; también el libro de Edith Stein sobre la mujer.

P. MARIO:

Bien, ahora entramos en el tema sobre **Virginidad y Matrimonio**. Empezamos con este texto:

> *"**Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla**, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; **sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada**. **Así** deben **amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos**… Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y **los dos se harán una sola carne. Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y la Iglesia**" (5, 25-32)*

Este es el fundamento de todo: **el amor de Dios** que se ha revelado **a Israel como un esposo**. Es Dios que nos ama, que nos ama dándonos la vida. Dios, que ha revelado su amor en el Antiguo Testamento, revela en plenitud en Jesucristo, y por eso se presenta como un esposo e Israel como una esposa, esposa adúltera, traidora, que se prostituye… Es bellísimo, si recordáis, el capítulo 16 de *Ezequiel*: "te encontré agitándote en tu sangre, te hice crecer, te embellecí y después te prostituiste". Pero **domina siempre el amor, la fidelidad de Dios** en su elección y nuestra realidad de pecado. Y sobre nuestra realidad de pecado siempre nos encontramos con su amor, su paciencia.

Nosotros, cuando hablamos de Dios y de nosotros —Dios que es Padre, Hijo

y Espíritu Santo, Cristo que es esposo, nosotros que somos su esposa—, en la Teología se dice que utilizamos un lenguaje analógico, **la analogía**. ¿Qué quiere decir la analogía? Quiere decir que **en parte es parecido**, pero **por otra parte es muy distinto**, porque con la Encarnación Dios ha querido hablarnos. Dice san Juan: "A Dios nadie lo ha visto", es un misterio, nos supera. Lo que dice Carmen muchas veces: si Dios apareciera aquí moriríamos todos, porque no estamos capacitados para esa visión, para verle, lo estaremos en la resurrección; por tanto es muy distinto. Pero ha querido encarnarse, se ha dejado conocer en Jesucristo hecho hombre, por eso san Juan dirá "lo que hemos visto, tocado, oído, hemos visto la vida manifestada en Cristo". Y desciende del cielo hablando un lenguaje que nosotros podamos comprender. Entonces, hay partes parecidas, pero la realidad de Dios nos trasciende completamente.

Por eso **Cristo se revelará como el esposo**. ¿Por qué? Ese sentido esponsal del cuerpo Cristo lo lleva a cumplimiento de manera perfecta, porque nos ama hasta la muerte, hasta entregar —lo que haremos presente aquí en la Eucaristía— su Cuerpo por nosotros, derramar su Sangre por amor a nosotros para salvarnos del infierno, del pecado, de la esclavitud y de la muerte. Y dándonos de su Espíritu, su vida misma, hacer de nosotros hijos de Dios.

> ***Cristo es el Esposo.*** De esta manera se expresa la verdad sobre el amor de **Dios, «que ha amado primero»** (cf. *1 Jn* 4, 19) y que, **con el don que engendra este amor esponsal** al hombre, ha superado todas las expectativas humanas: **«Amó hasta el extremo»**

Este es el **sentido esponsal de Cristo como esposo**.

La Iglesia es esposa. ¿En qué sentido es esposa? Como la Virgen María —y me da pena no verla, siempre está allí la pobre. ¡Podíais ponerla aquí por lo menos!

KIKO:

Mario, no has hablado de la homosexualidad, no has dicho nada.

P. MARIO:

He dicho que ya habíamos hablado en otra ocasión y que no era posible hablar hoy. Pero digo, que frente a la homosexualidad la Iglesia tiene esta actitud: una actitud de comprensión y de amor para los que tiene este problema. Porque depende, en algunos es un hecho verdaderamente fisiológico, por tanto, es como una cruz, es como uno que nace cojo o ciego, pues tiene esta realidad, que el Señor invita a asumir descubriendo su sentido a la luz de la fe, como camino de santificación. Hay otros que lo son más como resultado del ambiente, de la influencia de los amigos, de las modas, de los *clubs*, los *lobbies* homosexuales, y son desviados. Pero se pueden recuperar muy bien como hemos visto en el Camino, muchos se han curados verdaderamente.

Por tanto, la Iglesia habla de acoger a esos hermanos con amor, cariño y respeto. Pero también los homosexuales están llamados a vivir castamente. Tienes un impulso hacia un hombre como yo lo tengo hacia una mujer, pero estoy llamado a ser casto. Es lo mismo sean homosexuales, sean heterosexuales.

Volvemos.

La iglesia es considerada esposa en cuanto, como la Virgen María, que es la

virgen por excelencia, que dice “He aquí la esclava del Señor, se cumpla en mí tu Palabra”. Quiere decir que la Virgen María tiene una actitud de acoger el amor de Dios, acoger en sí misma al Hijo de Dios. Y la mujer, sobre todo, ha sido preparada por el Señor para acoger el don de la vida en su seno; la creatura nueva ha sido formada para esto. Así que el aspecto femenino subraya la acogida del amor.

En ese sentido, todos somos esposas de Cristo, hombres y mujeres. ¿Por qué? Todos estamos llamados a acoger el amor de Dios. ¿Dónde nace nuestro camino? Por haber acogido el kerigma, el esperma del Espíritu Santo que nos ha dejado encinta y que está gestando en nosotros a Cristo.

KIKO:

Hemos sido creados para acoger el amor de Dios, hermanos.

P. MARIO:

Dice el Papa:

> *El Esposo —el Hijo consubstancial al Padre en cuanto Dios— se ha convertido en el hijo de María, «hijo del hombre», **verdadero hombre, varón**. **El símbolo del Esposo es de género masculino**. **En este símbolo masculino** está representado **el carácter humano del amor con el cual Dios** ha expresado su amor divino a Israel, **a la Iglesia**, a todos los hombres… Precisamente porque **el amor divino de Cristo es amor de Esposo**, este amor **es paradigma y ejemplo para todo amor humano**, en particular para **el amor del varón**.*

El varón, que está llamado a entregarse; la mujer a acoger y el varón a entregarse a la mujer. Y fruto de esta unión son los hijos.

> *26. Nos encontramos **en el centro mismo del Misterio pascual**, que revela hasta el fondo **el amor esponsal de Dios**. **Cristo es el Esposo**, porque **«se ha entregado a sí mismo»**: **su cuerpo ha sido «dado», su sangre ha sido «derramada»** (cf. Lc 22, 19-20). De este modo **«amó hasta el extremo»** (Jn 13, 1). El «don sincero», contenido **en el sacrificio de la Cruz**, hace resaltar de manera definitiva **el sentido esponsal del amor de Dios**.*

Aquí pongo una pequeña nota, porque sabéis que una de las cuestiones que se ha debatido también ahora, aprovechando que el Papa ha estado en Alemania, donde un grupo de trescientos curas de Austria y otros han firmado un documento pidiendo el sacerdocio para las mujeres, siempre en nombre de esta igualdad. Aquí dice en un documento del 76:

> ***en las acciones que exigen el carácter de la ordenación y donde se representa a Cristo** mismo, autor de la Alianza, **esposo y jefe de la Iglesia**, ejerciendo su ministerio de salvación –lo cual sucede en la forma más alta en la Eucaristía– **su papel** lo debe realizar **(este es el sentido originario de la palabra** persona**) un hombre**: lo cual **no revela** en él **ninguna superioridad personal** en el orden de los valores, sino solamente **una diversidad de hecho en el plano de las funciones y del servicio**.*

Quiere decir que un hombre representa mejor a Cristo esposo de una mujer,

pero esto no es una desigualdad, es una distinción que no crea ninguna discriminación.

Dios ha querido bendecir el amor esponsal del hombre y de la mujer. Por eso no hablamos del matrimonio, del que ya hemos hablado muchas veces, pero sí de la maternidad en el matrimonio.

Ahora vienen unas páginas bellísimas de la *Mulieris dignitatem*.

> *18.* ***La maternidad conlleva una comunión especial con el misterio de la vida*** *que* ***madura en el seno de la mujer****.*

Yo me acuerdo que Carmen muchas veces contaba, hablando de su madre, que cuando alguien le preguntaba si creía en Dios, elle le respondía:¿quién ha hecho aparecer y crecer esos hijos dentro de mi? Quiere decir que la maternidad es un signo muy grande de la paternidad de Dios.

> *La madre* ***admira este misterio*** *y con intuición singular «comprende» lo que lleva en su interior. A la luz del «principio» la madre acepta y ama al hijo que lleva en su seno como una persona. Este modo único de contacto con el nuevo hombre que se está formando crea a su vez* ***una actitud hacia el hombre*** *—no sólo hacia el propio hijo,* ***sino hacia el hombre en general****—, que caracteriza profundamente* ***toda la personalidad*** *de la mujer. Comúnmente se piensa que la mujer es más capaz que el hombre de dirigir su* ***atención hacia la persona concreta*** *y que la maternidad desarrolla todavía más esta disposición.* ***El hombre****, no obstante toda su participación en el ser padre, se encuentra* ***siempre «fuera»*** *del proceso de gestación y nacimiento del niño y debe, en tantos aspectos,* ***conocer por la madre su propia «paternidad»****. Podríamos decir que esto forma parte del normal mecanismo humano de ser padres, incluso cuando se trata de las etapas sucesivas al nacimiento del niño, especialmente al comienzo.* ***La educación del hijo*** *—entendida globalmente— debería abarcar en sí la doble* ***aportación de los padres: la materna y la paterna****. Sin embargo,* ***la contribución materna es decisiva y básica para la nueva personalidad humana****.*

Bien, esto vale para todos, también para las mujeres no casadas, o para los matrimonios que no tienen hijos. Quiere decir que esta actitud de atención a la vida humana, hacia la persona, está inscrita en la estructura de cada mujer.

Y ahora pasamos a la Virginidad.

> ***Jesucristo,*** *nacido de la Virgen María,* ***inaugura con su Virginidad una etapa nueva en la Historia de la Salvación.***
>
> *Mientras que* ***en el Antiguo Testamento,*** *el mandato de Dios* ***"creced y multiplicaos"*** *era considerado* ***"sagrado"****, hasta el punto que* ***la esterilidad*** *se consideraba como* ***una maldición****, como un homicidio, porque no había sido bendecida por la fecundidad, en el Nuevo Testamento.*

Ya hemos dicho que en el Antiguo Testamento, la orden del Señor: "Creced y multiplicaos" era sagrada, tanto que quien no era bendecido con la prole, con la fecundidad, era considerado maldito. Incluso el *Talmud* decía les consideraba como homicida.

KIKO:

El *Talmud* dice que el que no se casa es como el que asesina, se decía en la mentalidad hebraica.

P. MARIO:

Jesucristo inaugura un tiempo nuevo: el tiempo del cumplimiento. En un cierto sentido supera el orden real que continúa hasta el fin del mundo: "creced y multiplicados". Por tanto, inaugura un tiempo en que no es ya el principio lo importante, sino que lo más importante es el futuro, la escatología. Por eso:

Jesucristo virgen inaugura el tiempo del cumplimiento de las promesas, estas palabras son mías, no del Papa; después diré lo que dice el Papa, que se realizan en Él mediante la Encarnación, la Pasión, Muerte y Resurrección, dirigiendo la mirada de la humanidad nueva, que Él inaugura, **no ya** hacia el pasado, **hacia "principio"**, sino **hacia el futuro**, hacia **el cumplimiento del Reino de los Cielos** que Él **inaugura en su Persona** y que **llevará a la plenitud** con su **Segunda Venida** al final de los tiempos.

Con el hecho de su Virginidad, que ***implica la virginidad de María, su Madre,*** *(sería bueno hablar de la Virginidad de María, pero ahora no tenemos tiempo), por obra del Espíritu Santo, Jesucristo muestra que* ***Él ha sido enviado por el Padre****, haciéndose hombre en el seno de la Virgen María,* ***no con la misión de procrear hijos, sino de salvar a todos los hijos*** *y a toda la Humanidad* ***de la esclavitud del demonio, del pecado y de la muerte,*** *y para hacer de nosotros un pueblo de salvados de la esclavitud, un pueblo de hijos de Dios mediante el don del Espíritu Santo:* ***para hacer de nosotros su Esposa, la Iglesia "sin mancha ni arrugas".***

Por eso cuando Jesús viene al mundo, dice la *Epístola a los hebreos*, haciéndose hombre en el seno de la Virgen María dice estas palabras: "No has querido víctimas y holocaustos por la culpa, por eso tú me has dado un cuerpo para que yo venga, oh Padre, a hacer tu voluntad". Y después dirá: "la voluntad de mi Padre es que de la vida eterna a los que creen en mí y les resucite". Es **su misión**, el hacer la voluntad del Padre, es **nuestra salvación**.

Veamos ahora como el Papa Juan Pablo II habla de la Virginidad en el libro **"Amor y Responsabilidad"**.

> *"****La relación del ser humano con Dios*** *da* ***pleno significado a la idea de virginidad****. El concepto de la* ***virginidad*** *se asocia al concepto de la palabra* ***virgen****, que quiere decir* ***intacto*** *(en este sentido se habla incluso de* ***"selva virgen"****).*

Por ejemplo decimos: "una floresta virgen", así se dice en Brasil, es decir, intacta, no tocada, no contaminada. Como también la pureza ha venido a ser una palabra odiosa por su carácter moralista y prohibitivo; mientras que su verdadero sentido es positivo: el sentido de defensa del verdadero amor entre personas de sexo distinto.

> *Aplicado* ***al hombre o a la mujer****, este concepto toma una significación particular. "Virgen" quiere decir "****intacto desde el punto de vista sexual****". Este hecho encuentra incluso su expresión en la* ***estructura fisiológica de la mujer****.*

¿Qué quiere decir virgen? Virgen quiere decir que yo soy de mí misma y de Dios. Y a los cuales yo puedo entregarme. El Papa dice:

> ***La persona en cuanto tal es inalienable**, **dueña de sí misma**, se pertenece y, en **cuanto criatura**, fuera de sí misma **sólo** pertenece **a Dios**. **La virginidad física** es **la expresión exterior** del hecho de que **la persona no pertenece más que a sí misma y a Dios**. **Cuando una mujer se da** al hombre **en las relaciones conyugales**, es necesario que ese don tenga el pleno **valor del amor de matrimonio**. La mujer deja entonces de ser virgen en el sentido físico. Por ser el don recíproco, **el hombre también deja de ser virgen**. Es verdad que **en general la mujer** siente **el acto sexual como abandono**, en tanto que **el hombre** lo siente **más bien como posesión**. Pero de todos modos **el matrimonio está fundado en el amor recíproco entre esposos**, sin el cual la mutua entrega física no tendría valor personal.*
>
> ***En la relación del ser humano con Dios**, entendida **como una relación de amor**, la actitud de **abandono respecto de Dios***

Como la Virgen María, que se abandona completamente al Señor cuando dice: “Hágase en mí tu voluntad”.

> *puede y debe tener lugar y es comprensible, porque **el hombre religioso tiene conciencia** de que **Dios se le da de manera divina** y sobrenatural, misterio de la fe revelado por Cristo.*

La virginidad ¿de dónde nace? Es una llamada, es un don, es un percibir que Dios se entrega completamente a ti y te llama a una relación especial y única con él. De aquí nace la virginidad, como Cristo, completamente dado al Padre y a la salvación de los hombres.

> *Así aparece **la posibilidad del amor recíproco**: **la persona humana**, la bien amada de Dios, **se da a Él y sólo a Él**.*

Como respuesta a su amor.

> *Este abandono exclusivo y entero es el **fruto de un proceso espiritual** que tiene lugar **en la interioridad** de la persona **bajo la influencia de la Gracia**. Él constituye **la esencia de la virtud de la virginidad**.*

Muchos santos han tenido esta llamada desde pequeños a consagrar completamente su cuerpo, su alma, su espíritu, su persona, a Dios; otros la tienen más tarde.

Aquí pongo una nota de un teólogo, porque todo esto se cumple en el *Shemá*, que dice: “¿**Cuál es el más grande mandamiento**? —le preguntan al Señor. El más grade es: **Escucha, Israel, amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas**; y **el segundo es parecido al primero**: amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Y subraya este teólogo que lo importante, el principal, **el primero es amar a Dios**, porque **hoy en la Iglesia se mira más al segundo**, amar al prójimo, sin que exista esta relación con Dios.

Es lo que pasa en Alemania, donde hay muchos grupos caritativos, lo que está muy bien, pero sin referencia al amor a Dios.

Sin relación con el amor de Dios la virginidad no tendría sentido, sería imposible. Por eso muchos monjes y muchas monjas se han desvirtuado porque se

han entregado completamente a servicios sociales y han perdido la dimensión —que es fundamental— de intimidad con el Señor.

Aquí también el Papa habla de la relación entre Matrimonio y Virginidad, porque ha habido una discusión: qué es más perfecto. El Papa dice:

> *21.* ***La virginidad*** *en el sentido evangélico* ***comporta la renuncia al matrimonio y, por tanto, también a la maternidad física****. Sin embargo la renuncia a este tipo de maternidad, que puede comportar incluso un gran sacrificio para el corazón de la mujer,* ***se abre a la experiencia de una maternidad*** *en sentido diverso:* ***la maternidad «según el espíritu»*** *(cf. Rom 8, 4). En efecto,* ***la virginidad no priva a la mujer de sus prerrogativas****.*
>
> ***La maternidad espiritual reviste formas múltiples****. En la vida de las mujeres consagradas que, por ejemplo, viven según el carisma y las reglas de los diferentes Institutos de carácter apostólico, dicha maternidad se podrá expresar como* ***solicitud por los hombres****, especialmente* ***por los más necesitados****: los enfermos, los minusválidos, los abandonados, los huérfanos, los ancianos, los niños, los jóvenes, los encarcelados y, en general, los marginados.* ***Una mujer consagrada encuentra de esta manera al Esposo****, diferente y único en todos y en cada uno, según sus mismas palabras: «Cuanto hicisteis a uno de éstos ... a mí me lo hicisteis» (Mt 25, 40).* ***El amor esponsal comporta*** *siempre una* ***disponibilidad*** *singular* ***para volcarse*** *sobre cuantos se hallan en el radio de su acción.*
>
> ***En el matrimonio*** *esta disponibilidad —aún estando abierta a todos— consiste de modo particular* ***en el amor que los padres dan a sus hijos****.* ***En la virginidad*** *esta disponibilidad está* ***abierta a todos los hombres, abrazados por el amor de Cristo Esposo****.*
>
> *En relación con Cristo, que es el Redentor de todos y de cada uno,* ***el amor esponsal****, cuyo potencial materno se halla en el corazón de la mujer-esposa virginal, también está* ***dispuesto a abrirse a todos y a cada uno****. En definitiva la virginidad, como vocación de la mujer,* ***es siempre la vocación de una persona*** *concreta e irrepetible. Por tanto,* ***también la maternidad espiritual****, que se expresa en esta vocación, es profundamente* ***personal****.*
>
> *Sobre esta base se verifica también un* ***acercamiento*** *específico* ***entre la virginidad de la mujer no casada y la maternidad de la mujer casada****.*

Son recíprocos, complementarios.

> *Este acercamiento va* ***no sólo de la maternidad a la virginidad*** *—como ha sido puesto de relieve anteriormente— sino que* ***va también de la virginidad hacia el matrimonio****, entendido como forma de vocación de la mujer por el que ésta se convierte en madre de los hijos nacidos de su seno.* ***El punto de partida*** *de esta segunda analogía es* ***el sentido de las nupcias****.* ***En efecto, una mujer «se casa» tanto mediante el sacramento del matrimonio como, espiritualmente, mediante las nupcias con Cristo.***

Nosotros vemos en nuestras comunidades esta maravilla. En la Iglesia que es un cuerpo, porque participamos del Cuerpo de Cristo, hay vírgenes, hay célibes, hay

casados… Todos tienen su carisma. Y los vírgenes y célibes son edificados por la fidelidad del marido y de la mujer, el poder para perdonarse, reconciliarse, entregarse a los hijos, con los problemas de los hijos; eso edifica al virgen y al célibe. Y también los matrimonios son edificados por los que viven en castidad perpetua, algo que les ayuda a ellos también cuando tienen que tener periodos de castidad, que no deben ser demasiado largos durante toda la vida para no poner en peligro al marido; es decir, son edificados por los vírgenes y los célibes.

KIKO:

En el Camino es impresionante ver un chico joven que se ofrece itinerante, carisma primitivo, y pasa veinticinco años siendo la última rueda del carro de un equipo itinerante ofreciendo a Jesucristo su vida, su virginidad; sin ir con chicas, sin casarse, está allí un año, otro año, otro año… Sin votos, sin hábito. Ahí están, aquí están, estáis aquí, estáis aquí. Claro que yo también como hombre soy tentado a irme a la cama con una mujer. Y entonces, si hago eso, se acabaron las convivencias… Y os saludo. Y se acabó todo.

No, quiero decir que es importante. Entonces yo le pido al Señor: ¡Ayúdame, ayúdame! Convivencias, convivencias, convivencias… Carmen dice: ¡Teatro, teatro, teatro! ¡Qué brava eres, Carmen! Ánimo, chicos, es todo un don de Dios, una obra suya. Yo soy para vosotros y vosotros sois para mí, estamos unidos en una obra de salvación para esta generación. ¡Qué fantástico!

P. MARIO:

El Papa deshace una idea que había antes del Concilio que decía que el estado de virgen es mejor que el de los casados. Y dice:

> ***El matrimonio y la continencia ni se contraponen*** *el uno a la otra,* ***ni dividen****, de por sí, la comunidad humana (y cristiana)* ***en dos campos*** *(diríamos: los* ***«perfectos»*** *a causa de la continencia, y los* ***«imperfectos»*** *o menos perfectos a causa de la realidad de la vida conyugal). Pero* ***estas dos situaciones*** *fundamentales, o bien, como solía decirse, estos dos «estados», en cierto sentido* ***se explican y completan mutuamente****, con relación* ***a la existencia y a la vida*** *(cristiana)* ***de esta comunidad****, que* ***en su conjunto y en todos sus miembros*** *se realiza* ***en la dimensión del reino de Dios*** *y tiene una* ***orientación escatológica****, que es propia de ese Reino.*

Esa era una idea muy de esta época.

> *Ahora bien,* ***respecto a esta dimensión*** *y a esta orientación —en la que debe participar* ***por la fe toda la comunidad****, esto es, todos los que pertenecen a ella—,* ***la continencia «por el Reino de los Cielos»*** *tiene una* ***importancia particular*** *y una particular elocuencia* ***para los que viven la vida conyugal****. Por otra parte, es sabido que estos últimos* ***forman la mayoría****.*
>
> *Parece, pues, que* ***una complementariedad*** *así entendida tiene* ***su fundamento en las palabras de Cristo*** *según Mateo 19, 11-12 (y también en la primera Carta a los Corintios, cap. 7). En cambio,* ***no*** *hay* ***base alguna*** *para una supuesta* ***contraposición****, según la cual* ***los célibes*** *(o las solteras), sólo a causa de la continencia constituirían* ***la***

> ***clase de los «perfectos»*** *y, por el contrario,* ***las personas casadas*** *formarías* ***la clase de los «no perfectos»*** *(o de los «menos perfectos»). Si, de acuerdo con una cierta tradición teológica, se habla del estado de perfección (status perfectionis), se hace no a causa de la continencia misma, sino con relación al conjunto de la vida fundada sobre los consejos evangélicos (pobreza, castidad y obediencia), ya que esta vida corresponde a la llamada de Cristo a la perfección («Si quieres ser perfecto...» Mt 19, 21).*

Quiere decir, ¿hay una superioridad de la virginidad sobre el matrimonio? Sí, pero no de tipo cualitativa, no de tipo moral, porque la única medida delante del Señor es el amor, la caridad. Y puede ser que en un matrimonio tenga más amor entre el marido, la mujer y los hijos, que en una monja contemplativa que reza muy poco, está muy seca y vive avinagrada.

KIKO:

Avinagrada, cuando el vino se hace vinagre, cuando el amor a Cristo se hace vinagre y se convierte en una cosa horroroso en los curas, en las monjas, en los catequistas… Hay que tener cuidado.

P. MARIO:

Entonces, ¿en qué sentido es superior? Porque **marca el final** al cual todos estamos interesados. Por tanto, **en un cierto sentido también en el matrimonio**, el esposo y la esposa son llamados **a ser vírgenes**: ¿En qué sentido? En el sentido de que son **llamados a tener una relación personal única con Dios**, donde no entra ni el marido ni la mujer.

KIKO:

Como en el cielo.

P. MARIO:

Como la Familia de Nazaret, donde Jesús vivía. "Tengo que atender las cosas de mi Padre", la Familia de Nazaret. Y Jesús ha aceptado la voluntad del Padre. San José en lo que Dios dispone, aunque tenga que aceptar a una chica ya embarazada. La Virgen María, que dice: "He aquí la esclava del Señor". Así el matrimonio cristiano, en los esposos, porque se cumple en ellos el *Shemá*: Amar a Dios con todo el corazón, por encima de la mujer y del marido.

Ahora pasamos **al celibato**, para este sector, que es otro don, otro don del Señor. Aquí ya concluyo, solo me quedan por recuperar otros dos minutos.

No puedo extenderme mucho, pero me referiré a una encíclica de **Pablo VI** sobre la ***Sacerdotalis Caelibatus*** del año 67.

El Papa se pone frente a esta problemática que nace durante el Concilio, porque en el Concilio muchos se habían propuesto ordenar sacerdote a los casados, y proponen por qué no se admiten casados a la ordenación sacerdotal como en la Iglesia oriental. Y él hace un análisis y dice que tiene muchas presiones, que algunos dicen que si no está casado el cura no puede comprender a los matrimonios, no sabe lo que es el amor y que hace falta que se casen. Pero dice

también que él ve que en la Iglesia hay muchos sacerdotes, y sobre todo religiosos y religiosas, que viven el celibato y la virginidad con alegría, dando un testimonio de este matrimonio con el Señor.

"Entonces, —dice el Papa— por el poder que el Señor me da, establezco (porque la Iglesia puede cambiar las leyes) que sea dada la ordenación solo a los que han recibido el don del celibato". Es decir, son admitidos solamente los que muestran haber recibido este don, el don de este matrimonio espiritual con el Señor, de la virginidad. Y no otros, como por ejemplo ahora la Iglesia ha establecido no admitir aquellos que tienen tendencias homosexuales marcadas. La Iglesia puede decir este sí este no. ¿Y por qué solamente los que han recibido este don? No por motivos fútiles como dicen: "porque si el cura está casado tiene que atender a la mujer, a los hijos; no puede entender a los fieles, de esta forma puede entregarse más a la parroquia…". No es este el verdadero motivo que pone Juan Pablo II, sino porque el don del celibato conforma mejor al presbítero a Cristo pastor, completamente entregado al Padre y a la Iglesia. Esta intimidad con el Señor la asimila el sacerdote, el presbítero. Por esto es fundamental, para poder mantener el celibato, este esponsorio con el Señor, esta intimidad con el Señor. Cuando viene a menos esta intimidad entonces es un problema.

Y acabo con una carta que el Papa en el año 95, cuando escribió la *Carta a las mujeres*, escribió también para Jueves Santo una carta a los curas donde dice:

> *"este año deseo hablaros* ***de la importancia de la mujer en la vida del sacerdote****".*

Como he escrito la *Carta a las mujeres* ahora escribo a los sacerdotes sobre la mujer en la vida del sacerdote. Él dice:

> *"****La primera y fundamental relación*** *que el ser humano establece con la mujer es precisamente la* ***de hijo con su madre****. Cada uno de nosotros puede expresar su amor a la madre terrena como el Hijo de Dios hizo y hace con la suya. La madre es la mujer a la cual debemos la vida. Nos ha concebido en su seno, nos ha dado a luz en medio de los dolores de parto con los que cada mujer alumbra una nueva vida.* ***Por la generación*** *se establece un* ***vínculo especial****, casi sagrado,* ***entre el ser humano y su madre****.*
>
> ***En efecto, la familia de Dios abarca a todos los hombres****: no solamente a cuantos mediante el Bautismo son hijos adoptivos de Dios, sino en cierto sentido a la humanidad entera, pues Cristo ha redimido a todos los hombres y mujeres, ofreciéndoles la posibilidad de ser hijos e hijas adoptivos del Padre eterno.* ***Así todos somos hermanos y hermanas en Cristo.***
>
> *He aquí cómo surge en el horizonte de nuestra reflexión sobre la relación entre el sacerdote y la mujer,* ***junto a la figura de la madre, la de la hermana****. Gracias a la Redención, el sacerdote participa de un modo particular* ***de la relación de fraternidad ofrecida por Cristo a todos los redimidos.***
>
> ***Para vivir en el celibato de modo maduro y sereno****, parece ser particularmente importante que* ***el sacerdote desarrolle profundamente*** *en sí mismo* ***la imagen de la mujer como hermana. En Cristo, hombres y mujeres son hermanos y hermanas****, independientemente de los vínculos familiares.*

> *Así pues,* ***las dos dimensiones*** *fundamentales* ***de la relación entre la mujer y el sacerdote*** *son* ***las de madre y hermana****.* ***Si esta relación*** *se desarrolla* ***de modo sereno y maduro****,* ***la mujer no encontrará*** *particulares* ***dificultades en su trato con el sacerdote.***
>
> ***Cada sacerdote*** *tiene pues la* ***gran responsabilidad*** *de desarrollar en sí mismo una* ***auténtica actitud de hermano hacia la mujer****, actitud que* ***no admite ambigüedad****. En esta perspectiva, el Apóstol recomienda* ***al discípulo Timoteo tratar "a las ancianas, como a madres; a las jóvenes, como a hermanas****, con toda pureza" (1 Tm 5,2).*
>
> *(Hay también otra tradición en la Iglesia que dice: tratar* ***a las mujeres ancianas como a madres****,* ***a las de tu edad*** *como a* ***hermanas*** *y las* ***más jóvenes*** *como a* ***hijas****.)*

Claro que esto no es favorecido si uno se refugia en la pornografía, en Internet, etc., porque estos destruyen la imagen de la mujer, la muestra como objeto y no como persona, le quitan la dignidad de tu hermana, de tu madre, dignidad de persona humana igual que tú.

Por tanto, dice el Papa en esta carta:

> ***La vocación al celibato*** *necesita ser* ***defendida conscientemente con una vigilancia especial***

Sobre todo con las más jóvenes, las más atractivas.

> ***Cuando en el trato con una mujer peligrara el don y la elección del celibato****, el sacerdote debe luchar para mantenerse* ***fiel a su vocación****. Semejante defensa no significaría que el matrimonio sea algo malo en sí mismo, sino que* ***para el sacerdote el camino es otro****.*
>
> *Dejarlo sería, en su caso, faltar a la palabra dada a Dios.*

Esto es muy importante. Cuando un cura está a punto de enamorarse de una chica, la Iglesia siempre decía: huid, escapad, poned tierra de por medio. Nosotros decimos que si un presbítero cae en esta trampa que hable con sus catequistas, que hable con los rectores, que le van a ayudar a circuncidar el corazón; de este problema saldrá más fuerte su celibato. Pero si él lo esconde o quiere pecar, no hay nada que hacer, porque entonces hay que respetar la libertad. Y la Iglesia hoy dice que si un cura no consigue mantenerse casto mejor que se case.

Por tanto, concluye el Papa —y yo también con él:

> ***La oración del Señor: "No nos dejes caer en la tentación*** *y líbranos del mal", cobra un significado especial en el contexto de la* ***civilización contemporánea, saturada de elementos de hedonismo****, egocentrismo y sensualidad.*

Esto para célibes y para casados.

> ***Se propaga*** *por desgracia* ***la pornografía****, que* ***humilla la dignidad de la mujer****, tratándola* ***exclusivamente como objeto de placer sexual****.*
>
> ***Estos aspectos de la civilización actual no favorecen*** *ciertamente* ***la fidelidad conyugal ni el celibato*** *por el Reino de Dios.*
>
> *Si el sacerdote* ***no fomenta en sí mismo auténticas***

***disposiciones de fe, de esperanza y de amor a Dios**, **puede ceder** fácilmente **a los reclamos que le llegan del mundo**.*

Gracias por vuestra paciencia, si sirve para algo estaré muy contento.

KIKO:

Bueno en el mamotreto tendréis toda la catequesis más ampliada. Celibato, virginidad, matrimonio, lo que el Señor ha hecho con nosotros como dones maravillosos. Hay célibes itinerantes chicos que llevan años; ves un chico que empezó con veinte años y ahora tiene cuarenta, y ha perdido toda su vida siendo el chaval del equipo, y lo ha hecho por amor a Cristo.

Ahora celebraremos la Eucaristía, banquete escatológico. El cardenal Cañizares nos ha llamado porque quieren aprobar toda la liturgia del Camino, todos los ritos del catecumenado, y ya ha hablado con el Papa. Hay que rezar por esto.

En esta convivencia espero que el Señor os haya dado muchas gracias y que él quiera sellarlas en la Eucaristía, donde él mismo se va a entregar por nosotros. Gracias a los Sacramentos… tenemos tantas gracias en el Camino que tenemos que ser santos, y no lo somos. Por eso hemos de rezar los unos por los otros y querernos. Lo más duro de todo es cuando no te quieren, cuando te desprecian, cuando te sientes juzgado por Kiko o por otros, o vosotros tenéis críticas contra mí. Porque el Señor nos ha dicho amaros, y si nos juzgamos no nos podemos amar. Si yo me siento juzgado, ya me siento matado, por eso ha dicho Jesús "¡no juzguéis!"

Lo más importante es que los hermanos estamos contentos de estar juntos, de querernos; por eso dice el salmo "oh, qué bello es los hermanos unidos, es tan dulce y suave como el perfume que cae por la barba de Aarón". Las convivencias, estar juntos, querernos. Cristo ha dicho ¡amaos! Quita de ti lo que te separa del hermano, porque estás desobedeciendo al Señor que ha dicho quereos, y no solamente sentimentalmente sino quereos aun cuando el hermano te molesta por su forma de actuar o de hablar, aun cuando sus defectos te matan y es tu enemigo: amaos como Yo os he amado, y Yo no os he rechazado, sino que me he ofrecido por vosotros.

Ahora cinco minutos de descanso para que los presbíteros se revistan.

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA PARA LA CATEQUESIS

— Libros citados en la Catequesis y algunos de los que han sido consultados

- Paolo VI, *Lettera Enciclica "Sacerdotalis Caelibatus"*, Roma, il 24 giugno 1967
- Karol Wojtyła, *Amore e responsabilità Amore e responsabilità*, Ed. Marietti 1969
- Giovanni Paolo II, *Uomo e Donna lo creò*, Città Nuova Editrice - Libreria Editrice Vaticana, 1985
- JUAN PABLO II, *Hombre y mujer lo creó. El amor humano en el plan divino*, Cristiandad, Madrid 2010.
- Lettera Apostolica "*Mulieris Dignitatem*", Dato a Roma, presso San Pietro, il 15 del mese di agosto - Solennità dell'Assunzione di Maria Santissima - dell'anno 1988
- Dichiarazione *"Inter Insigniores"* circa l'ammissione delle donne al sacerdozio ministeriale, Roma, Sacra Congregazione per la Dottrina della Fede,15 ottobre 1976.
- Pontificio Consiglio per la Famiglia, *Sessualità umana: verità e significato*, Editrice Vaticana, 1995
- "Lettera di Giovanni Paolo II ai Sacerdoti in occasione del Giovedì Santo" del 1995
- *Donna e Uomo, l'*humanum *nella sua interezza*", Pontificio Consiglio pro Laicis Libreria Editrice Vaticana, 2009, pp. 287-298.
- Pontificio Consiglio per i Laici (Sezione Donna), **"**Salvaguardare l*'humanum,* creato maschio e femmina**". ** A quindici anni dalla *Lettera alle donne* di Giovanni Paolo II (1995-2010).

- Renzo Bonetti, *La reciprocità uomo-donna*, Edizioni Città Nuova 2001.
- LEGRAND, L., *La virginité dans la Bible*, Ed. du Cerf, Paris 1964.
- NORIEGA, J., *El destino del Eros. Perspectivas de moral sexual*, (Capítulo XXII, «La virginidad: acogida y don de sí» pp. 283-289), Palabra, Madrid 2005.
- MELINA, L., (dir.), *El actuar moral del hombre. Moral especial*, (Tercera parte: Sexualidad, matrimonio, familia; pp. 212-219 sobre «Virginidad y celibato»), Edicep, Valencia 2001.
- G. Cavalcoli, «*La risurrezione della sessualità secondo S. Tommaso*», in *L'uomo e il mondo nella luce dell'Aquinate,* Città del Vaticano 1982, 207-219.
- Padre Livio Fanzaga, " *La Verginità di Maria e la nostra verginità"*. Edizioni Sugarco, Milano 2004.(ottimo sulla Verginità cristiana)
- Angelo Scola, "*Uomo-donna, il caso serio dell'amore*". Ed. Marietti, Milano 2002. Ristampa 2007.
- Angelo Scola, "*Il ministero Nunziale, 1 Uomo – Donna*", Pont.Università Lateranense 2005.

— SICARI, A., *Matrimonio e verginità nella Rivelazione. L'uomo di fronte alla "Gelosia di Dio"*, Jaca Book, Milano 21992.

— SICARI, A., "*Ci ha chiamati amici*", Jaka Book, Milano 2008.

— Edith Stein, "*La donna.Questioni e riflessioni"*, Città Nova editrice

— JIMÉNEZ, EMILIANO, "*Uomo e donna immagine di Dio*", Chirico, Napoli 2003.

— JIMÉNEZ, EMILIANO, *Moral sexual*, (Parte quinta: «Virginidad consagrada: imagen escatológica de Cristo» pp. 261-291), DDB, Bilbao 1990.

— DI NICOLA, G., *Verginità e matrimonio : reciprocità e diversità di due vocazioni*, Cinisello Balsamo, San Paolo 2000.

— Josè Miguel Granados Temes, "*Creo en la Familia*", UCAM, Murcia 2010

— Licetta Scaraffia, "*Bioetica come Storia*", Ed. Lindau, Torino 2011

— Carla Rossi Espagnet, Famiglia &Libertà, Edizioni Ares, Milano 2007

— "L' arte di trarre profitto dai nostri peccati", Ed. Chirico, Napoli

— "Audi Filia" di San Giovanni d'Avila Ed. San Paolo 2010

— Algunas fuentes Patrísticas (no citadas)

— TERTULIANO, *De virginibus velandis*.

— San Juan Crisostomo, *De virginitate*.

— SAN AMBROSIO, *De virginitate*.

— SAN AGUSTIN, *De sancta virginitate*.

E U C A R I S T Í A

— Monición ambiental

KIKO:

Estamos muy ilusionados con el encuentro con la Congregación del Culto y Sacramentos, que va a ser una bomba para el Camino; ya solamente faltaba esto para completarse, habían analizado todos nuestros ritos, dentro del catecumenado y ha sido todo aprobado. Luego hay que hacerlo público; también cómo celebramos la Eucaristía y sobre todo la Vigilia Pascual.

Rezad por nosotros porque está claro que el Señor está haciendo maravillas y prodigios con nosotros y espero que el Señor nos haga a todos humildes, que si en algo nos toca sufrir se lo ofrezcamos al Señor con cariño.

¿Cómo no dar gracias a la Virgen que ha inspirado este Camino? El Papa ha dicho claramente en Alemania que el futuro de la Iglesia pasa por las pequeñas comunidades, y ha dicho que no se está solo en la Iglesia sino en una comunidad cristiana. Hay que hacer comunidades como la Santa Familia de Nazaret.

Vamos a comenzar cantando para recibir a los presbíteros. En pie.

— Canto de entrada: “Una gran señal”

— Homilía P. MARIO:

P. MARIO:

Hermanos, el señor obispo (de Guinea, presente en la Eucaristía) repetía gracias, gracias, gracias… y esto es la Eucaristía, acción de gracias al Señor porque todo es don suyo, don de su amor gratuito.

La Palabra que hemos proclamado sella esta convivencia, este principio de curso, la misión que el Señor nos confía. El Señor más que hablar con catequesis o palabras, habla mucho más concretamente con imágenes, con figuras. Una figura es esta de la vid, de la viña, que me parece que cuando el Papa ha ido ahora a Renania, en la celebración ecuménica que ha hecho proclamó el evangelio “Yo soy la vid y vosotros los sarmientos” para indicar que la misma savia de Cristo está en nosotros.

Aquí dice que ha plantado una viña de la que esperaba uvas buenas, dulces, pero dio agrazones. Ayer, escuchando vuestras experiencias del paso de la fe, de la educación sexual a los hijos, veíamos frutos que el camino de fe ha dado en vuestras familias y en vuestras comunidades. Y me acordaba de la palabra de Jesús, que dice a los sarmientos que dan fruto, el Señor los poda; a los que no dan fruto, los arranca y echa al fuego. Y también el Señor decía: Yo os he escogido a vosotros no me habéis escogido vosotros a Mí. Yo os he escogido para que vayáis y deis fruto. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto. Fruto de salvación en nuestros hijos, en nuestras familias, signo de salvación, instrumento de salvación para nuestra sociedad. Claro que siempre como en el amor, como en el matrimonio con el Señor, como decía ayer de santa Teresita del niño que intenta subir pero no lo consigue, hay la iniciativa del Señor que espera una respuesta nuestra libre, que podemos acoger o rechazar.

En este caso Israel ha rechazado el Amor del Señor. Sabéis que la viña —no sé si hay aquí algún agricultor, yo lo sé porque aunque mis padres no eran agricultores, he crecido rodeado de parientes que lo eran— la viña necesita un cuidado particular porque si no se enferma, no da buen vino, etc. Tiene que ser cuidada todo el año, no es como el trigo que lo siembras y hay que esperar los tiempos, la estación, y crece autónomamente aunque hay que verlo. Pero a la viña hay que cuidarla desde que se ponen los primeros sarmientos, cuando crece hay que podarla, etc. Eso indica el Amor con el cual el Señor cuida a cada uno de nosotros. Ha cuidado a Israel y cuida de su Iglesia. Porque espera que demos frutos ¿Cuáles son los frutos? Transmitir su Amor gratuito a esta generación, entre la familia, en el celibato, en la virginidad; transmitirlo a los demás que todavía no conocen este amor. Por eso no tenemos que escandalizarnos de nada. Los que nos rodean que viven este pansexualismo, que intentan desestructurar la familia así como muchos se han propuesto destruir la fe, desde la revolución francesa en adelante, Stalin, Marx… se han propuesto destruirla y esta fe no se destruye, más le atacan y más se robustece. Dice un autor, muchos han querido matar a ese crucificado y ellos han muerto y Él continúa vivo después de dos mil años.

El Señor cuida de nosotros pero siempre somos libres de acoger o no acoger. A mí me gusta mucho ese salmo que hemos recitado y que rezamos en el breviario un lunes al mes "¿por qué has derribado su cerca?" Cuando somos infieles el Señor permite que entren las enfermedades, que entren en la Iglesia herejías, divisiones, rechazos al Papa, etc. Lo que ha dicho el Papa en el último viaje, no me admiro de que muchos se han ido de la Iglesia en Alemania escandalizados por los pecados de pedofilia de los curas, porque de los curas se esperaría otra cosa. Pero ha dicho también que Jesús dice que el reino de Dios y la Iglesia es parecido a uno que saca los peces y separa los buenos de los manos. Así también en la Iglesia hay peces buenos y malos, hay de todo.

Y también dice la parábola de la cizaña y del buen trigo, que deberíamos quitar la cizaña pero el Señor dice, esperad; llegará el día del Juicio. Además decía, es importante ver detrás de la Iglesia, no una organización humana sino la ´presencia del Señor que actúa con gente pobre y pecadora, pero actúa y mantiene viva la Iglesia después de dos mil años. Así es que como estos operarios de los que habla el evangelio que van a buscar los frutos de la viña y son maltratados y matado el hijo. Pero el Señor transforma este delito terrible de haber matado al hijo pensando en heredar, se transforma en un hecho de salvación para nosotros. Lo que cantamos en la Vigilia de Pascua en el Pregón: ¡Oh, feliz culpa que nos ha hecho conocer tan gran Redentor. Porque esa piedra así descartada ha sido puesta como fundamente de la Iglesia, con las bases de las doce tribus de Israel, los apóstoles, y la piedra fundamental: Cristo que ha sido rechazado.

El obispo pedía que se le enviaran operarios a su viña, pero aquí el evangelio dice que fueron maltratados. Esperamos que no sea así, aunque si son maltratados el Señor lo cambiará en salvación; porque Carmen muchas veces decía que la mejor publicidad es la persecución; porque ahí es donde se demuestra que en nosotros está Cristo vivo y resucitado, más fuerte que el rechazo y que la muerte.

Y una palabrita sobre lo que dice san Pablo que es bellísimo, "nada os preocupe sino que en toda ocasión, con oración y súplica con acción de gracias, presentad vuestras peticiones a Dios. Yo citaba en la catequesis, pero lo he quitado, porque era demasiado larga, un paso del santo cura de Ars, que decía que la oración es el diálogo de intimidad con el Señor en nuestro corazón. San Alfonso

María Ligorio ha escrito un pequeño librito sobre la manera de dialogar familiarmente con Dios, hablar con Él, exponerle nuestras preocupaciones; entonces, si Dios está en nosotros, hablamos con Él, nos encomendamos a Él, tenemos en el corazón la Paz, el vínculo de la Paz que nos une a los hermanos. Y la Paz de Dios custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Y además añade una cosa que para mí es maravillosa, que el Papa intenta comunicar sobre todo a los jóvenes, que entregándonos al Señor, Él no nos quita nada, al contrario, nos da todo, realiza plenamente todas las potencialidades que tenemos el hombre y la mujer. Por eso, la realización máxima del hombre, es Cristo; de la mujer es la Virgen maría en Cristo. Y por tanto, los que están con el Señor gozan de todo, somos los que verdaderamente disfrutamos de todo.

Hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud, tenedlo en cuenta. Podemos gozar del amor en la familia, en la virginidad, de las maravillas de la creación durante las vacaciones… yo voy a la montaña y estás unido al Señor y es todo maravilloso. Si vas de vacaciones y no tienes al Señor en el corazón todo es pesado, feo… porque nosotros podemos tener dentro al Señor o al demonio. Podemos escoger. Si está el demonio es terrible; si está el Señor todo es maravilloso y disfrutamos de todo, de la ciencia, de la técnica, de todo lo que el Señor nos da.

Y el Dios de la Paz estará con vosotros. Damos gracias al Señor por todos sus dones y le pedimos que nos haga fieles a la misión que Él nos confía. La Iglesia está muy enferma —lo ha dicho el Papa también en Alemania— y está llamada a ser *desmundanizada*, a sacar lo que ha entrado en el mundo y tenemos la misión enorme de ayudar a la Iglesia para que haga su misión de ser luz que atrae a los alejados al Amor de Dios.

Profesamos ahora nuestra fe.

— *Continúa la Eucaristía*

— Comentarios de Kiko antes de la bendición:

KIKO:

Bien, hermanos, tenemos que ver varias cosas. Primero, la colecta. Cuesta 150 euros por persona. Si hay alguno que tenga más, que ponga más. Vamos a hacer una sola colecta. Necesitamos que nos ayudéis con vuestros bienes, es imposible mantener la Evangelización mundial sin vuestra ayuda. El Camino no tiene bienes ni tiene nada; este mismo salón que hemos hecho aquí está a nombre del Obispado. Podríamos tenerlo puesto que tenemos personalidad jurídica pública, podríamos poseer bienes, casas y Seminarios, pero según los Estatutos nosotros mismos decidimos no poseer ningún bien. La única cosa es que, para poder subvencionar los gastos que puede tener la Evangelización, pedimos al Obispo hacer una Fundación. Que no ha sido fácil porque el garante de la Fundación y del dinero es el Cardenal de Madrid, como el Cardenal de Roma, y los canonistas nos han hecho un estatuto muy rígido porque si se armara un follón la Diócesis es garante. Al final nos lo concedieron. Porque no podemos absolutamente hacer colectas en la iglesia. El Estatuto de esta Fundación nos da la autoridad de decidir el destino del dinero. La Fundación tiene un Presidente, un Tesorero, un Secretario y unos Estatutos. Nosotros mismos hemos querido que en esta Fundación que está

controlada por el Obispado, esté detallado todo euro que sale y todo euro que entra. No podemos sacar dinero para nosotros, ni para los itinerantes. Podemos ayudar a pagar algunos billetes para la evangelización; alguna familia, por ejemplo, que tiene 12 hijos y que está en Australia y la colecta que han hecho en la comunidad les faltan 2.000 euros (porque son muy caros los billetes), me llaman: ¿Puede la Fundación completar lo que falta? Y decimos que sí, y siempre lo hemos completado..

Aparte de esto, hemos tenido que terminar el Seminario de Madrid, que ha costado muchísimo; tenéis que ver la iglesia, la pintura que hemos hecho. Hay que dar las gracias, sobre todo, a Pedro el carpintero que ha hecho un techo maravilloso, un artista, hasta ha hecho una bóveda de madera que es dificilísimo; y todo lo que ha hecho en *La Domus.* Pedro, responsable de la 1ª comunidad de San Frontis. Tenéis que ver los techos de madera del Seminario, y la piedra serena, y el fresco que hemos pintado, ha quedado verdaderamente una joya la iglesia.

Gracias a Dios en la JMJ nos han ayudado un poquito porque teníamos que pagar no sé cuánto, pero el Señor nos ha ayudado. En estos momentos la Fundación está bajo mínimos, gracias a Dios. Estamos siempre con deudas. Pensad un momento que acabamos de terminar la convivencia con todos los seminaristas, 1.500 chicos, y había que pagar los hoteles, unos miles de euros, y hemos sacado la mitad pero hemos dejado una deuda que con paciencia les iremos pagando. Ahora tendremos la convivencia mundial de itinerantes, pero los itinerantes no tienen dinero para pagar 10 días de convivencia. Estamos siempre así, necesitamos que nos ayudéis un poquito, vamos a hacer una colecta aquí para la Evangelización, y luego otra colecta en cada comunidad, para la Evangelización. Ayudamos a los Seminarios. Algunos Seminarios nacen en sitios donde hay muy pocas comunidades y hay que pagar las matrículas, hay que pagar la comida, la ropa; hay que comprar los muebles para el Seminario que es una casa destartalada. Todo cuesta muchísimo dinero y no tenemos nada más que la Fundación de Madrid y la Fundación de Roma. No creáis que somos ricos, absolutamente, tenemos justo lo que necesitamos ("No me des pobreza ni riqueza dame lo que necesite" dice la Escritura).

Haremos una sola colecta, en la que tenéis que poner 150 euros por vuestro alojamiento y lo que queráis dar para la Evangelización. Atención, ese dinero os queda escrito en el cielo. A lo mejor tenemos que ayudar a algunas familias en Rusia que no tienen más remedio que pagar el piso; en Rusia todo es carísimo y en su comunidad no tienen suficiente para adelantar 50.000 euros, tienen que darlos rápidamente porque si no se tienen que volver. Hay muchas familias en misión. Y la Fundación tiene autoridad para eso, para ayudar a la Nueva Evangelización. A lo mejor hay que comprar un piso en Ucrania porque no hay otro remedio, porque no encuentran un piso en alquiler para diez hijos, y están allí con 20º bajo cero. Hasta ahora los hermanos habéis sido generosos y habéis puesto vuestros bienes al servicio de la Evangelización.

Nadie se puede meter un euro en el bolsillo, y como sabemos que nos odia el demonio y que los paganos están convencidos de que esto es un negocio y que el Kiko es multimillonario, y siempre están los que critican, aún dentro del Camino… ¡No murmuréis! que hacen mucho daño los que murmuran. Vivo en una casa de la familia de Carmen, estamos allí como podemos; vivimos de lo que nos dais, a veces, cuando visitamos la comunidad. Necesitamos comer (hago yo la cena Mario lava los platos) porque no queremos mujeres en casa, ni viejas ni jóvenes.

Ánimo que espero que Dios os premie el ciento por uno. Luego haréis esta colecta cuando hagáis la transmisión de esta convivencia a la comunidad, que es muy importante. Nos hemos sacrificado porque nos gustaría ver a toda la comunidad y saludarlos a todos, pero hemos visto que iría en menoscabo de vivir esta convivencia en la propia comunidad como inicio de curso, porque estamos llamados a que la comunidad se quiera y se ame. Por eso, atención a los juicios que destruyen la comunión en la comunidad; eso lo castigará el Señor. Por eso, "amigos, venid y embriagaos" ved el amor entre nosotros. Es la sorpresa para el mundo, todos tienen envidia de ver a gente que se quiera.

También sobre esto de las colectas tengo que decir que antes algunas zonas nos decían: Kiko, que tenemos necesidad para el Seminario ¿podemos quedarnos algo de la colecta? Al final siempre hemos dicho que sí, normalmente. Pero tenemos una dimensión mundial entre la Fundación de Roma y la de Madrid. Estamos contentos, como os decía, de que están investigando a dónde van todos los millones que pasan por aquí. En Roma hemos encargado a la mejor Agencia Fiscal que lleva toda la contabilidad de la Fundación al día, está todo anotado al céntimo. Sabemos que hemos de tener mucho cuidado con el dinero, y tener las cuentas claras. Por eso estamos contentos de que en nuestra Fundación tenemos que dar cuenta de todo euro que entra y de todo euro que sale; todo el dinero que mandamos tiene que ser justificado. Aunque después no vamos detrás de lo que ha hecho ese Seminario con los 15.000 euros que les hemos mandado ayer, no mandamos un inspector, nos fiamos de que ha sido para comprar comida para los chicos. Claro que nos tienen que mandar un recibo, que nosotros tenemos que presentar.

— Colecta

— Petición de carismas

KIKO:

Una vez que habéis participado con vuestros bienes a la Evangelización, ahora necesitamos pedir otra ayuda, lo que pasa es que vosotros sois las comunidades más antiguas, ya mayores.

— Chicos, carisma primitivo

— Seminaristas

— Hermanas

— Familias

KIKO:

Es importante que tengamos chicas para la itinerancia, chicos, familias, etc. Además porque nos queda poco tiempo, tenemos que rejuvenecer toda la realidad planetaria del Camino porque ya tenemos años; tengo 72 años, eso no es nada, somos jóvenes, pero a lo mejor no me quedan más que 3 años, ó 2, lo que Dios quiera.

Ahora nos vamos a comer y esta tarde nos reunimos para hacer el calendario, para ver lo que tengamos que hacer. Nos vemos en la sala del Valle. Tenemos que ver con Barcelona y con Zamora cuándo hacemos el *matrimonio espiritual*, y con

San Roque. También hay que ver qué equipo necesita alguna ayuda inmediata para la Evangelización.

— Necesidades urgentes para equipos presentes

KIKO:

Nada más. A las 5 nos vemos en la sala del Valle. Ánimo, nos veremos en el anuncio de Adviento, si Dios quiere que vivamos. Estamos en un trimestre muy importante. Tenemos la aprobación de la liturgia del Camino después de tantos años, se va a hacer ya la aprobación oficial. Pensad que hemos tenido enemigos que no aceptaban la palabra "catecumenado", ni "catecumenado post-bautismal". Ahora Dios ha querido que llegara el momento. Es importantísimo el hecho de la aprobación de toda la liturgia que Dios nos ha inspirado y que hemos celebrado durante tantos años en el Camino Neocatecumenal. El Camino es fundamentalmente celebrativo y nace con la liturgia, es muy serio.

Tenemos que ir a la India en noviembre, visitaremos la misión *ad gentes* que están jugándose la vida si les pesca la policía; como sabéis el proselitismo está prohibido con cárcel sin embargo están las familias viviendo en poblados donde no existe la Iglesia, donde nunca se ha escuchado el evangelio. Después tendremos el encuentro con la Conferencia Episcopal del Japón donde nos espera una buena batalla, pero el Señor nos ayudará. Después del Japón, el encuentro en Viena con los Ortodoxos, o sea que hasta el final de noviembre y primera semana de diciembre tenemos todo ocupado. No me quiero quejar. Me quejo de mis pecados, que el Señor tenga piedad de mí.

— Bendición

KIKO:

Que recéis por nosotros. Que el paso de esta convivencia a la comunidad sea un espectáculo maravilloso. ¡Adelante! Empezamos el Curso 2011-2012, y cantamos "Quiero andar a Jerusalén", a la Jerusalén celeste.

— Canto final: "Quiero andar, madre, a Jerusalén"



ANEXOS

I Encuesta de la convivencia

II Catequesis del P. Mario sobre la Virginidad y el Matrimonio

ENCUESTA

Convivencia de Inicio de Curso — La Pizarra, 29 Septiembre — 2 Octubre 2011

Queridos hermanos: el eco de Jornada Mundial de la Juventud está aún presente en todos nosotros: ¡cómo no dar gracias al Señor al ver miles y miles de jóvenes que se alzan para seguir a Cristo!

Nos encontramos al inicio del curso 2011-2012 y nos preguntamos: ¿Qué quiere el Señor de nosotros? Mas ver a tantos jóvenes, provenientes de familias del Camino, tan maravillosos, nos ha hecho pensar que vamos por el camino justo: Hemos visto la comunidad cristiana que salva la familia, la Iglesia y la sociedad.

Ya antes del encuentro de la Plaza de Cibeles, las vocaciones procedentes del Camino para entrar en los Seminarios eran el doble respecto al año pasado. Como sabéis, han nacido este año 5 seminarios nuevos y además otros 3 para el Asia y China. El espectáculo de cerca de 500 jóvenes, llenos de gozo, enviados a todo el mundo, por sorteo, en los 86 seminarios de los 5 continentes, donde la presencia del Espíritu Santo era tan impresionante, ha sido para nosotros un aliciente tal que no sabíamos cómo dar gracias al Señor, no hemos podido hacer otra cosa sino decir con San Pedro: "Aléjate de mí, Señor, que soy un pecador". ¡Qué alegría ver a tantos adolescentes que Cristo está llamando para la Nueva Evangelización!...

De cara a estos hechos, hemos pensado hacer una reflexión sobre los adolescentes y los jóvenes en las familias del Camino:

1. La apertura a la vida, como don que viene del Cielo, ha sido en el Camino una inmensa alegría, de la que hoy vemos los frutos. Es el resultado de la fe vivida en una comunidad, en un itinerario de redescubrimiento del Bautismo. Ver la fe en la familia cristiana ha removido el norte de Europa puesto que gracias a las familias en misión se ha abierto Holanda, Finlandia, Suecia y tantas otras naciones. En las "missio ad gentes", las familias salen por las calles con los hijos y cantan su fe, aunque haga frío y se pare poca gente… muchas de nuestras comunidades, que han acabado el itinerario Neocatecumenal, parten en misión a predicar el Evangelio y a ayudar a parroquias en dificultad.

   ¿Qué piensas de todo esto?

2. Pasar la fe a los hijos en la comunidad y sobretodo en la familia significa hablar de la santidad de la sexualidad:

   a. ¿Qué piensas de la educación sexual que tú has recibido, que se da en el Camino y fuera de él?

   b. ¿Cómo has ayudado tú a tus hijos a descubrir y a vivir la santidad de la sexualidad fuera y dentro del matrimonio?

3. Nuestros jóvenes nos siguen llenos de valentía y de celo y nos estimulan a no retroceder… Partimos todos con Cristo, junto con nuestros ancianos, nuestros hijos, nietos y biznietos, con tantas familias, guiados por nuestros catequistas y presbíteros, sostenidos por la oración de tantas hermanas nuestras en los monasterios; ¡Sí!, partimos hacia una NUEVA EVANGELIZACIÓN, sostenidos por las palabras del Señor: "Amaos como yo os he amado (más allá de la muerte), sed uno (como el Padre y yo somos uno), para que el mundo crea".

   ¿Estás contento y dispuesto a partir para ayudar al mundo a creer en Cristo?

Catequesis sobre “Virginidad y Matrimonio”

La Pizarra, 29 de Septiembre – 2 de Octubre de 2011

Introducción

El año pasado, preparando la **Catequesis sobre la Escatología**, encontré **una frase de Santo Tomás** donde afirmaba que **la sexualidad** permanecerá como «**elemento de la perfección de la naturaleza**» en la resurrección de los cuerpos.

Esta afirmación me ha llevado a **profundizar** sobre lo que es **el significado profundo de la sexualidad** si, tal y como dice Jesús, «cuando resuciten de entre los muertos **no tomarán ni mujer ni marido, sino que serán como ángeles**» (Mc 12, 25).

A lo largo de este año, **de acuerdo con Kiko y Carmen**, he intentado profundizar en este aspecto pensando que se podría ofrecer **una ayuda**, sobre todo **a nuestros jóvenes, pero también a los padres**, catequistas y Presbíteros en la delicada misión de transmitir a nuestros hijos **el significado de la sexualidad a la luz de la Revelación** judeo-cristiana y **del Magisterio**.

Al igual que todos los años, pido disculpas por la **inevitable parcialidad** de la exposición de la Doctrina de la Iglesia. Son tan **numerosos los aspectos** que conciernen a este tema fundamental de la vida de cada uno de nosotros, que por lo menos a mí me resulta imposible ofrecer más. Por lo demás, al **no** tratarse de **una tesis** sobre el argumento, sino de **una catequesis**, voy a exponer **solamente algunos aspectos** teniendo que obviar otros que también son importantes.

Hago nuevamente presente que **cualquier hermano interesado** en los **textos de las catequesis pasados**, los puede encontrar gratuitamente **en los Centros Neocatecumenales**. Cualquier hermano del Camino lo puede pedir. Por la dificultad que supone exponer íntegramente la Doctrina de la Iglesia, especialmente por lo que atañe a la Teología del cuerpo, educación sexual, matrimonio y familia, y últimamente virginidad y matrimonio en una catequesis, todo el que desee tener **una visión más completa**, puede utilizar las distintas catequesis.

He tenido la ocasión de leer muchos libros, pero he tenido que restringir la Catequesis principalmente a los textos **del Papa Juan Pablo II**, ahora Beato.

Después de una **primera parte** en la que expondré **algunos esbozos sobre la situación actual** que concierne a **la sexualidad**, situación que como sabemos todos está **cada vez más alejada de la luz de la Revelación**, **en una segunda parte** hablaré de la visión de la **sexualidad a la luz de la Revelación**, tal como nos ha sido transmitida por los Padres de la Iglesia y por **el Magisterio hasta nuestros días**. También aquí las **lagunas** son grandes, en efecto, he tenido que dejar de lado la rica bibliografía de los **Padres de la Iglesia** sobre la Virginidad y el Matrimonio y otros **textos del Magisterio** como también de varios autores de un cierto calibre.

En una tercera parte, expondré algunos aspectos de la **educación sexual**, tan urgente hoy día. Después de esta sustanciosa introducción, en la **cuarta parte**, hablaremos del argumento de la catequesis: **Virginidad y Matrimonio**. Esta vez, **no se tratará de una exposición sistemática** que divide los dos temas, sino que será **una exposición entrelazada**, ya que las dos realidades se complementan.

La Sexualidad hoy: situación actual

Cambio epocal: El Papa Benedicto XVI a los cardenales en la Navidad del 2010

El Papa Benedicto XVI, dirigiéndose a los Cardenales y Obispos de la Curia Romana con ocasión de la Santa Navidad[1], con valentía y realismo evangélico dijo:

> *"Excita, Domine, potentiam tuam, et veni!"* – ("Manifesta, Señor, tu fuerza y ven"). La liturgia de la Iglesia ora incesantemente en los días de Adviento con éstas o parecidas palabras. **Son invocaciones** formuladas probablemente en el período del **declive del Imperio Romano**.
>
> La disolución de los ordenamientos que sustentaban en derecho y de las actitudes morales de fondo, que les daban fuerza, provocaron la ruptura de los muros que hasta ese momento habían protegido la convivencia pacífica entre los hombres. Un mundo estaba llegando a su ocaso. Además, frecuentes calamidades naturales aumentaban esta experiencia de inseguridad. No se veía ninguna fuerza capaz de frenar dicho declive. Se hacía cada vez más insistente **la invocación** del poder de **Dios**: que venga y proteja a los hombres de todas estas amenazas.
>
> **También hoy** tenemos **numerosos motivos** para unirnos a **esta oración** de Adviento de la Iglesia.
>
> **El mundo**, con todas sus nuevas **esperanzas**, está, al mismo tiempo, **angustiado** por la impresión de que **el consenso moral se está disolviendo**, un consenso sin el cual **no funcionan las estructuras jurídicas y políticas**; por consiguiente, las fuerzas movilizadas para defender **dichas estructuras** parecen estar destinadas **al fracaso**.

Después de haber **deplorado el grave fenómeno de la pedofilia** de **muchos sacerdotes** que se hizo público precisamente en el Año Sacerdotal, continúa diciendo:

> Somos conscientes de la **especial gravedad de este pecado** cometido por sacerdotes, y de nuestra correspondiente responsabilidad. Pero **tampoco podemos callar sobre el contexto** de nuestro tiempo en el que hemos visto estos sucesos.
>
> **Cualquier placer es insuficiente** y el exceso en el engaño de la embriaguez se convierte en una violencia que destruye regiones enteras, y todo **en nombre de una fatal tergiversación de la libertad**, en la que precisamente la libertad del hombre es la que se ve amenazada y, al final, completamente anulada.
>
> **Para oponerse a estas fuerzas** debemos echar **una mirada a sus fundamentos ideológicos**.
>
> **En los años setenta**, se teorizó que la **pedofilia** era algo completamente **conforme con el hombre e incluso con el niño**. Sin embargo, esto formaba parte de una **perversión de fondo del concepto de *ethos***. Se afirmaba —**incluso en el ámbito de la teología católica**— que **no existía ni el mal ni el bien en sí mismos**. Existía sólo **un «mejor que» y un «peor que»**. No habría nada bueno o malo en sí mismo. **Todo dependía de las circunstancias y de los fines que se pretendían**. Dependiendo de los objetivos y las circunstancias, **todo podría ser bueno o malo**. **La moral** fue sustituida por un cálculo de las consecuencias, y por eso mismo **deja existir**.
>
> Los efectos de tales teorías saltan hoy a la vista. En contra de ellas, el **Papa Juan Pablo II**, en su Encíclica ***Veritatis splendor***, de 1993, señaló con fuerza profética que **las bases esenciales y permanentes** del actuar moral se encuentran en la gran

[1] Audiencia del Santo Padre a la Curia Romana, 20 de diciembre 2010.

tradición racional **del *ethos* cristiano**. Este texto se ha de poner hoy **nuevamente en el centro de atención como camino en la formación de la conciencia**. Toca a nosotros hacer que estos criterios **sean escuchados y comprendidos** por los hombres como **caminos de verdadera humanidad**, en el contexto de la preocupación por el hombre, en la que estamos inmersos.

Esta catequesis quiere ser una contribución para que se **hagan nuevamente audibles y comprensibles** estos **criterios como vías de la verdadera humanidad** según las indicaciones del **Papa Benedicto XVI** en el campo de la antropología judeo-cristiana, especialmente por lo que concierne a la sexualidad.

El Cardenal Mauro Piacenza, prefecto de la Congregación del Clero, en una conferencia a los seminaristas sobre la educación de los aspirantes al sacerdocio, durante un congreso sobre: **«La dura batalla de la Iglesia por la castidad»**[2], ha descrito de forma sintética la situación del ambiente del que ellos provienen y que es necesario tener en cuenta. **Es la situación en la que nos encontramos inmersos también todos nosotros**, y también **nuestras familias**.

Pansexualismo: análisis del cardenal Mauro Piacenza

«**El haber separado, dentro de la sexualidad, el aspecto unitivo del procreativo**, ha producido **consecuencias devastadoras**, no solo en el plano moral —lo cual ya tendría **una gravedad inaudita**— sino, con el pasar de los decenios, también en el plano psico-antropológico.»[3]

Todos aquellos que han nacido después de los años setenta-ochenta, han **crecido en un clima** cultural **pansexualista e hipererotizado**, en el cual **los poderes fuertes** del mundo, que intentan **doblegar la libertad de los hombres hacia varios indecorosos intereses**, no han ahorrado ningún medio, **incluso con mensajes subliminales**, filtrados **desde la más tierna edad**, hasta **en algunas caricaturas**, para obtener la **"desestructuración" del aspecto psico-afectivo de la persona humana**, y, con eso, **la sumisión del hombre a los propios instintos**.

A aquella que podríamos llamar **la revolución sexual del post-sesenta y ocho**, debe ser añadida, además, **la invasión de los medios de comunicación social**, sobre todo la **televisión** y, más recientemente, **internet**, los cuales han llevado a todo hogar, es más, a cada habitación y recinto, **imágenes antes nunca vistas** y que permanecen **impresas**, desde **la más tierna edad**, **en la memoria**, en la fantasía y hasta **en el inconsciente de las personas**, las cuales se ven obligadas a actuar de un modo **difícilmente controlado y controlable**.

Si **el pecado del origen** ha hecho siempre particularmente **frágil la dimensión psico-sexual** del hombre, **tales recientes** y graves **mutaciones** no han determinado **el verdadero y propio trastorno**, insertándose **no solamente en la esfera privada** o de la tentación, sino convirtiéndose en una **costumbre difundida**, hasta llegar a ser **cultura compartida**, al punto de hacer parecer como **"extraño" al juicio común cualquier otro tipo de comportamiento**. Tal situación, que podría, en un primer momento, aparecer como "apocalíptica", describe en realidad, no tanto las actitudes morales, cuanto **la real situación cultural**, en la cual, **también aquellos que sienten la llamada al celibato** y al Sacerdocio ministerial, están **profundamente inmersos** y de la cual, en el fondo, provienen.

Todavía, **en tal contexto sociocultural**, es desgraciadamente necesario reconocer aquella que definiría la **"pérdida de significado" de la afectividad**, en general, y **de la sexualidad** en particular. Me explico. El haber **separado** artificialmente **el**

---

[2] Conferencia del Cardenal Piacenza, prefecto de la Congregación del Clero, a los Seminaristas del Piamonte: Turín, 11 de Mayo 2011.

[3] **El rechazo y la oposición**, incluso por parte de Pastores de la Iglesia, **a la encíclica "Humanae Vitae"** del Papa Pablo VI, ha tenido **consecuencias desastrosas hasta nuestros días** (nda).

aspecto unitivo del procreativo en la sexualidad, ha **reducido** irremediablemente la amplia esfera de la **afectividad al sólo ejercicio de la genitalidad**, privándola de aquel contexto de "definitividad" que le es propio y, como consecuencia, se le ha "aligerado" simplemente la importancia y hoy, la **ha banalizado decididamente**.

No es un misterio que, en algunos ambientes, algunos jóvenes vivan un **ejercicio completo de la genitalidad, con la desenvoltura** con la que uno saludaría a otro **dándole la mano**.

Un tal contexto desorientado y desorientador no tiene consecuencias solamente en la esfera psicosexual, sino **repercute en el ámbito total de las personas**. Crecer **en un contexto hípererotizado**, en el cual, casi inconscientemente, se respira **una sexualidad desordenada**, tiene **consecuencias también en el actuar cotidiano de las personas** y en su modo de relacionarse.

La ideología de los "Gender"

Uno de los aspectos más determinantes e influyentes de este contexto pansexualista es la, así llamada, **"teoría de los géneros"**. Son muchas las causas que han llevado a la ideologización de esta teoría, en la cual han confluido en los últimos veinte años los movimientos de la **"revolución sexual"** del 68, del **movimiento feminista extremista**, del **movimiento gay**: todos, movimientos de los que hablamos en su día en la catequesis del curso 2005-2006.

Traigo a continuación **dos relaciones** que exponen el tema de los "géneros" de manera sintética y clara.

La primera relación es de Luccetta Scaraffia en el primer congreso internacional sobre ideología de géneros tenido en Pamplona el pasado mes de febrero en la Universidad de Navarra.[4]

La igualdad: camino maestro hacia la felicidad

La teoría del *gender* es una ideología de fondo utópico basada en la idea, ya propia **de las ideologías socio-comunistas** y fracasada míseramente, de que **la igualdad** constituye **el camino real** hacia la realización de la **felicidad**. **Negar** que la humanidad esté dividida entre **hombres y mujeres** pareció un modo **de garantizar** la **igualdad** más **total y absoluta** —y por lo tanto posibilidad de **felicidad**— a todos los seres humanos. En el caso de la teoría del *gender*, **el aspecto negativo**, constituido por la negación de la diferencia sexual, iba acompañado por ***un aspecto positivo*** la **libertad total de elección individual**, mito básico de la sociedad moderna que puede llegar incluso a **suprimir** lo que se consideraba, hasta hace poco tiempo, **un dato de constricción natural ineludible**."

La transformación social actual se está moviendo hacia la **supresión de todas las diferencias** —también de aquella, fundamental en todas las culturas, **entre hombres y mujeres**— con un **ritmo** que **se ha acelerado cada vez más** tras la difusión de los **anticonceptivos químicos** en los años sesenta.

En efecto, **la separación entre sexualidad y reproducción** permitió a las **mujeres** adoptar un **comportamiento sexual de tipo masculino** y por lo tanto **desempeñar papeles masculinos cancelando cualquier obstáculo**: aboliendo **también la maternidad**.[5]

---

[4] El texto integral de la intervención se puede hallar en Internet en cualquier motor de búsqueda.

[5] Un artículo sobre el **"Cambio de sentido común sobre los temas bioéticos"** de Andrea Passeri, aparece una **breve carta** fechada el 3 de Diciembre de **1972,** en la tradicional rúbrica del correo de **"Noi donne"**, la revista del UDI (Unione Donne Italiane), la más grande organización femenina italiana presente en todo el territorio nacional desde 1974.

"Creo que la verdadera liberación, **la verdadera igualdad,** puede llegar **solamente con la ciencia y la técnica**. Es decir: ¿**Qué es** y qué **diferencia radicalmente al hombre de la mujer**, y le permite a él trabajar como quiere? El hecho de que **él no tiene que parir hijos**, que no tiene ciclo menstrual, que no tiene que derrumbarse bajo el peso del **embarazo o de la lactancia de los niños**, y así todo lo demás. Pues bien, que **se pase esta incumbencia a las máquinas**, es decir, **a las incubadoras. Antes o después,** llegará a ser

La separación entre sexualidad y procreación provocó una **separación entre procreación y matrimonio**, y por lo tanto **entre sexualidad y matrimonio**: podemos percibir aquí las condiciones para **la afirmación de los «derechos» al matrimonio y al hijo** presentados **por los grupos homosexuales** y estrechamente ligados **a la idea de gender**, esto es, a la **negación de la identidad sexual «natural»**.

La clave de la revolución del género es el lenguaje

La clave de la revolución del *gender* es el lenguaje, como han entendido determinados **ordenamientos jurídicos**, **cambiando por ejemplo algún término** —**«progenitor»** en lugar de **«madre» y «padre»**, **«parentalidad»** en vez de **«familia»**— y **eliminando** así en los documentos a **la familia natural**.[6] Con otra operación artificiosa se **sustituye «sexo»** con **«sexualidad»** y **«sexuado»** con **«sexual»** para confirmar que **no cuenta la realidad, sino sólo la orientación del deseo**.[7]

Y la **demonización de todo tipo de diferencia** no sólo se basa en una utopía de igualdad propuesta como **camino real hacia la felicidad** —una utopía que sin duda tiene sus **orígenes** precisamente en aquella **socialista** que mostró sus desastrosas realizaciones en el siglo pasado—, sino que en este caso llega a un **resultado extremo** del pensamiento **deconstruccionista**, o sea, **a la negación de la existencia de la naturaleza misma**.[8]

La ideología del gender se acogió **con entusiasmo** sobre todo en las **organizaciones internacionales**, porque corresponde a la **política de ampliación de los derechos individuales considerada el fundamento de la libertad democrática**: el problema del género ha sido **el centro de las batallas políticas** en las **conferencias de la ONU en el Cairo y en Pekín**.

Se trata de una historia poco conocida, es decir, **"adoptar una perspectiva de género significa (...) distinguir entre aquello que es natural y biológico** de lo que

---

posible poner **en una incubadora un huevo femenino y un semen masculino**, y volver **después de nueve meses a recoger el niño;** se habla de esto todavía como de broma, pero no creo que sea más difícil que subir a la luna. **Llegadas a este punto**, ya no habría más que **diferencias insignificantes**, entre el hombre y la mujer. Me doy cuenta de que esta revolución biológica dejaría pasmados, por sus efectos psicológicos —pero por otro lado, no me parece para nada necesario que, por el simple gusto de permanecer siendo "mujer", en el sentido tradicional de la palabra, se tenga que sufrir también físicamente. Sobre este asunto quisiera oír el parecer de otras lectoras (Andrea Passeri, "El cambio de sentido común sobre los temas bioéticos" [el autor es un neocatecúmeno] en Lucceta Scaraffia, ed., ***"Bioética como historia"***, editorial Lindau, Turín 2011).

Este no es el delirio de una feminista comunista extremista de 1972. Esta tesis la mantiene, hoy por hoy, por ejemplo, el doctor Umberto Veronesi:

"La especie humana —dice Veronesi– va evolucionando **hacía un "modelo único", las diferencias entre hombre y mujer se atenúan (el hombre**, no teniendo ya que luchar como antes para la supervivencia, produce **menos hormonas andrógenas**, mientras que, **la mujer**, ella también enfrentada a nuevos roles, produce **menos estrógenos**) y **los órganos** reproductivos **se atrofian.** Todo esto, unido al hecho de que, entre **fecundación artificial y clonación, el sexo ya no es el único camino para procrear**, acabará privando del todo al acto sexual su fin reproductivo. **El sexo permanecerá** —advierte el oncólogo— pero solo **como gesto de afecto**, por lo cual, ya no será tan importante si el elegiremos practicarlo **con un partner de nuestro mismo sexo**" (Cf. Giulia Ziino, "L'umanità sarà bisessuale". Veronesi divide gli scienziati, en *Il Corriere della Sera,* domingo, 19 de Agosto de 2007).

[6] "A partir del próximo 11 de febrero, en los pasaportes estadounidenses **desaparecerán las viejas**, obsoletas y terriblemente **discriminadoras palabras "padre" y "madre",** tan vinculadas a los tiempos y a la naturaleza que fue. Ahora serán sustituidas por las más aceptables expresiones **"progenitor 1"** y **"progenitor 2"**, elegidas **para no discriminar los distintos tipos de familia**, es decir, aquellas chapadas a la antigua y fuera de moda, compuestas por un hombre y una mujer que (a lo mejor) engendran hijos, y aquellas más a la carta, **nuevas y modernas**, que pueden ser compuestas por **hombre-hombre** o **mujer-mujer** y no solo por aquel **irritante modelo único basado en la diferencia sexual** de los dos componentes" (Andrea Tornielli, en La Bussola Quotidiana, 10-01-2011).

[7] Pero, según recuerda el estudioso **Xavier Lacroix**, sigue siendo indispensable "reconocer la aportación que lo carnal da a lo simbólico y a lo relacional": es decir, entender que **el anclaje físico de la paternidad en un cuerpo masculino y de la maternidad en un cuerpo femenino** constituye **un dato de hecho irreductible** y estructurante que ha de ser percibido **no solo como un límite**, sino como **una fuente de significado**. Hay que admitir que **más allá del espermatozoide o del óvulo hay alguien,** mientras que, **el concepto de homoparentalidad elimina cualquier legibilidad carnal del origen** (Ibíd.).

[8] *Ibid*.

está **construido socialmente y culturalmente,** y en este proceso **renegociar entre lo natural** —y su relativa inflexibilidad— **y lo social,** y su **relativa modificabilidad".**

En sustancia significa **negar que las diferencias entre mujeres y hombres son naturales**, y sostener en cambio que **son construidas culturalmente**, y que por lo tanto **pueden ser modificadas según el deseo individual**.

La adopción de una **perspectiva de género** fue la línea ideológica que adoptaron algunas de las **principales agencias de la ONU y ONGS** que se ocupan de **control demográfico**, con el apoyo de la mayor parte de las **feministas de los países occidentales**, pero con **la oposición** de los numerosos **grupos** de **defensa de la maternidad y la familia**.

Más elegante y neutro que «sexo», **el término gender** no sólo ha entrado **en nuestro lenguaje**, sino que incluso se usa en la denominación de **un filón de investigación académica —**los **Gender Studies**—.

Además de infundada, la teoría del gender implica **una visión política extremadamente peligrosa, haciendo creer** que la diferencia es **sinónimo de discriminación**.[9]

Otra periodista católica, Marguerite A. Peeters, fundadora y directora del Instituto para las Dinámicas de Diálogo Inter-cultural de Bruselas (Bélgica), en una intervención en el Congreso **Internacional sobre Mujer y Hombre**[10] a los veinte años de la carta apostólica Mulieris Dignitatem afirma:

Romper los estereotipos para llegar a una nueva ética

La disociación ***sexo/gender***, que se pretende sea definitiva, **rompe la unidad ontológica de la persona** y hace "que se divorcie", por así decirlo, consigo misma. **El individuo ha de poder "elegir"**, debe poder determinarse de manera **radicalmente libre**. Esta pretendida libertad se alcanza mediante un proceso de **liberación de aquello que es dado**, de la **realidad**, de la **naturaleza**, de las **tradiciones**, **de las peculiaridades femeninas y masculinas inscritas por Dios** mismo en la configuración antropológica del hombre y de la mujer.

La celebración postmoderna de la **absoluta libertad de elección**[11], permite ponerse en juego en la vida sin empeñarse nunca en el don de sí. Es más, **cualquier obstáculo** de tipo **cultural o religioso** para el ejercicio de esta libertad es **considerado como discriminante**. Por tanto, en la línea del radicalismo, el gender va más allá del feminismo: "celebra culturalmente la diversidad de las elecciones en los comportamientos sexuales, en nombre de **una igualdad de poder de todos los ciudadanos**".

Para la ideología de género (gender) **la vocación de la mujer a ser madre y esposa** es **una construcción social contraria a la igualdad**, un estereotipo que es necesario deshacer, dado que es **negativa, discriminante y restrictiva**, y porque haría de **la mujer una víctima al dificultarle el camino de la autodeterminación**. La mujer denuncia su **"papel reproductivo" como una injusticia** que **le impide** llegar a ser **igual al hombre** en términos de funciones sociales, y **la predisposición de su cuerpo a la maternidad se convierte en un enemigo que es necesario combatir**.

Disociada del sexo, **femineidad y masculinidad** llegan a ser **intercambiables**, y terminan por no tener ningún contenido: **la nueva cultura** mundial es **asexuada** o **unisex**, sin géneros bien definidos, **"neutra"**. **Esta "asexualización" destruye** la configuración de la persona humana como **padre o madre**, **esposo o esposa, hijo o hija, hermano o hermana**.

---

[9] *Ibid*.

[10] Marguerite A. Peeters, "El "Gender": destrucción antropológica y desafío para la fe", en: Pontificio Consejo Pro Laicis, "Donna e Uomo, l'humanum *nella sua interezza*", Librería Editrice vaticana, 2009, pp. 287-298.

[11] "Free choice"

El *gender* ha suscitado una cultura mundial que **promueve los derechos de lesbianas, homosexuales, bisexuales y transexuales**, en la cual **hablar de complementariedad hombre-mujer** ha llegado a ser **discriminatorio y contrario a la ética**. Se corre el riesgo de que **una nueva ética mundial** de la **"libre elección"**, tan intensa, llegue a reemplazar las culturas tradicionales no-occidentales y la ética judeocristiana.

En una entrevista a Peter Kreeft, uno de los apologetas del catolicismo más conocido en los Estados Unidos, el periodista Andrea Galli le pregunta[12]:

> «**El Cristianismo está en decadencia** y se está muriendo **en Europa**. **Un edonismo mundano** y socialmente respetable **es la religión que lo está reemplazando**. El continente que una vez fue cristiano ha perdido su pasión. **Su única pasión es ahora sexual, no religiosa**. Este es el motivo por lo que está perdiendo la batalla con el Islam. La pasión más fuerte vence siempre.» **¿Cuál** debería ser **la respuesta de la Iglesia**?
>
> Y Kreeft responde: «La Iglesia otorga siempre antídotos contra las herejías tanto morales como teológicas, y **la teología del cuerpo de Juan Pablo II es el alma grande que hoy día la Iglesia tiene a su disposición contra la revolución sexual.»**

La Sexualidad en la Antropología Cristiana

Frente a esta situación, la Iglesia, como verdadera **Madre y Maestra, defiende a sus hijos** (los católicos) de estos virus maléficos, **extrayendo la Verdad de la Revelación** y de la Tradición transmitida por los Padres de la Iglesia y que expone en el Magisterio de los Papas y de los organismos instituidos por ellos en este campo: el Pontificio Consejo para la Familia y el Instituto para la Familia Juan Pablo II. **En las Encíclicas y en los distintos Documentos** se encierra un **verdadero tesoro con el fin de orientar a los fieles en el combate** contra las falsas perspectivas llevadas adelante por el Mundo contra la Mujer, contra el matrimonio y contra la familia. Es una verdadera lástima que este tesoro de Doctrina **sea casi desconocido por muchos Pastores** que están llamados a transmitir las líneas maestras de la Iglesia en un campo tan importante y no sus propias ideas personales, a menudo contrarias a la Doctrina Cristiana, en detrimento de los fieles.

Según decía al comienzo de la Catequesis del año pasado, preparando la Catequesis sobre la Escatología, encontré, en un libro del que hablaré dentro de poco, esta frase de Santo Tomás que se refiere a la condición del cuerpo después de la Resurrección, que me ha impulsado a profundizar en este aspecto:

> Por eso **el cuerpo glorioso conserva sus propias características específicas**, **así como su determinación sexuada** (varón y mujer), porque pertenecen a la naturaleza humana según el relato de la creación del hombre. **La diferencia sexual no es fruto del pecado original**, sino un **elemento determinante del acto creador** y central en el proyecto global de la divina salvación."[13]

La **Comisión Teológica Internacional[14]** se expresó de manera clara y precisa:

> "**La encarnación y la resurrección extienden también a la eternidad la identidad sexual originaria de la *imago Dei*. El Señor resucitado**, ahora que está sentado a la derecha del Padre, **sigue siendo un hombre**. Podemos además observar que **la persona santificada y glorificada de la Madre de Dios**, ahora asunta

---

[12] "**Occidente, il vuoto dentro**", entrevista de Andrea Galli a peter Kreeft en Avvenire, 20 de Septiembre de 2011.

[13] También **Tomás de Aquino** sostuvo **la permanencia de la sexualidad en la resurrección de los cuerpos**, ya que para él dicha determinación sexual constituye **una perfección del ser humano, macho y hembra** (*STh III, Suppl.,* q. 81,a. s4c; Cf. *STh I*, q. 99, a. 2; S. C. *Gentes, IV*, 88). Por tanto **el significado perfectivo** de la sexualidad para la persona humana justifica su presencia en la escatología. Para S. Tomás esto corresponde al caso del **Verbo Encarnado**, el cual, asumiendo el cuerpo humano, **asumió su sexualidad**, no con el objeto de practicarla, sino **como elemento de perfección de la naturaleza** (*In III Sent., d.* 12, q. 3). Acerca de toda la cuestión en el pensamiento tomista cf. G. Cavalcoli, «La risurrezione della sessualità secondo S. Tommaso» en *L'uomo e il mondo nella luce dell'Aquinate*, Ciudad del Vaticano 1982, 207-219.

[14] La tarea de la **Comisión Teológica Internacional** es la de **ayudar a la Santa Sede** y principalmente a la Congregación para la Doctrina de la Fe **en el examen de las cuestiones doctrinales de mayor importancia.**

corporalmente al cielo, **sigue siendo una mujer**. Cuando en Ga 3,28 Pablo anuncia que en Cristo son anuladas todas las diferencias incluida aquella entre hombre y mujer, está diciendo que ninguna diferencia humana puede impedir nuestra participación en el misterio de Cristo [...] **Las diferencias sexuales entre hombre y mujer**, aun manifestándose ciertamente con atributos físicos, de **hecho trascienden lo meramente físico** y tocan **el misterio mismo de la persona**" ("La persona humana creada a imagen de Dios", en *La Civiltà Cattolica* 155 (2004), 265).

La Sexualidad en la Escatología

Un teólogo Dominico, estudió sobre el pensamiento de Santo Tomás, en un capítulo titulado "**La resurrección de la sexualidad según Santo Tomás**"[15], escribe:

"**La escatología** presenta **el modelo cristiano final** del hombre y de la sociedad, esos «nuevos cielos y nueva tierra en los que habite la justicia» (2 Pe 2, 3-13) que deben constituir **el objetivo final** ultraterreno del crecimiento de la humanidad en la Historia, **como colectividad y como individuos.**

El Concilio ha despertado notablemente el interés **por la escatología.**

Se ha entendido mejor que el **«más allá»** comporta **una dimensión de cumplimiento y no solo de ruptura** con el mundo presente: cumplimiento de lo que en el mundo presente hay de naturalmente bueno y, por consiguiente, susceptible de salvación. Se hablaba **demasiado de «fin del mundo»** y demasiado **poco de «salvación del mundo»**.

Pero **los principios y las perspectivas de fondo permanecen todavía válidos**. Es el caso del problema de la **distinción de sexo en la Resurrección.**

Los principios tomistas del significado personal **de la sexualidad no** se encuentra **en los tratados de ética sexual, sino en la escatología**, y eso por el hecho de que **este significado, no** lo atribuye Santo Tomás **a la actividad sexual, sino a su ser presente en la Resurrección.**

Santo Tomás, al haber **afirmado la falta**, en el cielo, **de la actividad sexual,** y por consiguiente, la ausencia de su orientación **procreativa («genital»)**, se encuentra **frente al problema de dar** a la naturaleza de la **sexualidad una finalidad nueva, distinta de la procreación.** Es así que encontramos en él **un principio**, según nuestro parecer muy **importante y fecundo,** que justifica **una auténtica concepción personal de la sexualidad** el principio según el cual **en el cielo la diferencia sexual está constituida «ad perfectionem individui» (para la perfección del individuo:** cfr. Sent. III, d. 12, q. 3; Suppl. 81, 4, 2m; Cont. Gent., IV, 88).

En el cielo **la diferencia sexual**, según Santo Tomás, en cuanto a experiencia sensible, será **únicamente al servicio del amor espiritual y de la contemplación divina**. (Suppl. 82, 3, 4m) y (Suppl. 81,3)

El significado personal de la sexualidad humana

Solamente en estos años, y por obra del Magisterio de la Iglesia, se recupera esta instancia.

Pero, ¿en qué consiste exactamente esta instancia personal, y cómo tiene que ser pergeñada? Consiste en la idea de **un influjo de la sexualidad sobre la totalidad de las funciones de la persona, también las espirituales,** al punto que causa, también en ese nivel **una específica diversidad entre hombre y mujer** con la consiguiente **recíproca complementariedad;** de ahí **el significado indirectamente unitivo, también en el plano espiritual o «personal» de la sexualidad.**

---

[15] G. Cavalcoli, "La risurrezione de la sessualità secondo S. Tommaso », en *L`uomo e il mondo nella luce dell`Aquinate*, Città del Vaticano 1982, 207-219.

La procreación es el fin específico natural e intrínseco de la actividad sexual, y por tanto, de la misma sexualidad, en cuanto estructurada naturalmente por tal actividad. Pero, **considerando la sexualidad en su simple existir,** prescindiendo de su orientación procreativa, Santo Tomás encuentra en ella otro valor, **otro significado que atañe a la perfección final, escatológica, de la persona humana.**

En la perspectiva tomista, la más alta valoración de la sexualidad no es dada por su ejercicio, propio de la condición terrena, **sino por su simple existir,** en cuanto **ordenado «a la perfección de la persona»**, puesto que esto corresponderá a aquella **condición final de la Resurrección, ya prefigurada en la tierra**, según dice el Concilio, **por la castidad religiosa.**[16]

Como decía antes, el Papa Juan Pablo II **en sus Catequesis sobre la teología del Cuerpo**, en el **Tercer Ciclo dedica 9 Catequesis sobre la "condición del cuerpo en la Resurrección"**,[17] confirmando y desarrollando cuanto ya había intuido y expuesto el llamado "Teólogo Angélico", Santo Tomás de Aquino. Estas Catequesis del Papa nos ayudarán **a comprender mejor tanto la virginidad como el matrimonio**.

La doctrina sobre la resurrección y la formación de la antropología teológica[18]

> "Porque cuando resuciten de entre los muertos, **ni se casarán ni serán dadas en matrimonio**" (Mc 12, 25).

Estas palabras tienen un **significado clave para la teología del cuerpo**. Como se deduce de estas palabras, **el matrimonio**, esa **unión en la que**, según dice el libro del Génesis, **"el hombre... se unirá a su mujer, y vendrán a ser los dos una sola carne"** (Gn 2, 24) — unión propia del hombre **desde el "principio"— pertenece exclusivamente a "este siglo"**.

El matrimonio y la procreación, en cambio, **no** constituyen **el futuro escatológico del hombre**. En la resurrección **pierden**, por decirlo así, **su razón de ser**.

Ese "otro siglo" **no es el mundo de la tierra, sino el mundo de Dios**, el cual, como sabemos por la primera carta de Pablo a los Corintios, **lo llenará totalmente, viniendo a ser "todo en todos"** (1Co 15, 28).

La resurrección significa **no sólo la recuperación de la corporeidad** y **el restablecimiento de la vida humana en su integridad** mediante **la unión del cuerpo con el alma**, sino también **un estado totalmente nuevo de la misma vida humana**.

Las palabras: **"Ni se casarán ni serán dadas en matrimonio"** parecen afirmar, a la vez, que los **cuerpos humanos**, recuperados y al mismo tiempo renovados en la resurrección, **mantendrán su peculiaridad masculina o femenina** y que el

---

[16] Ibíd. **La diferencia sexual no depende solo del cuerpo sino también del alma. El alma no recibe su individualidad solamente del cuerpo, sino también de Dios, en el momento mismo en que es creada por Él.** No recibe su individualidad antes de informar el cuerpo, sino en el momento en que lo "informa", que es **el momento mismo en que es creada:** en este momento, **recibe también su individuación (masculina o femenina) no solo a causa de un determinado cuerpo** (masculino o femenino), **sino también, por voluntad de Dios**, en orden a un determinado cuerpo (masculino o femenino).

Así como **el alma masculina tiene cualidades propias** que la hacen proporcionada a su cuerpo masculino, **lo mismo se puede decir del alma femenina.** Esas cualidades, además, **no** son para nada signo de una **subordinación ontológica del espíritu al sexo**, precisamente porque se trata de **cualidades pertenecientes al nivel del espíritu**, como tal, **superior al nivel sexual.**

De estas cualidades, hablaba **Pío XII** definiéndolas **«cualidades particulares espirituales indestructibles,** de las cuales, **no se puede trastocar el orden,** sin que la misma naturaleza vuelva siempre a restablecerlo de nuevo»; **«caracteres particulares, que distingen a los dos sexos»,** y que **«se hacen patentes con claridad a los ojos de todos»** (*Alocución a las Mujeres Italianas,* del 21-X-1945). En virtud de esa diversidad y complementariedad recíproca, se tiene que dar, no una guía exclusiva del hombre hacia la mujer, sino una **«mutua coordinación»** que ejerza, **«su influjo en todas las múltiples manifestaciones de la vida humana y social»** (*Ibíd.,* 21-X-1945)

[17] Juan Pablo II, *Catequesis sobre la Teología del Cuerpo,* Tercer Ciclo: *La resurrección de la carne* (Teología del cuerpo del hombre resucitado, plenamente redimido y re-creado). Las 9 Catequesis se dieron del 11 de Noviembre de 1981 al 10 de Febrero de 1982.

[18] Catequesis 66, 2 de Diciembre de 1982.

sentido de ser varón o mujer en el cuerpo **en el "otro siglo"** se constituirá y entenderá **de modo diverso del que fue desde "el principio"** y, luego en toda la dimensión **de la existencia terrena**.

"Los juzgados dignos de tener parte en aquel siglo y en la resurrección de los muertos... ya no pueden morir y **son semejantes a los ángeles** e **hijos de Dios**, siendo hijos de la resurrección. Este enunciado permite sobre todo deducir **una espiritualización del hombre**. Es obvio que aquí **no** se trata de **transformación de la naturaleza del hombre en la angélica**, esto es, **puramente espiritual**. El contexto indica claramente que **el hombre conservará** en el "otro siglo" **la propia naturaleza humana sicosomática**.

Resurrección significa restitución a la verdadera vida de la corporeidad humana, que fue sometida a la muerte en su fase temporal.

Las palabras de Cristo sobre el matrimonio, nuevo umbral de la verdad integral acerca del hombre [19]

El significado originario y fundamental de ser cuerpo, como también de ser, en cuanto cuerpo, **varón y mujer** —es decir, precisamente el significado **«esponsalicio»**— está **unido con el hecho** de que el hombre es creado **como persona** y **llamado a la vida «*in communione personarum*»**.

El matrimonio y la procreación en sí misma no determinan definitivamente **el significado originario y fundamental del ser cuerpo** ni del ser, en cuanto cuerpo, **varón y mujer**. **El matrimonio y la procreación** solamente dan **realidad concreta a ese significado en las dimensiones de la historia**. **La resurrección** indica **el final de la dimensión histórica.**

Y he aquí que **las palabras** «cuando resuciten de entre los muertos... **ni se casarán ni serán dadas en matrimonio**» (Mc 12, 25) expresan unívocamente **no sólo** qué significado **no tendrá el cuerpo humano en el «mundo futuro»**, sino que nos permiten también deducir que ese **significado «esponsalicio» del cuerpo en la resurrección** en la vida futura corresponderá de modo perfecto **tanto al hecho de que el hombre**, como **varón-mujer**, es **persona creada a «imagen y semejanza de Dios»**, como al hecho de que **esta imagen se realiza en la comunión de las personas**.

El significado «esponsalicio» de ser cuerpo **se realizará**, pues, como **significado perfectamente personal y comunitario a la vez**.

Resulta demasiado evidente que —a base de las experiencias y conocimientos del hombre en la temporalidad, esto es, **en «este mundo»**— es **difícil construir una imagen plenamente adecuada del «mundo futuro»**. **Sin embargo**, al mismo tiempo, no hay duda de que, **con la ayuda de las palabras de Cristo**, es posible y asequible, al menos, **una cierta aproximación a esta imagen**. Nos servimos de esta aproximación teológica, **profesando nuestra fe en la «resurrección de los muertos»** y **en la «vida eterna»**, como también la fe **en la «comunión de los santos»**, que pertenece a la realidad del «mundo futuro».

Después de estas consideraciones, hechas a la luz de la Escatología donde el hombre resucitado conservará las características profundas de la sexualidad tanto masculina como femenina, profundizamos ahora en el **significado de la sexualidad** desde el **punto de vista antropológico**: es decir, desde el punto de vista de la Revelación judeo-cristiana que nos manifiesta **el sentido del plan divino** en la creación del “hombre a su imagen, como **hombre y mujer**”.

La Antropología es una ciencia que recibió un gran **impulso del Concilio Vaticano II**, que en sus Documentos (*Constituciones, Decretos, Declaraciones, Mensajes*) se

[19] Catequesis 69, 13 de Enero de 1982.

valió de la aportación de la **filosofía existencialista, y sobre todo personalista**, de la cual el **Papa Juan Pablo II** es un exponente.[20]

Puesto que ya muchas veces en las catequesis, los años anteriores, expusimos **varios aspectos de la Antropología Teológica**, nos referiremos este año a la "Carta Apostólica Mulieris Dignitatem" y a la "Carta a las Mujeres" del Papa Juan Pablo II.

Carta Apostólica "Mulieris Dignitatem"[21]

La dignidad de la mujer y su vocación

La dignidad de la mujer y su vocación, objeto constante de la reflexión humana y cristiana, **ha asumido** en estos últimos años **una importancia muy particular**. Esto lo demuestran, entre otras cosas, *las intervenciones del Magisterio de la Iglesia,* reflejadas en varios documentos del *Concilio Vaticano II, que* **en el Mensaje final** afirma:

«Llega la hora, **ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud**, la hora en que **la mujer adquiere en el mundo una influencia**, un peso, un **poder jamás alcanzados hasta ahora**. **Por eso**, en este momento en que la humanidad conoce una mutación tan profunda, **las mujeres llenas del espíritu del Evangelio** pueden **ayudar tanto a que la humanidad no decaiga**».

Se trata de **comprender la razón y las consecuencias de la decisión del Creador** que ha hecho que **el ser humano pueda existir sólo como mujer o como varón**. Solamente partiendo de estos fundamentos, que permiten descubrir la profundidad de la dignidad y vocación de la mujer, es posible hablar de la presencia activa que desempeña en la Iglesia y en la sociedad.[22]

Se trata aquí de todos y cada uno de los hijos e hijas del género humano, en los que, en el transcurso de las generaciones, se realiza aquella ***herencia fundamental*** **de la humanidad entera**, **unida al misterio del "principio" bíblico**: «**creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó**» *(*Gn 1, 27).[23]

Esta eterna *verdad sobre el ser humano,* hombre y mujer —verdad que está también impresa de modo inmutable en la experiencia de todos— constituye en nuestros días *el misterio que sólo en el «Verbo encarnado encuentra verdadera luz (…)*. **Cristo desvela plenamente el hombre al hombre** y le hace **consciente de su altísima vocación**», como enseña el Concilio.

---

[20] **"La antropología teológica pretende hablar del hombre y de su humanidad**, situándose en el **punto de vista de Dios**, bajo la luz de la fe y en el horizonte sobrenatural. **Solamente en el misterio del Verbo encarnado** encuentra **su verdadera luz el misterio del hombre**. (…) Cristo, revelando propiamente el misterio del Padre y de su amor, desvela también plenamente el hombre a sí mismo y le manifiesta su altísima vocación" (GS 22). El hombre estará siempre buscando el significado de su vida, de su actividad y de su muerte, y solo Dios que lo ha creado puede ofrecer una respuesta adecuada a tales interrogantes". (Prof. De Goffredo Sciubba, Antropología teológica, apuntos para uso personal de los estudiantes. Instituto Superior de Ciencias Teológicas San Remo. http://www.scribd.com/doc/30325798/Antropologia-Teologica/.

[21] Dado en Roma, en San Pedro, el 15 del mes de Agosto —Solemnidad de la Asunción de María Santísima— del año 1988.

[22] Los Padres en la reciente Asamblea **del Sínodo de los Obispos** (Octubre de 1987), dedicada a «la vocación y la misión e los laicos en la Iglesia y en el mundo a los veinte años del Concilio Vaticano II» se ocuparon nuevamente **de la dignidad y de la vocación de la mujer.** Ellos deseaban vivamente, entre otras cosas, **que se profundizara en los fundamentos antropológicos y teológicos** necesarios para resolver los problemas relativos **al significado y a la dignidad de ser mujer y de ser hombre.**

[23] Ya que «la Iglesia es en Cristo como un sacramento (…) de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano», **la presencia especial de la Madre de Dios** en el misterio de la Iglesia nos hace pensar **al vínculo** excepcional **entre esta «mujer» y toda la familia humana.**

Imagen y semejanza de Dios

Hemos de situarnos en el contexto de aquel «principio» bíblico **según el cual la verdad revelada sobre el hombre como «imagen y semejanza de Dios»** constituye la *base inmutable de toda la antropología cristiana*.

«**Creó pues Dios al ser humano a imagen suya**, a imagen de Dios le creó, **macho y hembra los creó» *(*Gn 1, 27)**.

Este conciso fragmento contiene **las verdades antropológicas fundamentales: el hombre es el ápice de todo lo creado** en el mundo visible, y el género humano, que tiene su origen en la llamada a la existencia **del hombre y de la mujer**, corona todo la obra de la creación; ***ambos son seres humanos en el mismo grado, tanto el hombre como la mujer; ambos*** **fueron creados** ***a imagen de Dios***.

Esta imagen y semejanza con Dios, esencial al ser humano, **es transmitida a sus descendientes** por el hombre y la mujer, como esposos y padres: **«Sed fecundos y multiplicaos** y henchid la tierra y **sometedla**» (*Gn* 1, 28). **El Creador confía el «dominio» de la** tierra al género humano, **a todas las personas**, tanto hombres como mujeres, que reciben su dignidad y vocación de aquel «principio» común.

En el *Génesis* encontramos aún **otra descripción de la creación del hombre** — varón y mujer – "**No es bueno que el hombre esté solo**. Voy a hacerle **una ayuda adecuada**" (**Gn. 2, 18-25**).

Desde ahora, conviene afirmar que de la reflexión bíblica emerge la verdad **sobre el carácter personal del ser humano**.

El hombre —ya sea hombre o mujer— es persona igualmente; en efecto, ambos, han sido creados a imagen y semejanza del Dios personal.

Lo que hace al hombre semejante a Dios es el hecho de que —a diferencia del mundo de los seres vivientes, incluso los dotados de sentidos *(animalia)*— sea también **un ser racional** *(animal rationale)*. Gracias a esta propiedad, el hombre y la mujer pueden «dominar» a las demás criaturas del mundo visible (cf. *Gén* 1, 28).

En la segunda descripción de la creación del hombre (cf. *Gn* 2, 18-25) el lenguaje con el que se expresa la verdad sobre la creación del hombre, y especialmente de la mujer... nos *ayudan a comprender* ***de un modo todavía más profundo*** **la *verdad* fundamental**, encerrada en el mismo, *sobre el ser humano* creado a imagen y semejanza de Dios, **como hombre y mujer**.

La mujer **es** ***otro «yo» en la humanidad común***. Desde el principio **aparecen como «unidad de los dos»**, y esto significa la **superación de la soledad original**, en la que el hombre no encontraba «una ayuda que fuese semejante a él» *(*Gn 2, 20).

Leemos además que **el hombre no puede existir «solo»** (cf. *Gn* 2, 18); puede existir solamente **como «unidad de los dos»** y, por consiguiente, ***en relación con otra persona humana***.

Se trata de una relación recíproca, del hombre con la mujer y de la mujer con el hombre. Ser persona a imagen y semejanza de Dios comporta también **existir en relación** al otro «yo». Esto es **preludio de la definitiva autorrevelación de Dios, Uno y Trino: unidad viviente en la comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo**.

Significa además que **el hombre y la mujer**, creados como «unidad de los dos» en su común humanidad, **están llamados a vivir una comunión de amor** y, de este **modo, reflejar en el mundo la comunión de amor que se da en Dios**, por la que las tres Personas se aman en el íntimo misterio de la única vida divina.

El hombre y la mujer son **llamados desde su origen no** sólo a existir «**uno al lado del otro**», o **simplemente «juntos»**, sino que son llamados también a existir recíprocamente, **«el uno para el otro»**.

Se trata de ***una «ayuda» de ambas partes, que ha de ser «ayuda» recíproca***.

El texto del *Génesis* 2, 18-25 indica que **el matrimonio es la dimensión primera** y, en cierto sentido, **fundamental de esta llamada**. **Pero no es la única**.

En el capítulo sobre la «comunidad de los hombres», de la Constitución pastoral *Gaudium et spes,* leemos: «El Señor, cuando ruega al Padre que "**todos sean uno**" *(Jn* 17, 21-22), abriendo perspectivas cerradas a la razón humana, sugiere ***una cierta semejanza*** **entre la unión de las personas divinas** y **la unión de los hijos de Dios en la verdad y en la caridad**. **Esta semejanza** demuestra que **el hombre**, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí misma, **no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás**».

El ser humano **—ya sea hombre o mujer—** ***es el único ser entre las criaturas*** **del mundo visible** ***que Dios Creador «ha amado por sí mismo»;*** es, por consiguiente, **una persona**. **El ser persona significa tender a su realización** (el texto conciliar habla de «encontrar su propia plenitud»), cosa que no puede llevar a cabo si no es ***«en la entrega sincera de sí mismo a los demás»***.

El modelo de esta interpretación de la persona **es Dios mismo como Trinidad**, como comunión de Personas. Decir que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de este Dios quiere decir también que **el hombre está llamado a existir «para» los demás, a convertirse en un don**.

Esto concierne a cada ser humano, tanto mujer como hombre, los cuales lo llevan a cabo **según su propia peculiaridad**. Ya **el *Libro del Génesis*** permite captar, como un primer esbozo, este **carácter esponsal de la relación entre las personas, sobre el que se desarrollará a su vez la verdad sobre la maternidad, así como sobre la virginidad**, como **dos dimensiones particulares de la vocación de la mujer a la luz de la Revelación divina**.

La *Carta a las mujeres*[24]

El Cardenal Eduardo Pironio, Presidente del Pontificio Consejo Para los Laicos en aquella época, presentó de esta manera la Carta a las Mujeres del Papa Juan Pablo II en un artículo **de L'Osservatore Romano**.

«La ***Carta a las mujeres*** de Juan Pablo II fue firmada el 29 de junio de 1995, y publicada el 10 de julio. Se trata de un documento muy especial, pues está redactado en forma de "**carta**" dirigida «**directamente, y casi de manera confidencial» a todas las mujeres y a cada una**. En el contexto inmediatamente precedente a la **IV Conferencia mundial** de las Naciones Unidas sobre la mujer (**en Pekín**), el Papa **se dirige directamente a ellas para implicar**, interpelar personalmente, invitar a todas y cada una **a reflexionar sobre la responsabilidad personal**, cultural, social y eclesial **que procede del ser mujer**.

Debido a la urgencia y complejidad de las cuestiones relativas a la condición femenina hoy, el Papa **quiere implicar personalmente a cada mujer** en esta tarea, y por ello **habla "directamente al corazón y a la mente" de cada una**, invitándola a reflexionar junto con él sobre sí misma y la responsabilidad cultural, social y eclesial que brota de su ser mujer (Cfr. 1)».[25]

Con motivo de los quince años de la "**Carta a las mujeres**", el Pontificio Consejo para los Laicos promovió **un estudio** "a la luz de los desafíos actuales, como también para proponer un balance de la Conferencia de Pekín" [26]. En este Documento, entre otras cosas, escribe:

[24] Juan Pablo II, "*Carta a las mujeres*", Roma 29 junio 1995.

[25] Eduardo Card. Pironio, "Los destinos de la humanidad en el Tercer Milenio se jugarán en el corazón y en la mente de cada mujer", en *L`Osservatore Romano*, 10-11 julio 1995.

[26] Pontificio Consejo para los laicos (Sección Mujer), "Salvaguardar l`*humanum*, creado varón y mujer". A quince años de la *Carta a las mujeres* de Juan Pablo II (1995-2010).

Unidualidad relacional

Quizás, **uno de los aspectos más interesantes** de las reflexiones sobre el tema de "la mujer" que ha emergido recientemente, sea la creciente tendencia a **no limitar la reflexión** a la identidad y **a la vocación de la mujer, sino** a inserirla en el contexto de la identidad **de ambos sexos y el significado de la relación entre ellos**. Podría decirse que este desarrollo constituye un paso adelante, **la superación** de la época **de las reivindicaciones** frente a la problemática de la cultura contemporánea **con relación a la identidad femenina y masculina**; se trataría por tanto de **centrar la reflexión sobre la especificidad de los sexos y sobre la relación entre ellos**.

El concepto de "unidualidad", presente en la *Carta a las mujeres*, quiere expresar **esta relación de reciprocidad**; en ella está implicada la referencia al hecho de que **Dios confía a la unidad de los dos, hombre y mujer, no sólo la tarea de la procreación, sino también la responsabilidad misma de la historia**.

La riqueza del **concepto de unidualidad** consiste en el hecho de que **preserva la sustancial igualdad humana de hombre y mujer**, al tiempo que permite expresar **la riqueza de la diversidad y de la relación fundada sobre esta diferencia**. El concepto de unidualidad es eminentemente relacional; se refiere **a la "ayuda recíproca"** entre el hombre y la mujer, que **no se limita al obrar, sino que implica el ser**.

Tal concepto se encuentra conectado con otras ideas análogas que se encuentran **en los documentos de Juan Pablo II**, como reciprocidad, recíproca complementariedad, mutua responsabilidad, acogida del otro como don. **En el ámbito de la familia**, primer ámbito de colaboración recíproca, puede percibirse la unidualidad a partir del hecho de que **paternidad y maternidad se necesitan mutuamente y son interdependientes**. Pero no es esta la única ocasión de colaboración: **también la vida social**, económica, política, **eclesial**, **gozan de esta colaboración**. La unidualidad ayuda a comprender que tanto la familia como la cultura son **misión común del hombre y de la mujer**, porque requieren **la aportación específica de cada uno, así como la relación de comunión de ambos sexos**. Es necesario promover **una cultura que no sea huérfana de madre** y **una familia que no sea privada del padre, para proteger la humanidad**.

La diferencia entre mujer y hombre es ontológica; no es una creación cultural ni simplemente un dato natural. Se trata de una **diferencia relacional** que, para ser estudiada, **necesita de categorías personalistas**.

El genio femenino

Como ya había hecho en Mulieris dignitatem, también en la Carta a las mujeres habla Juan Pablo II del **"genio femenino"**. Probablemente **la expresión más apropiada** para expresar lo específico del **"genio" de la mujer** sea la siguiente: «la inmensa **disponibilidad de las mujeres a dedicarse** a las relaciones humanas, especialmente **en favor de los más débiles e indefensos**» (*Carta*, n.9); esta dimensión, ciertamente, **no es ajena al ámbito masculino**, en cuanto que todo ser humano está llamado al don de sí en el amor, sin embargo **la mujer tiene la capacidad de hacerla presente** de modo particular, constituyendo indudablemente una parte importante de su aportación a la humanidad.

Es por tanto fundamental seguir **comprendiendo y valorizando el genio femenino** como vocación particular al servicio de Dios, de la Iglesia, de la sociedad, para ofrecerse como don al prójimo **con el fin de contrastar la mentalidad individualista y explotadora**, para vivir la maternidad espiritual como dimensión propia del donarse de la mujer y de su servicio a los demás.

En la ***Carta*** se reitera a menudo la invitación a las mujeres a contribuir con sus características en **una cultura más humana**. El Santo Padre reconoce la vocación especial de las mujeres y las llama a empeñarse para **contrastar la lógica mercantil**

exclusivamente interesada en el provecho, y **la lógica de la competición con la lógica de la solidaridad**, que cuida de las relaciones y crea **una sociedad más humana**.

En los quince años transcurridos desde la publicación de la Carta a las mujeres, se ha hecho mucho para valorizar el "genio femenino", pero **queda aún muchísimo por hacer**. Ante todo es necesario que **las mujeres conozcan y vivan más en profundidad su particular vocación**. Es también muy importante, para entender el concepto en todo su alcance, comprender que ha de permanecer unido a los conceptos de **unidualidad y de complementariedad con los recíprocos dones masculinos**.

Para poder **realizar la misión que Dios ha encomendado al hombre**, varón y mujer, dada la situación de pansexualismo que se ha creado en la sociedad actual, que corre el riesgo de desorientar y desviar también a los cristianos, a nuestros hijos, del plan de Dios, **el reciente Magisterio de la Iglesia**, a través de varios documentos, habla de la **urgencia de una recta iniciación** sexual de los hijos en las varias fases de su crecimiento, desde la más tierna edad a la edad madura.

Como veremos más adelante, la Iglesia habla de **"derecho"** y de **"deber" de los padres** a la hora de impartir una sana **educación sexual a los hijos**.

Es con esta finalidad, que traigo a colación algunos pasos del libro de **Karol Wojtyla**, ***Amor y Responsabilidad***, que, aunque se escribió **a comienzos de los años sesenta**, o sea, antes de la explosión de la **revolución sexual** en Europa, según mi parecer, permanece como **el mejor manual de educación sexual** a la luz de la Revelación. Citaremos algunos pasos:

Conocer la sexualidad del hombre y de la mujer

¿Instinto o impulso? [27]

Aunque la palabra *instinto* sea etimológicamente **sinónimo** de "impulso", entendemos por tal una *manera de actuar, espontánea y no sometida a la reflexión*.

Por su misma naturaleza **el ser humano es capaz de actuar de manera suprainstintiva**. **También** lo es **en el dominio sexual**. **No puede** hablarse del instinto sexual en el ser humano en **el mismo sentido que en los animales**, ni puede considerarse ese instinto como la fuente esencial y definitiva de la acción del ser humano en el terreno sexual. [28]

Sin embargo, podemos darle **un significado diferente**, que **se adapte mejor** a la esencia del ser humano, esto es el sentido de **orientación**.

Al hablar del impulso, es decir de la **orientación sexual en el ser humano**, **no** pensamos en una fuente interna de **comportamiento determinista**, "impuesto", **sino en una orientación**, en **una inclinación** del ser humano **ligada a su misma naturaleza**. Así concebido, el impulso sexual **es una orientación natural y congénita** de las tendencias humanas, según la cual **el ser humano va desarrollándose y perfeccionándose interiormente**.

El ser humano no es responsable de lo que en el dominio sexual "**le sucede**" –en la medida en que **no lo ha provocado él mismo**-, pero el plenamente **responsable de lo que él hace** en este terreno.

El impulso sexual es la **fuente de lo que "sucede" en el ser humano**, de los diversos acontecimientos que tienen lugar **en su vida sensorial o afectiva sin** la **participación de la voluntad**. Ello prueba que ese impulso afecta toda la existencia humana y no sólo a una de sus esferas o facultades. Como penetra al ser

---

[27] Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, Lublin, 1960. Ed. Plaza & Janés, Barcelona 1996; pp. 59ss.

[28] No son pocos los **reportajes televisivos acerca del comportamiento instintivo sexual de los animales. Lamentablemente,** a menudo se presentan como **punto de referencia** para el **comportamiento sexual del hombre, como si el hombre,** a diferencia de los animales, **no poseyera ni inteligencia, ni reflexión, ni libertad para decidir** con respecto a los impulsos sexuales. Con esta **misión distorsionada de la sexualidad humana se justifican infidelidades, homosexualidad, abuso sexual desenfrenado.**

humano en su totalidad, **tiene el carácter de una fuerza que no sólo se manifiesta por lo que "sucede" en su cuerpo**, sus sentidos o sus sentimientos, **sin** la participación de la **voluntad**, **sino también** por lo que se forma **con su concurso**.

Aunque **el instinto sexual de los animales y el impulso sexual del hombre sean distintos**, sin embargo, **también en el impulso sexual del hombre** existe un aspecto que Wojtyla define como "**determinación**" o "necesidad" para subrayar **la fuerza del impulso sexual** en vistas a la **perpetuación de la especie**.

El impulso sexual, propiedad del individuo

Todo hombre es por **naturaleza un ser sexuado**.

Por otra parte **en el hombre y en la mujer, el impulso sexual no se limita** a la sola **inclinación hacia las particularidades psicofisiológicas del sexo contrario**. En efecto, éstas no existen ni pueden existir en abstracto sino **en un ser concreto, en una mujer o en un hombre**. Por lo tanto, en el ser humano el impulso sexual **siempre** está naturalmente dirigido **hacia un ser humano**. Ésta es **su fuerza normal**.

Cuando no se dirige **más que hacia las características sexuales**, ha de considerárselo **rebajado**, o incluso **desviado**.

Cuando se orienta hacia las características sexuales de **una persona del mismo sexo**, hablamos de desviación **homosexual**.

Es **más anormal** aún cuando no se orienta hacia los **signos sexuales** del hombre sino **del animal**.

La tendencia sexual normal va encauzada *hacia una persona del sexo contrario*, y **no precisamente hacia el "sexo contrario" mismo**. Y justamente porque **se dirige hacia una *persona***, constituye en cierta manera **el terreno y el fundamento del amor**.

El impulso sexual en el ser humano posee una **tendencia natural a transformarse en amor**, y esto se debe al hecho de que los **dos objetos en cuestión** que se distinguen por sus características sexuales psicofisiológicas **son seres humanos**.

El fenómeno del amor es **propio** del mundo **de los humanos**; **en el mundo animal sólo** actúa **el instinto sexual**.

El impulso sigue, por lo tanto, **bajo la dependencia natural de la persona**. Está subordinado a ella, que **puede utilizarlo y disponer de él como desee**. Conviene añadir que este hecho no disminuye en nada **la fuerza del impulso sexual**; al contrario. En el hombre, **por su misma naturaleza está subordinado a la voluntad** y, por ello sometido **al dinamismo específico de su libertad**.

Por el acto de amor, **el impulso sexual trasciende el determinismo del orden biológico**. Es por este motivo que **sus manifestaciones** en el ser humano han de juzgarse **en el plano del amor**, y los actos que de ello se derivan son el objeto de una responsabilidad, especialmente de la **responsabilidad por el amor**. Esto es posible porque psicológicamente **el impulso sexual no nos determina por completo** sino que deja un campo de acción **a la libertad del hombre**.

El impulso sexual y la existencia

La noción de determinación se asocia a la de **necesidad**. Es determinado lo que debe **ser así y no de otra manera**.

En lo relativo a la **especie humana**, **puede hablarse de necesidad**, y por lo tanto de **una cierta determinación del impulso sexual**. De hecho, **la existencia de la especie *Homo sapiens*** depende estrechamente **de este impulso**. **La especie humana no podría existir si no existiese el impulso sexual** y sus consecuencias naturales. Ahí es donde se perfila netamente **una necesidad**.

Su fin verdadero, su fin *per se, es* algo **supraindividual**; **es la existencia de la especie *Homo*** *sapiens*, la prolongación continua de su existencia.

De modo que, **por más que el impulso esté a disposición del hombre**, éste **nunca debe hacerse uso de él si no es en el amor a una persona**, ni –menos todavía- en contra de dicho amor. Por consiguiente, **no puede afirmarse** de ninguna manera que **el impulso sexual**, teniendo como tiene el ser humano su **propia finalidad definida** de antemano e independiente de la voluntad y la autodeterminación, **sea inferior a la persona y el amor**.

Interpretación religiosa de la tendencia sexual

En la ética católica, el impulso sexual posee un **significado** profundamente **religioso**. El orden de la existencia humana, así como de **toda existencia**, es la **obra del Creador**. **No** se trata de una obra que **se cumplió** en el universo hace muchísimo tiempo, **sino** de una obra **permanente**, que continúa completándose. **Dios crea continuamente**, y gracias a esta continuidad el mundo se mantiene en su existencia. **Ese origen** se encuentra en **Dios**, invariable y continuamente, y con Él la causa primera de la existencia de toda criatura. **Las criaturas**, sin embargo, **participan** en el orden de la existencia no sólo porque existen sino porque **ayudan**, al menos algunas de ellas, a **transmitir la existencia a otros seres** de **su especie**.

Así acontece **en los seres humanos**, en el hombre y en la mujer, los cuales, **valiéndose del impulso sexual**, **se incorporan** en cierto modo a la corriente cósmica de **transmisión de existencia**.

Por la procreación, por su participación en el comienzo de la vida de un nuevo ser, **el hombre y la mujer participan** al mismo tiempo, y a su manera, **en la obra de la creación**. Es posible, en consecuencia, considerarlos **cocreadores conscientes de un nuevo ser humano**. Este nuevo ser humano es una persona. Los padres toman parte en la génesis de una persona. Sabemos que la persona no es únicamente y ante todo un organismo. El cuerpo humano es cuerpo de la persona, porque forma una unidad sustancial con el espíritu humano. Éste **no se origina sólo en la unión física del hombre y la mujer**. **El espíritu jamás puede surgir del cuerpo** ni nacer y formarse según los mismos principios que dirigen el nacimiento de éste. **Las relaciones sexuales entre el hombre y la mujer** son **relaciones carnales**, si bien ha de haber **en su origen un amor espiritual**.

Tal como enseña la Iglesia, **el inicio de la personalidad humana es obra de Dios**, de Dios mismo: **es Él quien crea el alma espiritual** e inmortal del ser **cuyo organismo** comienza a existir a consecuencia **de las relaciones físicas del hombre y la mujer”**. [29]

Estas relaciones han de ser **el resultado del amor de las personas** y han de encontrar en él su plena justificación. Aun cuando el amor por sí solo no sea el origen del nuevo espíritu –del alma del hijo- con todo ha de estar **dispuesto a acogerlo** y **asegurar el pleno desarrollo, tanto físico como espiritual**, de este nuevo **ser personal** que comienza a existir gracias a un acto físico, ciertamente, pero que es, asimismo, **la expresión del amor espiritual de las personas**.

El pleno desarrollo de la persona humana es **fruto de la educación**. **La procreación es el fin** esencial **del impulso sexual**, el cual, como ya hemos dicho, suministra igualmente materia al amor del hombre y de la mujer. En el sentido **biológico**, **el amor debe su fecundidad al impulso**, **pero** también es necesario que sea **fecundo en el sentido espiritual, moral, personal**. **Es en la obra de la educación** de nuevas personas donde se manifiesta en su totalidad la **fecundidad del amor de sus padres**. En ello reside su fin esencial y su dirección natural. **La**

[29] La Iglesia enseña que **cada alma espiritual es directamente creada por Dios -no es "producida" por los padres-**, y que es inmortal: **no perece** cuando se separa del cuerpo en la muerte, y **se unirá de nuevo al cuerpo** en la **resurrección final** (CEC 366).

educación es una creación cuyo material **son las personas**; en efecto, no puede educarse más que personas: **al animal** se **lo amaestra**. **No es únicamente el amor de los padres** el que se encontraba **en el origen de la nueva persona**; **es el amor del Creador** el que **decidió el inicio de la existencia de la persona en el seno de la madre**. La gracia perfecciona esa obra. **Dios mismo participa de modo supremo** en la creación de la personalidad humana, tanto en el **dominio espiritual** como en el **moral** y **estrictamente sobrenatural**. Si **los padres** no quieren faltar a su verdadero papel, el de cocreadores, también han de **contribuir a ella**.

Podemos, pues, constatar que la realidad llamada "**impulso" u "orientación sexual" no es** radicalmente **oscura ni incomprensible**, **sino** que, al contrario, **es accesible** y se deja captar por la mente humana (sobre todo por la mente fundamentada en la Revelación), lo cual, a su vez, es **la condición del amor en que se expresa la libertad de la persona**. **El impulso sexual** continúa vinculado al orden de la existencia, que **es un orden divino** en la medida en que se realiza **bajo la influencia continua de Dios Creador**. **Por su vida conyugal y sus relaciones sexuales**, el hombre y la mujer se insertan en ese orden y **aceptan participar** de alguna manera **en la obra de la creación**. Aunque la existencia en sí no sea sobrenatural no es lo único divino; también lo es el de la naturaleza, que está, asimismo, relacionado con Dios Creador.

Después de haber hablado del impulso sexual, **antes de hablar de Castidad y de Pudor**, quisiera hacer presente **el influjo del pecado original en el campo de la sexualidad**.

En la Carta a los Obispos de la Iglesia Católica acerca de la colaboración del hombre y de la mujer en la Iglesia y el mundo[30], el entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, **Card. Joseph Ratzinger**, hablando de las **consecuencias del pecado en la relación entre hombre y mujer**, afirmaba:

El pecado original altera el modo con el que el hombre y la mujer acogen y viven la Palabra de Dios y **su relación con el Creador**.[31]

Como consecuencia **se tergiversa también el modo de vivir su diferenciación sexual**. Cuando **la humanidad considera a Dios como su enemigo se pervierte la relación misma entre el hombre y la mujer**.

En las palabras que Dios dirige **a la mujer después del pecado** se expresa, de modo lapidario e impresionante, **la naturaleza de las relaciones** que se establecerán a partir de entonces **entre el hombre y la mujer**: **«Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará»** (*Gn* 3,16). Será una relación en la que a menudo **el amor quedará reducido a pura búsqueda de sí mismo**, en una relación que **ignora y destruye el amor**, reemplazándolo con el **yugo de la**

---

[30] "Carta a los obispos sobre la colaboración del hombre y la mujer en la Iglesia y en el mundo", Josph Card. Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Roma 31 mayo 2004.

[31] Siempre es importante tener presente lo que afirma el Catecismo de la Iglesia Católica al respecto:

"**La doctrina sobre el pecado original** -vinculada estrechamente a la de la **Redención de Cristo**- proporciona una mirada de **discernimiento lúcido** sobre la situación del hombre y de su obrar en el mundo. Por el pecado de los primeros padres, el diablo adquirió **un cierto dominio sobre el hombre, aunque** éste permanezca **libre**. El pecado original entraña "la servidumbre bajo el poder del que poseía el imperio de la muerte, es decir, del diablo". **Ignorar que el hombre posee una naturaleza herida, inclinada al mal, da lugar a graves errores** en el dominio de la educación, de la política, de la acción social (cf. CA 25) y de las costumbres" (CCC 407).

"**Por el Bautismo, todos los pecados son perdonados**, el pecado original y todos los pecados personales así como todas las penas del pecado" (CCC 1263).

"**No obstante**, en el bautizado **permanecen** ciertas **consecuencias temporales** del pecado, como los sufrimientos, la enfermedad, la muerte o las fragilidades inherentes a la vida como las debilidades de carácter, etc., así como una **inclinación al pecado** que la Tradición llama ***concupiscencia,*** *o metafóricamente* ***"fomes peccati"***: "La concupiscencia, **dejada para el combate, no puede dañar a los que no la consienten** y **la resisten con coraje por la gracia de Jesucristo**. Antes bien `el que legítimamente luchare, será coronado'(2 Tm 2,5)"" (CCC 1264).

dominación de un sexo sobre el otro.[32] En esta trágica situación **se pierden la igualdad, el respeto y el amor** que, según el diseño originario de Dios, **exige la relación del hombre y la mujer**.

Esta relación no corresponde ni al proyecto inicial de Dios sobre el hombre y la mujer ni a la verdad de la relación de ellos mismos. Ni se sigue por ello que **esta relación buena, pero herida, tenga necesidad de ser curada.**

¿Cuáles pueden ser **las vías para esta curación**?

Hace falta romper, pues, **esta lógica del pecado** y buscar una salida, que permita **eliminarla del corazón del hombre pecador**. **Una orientación clara** en tal sentido se nos ofrece con la **promesa divina de un Salvador**, en la que están **involucradas la «mujer» y su «estirpe»** (cf *Gn* 3,15), **promesa** que, antes de realizarse, tendrá **una larga preparación histórica**.

En el mismo Documento, tras un breve excursus histórico sobre esta preparación en la Historia de la Salvación en el Antiguo Testamento, expone **su cumplimiento en Jesucristo**.

En la escena de las **bodas de Caná**, por ejemplo, **María, a la que su Hijo** llama **«mujer»**, **pide a Jesús** que ofrezca como señal **el vino nuevo** de las **bodas** futuras **con la humanidad** (cf *Jn* 19,25-27.34).

Estas bodas mesiánicas se realizarán **en la cruz**, dónde, **en presencia nuevamente de su madre**, indicada también aquí como **«mujer»**, **brotará del corazón abierto del crucificado la sangre/vino de la Nueva Alianza** (cf *Jn* 19,25-27.34).

En su actividad apostólica, **Pablo desarrolla** todo **el sentido nupcial de la redención** concibiendo **la vida cristiana** como **un misterio nupcial**.[33]

Injertados en el misterio pascual y convertidos en signos vivientes del amor de Cristo y la Iglesia, **los esposos cristianos son renovados en su corazón** y **pueden así huir** de las relaciones marcadas por **la concupiscencia** y **la tendencia a la sumisión**.

A la luz de esto, Jesús, ante la pregunta sobre el divorcio (cf *Mt* 19,1-9), **recuerda** las exigencias **de la alianza entre el hombre y la mujer** en cuanto **queridas por Dios al principio**, o bien **antes de la aparición del pecado**, el cual había justificado los **sucesivos acomodos de la ley mosaica**.

Lejos del ser la imposición de un orden duro e intransigente, esta enseñanza de Jesús sobre el divorcio es efectivamente **el anuncio de una «buena noticia»: que la fidelidad es más fuerte que el pecado**.

Con la fuerza de la resurrección es **posible la victoria de la fidelidad sobre las debilidades**, sobre las heridas sufridas y sobre los pecados de la pareja. **En la gracia de Cristo**, que renueva su corazón, **el hombre y la mujer** se hacen **capaces de librarse del pecado y de conocer la alegría del don recíproco**.

Después de haber hecho presente **la fuerza del pecado** que transforma **el natural impulso sexual en concupiscencia** y **la Gracia de Jesucristo** que lo puede **transformar en amor** auténtico, como el que tiene para con nosotros, retomamos el libro **"Amor y Responsabilidad"** donde Karol Wojtyla habla de la Castidad y del Pudor:

Rehabilitación de la Castidad[34]

Si existe una virtud que a causa del resentimiento haya **perdido** su derecho de **ciudadanía en el alma** y en el corazón del ser humano, es, a buen seguro, **la castidad**. Cierta gente se ha esforzado por forjar toda una argumentación a fin de

[32] La historia de la humanidad reproduce de hecho estas situaciones, en las que se expresa abiertamente la triple concupiscencia de la que habla San Juan, al tratar de la **concupiscencia de la carne, de la concupiscencia de los ojos y de la soberbia de vida** (cf. 1 Jn 2, 16).

[33] Escribe a la Iglesia de Corintio por él fundada: "Celoso estoy de vosotros con celos de Dios. Pues os tengo desposados con un solo esposo para presentaros cual casta virgen a Cristo" (2Co 11,2).

[34] Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, pp. 173ss.

demostrar que **no sólo no es útil** al ser humano, sino que, por el contrario, **es perjudicial para él**. No hay más que recordar, aunque sea brevemente, estas diversas reservas pretendidamente higiénicas y médicas formuladas respecto a la castidad y a la continencia sexual. Un argumento siempre en boga sostiene que: "**Una castidad exagerada** (resulta difícil establecer qué quiere decir esto) es **dañina para la salud**; un **ser humano joven ha de satisfacer sus necesidades sexuales**." Pero sobre todo **la castidad y continencia sexual** son consideradas los grandes **enemigos del amor**, y de ahí que se les niegue la estima y el **derecho de ciudadanía** en el alma humana.

Para que el amor pueda **unir verdaderamente al hombre y a la mujer** y alcanzar su pleno valor personal, es preciso que tenga **una base sólida** en la afirmación del **valor de la persona**. Partiendo de ahí, se puede llegar fácilmente a **desear realmente el bien de la persona amada** –un bien digno de la persona- gracias a lo cual **el amor aporta la felicidad**. El hombre y la mujer desean el amor porque tienen en cuenta la felicidad que les traerá.

El deseo de la felicidad verdadera para otra persona, el sacrificio en aras de su bien, marcan el amor con **una impronta inestimable de altruismo**. Con todo, **nunca será así si** en el amor entre el hombre y la mujer **predomina la concupiscencia** nacida de las reacciones sensuales, por más que estén basadas en un afecto interno.

La exuberancia afectiva debida a la **sensualidad puede disimular la falta del verdadero amor**, incluso el egoísmo. De hecho, no puede asimilarse el amor **al erotismo**. El amor se desarrolla gracias a la actitud plenamente responsable de una persona respecto de otra, mientras que **la vía erótica no es más que una reacción de la sensualidad y la afectividad**.

Más aún, desde el punto de vista ético existe una exigencia fundamental: **para el bien del amor**, para la realización de su esencia en cada una de las personas y entre ellas, **hay que saber librarse de todo erotismo**. Esa exigencia toca **el corazón mismo** del problema **de la castidad**.

La palabra "**castidad**" contiene la **eliminación** de **todo aquello que "mancha"**. Es necesario que **el amor** se transparente: todo acto que lo manifieste ha de dejar ver **el reconocimiento del valor de la persona**.

La Concupiscencia carnal (distinguir la atracción sexual de la concupiscencia)

En un capítulo anterior,[35] analizando **el significado de la sexualidad**, Karol llega a escribir:

En el contacto directo entre la mujer y el hombre siempre tiene lugar **una experiencia sensorial** entre personas. **Cada una de ellas es "cuerpo"**, y como tal **provoca una reacción de los sentidos** que **da origen** a una **impresión** acompañada, muchas veces, de una emoción. **La razón es que, por su naturaleza, la mujer** representa **para el hombre**, y el hombre para la mujer, **un valor que se asocia fácilmente a la impresión sensorial** que procede de **la persona de sexo opuesto**. Esta facilidad con que los valores se asocian a la impresión y, por consiguiente, **surgen emociones** al contacto de **personas de sexo opuesto**, está **ligada al impulso sexual propio del ser humano** en la medida en que es una energía natural.

Esta orientación de la **sensualidad** es **espontánea, instintiva**, y como tal **no es moralmente mala** sino, ante todo, **natural**.

Continuando el discurso sobre la concupiscencia. [36]

[35] Ibid, op. cit., pp. 128ss.

[36] Ibid, op. cit., pp. 177ss.

Los contactos, y aún más **la vida en común de dos personas de sexo diferente**, implican **una serie de actos** de los cuales **uno es el sujeto y el otro el objeto de la acción. El amor suprime esta relación de sujeto a objeto.**

Cuanto más madura y profunda sea esta unión, **tanto más el hombre y la mujer** sentirán que constituyen **un solo sujeto de acción**. Este sentimiento, sin embargo, **no cambia en nada el hecho objetivo de que son dos seres** y **dos sujetos de acción realmente diferentes**.

Los problemas que nos interesan en este libro, y sobre todo en el presente capítulo, nos incitan a analizar **los actos externos tanto como los internos**.

Dos mandamientos del Decálogo, el sexto ("**No cometerás adulterio**") y el noveno ("**No desearás a la mujer de tu prójimo**") llaman la atención sobre ellos. Se trata de actos que tienen **por objeto la persona de sexo diferente (la persona, no su sexo)**.

Mientras que la persona debería ser **objeto de amor**, **el sexo**, que se manifiesta sobre todo en el cuerpo y por ello excita los sentidos, **abre el camino a la concupiscencia**. **La concupiscencia carnal está estrechamente ligada a la sensualidad**. El análisis del la sensualidad nos ha demostrado que **la concupiscencia** es **la reacción ante el cuerpo en cuanto objeto posible de gozo**. Reaccionamos ante los valores sexuales del cuerpo mediante los sentidos, y **esta reacción está "orientada"**. **Sin embargo, no se identifica con la concupiscencia. No hace más que dirigir la psique** del sujeto **hacia esos valores "interesándolo"** por ellos, incluso "absorbiéndolo" en ellos.

Resulta sumamente fácil pasar de esta primera etapa a la reacción sensual de la **etapa siguiente**, **que es ya la concupiscencia**. Esta es **diferente del interés** que la sensualidad manifiesta **respecto de los valores sexuales del cuerpo**, y del punto en que los valores sexuales **"producen efecto" sobre el sujeto**.

En el caso de la concupiscencia, el sujeto se dirige claramente **hacia esos valores**. Algo en él **comienza a tender hacia ellos**, a apegarse a ellos, y **se pone en marcha un proceso impetuoso** que **lo lleva a "querer" finalmente** esos valores. La concupiscencia carnal no es todavía ese querer, pero tiende a serlo. **Esta facilidad** bien perceptible con que **pasa de una etapa a la otra, del interés al deseo, del deseo al querer**, está en **el origen de grandes tensiones que se producen en la vida interior de la persona**; he ahí **el campo de acción de la virtud de la continencia**.

La concupiscencia busca su satisfacción en el cuerpo y el sexo por medio del deleite. Tan pronto **como lo ha obtenido, toda actitud** del sujeto respecto del objeto **termina** y **el interés desaparece** hasta el momento en que el deseo despierte de nuevo. ***La sensualidad se agota en la concupiscencia***.

El verdadero significado de la Castidad[37]

No puede comprenderse integralmente **el significado de la virtud de la castidad** más que a condición de ver **en el amor** una función de la actitud recíproca **de las personas, que tienden a su unión**.

Está claro que el amor psicológicamente **exige que la persona sea "amada"** y **no** admite, de ninguna manera, que sea **"objeto de placer"**.

Lo que **muchas veces se llama** "manifestación de amor", incluso **"amor"**, y que, a pesar de las apariencias, no es sino una **forma de placer de la persona**.

La virtud (de la caridad) es una **aptitud "permanente"**, **de ser pasajera, no sería virtud**.

[37] Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, pp. 201ss.

Esta es la razón por la que se entiende que por **"templanza"** una aptitud para **moderar** de un caso al otro (en el límite, incluso cada vez) **los movimientos de la concupiscencia** (se la llama también "continencia"). Pero, además, el término **"templanza"** designa –y es su sentido propio- una **aptitud** constante **de moderación** que asegura un **equilibrio razonable del apetito de concupiscencia sensual**.

No puede comprenderse la castidad más que con relación **a la virtud del amor**. Ella tiene la misión de **liberar el amor de la actitud de gozo**.

La esencia de la castidad consiste en **no dejarse "distanciar"** por el valor de la **persona** y en realzar **a su nivel** toda reacción ante los **valores del cuerpo y el sexo**. Ello exige un **esfuerzo interior y espiritual** considerable, porque la afirmación del valor de la persona no puede ser **más que el fruto del espíritu**.

Lejos de ser negativo y destructor, este **esfuerzo es positivo y creador "desde dentro"**. **No** se trata de **destruir los valores del cuerpo y el sexo** en la conciencia rechazando su experiencia y confinándola en el **subconsciente**, sino de **realizar una integración duradera y permanente**: los valores del cuerpo y el sexo han de ser **inseparables del valor de la persona**.[38]

La castidad verdadera no puede conducir al **menosprecio del cuerpo ni al desprecio del matrimonio y la vida sexual**.

Semejante descrédito es el resultado de una castidad falseada, hasta cierto punto **hipócrita**, y **más aún de la impureza**.

La castidad suprime en sus relaciones y en su **vida conyugal la actitud de gozo utilitarista**, el cual, en su esencia objetiva, es **contrario al amor** y por eso mismo **introduce** en estas relaciones **una disposición** enteramente particular **para amar**. **La vinculación entre la castidad y amor** resulta **de la norma personalista**, la cual **contiene dos mandamientos relativos a la persona**: uno positivo (**"tú la amarás"**) y otro negativo (**"tú no buscarás sólo el placer"**).

Ahora bien, **la humildad es la debida actitud** de respeto de toda verdadera grandeza, sea mío o no. **El cuerpo humano** ha de ser **humilde ante** la grandeza **de la persona**, porque ésta es la que **da la medida del ser humano**. Y el cuerpo humano ha de ser **humilde ante** la **grandeza del amor**, ha de **subordinarse** a ella, y **la castidad** es lo que **conduce a esta sumisión**. **Sin la castidad, el cuerpo no está subordinado al verdadero amor** sino que, por el contrario, **trata de imponerle sus leyes**, de dominarlo: **el deleite carnal** en el que son vividos en común los valores del **sexo** se adjudica el **papel esencial en el amor de las personas**, y es así como lo **destruye**. He aquí por qué **la humildad del cuerpo es necesaria**.

El Pudor sexual

El fenómeno del Pudor sexual y su interpretación

El pudor sexual. Sus manifestaciones se refieren al cuerpo; en cierta medida se trata sencillamente de **pudor del cuerpo** respecto **de las partes y los órganos que determinan el sexo**.

Los seres humanos tienen una **tendencia** casi general **a disimularlos a los ojos** de los demás, y sobre todo a los de las personas **del otro sexo**. Así se explica en gran medida **la necesidad de cubrir la desnudez**.

Con todo, sí **es esencial la tendencia a ocultar los valores sexuales** mismos, sobre todo en la medida en que en la conciencia de una persona constituyen **un "posible objeto de placer"**.

[38] Normalmente se dice "**hacer el amor**" o "hagamos el amor": pero **en realidad no es amor**.

Por eso **no** observamos **este fenómeno en los niños**, para los cuales el campo de los valores sexuales no existe, porque éstos todavía no son accesibles para ellos. **A medida** que adquieren conciencia de estos valores **van experimentando un pudor sexual**; en esos momentos para ellos el pudor no es algo que se imponga desde fuera, sino más bien **una necesidad interior de su personalidad naciente**. [39]

El desarrollo de la pudicia –llamaremos así a la aptitud y la disposición a tener vergüenza- sigue **en las jóvenes y en las mujeres** un **camino diferente** del que toma **en los jóvenes y en los hombres**. Este hecho está en conexión con las **diferencias estructurales de las fuerzas psíquicas** y en la relación de la **sensualidad con la afectividad**. **Siendo como es la sensualidad** que hace considerar **el cuerpo como un objeto de placer**, generalmente **más fuerte y acentuada en los hombres**.

Pero al mismo tiempo, en la medida en que en lo que a **ellas se refiere la afectividad supera a la sensualidad**, ya que **está en cierto modo escondida** en aquélla, las mujeres **son menos conscientes** que los hombres **de la sensualidad** y de su orientación natural. Por ello se dice frecuentemente que **la mujer es por naturaleza más casta que el hombre** (expresión que, por otra parte, no tiene ninguna relación con la virtud de la castidad).

En efecto, es más casta porque es **más sensible a los valores de la persona**, a **una cierta masculinidad *psíquica*** (aunque no sin influencia de la masculinidad física). Además, la mujer suele experimentar ambos aspectos de la masculinidad en el plano psíquico. Pero es precisamente **esto** lo que **puede hacer que para la mujer el pudor sea algo más difícil**. En efecto, al no encontrar en sí misma una sensualidad tan fuerte como la del hombre, siente **menos la necesidad de esconder su cuerpo, objeto posible de placer**. Por consiguiente, **para la formación del pudor en la mujer es necesario un conocimiento de la psique masculina**. [40]

Aparece aquí una **vinculación profunda entre el fenómeno del pudor y la naturaleza de la persona**. **Ésta es dueña de sí misma**; **nadie, excepto Dios** Creador, puede tener **sobre ella derecho alguno de propiedad**. **Se pertenece**, tiene el **derecho de autodeterminación**, por lo que **nadie puede atentar contra su independencia**. Nadie puede hacerse dueño de ella en propiedad, **a menos que consienta ella misma dándose por amor**.

Esta cualidad de intransferible de la persona y su inviolabilidad hallan su expresión precisamente en el **fenómeno del pudor sexual**, que no es más que un **reflejo natural de la esencia de la persona**.

El pudor sexual no es una huída frente al amor sino **un medio de llegar a él**. La necesidad espontánea de **encubrir los valores sexuales** es una **manera natural de permitir que se descubran los valores de la misma persona**. El valor de ésta **se halla estrechamente ligado a su inviolabilidad**, por el hecho de ser ella **más que un objeto de placer**. El pudor sexual **es un movimiento de defensa instintivo** que protege este estado de cosas y, en consecuencia, **el valor de la persona**.

---

[39] Cuidado con los padres que dejan **ir por casa a los niños y a las niñas completamente desnudos**, siguiendo ciertas **teorías naturistas**, que sostienen **que no hay nada malo**, pues están aún en la edad de la inocencia, y **pensando educarles sin inhibiciones**. Esta teoría **no coincide con la Revelación**. De hecho ignora que, así como **la gracia de Dios actúa desde la más tierna edad**, **también el pecado original actúa en el corazón de los niños**, más de cuanto nos podamos imaginar. Es bueno **inculcar el pudor** y **el respeto al propio cuerpo y al del otro** desde pequeños (nda).

[40] Ya hemos hablado de esto en la catequesis sobre la teología del cuerpo, en 2009. Como hice presente en otros años, es **tarea de los padres** vigilar que **las hijas vistan de modo decente**, sobre todo para participar en la celebración de la Eucaristía en comunidad. **Las hijas pueden no ser conscientes** del hecho de estimular los apetitos sexuales mediante un cierto modo de vestirse o maquillarse, exponiéndose a graves peligros, como cuentan las noticias; sin embargo, los padres sí lo saben y tienen la misión de educarlas en esto. **Esto sirve también para los hijos**.

La Educación sexual

Educación sexual realizada por los padres en familia

El Pontificio Consejo para la Familia, en el año 1995, publicó un Documento titulado ***"Sexualidad humana: verdad y significado"*** como **ayuda para las familias** cristianas, para los padres, con vistas a **una educación a la sexualidad humana de sus propios hijos**, frente a la amenaza cada vez más actual, y, en algunos Estados, ya impuesta por ley de una educación sexual, enmascarada como si se tratara de una verdadera instrucción, contraria a la vida cristiana.[41]

En la Introducción se presenta el motivo de este Documento:

> Entre **las múltiples dificultades que los padres de familia** encuentran hoy, aun teniendo en cuenta los diversos contextos culturales, se encuentra ciertamente la de **ofrecer a los hijos una adecuada preparación para la vida** adulta, en particular respecto **a educación sobre el verdadero significado de la sexualidad**.
>
> **En el pasado**, aun en **el caso de que la familia no ofreciera una explícita educación sexual, la cultura general**, impregnada por el respeto de los valores fundamentales, **servía objetivamente para protegerlos y conservarlos**.
>
> **La desaparición de los modelos tradicionales** en gran parte de la sociedad, sea en los países desarrollados que en vías de desarrollo, ha dejado a **los hijos faltos de indicaciones unívocas y positivas**, mientras **los padres se han descubierto sin la preparación** para darles las respuestas adecuadas.
>
> **La escuela**, que por su parte se ha mostrado disponible para desarrollar programas de educación sexual, lo ha hecho **frecuentemente sustituyendo a la familia** y en general **con fórmulas puramente informativas**. **A veces** se llega a una **verdadera deformación de las conciencias**.
>
> En esta situación, **muchos padres católicos se dirigen a la Iglesia**[42], para que ofrezca una **guía y sugerencias para la educación de los hijos**, sobre todo **en la etapa de la niñez y la adolescencia**. En particular, **los mismos padres expresan** a veces su **dificultad** frente **a la enseñanza que se da en la escuela** y que los hijos traen a casa.
>
> **El Pontificio Consejo para la Familia** ha recibido de esta forma, **repetidas e insistentes solicitudes** para **formular unas directrices en apoyo a los padres en este delicado sector educativo**.

En la Catequesis de la Convivencia de inicio de curso de 1997, expusimos ya el contenido de este Documento, en la catequesis **"Amor y sexualidad"**, educación sexual en el Magisterio de la Iglesia"

> **A los padres** corresponde especialmente **la obligación de hacer conocer a los hijos *los misterios de la vida humana***, porque **la familia es «el mejor ambiente** para cumplir el deber de asegurar **una gradual educación de la vida sexual**. Cuenta con reservas afectivas capaces de llevar a aceptar, sin traumas, aun las realidades más delicadas e integrarlas armónicamente en una personalidad equilibrada y rica».
>
> **Esta tarea primaria de la familia**, hemos recordado, implica para los padres **el derecho** a que **sus hijos no sean obligados a asistir en la escuela** a **cursos** sobre

---

[41] Pontificio Consejo para la Familia, S*exualidad humana: verdad y significado*, Editorial Vaticana, 1995, cap. VI.

[42] **El error de delegar** en otros la educación sexual de los propios hijos, sucede en ocasiones **también en relación con el Camino neocatecumenal**. **Cuando los hijos**, hacia los 13 años, hacen las catequesis y **entran en su comunidad**, se piensa que la responsabilidad de su **educación integral** (en la fe y también en la sexualidad) **recae sobre los catequistas y la comunidad: esto es verdad en parte**, pues la iniciación cristiana ayuda ciertamente a los jóvenes a integrar la sexualidad en el crecimiento espiritual, **pero la ayuda por parte de los padres** continúa siendo **esencial** y no puede ser delegada totalmente, ni siquiera al Camino. Los padres están llamados a **seguir con amor y vigilancia** el crecimiento de los propios hijos, ayudándoles y sosteniéndoles **en los momentos más críticos de la adolescencia**.

temas que estén **en desacuerdo con las propias convicciones religiosas y morales**.

Es, en efecto, labor de la **escuela no sustituir a la familia**, sino «**asistir y completar la obra de los padres**, proporcionando a los niños y jóvenes una estima de la sexualidad como valor y función de toda la persona creada, varón y mujer, a imagen de Dios».

Al respecto recordamos cuanto enseña **el Santo Padre** en la *Familiaris consortio*: «**La Iglesia se opone** firmemente a **un sistema de información sexual separado de los principios morales**, tan frecuentemente difundido, que no es sino **una introducción a la experiencia del placer** y un estímulo **para perder la serenidad**, abriendo **el camino al vicio** desde los años de la inocencia».

A continuación **algunas indicaciones sobre cómo actuar con los hijos o hijas**, **desde** la más **tierna edad**, llamada de la inocencia, continuando por el **periodo de la pubertad**, la **adolescencia**, el **descubrimiento de la propia vocación**, bien al matrimonio, bien a la vida consagrada, al periodo del **noviazgo** porque siente la llamada al **matrimonio**.

Antes de dar estas indicaciones concretas, en relación con las diferentes fases, afirma:

La educación a la castidad y las oportunas **informaciones sobre la sexualidad** deben ser ofrecidas **en el más amplio contexto de la educación al amor**.

No es suficiente comunicar **informaciones sobre el sexo** junto a **principios morales objetivos**. Es necesaria la constante **ayuda para el crecimiento en la *vida espiritual* de los hijos**, para que su **desarrollo biológico y las pulsiones** que comienzan a experimentar se encuentren siempre acompañadas **por un creciente amor a Dios Creador y Redentor** y por una siempre más grande **conciencia de la dignidad de toda persona humana y de su cuerpo**. **A la luz del misterio de Cristo y de la Iglesia**, los padres pueden **ilustrar los valores positivos de la sexualidad** humana **en el contexto** de la **nativa vocación de la persona al amor** y de la **llamada** universal **a la santidad**.

Ahora, referimos aquí **algunas experiencias** sobre cómo unos **padres del Camino** han cuidado **la educación sexual de sus hijos**. Hemos preguntado a **tres matrimonios**.

Experiencia de algunos padres del Camino sobre la educación sexual de los hijos

Del primer matrimonio, nos han contestado el padre y la madre por separado lo que sigue:

El Padre

La educación a la sexualidad de nuestros hijos la hemos realizado, **no tanto a través** de conferencias o **catequesis**, sino **creando, dentro de la familia, un clima de respeto** hacia **su propio cuerpo y el del otro**, así como hemos tenido mucho cuidado en la **separación de las habitaciones de los chicos y de las chicas**, en la **separación de los cuartos de baño**, en la obligación de caminar por casa o de presentarse delante de los demás **vestidos de manera correcta** —decorosamente—, evitando el contacto físico inútil, así como en la vigilancia acerca de las expresiones corporales, las manifestaciones afectivas excesivas o equívocas, el lenguaje, los espectáculos, las lecturas, la música, etc.

Esta **misma educación** la hemos vivido **entre padres e hijos**, entre hermanos **del mismo sexo**.

Por otra parte, hemos hablado con ellos de la necesidad de **escuchar al Señor y no a las modas**, tanto **en la manera de vestir** como **en las costumbres**, ya que **pertenecen a un pueblo santo, distinto** a todos los demás pueblos; también les hemos hablado **del pudor como defensa**, con el fin de **no despertar** de manera equívoca, en ellos o en los demás, **el mecanismo de la sexualidad**.

Hemos aprovechado la **oración de Laudes los domingos**: partiendo de **algunos pasajes** de la Escritura (el Libro de Tobías, el matrimonio de Isaac, el encuentro entre Jacob con Raquel, etc.), les hemos hablado **del noviazgo, del matrimonio, de**

la elección de Dios (matrimonio, virginidad, celibato) y de este modo cada vez que ha surgido esta temática en alguna reunión familiar.

A parte de esto, **en dos momentos particulares**, yo, **en cuanto padre**, he tenido **un diálogo personal con cada uno de mis hijos varones**.

El primero al comienzo de la adolescencia (12-13 años), donde les **he hablado de su cuerpo**, del verdadero **significado de la sexualidad, de su finalidad**, de la **necesidad de custodiarla para la mujer que Dios hubiera elegido para él, de la oración como ayuda para la castidad y de la sexualidad** como **medio para realizar la voluntad de Dios** y **no** como un **fin en sí misma**. También le he dado **una palabra sobre la homosexualidad** y **la santidad del acto conyugal**.

El segundo momento ha tenido lugar **al comienzo del noviazgo** y de la **preparación al matrimonio**. He hablado acerca de la necesidad de **hacer esperar el contacto físico con el otro hasta el matrimonio, acerca del ejercicio de la castidad**, de la necesidad de **no poner a la mujer en ocasión de pecado, viendo en ella a una hija de Dios, a una compañera elegida por Él mismo, a la importancia de la relación matrimonial**, de su **santidad**, de su **frecuencia**, de su libertad, pero sobre todo **de la apertura a la vida**. De la misma manera, **sobre la importancia del discernimiento** —en comunión **con los padres— de la voluntad de Dios**.

La Madre:

Como madre, me he preocupado de que **mis hijas, desde pequeñas**, tuvieran una actitud de **pudor**, tanto en **la manera de estar**, de actuar, como **en la manera de vestir**. Les insisto en que sean **discretas y prudentes**, en particular **con el otro sexo, incluso con sus propios hermanos**, y esto tanto **de pequeñas** como, **sobre todo, en la adolescencia**.

Cuando llega **el momento de la primera menstruación, hablo con ella**, y le digo que **su cuerpo se está preparando (si Dios la llama al matrimonio) para tener hijos**, que irá notando como empieza a **despertarse en ella la sexualidad**, que empezarán a **gustarle los chicos** y que experimentará **sensaciones** totalmente **nuevas** para ella, sobre todo **en los días** que corresponden **al centro del ciclo**. Les explico que **esto es normal, que es bueno**, que es algo que **Dios pone en la naturaleza** y que está **orientado al futuro matrimonio**. Por eso es muy **importante el custodiarse**, el **no desencadenar el instinto**, sino más bien **custodiar su propio cuerpo para su futuro esposo**.

En el noviazgo, en la misma línea, le digo que **la sexualidad es para el matrimonio**. Que el **noviazgo es un tiempo de discernimiento** para ver **la voluntad de Dios** y no **para pecar**. Por consiguiente, **debe custodiarse para el futuro esposo**. **Él tiene el derecho** a ser el único en **conocer y poseer su cuerpo**, ya que le **pertenece a él y no a ella**, así como a ella le gustaría que sucediera también respecto del otro.

En los días cercanos a la boda, hablo con la hija y le subrayo **la importancia de la donación entre los esposos**, que **no tenga miedo, que Dios la ayudará**, que **el matrimonio es un camino que empieza y que todo se aprende poco a poco, también en la sexualidad**. Le digo, además, que es muy importante que **la relación sexual sea frecuente**, que **no es bueno distanciarla**, ya que si esto sucediera, surgiría entre ambos, **poco a poco, una descomunión** en la cual se sufre mucho.

El sacramento del matrimonio se renueva en el acto sexual y en esta unión **desciende el Espíritu Santo con todos sus dones de consejo, de fortaleza, de piedad**, etc., que son **necesarios para llevar adelante la familia**.

Le digo **que se entregue a su marido con plena libertad, sin escrúpulos, sin miedos, queriéndolo**, demostrándoselo **con este lenguaje del cuerpo** y sabiendo que **el semen del hombre** puede ser esparcido solo en un lugar: **la matriz de la mujer**. Le digo que **no tenga miedo a tener hijos**, que los hijos **son siempre una**

bendición, que **se entregue totalmente** y que **se abandone al proyecto de familia que Dios ha pensado para ella**.

De los otros dos matrimonios, que han subrayado sustancialmente **los mismos criterios** en la **educación sexual de los hijos**, cito **solo algunos aspectos complementarios**:

Hemos mantenido, luchando con ellos, **algunos puntos firmes** en los que **no hemos cedido**, como la **prohibición de hacer vacaciones chicos y chicas juntos, de ir a los campamentos de verano, de asistir a cursos de educación sexual en el colegio**, etc., subrayando que **Dios les había hecho nacer en una familia cristiana**, en un pueblo **que no se conforma a la mentalidad de este mundo**, y que **Jesucristo les llamaba a una gran misión** y por lo que siempre **les hemos animado a buscar noviazgos con hermanas o hermanos del Camino**.

Nos han sido **de gran ayuda las demás familias de nuestra comunidad**, porque **los hijos veían que todos teníamos el mismo sentir** y que **el Espíritu Santo** daba también **la fuerza a los demás hijos** para **caminar en la misma dirección, aunque fuera cojeando, cayéndose y levantándose**.

Vemos que **nuestros hijos** y **los jóvenes del Camino combaten y son mejores que nosotros. Tienen la fe sembrada dentro de ellos**, por lo que **no podemos hacer otra cosa que alegrarnos y bendecir al Señor**.

En la relación entre ellos, desde pequeños, no hemos permitido que los chicos pudieran tener hacia sus hermanas palabras o actitudes degradantes, **ayudándoles, más bien, a respetarse como hombres y mujeres creados por Dios** como **complementarios**. Enseñando, además, en la vida de la familia **la discreción y el pudor** en particulares momentos del crecimiento. **Todo esto**, está claro, **con delicadeza en los argumentos**, pero al mismo tiempo, **con una firmeza en el estilo de vida**. Esto **ha supuesto el tener que corregirles constantemente, sin miedo a que se volvieran enemigos**.

Cuando después les llegó **el momento en la escuela** para ser **objetores en relación con las lecciones de educación sexual, lo han hecho con valentía**, encontrando **nuestra aprobación sin miedo a las consecuencias**, sintiéndose **apoyados y sostenidos por nosotros**.

Además, **en un periodo en el que se tiene gran dificultad a la hora de hablar con los propios padres**, han recibido una **ayuda enorme de la post-confirmación**, gracias a la **posibilidad** de tener como **punto de referencia a unos padres de familias cristianas** y abrirse a ellos, que **podían transmitirles también la misma experiencia de fe**.

Todo esto ha sido posible gracias a las Comunidades Neocatecumenales en las que están caminando todos nuestros hijos. **La comunidad les ha sostenido y les ha dado el "alimento" necesario para entrar en la vida y no sucumbir en las batallas, a veces verdaderamente arduas, que han tenido que afrontar.**

Los hijos han tenido y tienen sus propios combates con victorias y derrotas pero, todo cuanto ha sido sembrado por obra del Espíritu Santo, al final, **ha dado sus frutos**.

De los varios consejos que se les dan a los padres y que se exponen en el Documento citado, por falta de tiempo, refiero **solamente dos**: uno en relación con la masturbación y otro en relación con la tendencia homosexual.

La masturbación

103. En particular, **la *masturbación*** constituye **un desorden grave**, ilícito en sí mismo, que no puede ser moralmente justificado, aunque « **la inmadurez de la adolescencia**, que a veces puede prolongarse más allá de esa edad, **el desequilibrio psíquico** o el **hábito contraído pueden influir** sobre la conducta,

atenuando el carácter deliberado del acto, y hacer que **no haya siempre falta subjetivamente grave»**.

Se debe ayudar a los adolescentes a superar estas manifestaciones de desorden que son frecuentemente expresión de los conflictos internos de la edad y no raramente de una visión egoísta de la sexualidad. [43]

Los jóvenes adolescentes, en quienes los **impulsos sexuales son más fuertes**, han de ser **ayudados**, sostenidos y animados especialmente por los presbíteros y confesores **para asumir el combate** de la castidad[44] que, como dice el *Catecismo de la Iglesia Católica:*

> **El dominio de sí** es una obra que **dura toda la vida**. **Nunca** se la considerará **adquirida de una vez para siempre**. Supone un esfuerzo repetido en todas las edades de la vida (cf Tt 2,1-6). El esfuerzo requerido puede ser más intenso en ciertas épocas, como cuando se forma la personalidad, durante la infancia y la adolescencia (CEC 2342).
>
> **La castidad tiene unas leyes de crecimiento**; éste **pasa** por grados marcados **por la imperfección** y, muy **a menudo, por el pecado**. Pero, **el hombre virtuoso y casto** "se construye **día a día** con sus opciones numerosas y libres; por esto él conoce, ama y realiza el bien moral **según las diversas etapas de crecimiento**" (*Familiaris consortio*, 34) (CEC 2343).

Obviamente, **los jóvenes han de ser ayudados** a **evitar alimentar** y hacer crecer **los impulsos sexuales**, como **la pornografía**, **Internet**, **chats**, **revistas**. Como se decía antiguamente, **a "huir de las ocasiones del pecado"**.

La homosexualidad

104. Una problemática particular, posible en el proceso de maduración-identificación sexual, es la de la *homosexualidad*, que, por desgracia, tiende a difundirse en la moderna cultura urbana. Es necesario **presentar este fenómeno con equilibrio, a la luz de los documentos de la Iglesia**.

Los jóvenes piden **ayuda para distinguir los conceptos de normalidad** y **anomalía**, de culpa subjetiva y de desorden objetivo, **evitando juicio de hostilidad**, y a la vez **clarificando** la orientación estructural y **complementaria de la sexualidad al matrimonio, a la procreación** y **a la castidad cristiana**. «La **homosexualidad** designa las relaciones entre hombres o mujeres que experimentan **una atracción sexual**, exclusiva o predominante, **hacia personas del mismo sexo**. Reviste **formas muy variadas** a través de los siglos y las culturas. **Su origen psíquico** permanece en gran medida **inexplicado**». Es necesario **distinguir entre la tendencia**, que puede ser **innata**, y **los actos de homosexualidad** que «son **intrínsecamente desordenados**» y **contrarios a la ley natural**.

Muchos casos, especialmente **si la práctica de actos homosexuales no se ha enraizado**, pueden ser resueltos positivamente con **una terapia apropiada**. En cualquier caso, **las personas en estas condiciones** deben ser **acogidas con respeto, dignidad y delicadeza, evitando** toda **injusta discriminación**. **Los padres**, por su parte, cuando advierten en sus hijos, en edad infantil o en la adolescencia, **alguna manifestación de dicha tendencia** o de tales

[43] Sobre la masturbación el *Catecismo de la Iglesia Católica* dice: "Para emitir **un juicio justo sobre la responsabilidad** moral de los sujetos y para orientar la acción pastoral, **ha de tenerse en cuenta la inmadurez afectiva**, la fuerza de los hábitos contraídos, el estado de angustia u **otros factores síquicos o sociales que pueden atenuar** o tal vez **reducir al mínimo la culpabilidad moral**" (CEC 2352).

[44] Personalmente, **a menudo, suelo aconsejar** a los jóvenes un pequeño libro que puede ayudarles a no desanimarse y a obtener provecho de las caídas: Tissot, "El arte de aprovechar nuestras faltas", Ed. Cuadernos Palabra, Madrid 1995. A los seminaristas aconsejo a menudo también el capítulo 2 del libro **"Audi Filia"** de San Juan de Ávila, proclamado por el Papa Benedicto XVI Doctor de la Iglesia en la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid (en San Juan de Ávila. Obras completas. Tomo I, Ed. BAC, Madrid 2000.

comportamientos, deben buscar la **ayuda de personas expertas** y calificadas para proporcionarle todo el apoyo posible.

Para la mayoría de las personas con tendencias homosexuales, tal condición constituye **una prueba**. «Deben ser acogidos con respeto, compasión y delicadeza. Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta. **Estas personas** están llamadas **a realizar la voluntad de Dios en su vida**, y, **si son cristianas**, **a unir al sacrificio de la cruz del Señor las dificultades** que pueden encontrar a causa de su condición». «Las personas homosexuales **están llamadas a la castidad**».

De la homosexualidad ya hablamos en la Catequesis de principio de curso sobre la "Familia cristiana" de 2007. El Documento *"Persona humana"* de la Congregación para la Doctrina de la Fe del 29 de diciembre de 1975, sigue siendo el documento de referencia.

La esponsalidad del cuerpo del hombre y de la mujer

Cristo es el Esposo: la dimensión simbólica del «gran misterio»[45]

25. En el texto de la *Carta a los Efesios*:

"**Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla**, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; **sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada**. **Así** deben **amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos**... Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y **los dos se harán una sola carne. Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y la Iglesia**" (5, 25-32)

encontramos ***una segunda dimensión*** **de la analogía** que en su conjunto debe servir para revelar «el gran misterio». Se trata de *una dimensión simbólica.* **Si el amor de Dios hacia el hombre**, hacia el pueblo elegido, Israel, es presentado por los profetas **como el amor del esposo a la esposa**, tal analogía expresa **la condición «esponsal»** y **el carácter divino** y no humano **del amor de Dios**: «Tu esposo es tu Hacedor (...), Dios de toda la tierra se llama» (*Is 54, 5)*. Lo mismo podemos decir **del amor esponsal de Cristo** redentor: «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único» (*Jn* 3, 16). Se trata, por consiguiente, **del amor de Dios** expresado **mediante la redención realizada** por Cristo. Según la carta paulina, **este amor es «semejante» al amor esponsal de los esposos** pero naturalmente **no es «igual»**. **La analogía**, en efecto, implica **una semejanza**, pero deja un margen adecuado de **no-semejanza**.

La Iglesia es la esposa

Según la ***Carta a los Efesios*** la **esposa** ***es la Iglesia,*** lo mismo que para los profetas la esposa era Israel; se trata, por consiguiente, de *un sujeto colectivo y* **no de** ***una persona singular***. Este sujeto colectivo es **el pueblo de Dios**, es decir, una comunidad compuesta por muchas personas, tanto mujeres como hombres. «Cristo ha amado a la Iglesia» precisamente como comunidad, como Pueblo de Dios; y, al mismo tiempo, **en esta Iglesia**, que en el mismo texto es llamada también **su «cuerpo»** (cf. *Ef* 5, 23), él **ha amado a cada persona singularmente**. En efecto, Cristo ha redimido a todos sin excepción, a cada hombre y a cada mujer. **En la redención** se manifiesta precisamente este amor de Dios y llega a su cumplimiento **el carácter esponsal de este amor** en la historia del hombre y del mundo.

Cristo entró en esta historia y **permanece en ella como el Esposo** que **«se ha dado a sí mismo»**. «Darse» quiere decir «convertirse en un **don sincero**» del modo más completo y radical: **«Nadie tiene mayor amor»** (*Jn* 15, 13).

[45] Juan Pablo II, *Mulieris dignitatem*, Op. cit.

En esta concepción, por medio de la Iglesia, ***todos los seres humanos —hombres y mujeres****— están* ***llamados a ser la «Esposa» de Cristo****, redentor del mundo*. De este modo **«ser esposa»** y, por consiguiente, **lo «femenino»**, se convierte en **símbolo de todo lo «humano»**, según las palabras de Pablo: **«Ya no hay hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois *uno* en Cristo Jesús»** (*Ga* 3, 28).

En el ámbito de lo que es humano, es decir, de lo que es humanamente personal, ***la «masculinidad» y la «femineidad» se distinguen*** y, a la vez, ***se completan y se explican mutuamente***. Esto se constata también en la gran analogía de la «Esposa», en la *Carta a los Efesios*. En la Iglesia **cada ser humano** —hombre y mujer— **es la «Esposa», en cuanto recibe el amor de Cristo Redentor** como un don y también en cuanto **intenta corresponder con el don de la propia persona**.

Cristo es el Esposo: porque «se ha entregado a sí mismo» por su esposa: la Iglesia

Cristo es el Esposo. De esta manera se expresa la verdad sobre el amor de **Dios, «que ha amado primero»** (cf. *1 Jn* 4, 19) y que, **con el don que engendra este amor esponsal** al hombre, ha superado todas las expectativas humanas: **«Amó hasta el extremo»** (*Jn* 13, 1). El Esposo —el Hijo consubstancial al Padre en cuanto Dios— se ha convertido en el hijo de María, «hijo del hombre», **verdadero hombre, varón**. ***El símbolo del Esposo es de género masculino***. **En este símbolo masculino** está representado **el carácter humano del amor con el cual Dios** ha expresado su amor divino a Israel, **a la Iglesia**, a todos los hombres... Precisamente porque **el amor divino de Cristo es amor de Esposo**, este amor **es paradigma y ejemplo para todo amor humano**, en particular para **el amor del varón**.

26. Nos encontramos **en el centro mismo del Misterio pascual**, que revela hasta el fondo **el amor esponsal de Dios**. **Cristo es el Esposo**, porque **«se ha entregado a sí mismo»**: **su cuerpo ha sido «dado», su sangre ha sido «derramada»** (cf. *Lc* 22, 19-20). De este modo **«amó hasta el extremo»** (*Jn* 13, 1). El «don sincero», contenido **en el sacrificio de la Cruz**, hace resaltar de manera definitiva **el sentido esponsal del amor de Dios**.

Cristo es el Esposo de la Iglesia, como Redentor del mundo. ***La Eucaristía* es *el sacramento del Esposo, de la Esposa.*** **La Eucaristía** hace presente y **realiza de nuevo el acto redentor de Cristo**, que **«crea» la Iglesia, su cuerpo. Cristo está unido a este «cuerpo», como el esposo a la esposa**. Todo esto está contenido en la ***Carta a los Efesios***. **En este «gran misterio» de Cristo y de la Iglesia** se introduce **la perenne «unidad de los dos»**, constituida **desde el «principio» entre el hombre y la mujer**.

Si Cristo, al instituir la Eucaristía, la ha unido de una manera tan explícita **al servicio sacerdotal de los apóstoles**, es lícito pensar que de este modo **deseaba expresar** la **relación entre el hombre y la mujer, entre lo que es «femenino» y lo que es «masculino»**, querida por Dios, tanto **en el misterio de la creación** como en el **de la redención**.

Ante todo ***en la Eucaristía*** se expresa **de modo sacramental** ***el acto redentor de Cristo Esposo en relación con la Iglesia Esposa***. **Esto se hace transparente y unívoco cuando el servicio sacramental** de la Eucaristía —en la que **el sacerdote actúa «*in persona Christi*»**— es **realizado por el hombre**. Esta es una explicación que confirma la enseñanza de la **Declaración *Inter insigniores*,** publicada por disposición de Pablo VI, para responder a la interpelación sobre la cuestión de la admisión de las mujeres al sacerdocio ministerial.[46]

[46] Por ello mismo no se puede pasar por alto el hecho de que **Cristo es un hombre**. Y por tanto, a menos de desconocer la importancia de este simbolismo para la economía de la Revelación, hay que admitir que, **en las acciones que exigen el carácter de la ordenación y donde se representa a Cristo** mismo, autor de la Alianza, **esposo y jefe de la Iglesia**, ejerciendo su ministerio de salvación –lo cual sucede en la forma más alta en la Eucaristía– **su papel** lo debe realizar **(este es el sentido originario de la palabra *persona*) *un hombre***: lo cual **no revela** en él **ninguna superioridad personal** en el orden de los valores, sino solamente **una diversidad de hecho en el plano de las funciones y del servicio**.

El don de la esposa

27… **La *Esposa unida a su Esposo;*** unida, **porque vive su vida**; unida, porque participa de su triple misión («*tria munera Christi»);* **unida de tal manera que responda con un «don sincero» de sí** al inefable don del amor del Esposo, Redentor del mundo. Esto **concierne a todos en la Iglesia, tanto a las mujeres como a los hombres**, y concierne obviamente también a aquellos que participan del «sacerdocio ministerial»,(52) que tiene el carácter de servicio.

En el ámbito del «gran misterio» de Cristo y de la Iglesia **todos están llamados a responder —como una esposa—** con el don de la vida **al don inefable del amor de Cristo**, el cual, como Redentor del mundo, es el único Esposo de la Iglesia. En el «sacerdocio real», que es universal, se expresa a la vez el don de la Esposa. Esto tiene *una importancia fundamental para entender la Iglesia* misma *en su esencia.*

El esposo es aquel que ama. La esposa es amada

29. Si el autor de la *Carta a los Efesios* llama a Cristo Esposo y a la Iglesia Esposa, confirma indirectamente mediante esta analogía *la verdad sobre la mujer como esposa.* El Esposo es el que ama. La Esposa es amada; *es la que recibe el amor, para amar a su vez.*

Sólo la persona puede amar y sólo la persona puede ser amada. Esta es ante todo una afirmación de naturaleza ontológica, de la que surge una afirmación de naturaleza ética. **El amor es una exigencia ontológica y ética de la persona**. La persona debe ser amada ya que **sólo el amor corresponde a lo que es la persona**.

La mujer es la que recibe amor para amar a su vez: no solo en el matrimonio, sino también en las relaciones interpersonales

Cuando afirmamos que la mujer es la que recibe amor para amar a su vez, no expresamos sólo o sobre todo la específica relación esponsal del matrimonio. **Expresamos algo más universal**, basado **sobre el hecho mismo de ser mujer en el conjunto de las relaciones interpersonales**, que **de modo diverso** estructuran la convivencia y **la colaboración entre las personas, hombres y mujeres**. En este contexto amplio y diversificado ***la mujer representa un valor particular como persona humana*** y, al mismo tiempo, como aquella persona concreta, ***por el hecho de su femineidad***. Esto **se refiere a todas y cada una de las mujeres, independientemente del contexto cultural** en el que vive cada una y de sus características espirituales, psíquicas y corporales, como, por ejemplo, la edad, la instrucción, la salud, el trabajo, la condición de casada o soltera.

Veamos ahora cómo se hace concreta la característica de la acogida de la femineidad, tanto en el matrimonio (maternidad), como en la Virginidad (maternidad espiritual).

Maternidad[47]

18. **La maternidad conlleva una comunión especial con el misterio de la vida** que **madura en el seno de la mujer**. La madre **admira este misterio** y con intuición singular «comprende» lo que lleva en su interior. A la luz del «principio» la madre acepta y ama al hijo que lleva en su seno como una persona. Este modo

---

Podría decirse que puesto que Cristo se halla actualmente en condición celeste, sería indiferente que sea representado por un hombre o por una mujer, ya que « en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento » (*Mt.* 22, 30). Sin embargo, este texto no significa que la distinción entre hombre y mujer, dado que determina la identidad propia de la persona, sea suprimida en la glorificación; lo que vale para nosotros vale también para Cristo. No es necesario recordar que **en los seres humanos la diferencia sexual** juega un **papel importante**, más profundo que, por ejemplo, el de las diferencias étnicas; en efecto, estas no afectan a la persona humana de manera tan íntima como la diferencia de sexo, que **se ordena directamente a la comunión entre las personas y a la generación**; y que es, según la Revelación, el **efecto de una voluntad primordial de Dios**: « los creó macho y hembra » (*Gén.* 1, 27).” (**Declaración *“Inter Insigniores*”, sobre la admisión de las mujeres al sacerdocio ministerial**, dado en Roma, en la sede de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, el 15 octubre 1976, en la fiesta de Santa Teresa de Ávila).

[47] Juan Pablo II, Mulieris dignitatem, Op. cit.

único de contacto con el nuevo hombre que se está formando crea a su vez **una actitud hacia el hombre** —no sólo hacia el propio hijo, **sino hacia el hombre en general**—, que caracteriza profundamente **toda la personalidad** de la mujer. Comúnmente se piensa que *la mujer* es más capaz que el hombre de dirigir su **atención** ***hacia la persona concreta*** y que la maternidad desarrolla todavía más esta disposición. **El hombre**, no obstante toda su participación en el ser padre, se encuentra **siempre «fuera»** del proceso de gestación y nacimiento del niño y debe, en tantos aspectos, ***conocer por la madre*** **su propia «*paternidad*»**. Podríamos decir que esto forma parte del normal mecanismo humano de ser padres, incluso cuando se trata de las etapas sucesivas al nacimiento del niño, especialmente al comienzo. **La educación del hijo** —entendida globalmente— debería abarcar en sí la doble **aportación de los padres: la materna y la paterna**. Sin embargo, **la contribución materna es decisiva y básica para la nueva personalidad humana**.

La Virginidad

Jesucristo, nacido de la Virgen María, **inaugura con su Virginidad una etapa nueva en la Historia de la Salvación.**

Mientras que **en el Antiguo Testamento,** el mandato de Dios **"creced y multiplicaos"** era considerado **"sagrado"**, hasta el punto que **la esterilidad** se consideraba como **una maldición**, como un homicidio, porque no había sido bendecida por la fecundidad, en el Nuevo Testamento, **Jesucristo virgen** inaugura **el tiempo del cumplimiento de las promesas,** que se realizan en Él mediante la Encarnación, la Pasión, Muerte y Resurrección, dirigiendo la mirada de la humanidad nueva, que Él inaugura, **no ya** hacia el pasado, **hacia "principio"**, sino **hacia el futuro**, hacia **el cumplimiento del Reino de los Cielos** que Él **inaugura en su Persona** y que **llevará a la plenitud** con su **Segunda Venida** al final de los tiempos.

Con el hecho de su Virginidad, que **implica la virginidad de María, su Madre,** por obra del Espíritu Santo, Jesucristo muestra que **Él ha sido enviado por el Padre**, haciéndose hombre en el seno de la Virgen María, **no con la misión de procrear hijos, sino de salvar a todos los hijos** y a toda la Humanidad **de la esclavitud del demonio, del pecado y de la muerte,** y para hacer de nosotros un pueblo de salvados de la esclavitud, un pueblo de hijos de Dios mediante el don del Espíritu Santo: **para hacer de nosotros su Esposa, la Iglesia "sin mancha ni arrugas".**

Veamos ahora como el Papa Juan Pablo II habla de la Virginidad en el libro **"Amor y Responsabilidad"**.[48]

> "**La relación del ser humano con Dios** da **pleno significado a la idea de virginidad**. El concepto de la **virginidad** se asocia al concepto de la palabra **virgen**, que quiere decir **intacto** (en este sentido se habla incluso de **"selva virgen"**).
>
> Aplicado **al hombre o a la mujer**, este concepto toma una significación particular. "Virgen" quiere decir "**intacto desde el punto de vista sexual**". Este hecho encuentra incluso su expresión en la **estructura fisiológica de la mujer**. Las relaciones conyugales suprimen su virginidad física: cuando la mujer se da a su marido, deja de ser virgen. Con todo, como las relaciones conyugales tienen lugar entre dos personas, la virginidad posee aquí **un significado más profundo** que el **fisiológico**.
>
> **La persona en cuanto tal es inalienable**, **dueña de sí misma**, se pertenece y, en **cuanto criatura**, fuera de sí misma **sólo** pertenece **a Dios**. **La virginidad física** es **la expresión exterior** del hecho de que **la persona no pertenece más que a sí misma y a Dios**. **Cuando una mujer se da** al hombre **en las relaciones conyugales**, es necesario que ese don tenga el pleno **valor del amor de matrimonio**. La mujer deja entonces de ser virgen en el sentido físico. Por ser el

[48] Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, pp. 299ss.

don recíproco, **el hombre también deja de ser virgen**. Es verdad que **en general la mujer** siente **el acto sexual como abandono**, en tanto que **el hombre** lo siente **más bien como posesión**. Pero de todos modos **el matrimonio está fundado en el amor recíproco entre esposos**, sin el cual la mutua entrega física no tendría valor personal.

En la relación del ser humano con Dios, entendida **como una relación de amor**, la actitud de **abandono respecto de Dios** puede y debe tener lugar y es comprensible, porque **el hombre religioso tiene conciencia** de que **Dios se le da de manera divina** y sobrenatural, misterio de la fe revelado por Cristo.

Así aparece **la posibilidad del amor recíproco**: **la persona humana**, la bien amada de Dios, **se da a Él y sólo a Él**. Este abandono exclusivo y entero es el **fruto de un proceso espiritual** que tiene lugar **en la interioridad** de la persona **bajo la influencia de la Gracia**. Él constituye **la esencia de la virtud de la virginidad**.

Ésta representa **el amor esponsal de Dios**. [49]

La virtud de la virginidad del hombre y de la mujeres es el estado de la **persona** totalmente **excluida de las relaciones sexuales y del matrimonio** por estar **enteramente dada a Dio**.

En efecto, quien escoge hacer a Dios un don de sí total y exclusivo, escoge al mismo tiempo **permanecer virgen**, puesto quela **virginidad física** es signo de que **la persona es dueña de sí** y no **pertenece más que a Dios**. La virginidad acentúa aún más este hecho: lo que no era más que un estado natural **se hace objeto de la voluntad, de una decisión** y una **elección realizas a conciencia**".

A la verginidad de la mujer corresponde la llamada al Celibato para el hombre.

El celibato

El celibato (del latín "*coelebs"*, "**no casado**") **tampoco puede asimilarse a la virginidad** virtud. No es sino **una renuncia al matrimonio** y puede ser por **diversas razones**. De este modo, por ejemplo, renuncia al matrimonio ciertas personas que quieren consagrarse a la **investigación científica** o a otro **trabajo creador**, o incluso a la actividad social, así como **algunos enfermos**, ineptos para el matrimonio. Numerosas personas, mujeres sobre todo, permanecen sin casarse aun cuando no hayan tenido intención de renunciar a ello.

Un fenómeno **aparte es el celibato de los sacerdotes de la iglesia católica**. Está por así decirlo, en el límite entre el celibato elegido por razones de vocación social (el sacerdote ha de vivir y trabajar para las personas y la sociedad) y la virginidad que se deriva de la entrega del amor a Dios. **El celibato de los sacerdotes**, tan estrechamente ligado al hecho de consagrarse a los asuntos del

---

[49] "Sucede **con frecuencia que se descuida el primer mandamiento, el amor de Dios y a Dios**, pasando **directamente al segundo, el amor al prójimo**, como si fuera esto lo verdaderamente importante.

Craso error, porque hemos sido creados **ANTE TODO Y SOBRE TODO** para cumplir el PRIMER MANDAMIENTO: **EXPERIMENTAR EL AMOR DE DIOS ("ESCUCHA, ISRAEL: YO SOY EL SEÑOR "TU" DIOS"** [El **que te ha revelado el amor** que tiene hacia tí, **arrancándote de Egipto** y llevándote **a la tierra prometida**; arrancándote, en Cristo, **del pecado y de la muerte**, y llevándote **a la vida eterna**] y **correspondiéndole AMÁNDOLO CON TODO NUESTRO CORAZÓN, NUESTRA VIDA Y NUESTRA FUERZAS.**

Jesús, interrogado, deja claro que **EL AMOR AL PRÓJIMO ES EL SEGUNDO MANDAMIENTO**, y que es **SOLAMENTE SIMILAR AL PRIMERO (NO IGUAL)**, es decir, es una consecuencia, un **FRUTO, UN SIGNO, SACRAMENTO DEL AMOR DE DIOS Y A DIOS y es LA FUENTE Y LA PLENITUD DEL AMOR. Sólo ama al prójimo quien ama a Dios.**

De aquí **la sublimidad de la Virginidad**. Así como el amor matrimonial, filial, de amistad, fraterno, etc., es sólo signo y sacramento del amor primordial (primer mandamiento), **la virginidad es realización directa** de aquel amor primordial, **del amor divino** (de Dios a nosotros y de nosotros a Dios). En la economía actual, la virginidad posee una dimensión negativa, de renuncia, etc., (= el eunuco), porque en este mundo estamos "programados" para la unión conyugal y para la procreación. Pero en nuestra forma definitiva de existencia, seremos todos Vírgenes en plenitud: **AMAREMOS A DIOS ASÍ COMO ÉL NOS AMA**, y en consecuencia: **NOS AMAREMOS SIN MEDIDA LOS UNOS A LOS OTROS**". [Javier Sotil, Presbítero].

Reino de Dios en la tierra, **exige completarse con la virginidad**, **aun** cuando en principio el sacramento del sacerdocio pueda ser recibido por **hombre que han vivido en el matrimonio**.

La sexualidad no despierta en la mujer y en el hombre **la necesidad de darse mutuamente**. Pero la necesidad misma del amor matrimonial, el de darse y unirse a otra persona, **es más profunda y está ligada al ser espiritual del ser humano**. **La unión con un semejante no lo satisface** totalmente. Visto a la luz de la vida terrenal de la persona, **el matrimonio** no es más que **un intento de solucionar el problema de la unión de las personas por el amor**. Debemos consignar que es el **elegido por la mayoría de las personas**.

Otro intento está representado por la virginidad considerada **bajo el aspecto de la eternidad de la persona**. Aquí, la tendencia **a la unión por el amor a Dios-persona** está **más acentuada que en el matrimonio**.

No ha de considerarse una renuncia (negativa) al matrimonio y **a la vida de familia**. **A menudo se falsea la esencia de la virginidad** y no se ve en ella más que una solución impuesta por la **gente decepcionada o inadaptada para la vida conyugal** o familiar. Sin embargo, **la mera preponderancia de los valores espirituales sobre los valores físicos** tampoco **determina** el verdadero **valor de la virginidad**. Según esta concepción, **la vida conyugal equivaldría a la prevalencia**, cuando no a la elección exclusiva **en el matrimonio de los valores físicos**, mientras que la **virginidad** miraría más bien a **la superioridad del espíritu sobre el cuerpo** y la materia.

Es **fácil confundir** así **un elemento de verdad** con **la oposición maniquea del espíritu y la materia**. **El matrimonio no** es en modo alguno un mero **asunto del cuerpo**. Si ha de alcanzar su pleno valor, es necesario que **se base**, como la virginidad o el celibato, en una movilización eficaz de las **energías espirituales del ser humano**.

De modo, pues, que el **criterio** de la **superioridad del espíritu sobre el cuerpo no** permite apreciar el **valor de la virginidad**. **El valor de la virginidad**, es decir, **la superioridad de ésta sobre el matrimonio**, subrayada en la carta a los Corintios (1Co 7) y defendida siempre en la enseñanza de la Iglesia, proviene de **la función** particularmente importante que cumple la virginidad en la realización del Reino de los Cielos sobre la tierra. Los seres humanos van **haciéndose** poco a poco dignos de **la unión eterna con Dios**, **gracias a esta unión** el desarrollo objetivo de la persona **alcanza su punto culminante**. **La virginidad**, en cuanto **don de sí** que la persona humana hace por amor de Dios, se adelante a esta cuestión e indica el camino que ha de seguirse.

El problema de la vocación: al matrimonio o a la virginidad

El don de sí se halla **estrechamente ligado al amor matrimonial**, en el que dos personas se dan mutuamente.

Por ello, **tanto la virginidad como el matrimonio**, entendido en su sentido profundamente personalista, **son vocaciones**.

Según la concepción evangélica de la existencia humana, **la vocación no está determinada únicamente desde el interior de la persona**, puesto que la necesidad de orientar su desarrollo mediante el amor se encuentra con **un llamamiento objetivo de Dios**. Al llamarnos a la perfección, el Evangelio nos compromete a creer en la verdad de la Gracia. Ésta introduce al ser humano en el radio de acción de Dios y su amor. Importa mucho que al perseguir el desarrollo de su personalidad y orientar su amor, **el ser humano** sepa **insertar su esfuerzo en la acción de Dios** y **responda al amor de Creador**. Es entonces cuando el problema de la vocación encuentra una solución adecuada.

A la luz del Evangelio, **toda persona** resuelve el problema de su vocación principalmente mediante la elección de una actitud consciente y personal **respecto del mandamiento del amor**. **Tal elección** no incumbe más que **a la persona**; **el estado de ésta** (matrimonio, celibato, es decir, virginidad como estado) **no desempeña aquí más que un papel secundario**.[50]

En la *"Carta Mulieris Dignitatem"*, el Papa Juan Pablo II habla de la **fecundidad en la virginidad: la maternidad espiritual**.

La maternidad según el espíritu[51]

21. **La virginidad** en el sentido evangélico **comporta *la renuncia al matrimonio y, por tanto, también a la maternidad física***. Sin embargo la renuncia a este tipo de maternidad, que puede comportar incluso un gran sacrificio para el corazón de la mujer, **se abre a la experiencia de una maternidad** en sentido diverso: **la maternidad «*según el espíritu*»** (cf. *Rom* 8, 4). En efecto, **la virginidad no priva a la mujer de sus prerrogativas**.

La maternidad espiritual reviste formas múltiples. En la vida de las mujeres consagradas que, por ejemplo, viven según el carisma y las reglas de los diferentes Institutos de carácter apostólico, dicha maternidad se podrá expresar como **solicitud por los hombres**, especialmente **por los más necesitados**: los enfermos, los minusválidos, los abandonados, los huérfanos, los ancianos, los niños, los jóvenes, los encarcelados y, en general, los marginados. ***Una mujer consagrada encuentra de esta manera al Esposo,*** diferente y único en todos y en cada uno, según sus mismas palabras: «Cuanto hicisteis a uno de éstos ... a mí me lo hicisteis» *(Mt* 25, 40). **El amor esponsal comporta** siempre una **disponibilidad** singular **para volcarse** sobre cuantos se hallan en el radio de su acción.

En el matrimonio esta disponibilidad —aún estando abierta a todos— consiste de modo particular **en el amor que los padres dan a sus hijos**. **En la virginidad** esta disponibilidad está **abierta *a todos los hombres, abrazados por el amor de Cristo Esposo***.

En relación con Cristo, que es el Redentor de todos y de cada uno, **el amor esponsal**, cuyo potencial materno se halla en el corazón de la mujer-esposa virginal, también está **dispuesto a abrirse a todos y a cada uno**. En definitiva la virginidad, como vocación de la mujer, **es siempre la vocación de una persona** concreta e irrepetible. Por tanto, **también la maternidad espiritual**, que se expresa en esta vocación, es profundamente **personal**.

Sobre esta base se verifica también un ***acercamiento*** específico ***entre la virginidad*** **de la mujer no casada y *la maternidad* de la mujer casada**.

Este acercamiento va **no sólo de la maternidad a la virginidad** —como ha sido puesto de relieve anteriormente— sino que **va también de la virginidad hacia el matrimonio**, entendido como forma de vocación de la mujer por el que ésta se convierte en madre de los hijos nacidos de su seno. **El punto de partida** de esta segunda analogía es ***el sentido de las nupcias***. **En efecto, una mujer «se casa» tanto mediante el sacramento del matrimonio como, espiritualmente, mediante las nupcias con Cristo.**

En uno y otro caso las nupcias indican la «**entrega sincera de la persona**» de la **esposa al esposo**. De este modo puede decirse que **el perfil del matrimonio tiene su raíz espiritual en la virginidad**. Y si se trata de la **maternidad física** ¿no debe quizás **ser ésta también una maternidad espiritual**, para responder a la verdad global sobre el hombre que es **unidad de cuerpo y espíritu**? Existen, por lo tanto, muchas razones para entrever **en estos dos caminos diversos** —dos vocaciones

[50] *Ibid*., pp. 305ss.

[51] Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem*, Op. cit.

diferentes de vida en la mujer— **una profunda complementariedad** e incluso **una profunda unión en el interior de la persona**.

El 14 de abril de 1982, en una Catequesis sobre la Teología del cuerpo, el Papa Juan Pablo II habló de la **complementariedad** por el Reino de los Cielos **del matrimonio y de la Virginidad**, respondiendo también **a la cuestión de la superioridad** de un estado sobre el otro.

Complementariedad "por el Reino de los Cielos" del matrimonio y de la continencia

En las palabras de Cristo sobre la continencia «por el reino de los cielos», no hay **alusión** alguna **referente a la «inferioridad» del matrimonio respecto al «cuerpo»,** o sea, respecto a la esencia del matrimonio, que consiste en el hecho de que el hombre y la mujer se unen en él **de tal modo que se hacen una «sola carne»** (cf. *Gén* 2, 24; «los dos serán una sola carne»). **Las palabras de Cristo** referidas en Mateo 19, 11-12 (igual que las palabras de Pablo en la primera Carta a los Corintios, cap. 7) **no dan fundamento ni** para **sostener la «inferioridad» del matrimonio, ni la «superioridad» de la virginidad o del celibato**, en cuanto éstos, por su naturaleza, consisten en abstenerse de la «unión conyugal en el cuerpo».

El matrimonio y la continencia ni se contraponen el uno a la otra, **ni dividen**, de por sí, la comunidad humana (y cristiana) **en dos campos** (diríamos: los **«perfectos»** a causa de la continencia, y los **«imperfectos»** o menos perfectos a causa de la realidad de la vida conyugal). Pero **estas dos situaciones** fundamentales, o bien, como solía decirse, estos dos «estados», en cierto sentido **se explican y completan mutuamente**, con relación **a la existencia y a la vida** (cristiana) **de esta comunidad**,[52] que **en su conjunto y en todos sus miembros** se realiza **en la dimensión del reino de Dios** y tiene una **orientación escatológica**, que es propia de ese Reino.

Ahora bien, **respecto a esta dimensión** y a esta orientación —en la que debe participar **por la fe toda la comunidad**, esto es, todos los que pertenecen a ella—, **la continencia «por el Reino de los Cielos»** tiene una **importancia particular** y una particular elocuencia **para los que viven la vida conyugal**. Por otra parte, es sabido que estos últimos **forman la mayoría**.

Parece, pues, que ***una complementariedad*** *así entendida tiene* ***su fundamento en las palabras de Cristo*** *según Mateo* 19, 11-12 (y también en la primera Carta a los Corintios, cap. 7). En cambio, **no** hay **base alguna** para una supuesta **contraposición**, según la cual **los célibes** (o las solteras), sólo a causa de la continencia constituirían **la clase de los «perfectos»** y, por el contrario, **las personas casadas** formarías **la clase de los «no perfectos»** (o de los «menos perfectos»). Si, de acuerdo con una cierta tradición teológica, se habla del estado de perfección (*status perfectionis*), se hace no a causa de la continencia misma, sino con relación al conjunto de la vida fundada sobre los consejos evangélicos (pobreza, castidad y obediencia), ya que esta vida corresponde a la llamada de Cristo a la perfección («Si quieres ser perfecto...» *Mt* 19, 21). ***La perfección de la vida cristiana se mide***, por lo demás, ***con el metro de la caridad***. De donde se sigue que **una persona** que no viva en el «estado de perfección» (esto es, en una institución que establezcan su plan de vida sobre los votos de pobreza, castidad y obediencia), o sea, que no viva en un instituto religioso, **sino en el «mundo», puede alcanzar** ***de hecho*** **un grado superior de perfección** —cuya medida es la caridad— respecto a la persona que viva en el «estado de perfección» con un grado menor de caridad. **Sin embargo, los consejos evangélicos ayudan** indudablemente

[52] **En nuestras Comunidades** se realiza poco a poco esta **complementariedad entre matrimonio y virginidad**, dentro de la experiencia de la Iglesia como Cuerpo de Cristo, en la que **cada cual, con sus propios dones**, contribuye **a la edificación de la Comunidad** (cf. Ef 4).

a conseguir una caridad más plena. Por tanto, el que la alcanza, aún cuando no viva en un «estado de perfección» institucionalizado, llega a esa **perfección que brota de la caridad**, *mediante la fidelidad al espíritu de esos consejos*. **Esta perfección es posible y accesible a cada uno de los hombres**, tanto en un «instituto religioso» como en el «mundo».

Parece, pues, que a las palabras de Cristo, referidas por Mateo (19, 11-12)[53] corresponde adecuadamente **la complementariedad del matrimonio y de la conciencia «por el Reino de los Cielos»** en su significado y en su múltiple alcance.

En la vida de una comunidad auténticamente cristiana, las actitudes y los valores propios de uno y otro estado —esto es, de una u otra opción esencial y consciente como vocación para toda la vida terrena y en la perspectiva de la «Iglesia celeste»—, ***se completan** y, en cierto sentido, **se compenetran mutuamente***.

En relación con el Celibato de los sacerdotes, puesto en discusión en los últimos decenios, son muchos los Documentos de los Papas, desde Pio XI hasta Benedicto XVI. Por falta de tiempo me limito a citar la Carta Encíclica **"*Sacerdotalis Caelibatus*" del Papa Pablo VI,** que afrontó el argumento en los turbulentos tiempos del postconcilio.

El celibato sacerdotal hoy[54]

La gran cuestión relativa al sagrado celibato del clero en la Iglesia se ha presentado durante mucho tiempo a nuestro espíritu en toda su amplitud y en toda su gravedad. **¿Debe todavía hoy subsistir** la severa y sublimadora **obligación para los que pretenden acercarse a las sagradas órdenes mayores?** ¿Es hoy posible, es hoy **conveniente la observancia de semejante obligación**?

En nuestro cuidado de observar siempre la realidad, **no podemos cerrar los ojos ante esta magnífica y sorprendente realidad**; hay **todavía hoy** en la santa Iglesia de Dios, en todas las partes del mundo, innumerables **ministros sagrados** —subdiáconos, diáconos, presbíteros, obispos— que viven **de modo intachable el celibato voluntario y consagrado**; y junto a ellos no podemos por menos de contemplar **las falanges inmensas de los religiosos, de las religiosas** y aun de jóvenes y de hombres seglares, fieles todos al compromiso de la perfecta castidad; castidad vivida no por desprecio del don divino de la vida, sino **por amor superior a la vida nueva que brota del misterio pascual**; vivida con valiente austeridad, **con gozosa espiritualidad**, con ejemplar integridad y **también con relativa facilidad**.

No podemos silenciar nuestra admiración; en todo ello sopla, sin duda ninguna, el espíritu de Cristo.

Pensamos, pues, que l**a vigente ley del sagrado celibato debe también hoy**, y firmemente, **estar unida al ministerio eclesiástico**; ella debe **sostener al ministro** en su elección exclusiva, perenne y total **del único y sumo amor de Cristo** y de la dedicación al culto de Dios y **al servicio de la Iglesia**, y debe cualificar su estado de vida, tanto en la comunidad de los fieles, como en la profana.

Ciertamente, **el carisma de la vocación sacerdotal**, enderezado **al culto divino y al servicio religioso y pastoral del Pueblo de Dios**, es **distinto del carisma** que induce a la elección **del celibato** como estado de vida consagrada (cf. n. 5, 7); **mas, la vocación sacerdotal**, aunque **divina en su inspiración, no viene a ser definitiva y operante sin la prueba y la aceptación** de quien **en la Iglesia** tiene la potestad y

[53] Pero Jesús les dijo: "No todos entienden este lenguaje, **sino aquellos a quienes se les ha concedido**. Porque hay eunucos que nacieron así del seno materno, y hay eunucos hechos por los hombres, y **hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos. Quien pueda entender, que entienda."**

[54] Paolo VI, Carta Encíclica "Sacerdotalis Caelibatus", Roma, 24 de Junio 1967.

la responsabilidad del ministerio para la comunidad eclesial; y por consiguiente, **toca a la autoridad de la Iglesia determinar**, según los tiempos y los lugares, **cuáles** deben ser en concreto **los hombres y cuáles sus requisitos**, para que puedan considerarse **idóneos para el servicio religioso y pastoral de la Iglesia misma**.

Las razones del sagrado celibato

Ciertamente, como ha declarado el Sagrado **Concilio Ecuménico Vaticano II**, **la virginidad «no es exigida por la naturaleza misma del sacerdocio**, como aparece por la **práctica de la Iglesia primitiva** y por la **tradición de las Iglesias Orientales**», pero el mismo sagrado concilio no ha dudado **confirmar** solemnemente **la antigua, sagrada y providencial ley vigente del celibato sacerdotal, exponiendo también los motivos** que la justifican para todos los que saben apreciar con espíritu de fe y con íntimo y generoso fervor los dones divinos.

La respuesta a la vocación divina es una respuesta de amor al amor que Cristo nos ha demostrado de manera sublime; ella se cubre de misterio **en el particular amor por las almas**, a las cuales él ha hecho sentir sus llamadas más comprometedoras. **La gracia multiplica con fuerza divina las exigencias del amor** que, **cuando es auténtico, es total, exclusivo, estable y perenne**, estímulo irresistible para todos los heroísmos.

Por eso la elección del sagrado celibato ha sido considerada siempre en la Iglesia «como **señal y estímulo de caridad»; señal de un amor sin reservas**, estímulo de **una caridad abierta a todos**.

Apresado por Cristo Jesús hasta **el abandono total de sí mismo en él, el sacerdote se configura más perfectamente a Cristo también en el amor**, con que el eterno sacerdote **ha amado a** su cuerpo, **la Iglesia**, **ofreciéndose a sí mismo todo por ella**, para hacer de ella **una esposa gloriosa, santa e inmaculada**. Efectivamente, **la virginidad** consagrada **de los sagrados ministros** manifiesta **el amor virginal de Cristo a su Iglesia y la virginal** y sobrenatural **fecundidad** de esta unión, **por la cual los hijos de Dios no son engendrados ni por la carne, ni por la sangre.**

Cristo ha dicho de sí: «**Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, quedará solo; pero si muere, llevará mucho fruto**». Y el apóstol Pablo no dudaba en exponerse a morir cada día, para poseer en sus fieles una gloria en Cristo Jesús. Así el **sacerdote, muriendo cada día totalmente a sí mismo**, **renunciando al amor legítimo de una familia propia por amor de Cristo** y de su reino, **hallar la gloria de una vida en Cristo plenísima y fecunda**, porque **como él y en él ama y se da a todos los hijos de Dios**.

El Sacerdote en relación con las mujeres (Papa Juan Pablo II)

En la "**Carta de Juan Pablo II con ocasión del Jueves Santo**" de 1995, el Papa comienza diciendo: "este año deseo hablaros **de la importancia de la mujer en la vida del sacerdote**".

"**La primera y fundamental relación** que el ser humano establece con la mujer es precisamente la **de hijo con su madre**. Cada uno de nosotros puede expresar su amor a la madre terrena como el Hijo de Dios hizo y hace con la suya. La madre es la mujer a la cual debemos la vida. Nos ha concebido en su seno, nos ha dado a luz en medio de los dolores de parto con los que cada mujer alumbra una nueva vida. **Por la generación** se establece un **vínculo especial**, casi sagrado, **entre el ser humano y su madre**.

En efecto, la familia de Dios abarca a todos los hombres: no solamente a cuantos mediante el Bautismo son hijos adoptivos de Dios, sino en cierto sentido a la humanidad entera, pues Cristo ha redimido a todos los hombres y mujeres,

ofreciéndoles la posibilidad de ser hijos e hijas adoptivos del Padre eterno. **Así todos somos hermanos y hermanas en Cristo.**

He aquí cómo surge en el horizonte de nuestra reflexión sobre la relación entre el sacerdote y la mujer, **junto a la figura de la madre, la de la hermana**. Gracias a la Redención, el sacerdote participa de un modo particular **de la relación de fraternidad ofrecida por Cristo a todos los redimidos.**

Para vivir en el celibato de modo maduro y sereno, parece ser particularmente importante que **el sacerdote desarrolle profundamente** en sí mismo **la imagen de la mujer como hermana**. **En Cristo**, **hombres y mujeres son hermanos y hermanas**, independientemente de los vínculos familiares.

Así pues, **las dos dimensiones** fundamentales **de la relación entre la mujer y el sacerdote** son **las de madre y hermana**. **Si esta relación** se desarrolla **de modo sereno y maduro**, **la mujer no encontrará** particulares **dificultades en su trato con el sacerdote.**

Cada sacerdote tiene pues la **gran responsabilidad** de desarrollar en sí mismo una **auténtica actitud de hermano hacia la mujer**, actitud que **no admite ambigüedad**. En esta perspectiva, el Apóstol recomienda **al discípulo Timoteo tratar "a las ancianas, como a madres; a las jóvenes, como a hermanas**, con toda pureza" (1 Tm 5,2).

(Hay también otra tradición en la Iglesia que dice: tratar **a las mujeres ancianas como a madres**, **a las de tu edad** como a **hermanas** y las **más jóvenes** como a **hijas**.nda.)

Vigilancia en la relación con las mujeres

La vocación al celibato necesita ser **defendida conscientemente con una vigilancia especial** sobre los sentimientos y sobre toda la propia conducta. En particular, debe defender su vocación el sacerdote que, según la disciplina vigente en la Iglesia occidental y tan estimada por la oriental, ha elegido el celibato por el Reino de Dios.

Cuando en el trato con una mujer peligrara el don y la elección del celibato, el sacerdote debe luchar para mantenerse **fiel a su vocación**. Semejante defensa no significaría que el matrimonio sea algo malo en sí mismo, sino que **para el sacerdote el camino es otro**.

Dejarlo sería, en su caso, faltar a la palabra dada a Dios.

La oración del Señor: "No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal", cobra un significado especial en el contexto de la **civilización contemporánea, saturada de elementos de hedonismo**, egocentrismo y sensualidad. **Se propaga** por desgracia **la pornografía**, que **humilla la dignidad de la mujer**, tratándola **exclusivamente como objeto de placer sexual**.

Estos aspectos de la civilización actual no favorecen ciertamente **la fidelidad conyugal ni el celibato** por el Reino de Dios.

Si el sacerdote **no fomenta en sí mismo auténticas disposiciones de fe, de esperanza y de amor a Dios**, **puede ceder** fácilmente **a los reclamos que le llegan del mundo**.

Bibliografía de referencia para la Catequesis

Libros citados en la Catequesis y algunos que han sido consultados:

Paolo VI, *Lettera Enciclica "Sacerdotalis Caelibatus"*, Roma, il 24 giugno 1967

Karol Wojtyła, *Amore e responsabilità Amore e responsabilità*, Ed. Marietti 1969

Giovanni Paolo II, *Uomo e Donna lo creò*, Città Nuova Editrice - Libreria Editrice Vaticana, 1985

Juan Pablo II, *Hombre y mujer lo creó. El amor humano en el plan divino*, Cristiandad, Madrid 2010.

Lettera Apostolica "*Mulieris Dignitatem*", Dato a Roma, presso San Pietro, il 15 del mese di agosto - Solennità dell'Assunzione di Maria Santissima - dell'anno 1988

Dichiarazione *"Inter Insigniores"* circa l'ammissione delle donne al sacerdozio ministeriale, Roma, Sacra Congregazione per la Dottrina della Fede,15 ottobre 1976.

Pontificio Consiglio per la Famiglia, *Sessualità umana: verità e significato*, Editrice Vaticana, 1995

"Lettera di Giovanni Paolo II ai Sacerdoti in occasione del Giovedì Santo" del 1995

*Donna e Uomo, l'*humanum *nella sua interezza*", Pontificio Consiglio pro Laicis Libreria Editrice Vaticana, 2009, pp. 287-298.

Pontificio Consiglio per i Laici (Sezione Donna), **"**Salvaguardare l*'humanum,* creato maschio e femmina**".** A quindici anni dalla *Lettera alle donne* di Giovanni Paolo II (1995-2010).

Renzo Bonetti, *La reciprocità uomo-donna*, Edizioni Città Nuova 2001.

Legrand, L., *La virginité dans la Bible*, Ed. du Cerf, Paris 1964.

Noriega, J., *El destino del Eros. Perspectivas de moral sexual*, (Capítulo XXII, «La virginidad: acogida y don de sí» pp. 283-289), Palabra, Madrid 2005.

Melina, L., (dir.), *El actuar moral del hombre. Moral especial*, (Tercera parte: Sexualidad, matrimonio, familia; pp. 212-219 sobre «Virginidad y celibato»), Edicep, Valencia 2001.

G. Cavalcoli, «*La risurrezione della sessualità secondo S. Tommaso*», in *L'uomo e il mondo nella luce dell'Aquinate,* Città del Vaticano 1982, 207-219.

Padre Livio Fanzaga, " *La Verginità di Maria e la nostra verginità"*. Edizioni Sugarco, Milano 2004.(ottimo sulla Verginità cristiana)

Angelo Scola, "*Uomo-donna, il caso serio dell'amore*". Ed. Marietti, Milano 2002. Ristampa 2007.

Angelo Scola, "*Il ministero Nunziale, 1 Uomo – Donna*", Pont.Università Lateranense 2005.

Sicari, A., *Matrimonio e verginità nella Rivelazione. L'uomo di fronte alla "Gelosia di Dio"*, Jaca Book, Milano [2]1992.

Sicari, A., "*Ci ha chiamati amici*", Jaka Book, Milano 2008.

Jiménez, Emiliano, "*Uomo e donna immagine di Dio*", Chirico, Napoli 2003.

Jiménez, Emiliano, *Moral sexual*, (Parte quinta: «Virginidad consagrada: imagen escatológica de Cristo» pp. 261-291), DDB, Bilbao 1990.

DI NICOLA, G., *Verginità e matrimonio : reciprocità e diversità di due vocazioni*, Cinisello Balsamo, San Paolo 2000.

Josè Miguel Granados Temes, "*Creo en la Familia*", UCAM, Murcia 2010

Licetta Scaraffia, "*Bioetica come Storia*", Ed. Lindau, Torino 2011

Carla Rossi Espagnet, Famiglia &Libertà, Edizioni Ares, Milano 2007

"L' arte di trarre profitto dai nostri peccati", Ed. Chirico, Napoli

"Audi Filia" di San Giovanni d'Avila Ed. San Paolo 2010

Algunas fuentes Patrísticas (no citadas)

TERTULIANO, *De virginibus velandis*.

San Juan Crisostomo, *De virginitate*.

SAN AMBROSIO, *De virginitate*.

SAN AGUSTIN, *De sancta virginitate*.